



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

ESTRUCTURA NARRATIVA Y EVIDENCIALIDAD EN TOJOLABAL

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:
ALEJANDRO CURIEL RAMÍREZ DEL PRADO

TUTORA:
DRA. BARBARA BLAHA DEGLER PFEILER
Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales – UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
DR. ROBERTO ZAVALA MALDONADO
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
DRA. MARY JILL BRODY
Universidad Estatal de Louisiana
DR. JOHN A. LUCY
Universidad de Chicago
DRA. CAROLYN O'MEARA
Instituto de Investigaciones Filológicas – UNAM



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Le mensonge est essentiel à l'humanité. Il y joue peut-être un aussi grand rôle que la recherche du plaisir, et d'ailleurs est commandé par cette recherche. On ment pour protéger son plaisir, ou son honneur si la divulgation du plaisir est contraire à l'honneur.”

Marcel Proust (1946): *Albertine disparue*, p. 236.

Estructura narrativa y evidencialidad en tojolabal

Abreviaturas y convenciones de transcripción y cita.....	7
Introducción.....	11
Prolegómeno: El tojolabal y sus hablantes.....	23
I. Perspectivas teóricas contemporáneas en torno al género narrativo y a la categoría evidencial.....	53
I.1 Fuente de información y narración.....	53
I.1.1 Lengua, sociedad y texto.....	53
I.1.2 Narrativa maya.....	57
I.1.3 Metalenguaje y narración.....	61
I.1.4 Perspectivas teóricas complementarias en torno al género narrativo.....	64
I.2 Evidencialidad.....	67
I.2.1 Definiciones contemporáneas de evidencialidad.....	67
I.2.2 Evidencialidad: ¿modo, modalidad o categoría independiente?.....	70
I.2.3 Evidencialidad y metalenguaje.....	74
II. Propiedades gramaticales del sistema evidencial del tojolabal.....	79
II.1 Recursos morfológicos.....	82
II.1.1 Interacción con aspecto, modo y persona.....	86
II.1.2 Estructura de la información y morfología de reporte.....	93
II.1.3 Otras interacciones: tipo de oración y negación.....	96
II.2 Recursos léxicos.....	102
II.2.1 Verbos de comunicación.....	103
II.2.2 Verbos citativos.....	114

II.3 Recursos sintácticos.....	130
II.3.1 Los complementos oracionales dependientes del verbo <i>ab'i</i>	132
II.3.2 Los complementos oraciones dependientes del verbo <i>ila</i>	139
II.4 Conclusión.....	141
III. Estructura narrativa y fuente de información.....	145
III.1 Obligatoriedad de la categoría evidencial.....	157
III.2 Reforzamiento de la categoría evidencial.....	172
III.2.1. Acumulación de recursos evidenciales.....	173
III.2.2 Modificaciones prosódicas y fuente de información.....	178
III.3 Conclusión.....	194
IV. Polifuncionalidad del aparato evidencial: el contraste entre la cita y el reporte.....	199
IV.1 Marcos para discursos ajenos al momento de habla.....	206
IV.2 Índices de cambio en la voz narrativa.....	210
IV.3 Autocitas.....	211
IV.4 Índices de género de habla.....	212
IV.5 Índices de clímax narrativo.....	214
IV.6 Reflexión metalingüística.....	221
IV.7 Índices de competencia narrativa.....	224
IV.8 Construcción dialógica de la narración.....	225
IV.9 Efecto inferencial de verosimilitud.....	229
IV.10 Algunos contextos discursivos de usos no narrativos para los verbos de cita.....	235
IV.11 Conclusión.....	237
V. Centralidad de la categoría evidencial en tojolabal: pruebas desde el desarrollo narrativo infantil.....	245
V.1 El <i>lom lo'il</i> , consideraciones metodológicas y caracterización del género.....	246

V.2 Dominio infantil de los recursos evidenciales en textos narrativos, tres estudios de caso.....	248
V.3 Conclusión.....	265
Conclusiones.....	271
Anexo 1. Descripción del <i>corpus</i>	287
Anexo 2. Antología de textos narrativos.....	303
Bibliografía.....	323

Abreviaturas y convenciones de transcripción y cita

El sistema de transcripción del tojolabal que utilizo en esta tesis se apega estrictamente a la norma de escritura tojolabal consensuada en 2009 (Díaz Cruz *et al.*, 2011), excepto en aquellos casos en que, previo aviso, transcribo fonéticamente haciendo uso del alfabeto fonético internacional. Asimismo, utilizo las convenciones de glosado de Leipzig del Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. La numeración de los ejemplos es progresiva y se reinicia en cada capítulo. Adviértase que la primera línea de los datos glosados corresponde a una transcripción fonética siempre y cuando éstos sean espontáneos; en la siguiente línea, presento una transcripción fonológica del habla ideal para su contraste. En seguida, propongo una traducción libre delante de la cual especifico entre {} el origen del ejemplo tomando como eje las etiquetas de mi base de datos; una excepción a lo anterior son las oraciones consultadas (sin etiqueta alguna) y aquellas provenientes de otras fuentes (especificadas entre paréntesis). Las formas de cita para los verbos que utilizo en esta tesis siguen los criterios de Lenkersdorf (2007): los transitivos son citados en imperativo con objeto de tercera persona (p. ej. *tsil-a-∅* ‘palméalo’); los intransitivos, en tercera persona de aspecto completivo (p. ej. *chuln-i-∅* ‘orinó’).

A	Juego A de marcas de persona (posesivo y ergativo)
ADV	Adverbio
AUX	Verbo auxiliar
B	Juego B de marcas de persona (predicados no verbales y absoluto)
C	Complementador
CAUS	Marca de causativo
CIT	Verbo citativo
CN	Clasificador nominal
COM	Nombre relacional comitativo
CONT	Adverbio continuativo

CTOP	Cambio de t3pico
DAT	Marca de dativo
DEIC	Deictico
DET	Determinante
DIM	Diminutivo
DIR	Direccional
DISC	Adverbio discontinuativo
DIST	Distal
ENF	Enfático
EP	Epéntesis
EXCL	Plural exclusivo
EXT	Predicado existencial
FEM	Femenino
ICP	Incompletivo
INE	Información no esperada
INT	Enclítico interrogativo polar
INTR	Intransitivo
INTENS	Intensificador
IRR	<i>Irrealis</i>
IT	Iterativo
MSC	Masculino
NEG	Negación
NF	Forma no finita
PAH	Participante del acto de habla
PART	Participio
PAS	Pasivo
PL	Plural
PM	Posesión marcada
POS	Flexión estativa de raíz posicional

PREP	Preposición
PROG	Progresivo
PRON	Proforma personal libre
REC	Marca de receptor
REF	Nombre relacional reflexivo-recíproco
REL	Relativizador
REP	Reportativo
SET	Sistema Evidencial del Tojolabal
TOP	Tópico
VI	Vocal de estatus de verbo intransitivo
VT	Vocal de estatus de verbo transitivo

Introducción

Casi todos los mayas de Chiapas conocen la historia de cómo nació la primera tuza. Una tras otra, generaciones de tojolabales han reproducido un relato en su lengua materna para explicar cómo la codicia de dos hermanos que no saben compartir la miel de unas abejas meliponas es la causa por la que las raíces de los árboles son devoradas por estos roedores. La narración es colectiva: no hay una versión definitiva; nadie puede clamar que el texto le pertenece a él solo.

Fernando Gómez Jiménez (ca. 73 años) de San Francisco Chacaljá es uno de los narradores que han reproducido la historia de la tuza. Ésta es la transcripción de su texto:

Ja skwenta ja men tusa / El cuento de la tuza.

1a	Ja najate' il ta,	En el pasado,
1b	ja najate'i,	el pasado,
1c	tan,	este,
1d	ay jun tan jach sniwanil,	había algo así de grande,
1e	tan te'i.	un árbol.
2	Ayb'i jun a jun chab'.	Dicen que tenía un panal.
3a	Tib'i wa sjotjela.	Dicen que lo estaban horadando.
3b	Ja'b'i ja b'ankilal wan sjotjeli'.	Dicen que era el hermano mayor quien lo estaba horadando.
4a	Jaxa ijts'inali',	Y el hermano menor,
4b	te'y b'a yi'b'el.	estaba debajo.
5a	<i>A'ki'to xe'n b'ankil.</i>	<i>Por favor, dame un poco, hermano.</i>
5b	<i>A'ki'to xe'nuk.</i>	<i>Por favor, dame un pedacito.</i>
5c	<i>Oj jlo' xe'nuk ja ke'ni'.</i>	<i>A mí me gustaría comer un pedacito.</i>
HABLA EL HERMANO MENOR		
6a	<i>Lek!</i>	<i>¡Está bien!</i>

6b HABLA EL HERMANO MAYOR	<i>Ti wa xjaka.</i>	<i>Ahí va.</i>
7a 7b	Sjipa kon-a. Pe mats'ub'alxa.	Entonces lo arrojó. Pero ya estaba masticado.
8a 8b HABLA EL HERMANO MENOR	<i>Miyuk b'ankil!</i> <i>A' kon ki' xe'nuk ja b'a lek b'a.</i>	<i>¡No, hermano!</i> <i>Dame un pedacito que esté bueno,</i> <i>pues.</i>
9a 9b 9c HABLA EL HERMANO MAYOR	<i>Majla!</i> <i>Oj jka' eluk,</i> xchi.	<i>¡Espera!</i> <i>Lo voy a sacar,</i> dijo.
10a 10b 10c 10d	Pero ja ya yan ja ta yijts'ina, ja smats'unej ja jaw, tojta xch'ik b'a yib'el. Tojta xch'ik b'a yib'el ja tan te'i'.	Pero entonces su hermano menor, como ya tenía masticado aquello, de inmediato lo metió debajo. De inmediato lo metió debajo del árbol.
11a 11b HABLA EL HERMANO MENOR	<i>A' kon ki' xe'n b'a b'ankil!</i> <i>Jipa kon ki' xe'n b'a!</i>	<i>¡Dame un pedazo, pues, hermano!</i> <i>¡Arrójame un pedazo, pues!</i>
12a 12b HABLA EL HERMANO MAYOR	<i>Lek!</i> <i>Ti wa xwaja.</i>	<i>¡Está bien!</i> <i>Ahí va.</i>
13a 13b	Wanb'i sjipa kon ja sb'ankili'. Pe naka mats'ub'al .	Dicen que su hermano mayor se lo arrojó. Pero estaba todo masticado.

13c	Pero ja' mats'ub'al jaw.	Pero eso estaba masticado.
14	Mi wa sjipa.	No se lo arrojó.
15a	Ti wa xch'ika b'a yib' te'.	Entonces lo metió debajo del árbol.
15b	Ti wa xch'ika yib' te'.	Entonces lo metió bajo el árbol.
16 HABLA EL HERMANO MAYOR	<i>Manwel!</i>	<i>¡Manuel!</i>
17a 17b HABLA EL HERMANO MENOR	<i>Ja'sa b'ankil?, xchi'.</i>	<i>¿Qué, hermano mayor?, dijo.</i>
18 HABLA EL HERMANO MAYOR	<i>Kwidado!</i>	<i>¡Cuidado!</i>
19a 19b 19c 19d 19e HABLA EL HERMANO MENOR	<i>Mini jas wanukon b'ankil. Eske wanxa nijkel ja ta te'i. Wanxa nijkel. Miyuk. Mi jas wanukon b'ankil.</i>	<i>No estoy haciendo nada, hermano. Es que ya se está moviendo el árbol. Ya se está moviendo. No. No estoy haciendo nada, hermano.</i>
20a 20b HABLA EL HERMANO MENOR	<i>Jipa kon ki' xe'nuk ja b'a lek b'a! Jipa kon ki xe'nuk ja b'a lek b'a!</i>	<i>¡Arrójame un pedacito que esté bueno, pues! ¡Arrójame un pedacito que esté bueno, pues!</i>
21 HABLA EL HERMANO MENOR	<i>Lek! Ti wa xwaja.</i>	<i>¡Está bien! Ahí va.</i>

22a	Wanb'i sjipa kone.	Dicen que se lo arrojó.
22b	Pero jasa naka mats'ub'alxa.	Pero ya estaba todo masticado.
23	<i>Le'!</i>	<i>¡Está bien!</i>
HABLA EL HERMANO MAYOR		
24a	Wanb'i xyi'aj ja mats'ub'al jaw.	Dicen que le tocó lo masticado.
24b	Ti wa xch'ika b'a yib' tan te'.	Entonces lo metió debajo del árbol.
25a	Por eso ja wewo a jaw,	Por eso desde entonces hasta ahora,
25b	ja tan tusa,	la tuza,
25c	ja tan tusa,	la tuza,
25d	ch'ak sk'uts el ja yech ja ta te' jaw.	corta todas las raíces de esos árboles.
26a	Ma najat najat yuj pes desde antibo.	Pero desde hace mucho tiempo, mucho tiempo, pues desde antiguo.
26b	Ay jun niwan k'e'en.	Tiene un gran agujero.
27a	Unabes waj unabes kon todo te',	Se fue todo completo, con todo y árbol,
27b	kon todo yermano waji'.	con todo y su hermano se fue.
28a	CH'ay sna'jel unabes.	Dejó de pensar en él completamente.
28b	Ti ch'ay sna'jela.	Entonces dejó de pensar en él.
29a	Eske sk'ana xe'n b'a oj slo'.	Es que quería un pedazo para comerlo.
29b	Mib'i x-a'j yi'.	Dicen que no se lo dio.
29c	Wanb'i x-aji yi'.	Dicen que se lo dio.
29d	Pero ja'b'i wa x-a'ji yi' ja chab'ek'.	Pero dicen que lo que le dio fue la cera.
29e	Pero ja chab'ek'i.	Nada más que la cera.
30a	Pero wa xch'ika b'a yib'el ja ta te'i'.	Pero la metió debajo del árbol.
30b	Eske ja chab'ek'i' pax tusa.	Es que la cera se transformó en tuza.
30c	Ja tusa kanel man ora.	La tuza se quedó hasta ahora.
31a	Ja' itani ja kwenta jaw ye'.	Éste es precisamente el cuento.
31b	Masi me'yuk.	Más, no hay.

El *kwenta* de Gómez Jiménez es un eslabón en la centenaria cadena de transmisión de la oralidad tojolabal. La versión que reproduzco es una de entre los cientos posibles para este texto. El registro documental de este evento estuvo a cargo de María Cruz La Chica en un ambiente controlado.

Aunque en tojolabal no hay un momento convencionalizado para la narración y los textos como el *kwenta* de la tuza ocurren en contextos de transmisión más bien espontáneos, no cabe duda de que estas piezas de arte verbal son una manifestación artística del género narrativo. Sin embargo, muchos otros textos sin contenido tradicional como el de Gómez Jiménez plantean un problema descriptivo. Al igual que los textos de tradición oral, las historias de vida, las anécdotas y las narraciones de corte histórico no ocurren en un momento narrativo concertado, sino que tienen lugar en circunstancias compatibles con su contenido.

La desvinculación de las narraciones tojolabales con eventos narrativos específicos y controlados plantea una serie de problemas descriptivos para quienes no son miembros de esa cultura: ¿Cómo reconocen los hablantes de esta lengua que están siendo expuestos a una narración? ¿Qué es una narración para los tojolabales contemporáneos? ¿Cuáles son los rasgos estructurales que requiere un discurso para ser considerado como tal? Esta tesis trata de responder estas preguntas desde un punto de vista en particular, el de la expresión gramatical de la fuente de información.

A pesar de que el *kwenta* de la tuza no fue pronunciado en el marco de un evento narrativo convencionalizado, su sola lectura o, mejor aún, la exposición a este evento de habla deja claro que se trata de arte verbal narrativo: el anclaje deíctico, los marcos de introducción y conclusión, los paralelismos, el ritmo acentual, las repeticiones y anadiplosis que permean este *kwenta* son claros indicios de que éste es un texto literario tradicional. Asimismo, en la narración hay una serie de recursos no reportados en otras tradiciones orales que llaman la atención: en las líneas 2, 3a, 3b, 13a, 22, 24a, 29b, 29c y 29d el narrador precisa mediante el uso del morfema =b'i que la información que está reproduciendo no es producto de su experiencia directa, sino que le fue reportada. En este mismo tenor, en 9 y 17 Gómez Jiménez reproduce y (re)presenta discursos de los dos

hermanos protagonistas que señala con el verbo *chi'* 'decir'. En esta misma tónica, en 5, 6, 8, 11, 12, 16, 18, 19, 20, 21 y 23 el texto es enriquecido con otras citas directas operadas por un cambio en la cualidad de la voz. Lo anterior ilustra un hecho que, pienso, es claro: a este texto lo acompaña una constante preocupación por precisar a partir de qué medios fue obtenida la información. Ése no es un rasgo reportado como definitorio de otras tradiciones narrativas y constituye el meollo de esta tesis.

La expresión gramatical de la fuente de información es conocida en la literatura especializada como evidencialidad. Su manifestación en los textos de la tradición oral maya es clara. Sin embargo, el papel que desempeña en la configuración de narraciones de otra índole como las de vida personal, históricas o infantiles es un tema de investigación poco trabajado.

A fin de llevar a cabo un análisis del papel que la categoría evidencial juega en la configuración de los textos narrativos en tojolabal, recolecté y estudié de manera sistemática un *corpus* narrativo complejo que conjunta textos de tradición oral, anécdotas, historias de vida, narraciones históricas y concursos narrativos infantiles.

La razón por la que tomé como eje analítico la categoría evidencial está inspirada en propuestas teóricas (Briggs, 1988: 341) que llaman la atención en torno al hecho de que, para entender a cabalidad la configuración de un género de habla, no basta con discutir su estructura global, sino que hay también que concentrarse de cerca en las características formales del discurso, desde el nivel de las partículas gramaticales en adelante.

De manera paralela a las motivaciones teóricas en torno a la configuración del género narrativo, este trabajo se ocupa de discutir desde la perspectiva del acto de habla real el lugar que los evidenciales ocupan en la gramática del tojolabal. En particular, los datos que analizo ponen a prueba posturas teóricas que vinculan esta categoría con la toma de postura del hablante con respecto al grado de realidad de la oración.

Los resultados de mi análisis están organizados en cinco capítulos, precedidos por un prolegómeno con información gramatical de base sobre el tojolabal y seguidos por una sección de conclusiones y dos anexos.

En el **prolegómeno** expongo los principales rasgos estructurales del tojolabal a fin de facilitar la lectura de esta tesis para un público no mayista.

En el **primer capítulo** paso revista a las propuestas teóricas que guían la investigación. Para ello, parto de análisis estructurales del género narrativo en lenguas mayas desde una perspectiva lingüística. En mi recuento crítico hago especial énfasis en aquellos trabajos que se han ocupado de describir los rasgos definitorios del género narrativo en las lenguas de la familia. En particular, me concentro en las propuestas que estudian de manera directa el vínculo entre evidencialidad y género narrativo en tsotsil y yucateco.

En un segundo momento del recuento teórico expongo trabajos que se ocupan del vínculo entre fuente de información y narración en las lenguas del mundo, sobre todo los que exploran la selección evidencial como fundamento para elegir estrategias discursivas definitorias. De manera adicional a la revisión teórica, expongo las razones que me llevaron a escoger las propuestas sobre las que se sustenta esta tesis.

La parte final del capítulo está consagrada a la exposición del estado del arte sobre la categoría evidencial. Para ello, primero reviso las aproximaciones teóricas a la categoría evidencial hechas desde la lingüística estructural, funcional y tipológica. La parte medular del recuento gira en torno al lugar que los evidenciales tienen en la gramática de las lenguas del mundo. En específico, me ocupo de contrastar las propuestas que suponen a los evidenciales como un sub-fenómeno modal con aquellas que los consideran una categoría independiente de la modalidad. Asimismo, reviso algunos de los trabajos sobre evidenciales en lenguas del mundo que se han ocupado de exponer la manera en que la categoría está vinculada con control del evento de habla.

El **capítulo dos** constituye una base para el estudio de la expresión gramatical de la fuente de información en tanto que un rasgo definitorio del evento de habla narrativo en tojolabal. Para ello, hago una descripción de las propiedades gramaticales de los recursos evidenciales en tojolabal.

La descripción parte de una perspectiva onomasiológica y pretende abarcar de manera exhaustiva el abanico de posibilidades estructurales para expresar la fuente de

información en la lengua. Los contrastes evidenciales que estudio son: (1) fuente de información no especificada, (2) información reportada, (3) información citada y (4) información inferida a partir de los sentidos. Los ejemplos que estudio ilustran el hecho de que estos contrastes están organizados en un paradigma no congruente que va de lo completamente morfologizado a la estrictamente léxico.

Los recursos evidenciales que reviso son el enclítico de reporte =*b'i*, los verbos de comunicación, los predicados citativos y las oraciones de complemento adelantadas (dependientes de un verbo matriz de percepción). De manera particular, estudio la interacción de estos recursos con las categorías de aspecto, modo, persona, negación, tipo de oración, complejidad sintáctica y estructura de la información. Asimismo, apporto pruebas *ad hoc* para entender el estatus morfosintáctico de cada recurso así como algunos rasgos específicos.

Al final del capítulo ofrezco conclusiones y un cuadro que resume las propiedades gramaticales del sistema evidencial del tojolabal.

En el **capítulo tres** estudio la realización de los evidenciales en los textos narrativos. Tomo como eje analítico la inhibición y la acumulación de citas y de reportes en las narraciones a fin de discutir si la expresión gramatical de las fuentes de información reportada y citada en tojolabal es operada por principios rígidos o ésta es, más bien, flexible. Me concentro de manera particular en ejemplos en que el uso de los evidenciales no responde de manera unívoca a motivaciones semánticas vinculadas con la fuente de información. Al respecto, discuto el vínculo entre evidencialidad y configuración del género narrativo en varios subgéneros.

Los hechos observados en este capítulo arrojan luz en torno a la estructura retórica de las narraciones tojolabales, en particular en lo tocante a la marcación de momentos climáticos y a la operación de cambios en la dirección de material citado. Asimismo, presento datos que permiten sostener que la flexibilidad en el uso de evidenciales puede ser considerada un recurso apelativo.

De manera complementaria, estudio contextos en que los narradores marcan la fuente de información mediante modificaciones en el patrón entonacional. Para ello,

parto de una descripción de las propiedades acústicas de dichas modificaciones y luego me ocupo de analizarlas a la luz de sus cualidades pragmáticas.

En el **capítulo cuatro** estudio los evidenciales desde una perspectiva compleja que los considera como operadores metapragmáticos. El objetivo de llevar a cabo esta reflexión es aportar material para debatir el impacto que las limitaciones psicológicas, ideológicas y sociales tienen en la metarreflexión y la manera en que los evidenciales son una manifestación de ello.

La médula de este análisis es el contraste entre la cita y el reporte en las narraciones, dos recursos evidenciales con un aparente traslape semántico. Los datos que presento sugieren que el contraste entre cita y reporte no puede ser explicado en términos de toma de postura (*stance*) y de certidumbre como han propuesto algunos estudiosos del género narrativo en las lenguas mayas. Mi propuesta, en cambio, es considerar que la administración de los recursos evidenciales indirectos está gobernada por motivaciones apelativas en los términos de Jakobson mediante las cuales los hablantes de tojolabal aumentan el grado de viveza de su discurso, indexan participantes, evocan emociones o privilegian la reproducción del contenido referencial (en el caso del reporte) o de la fuerza ilocutiva (en el caso de la cita) en el marco de una narración. En específico, exploro las siguientes propiedades metapragmáticas de los predicados citativos: (a) enmarque de discursos ajenos al momento de habla, (b) operación de cambios de voz citada, (c) involucramiento del narrador en el texto, (d) marcación de género de habla narrativa, (e) configuración de momentos narrativos climáticos, (f) manifestación de la reflexión metalingüística de los narradores, (g) marcación de la competencia narrativa, (h) construcción dialógica del texto narrativo, e (i) producción de un efecto inferencial de verosimilitud. Asimismo, exploro algunas propiedades metapragmática del enclítico de reporte en tanto que un recurso para la marcación tangencial de momentos narrativos.

La intención de este análisis es proponer que los evidenciales del tojolabal no están gobernados unívocamente por factores epistémicos, sino más bien están vinculados con motivaciones pragmáticas y metapragmáticas complejas.

En el **capítulo cinco** estudio el desarrollo infantil de las competencias narrativas vinculadas a la expresión de la categoría evidencial con el objetivo de poner a prueba las hipótesis sobre el sistema evidencial del tojolabal que conforman la parte medular de esta tesis.

La discusión se fundamenta en el análisis de 205 narraciones infantiles del tipo *lom lo'il* 'discurso vano', un subgénero narrativo lúdico producido exclusivamente por niños y pre-adolescentes. En un primer momento, me ocupo de caracterizar el género. Después discuto la manera en que los pequeños narradores echan mano de los recursos evidenciales en estos textos. El hallazgo más destacado es que los evidenciales ya están presentes en las narraciones infantiles desde las etapas más tempranas y que, además, su pragmática coincide con la adulta. Este hecho da cuenta de la centralidad de la categoría en la construcción de textos narrativos en la lengua. Finalmente, discuto los hechos presentados desde la perspectiva de la estructura retórica, lo cual me permite validar las propuestas teóricas que desestiman la centralidad del grado de certidumbre en la selección de los recursos evidenciales en las lenguas del mundo.

A fin de redondear la conclusión trazada a partir del análisis de las narraciones infantiles, en la segunda parte del capítulo exploro la adquisición de los predicados citativos y del enclítico de reporte en el habla de ocho aprendices de tojolabal de entre dos y tres años con siete meses. Los datos infantiles que proceso muestran que los aprendices de tojolabal comienzan a utilizar los citativos antes que el enclítico de reporte =*b'i*. Al respecto, ofrezco una hipótesis que permite entender este patrón de adquisición y que, de manera tangencial, arroja luz en torno al uso que los evidenciales tienen en tojolabal en los textos espontáneos. En cuanto a la adquisición del enclítico de reporte, primero exploro el probable momento de adquisición de este morfema y después discuto las posibles razones por las que éste emerge en etapas considerablemente tempranas con respecto a lo reportado en otras lenguas con sistemas evidenciales morfologizados como los del búlgaro, el turco o el tibetano. La evidencia presentada en la primera parte de este capítulo permite además reconsiderar posturas teóricas sobre la cognición infantil según

las cuales la adquisición de los evidenciales supone un desarrollo posterior al que un niño tiene a los seis años.

La tesis culmina con un recuento de las conclusiones y dos anexos. En el primero describo el *corpus* que utilicé para mis análisis y preciso algunos metadatos que considero relevantes; en seguida, ofrezco una muestra de cada uno de los tipos de narraciones bajo estudio transcritos y traducidos. Finalmente, hago una lista exhaustiva de las obras de referencia que consulté para construir esta tesis.

Prolegómeno: El tojolabal y sus hablantes

Los hablantes de tojolabal

Los más de 30,000 hablantes de tojolabal censados por el Estado Mexicano (INEGI, 2005) están asentados en diversas zonas ecológicas a lo largo de más de 350 comunidades de Las Margaritas, Altamirano, Comitán, La Trinitaria, Independencia y Ocosingo, en el Estado de Chiapas, México. Muy probablemente, los registros históricos de los asentamientos tojolabales fueron destruidos como resultado del impacto colonial al punto de tornar en incierta la historia tojolabal antes del siglo XVI. El recuerdo más remoto conservado en la memoria oral data de la época del *baldiyo*, momento en que todos los tojolabales fueron concentrados en haciendas alrededor de Comitán. A partir de la reforma agraria del Siglo XX los tojolabales comenzaron a recuperar su territorio de forma paulatina, aunque fue hasta 1994 cuando, como resultado de la rebelión neo-zapatista, las comunidades tojolabales terminaron de ocupar la mayor parte de los terrenos que originariamente poseían.

De acuerdo con estimaciones del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI, 2014), el tojolabal tiene una vitalidad media: el 32.44% de los hablantes censados tienen entre 5 y 14 años, mientras que el 9.01% rebasa los 55 años de edad; asimismo, el nivel de bilingüismo tojolabal-español es del 66.79%. A pesar de que a la fecha no se ha llevado a cabo ningún estudio sociolingüístico que dé cuenta de las actitudes e ideología lingüística entre los hablantes de tojolabal, mi experiencia en la región apunta a que la situación de diglosia que permea a la totalidad de las comunidades es a tal punto variada que en algunas localidades el tojolabal es la lengua de prestigio y desplaza al español, mientras que en otras muchas la situación es la opuesta. Los textos a partir de los que construí esta tesis provienen, precisamente, de comunidades en que el tojolabal es la lengua preferida para todas las actividades públicas y privadas que no involucran intercambio con el Estado Mexicano.

Las principales descripciones y trabajo teórico sobre el tojolabal van desde una gramática de referencia (Furbee-Losee, 1976), dos diccionarios bilingües exhaustivos (Lenkersdorf, 2008; 2010) y múltiples artículos y tesis sobre la sintaxis y la pragmática del idioma (Brody 1982; 1986; 1987a; 1987b; Curiel 2007; 2013; Peake 2007a; 2007b).

Filiación genética y variación diatópica

A decir de Kaufman (1972), el tojolabal junto con el mochó y el tuzanteco de México, el popti', el q'anjob'al, el akateko y el chuj de Guatemala, forma el grupo q'anjob'aleano de la familia maya; no obstante, no son pocas las evidencias léxicas, fonológicas, morfológicas y sintácticas que sugieren asociarlo con las lenguas vecinas del grupo tseltalano (Robertson 1977). Se ha propuesto incluso que el tojolabal es una lengua criolla con una base léxica q'anjob'aleana y una estructura gramatical mayoritariamente tseltalana (Law 2014).

Sobre una base léxica, del Moral (1983) sugiere que no hay áreas dialectales distinguibles. No obstante, la comparación de la morfología flexiva permite distinguir a nivel micro-dialectal a los hablantes de la Cañada de Chiptic de aquellos que habitan las comunidades en torno a Las Margaritas y Comitán. Claramente, hace falta un trabajo descriptivo fino en torno a la variación diatópica en la lengua.

Lengua de marcación en el núcleo

El tojolabal es una lengua de estricta marcación en el núcleo de acuerdo con la tipología propuesta por Nichols (1986a). Lo anterior quiere decir que la información argumental está afijada al verbo sin que los sintagmas nominales tengan marcas de caso. En (1) un verbo transitivo tiene un argumento agente en tercera persona marcado mediante el prefijo *s-* y un argumento paciente codificado con el sufijo *-a* de segunda persona. Nótese, por un lado, que el sintagma nominal *ja kaltsili* 'mi espíritu' está en correferencia con el argumento agente sin que para ello medie marca alguna que lo distinga como ergativo; por el otro, destaco el hecho de que los sintagmas nominales no se tienen que realizar obligatoriamente para garantizar la gramaticalidad de una oración.

- (1) ja=k-alatsil=i wa=x-s-le'-a-w-a.
 DET=A1-espíritu=TOP ICP=ICP-A3-buscar-VT-EP-B2
 'Mi espíritu, te busca.'

En la tradición descriptiva de las lenguas mayas, se conoce como Juego A de marcas de persona (véase Tabla 1) una serie de afijos usados para marcar posesión en los nominales y el argumento agente en los verbos transitivos; asimismo, se conoce como Juego B de marcas de persona (véase Tabla 2) a los afijos usados para la predicación no verbal y para la marcación de los argumentos objeto de verbo transitivo y sujeto de verbo intransitivo. Nótese que el Juego A tiene alomorfos condicionados fonológicamente: si la raíz empieza en cierre glotal¹, éste se elide y se escogen los alomorfos vocálicos; en contraste, si la raíz empieza en cualquier consonante que no sea el cierre glotal, el alomorfo seleccionado será consonántico. En tojolabal, el Juego A distingue solamente persona, mientras que el B acumula información de persona y número. Hago notar que hay una serie de sufijos de plural (-tik para la 1ª persona, -ex para la 2ª y -e' para 3ª) que ocurren facultativamente con el Juego A, p. ej. *k-il-a-∅-tik* 'lo vimos' {A1-ver-VT-B3-1PL}.

Tabla 1
 Juego A de Marcas de Persona

	/_C	/_V
1	j-	k-
2	a-	(j)aw- / waw-
3	s-	y-

1 Salvo el determinante a= en estilos de habla informales y la marca del Juego A de segunda persona a-, en tojolabal todas las sílabas tienen un ataque (*onset*) obligatorio.

Tabla 2
Juego B de Marcas de Persona

	Singular	Plural
1	-on	inc. -otik exc. -otikon
2	-a (-∅)	-ex (-ik)
3	-∅	-e'

En (2) hago notar los otros dos contextos propuestos por Nichols como característicos de una lengua de marcación en el núcleo. En primer lugar, en la construcción de genitivo se marca el nombre poseído *ja snaj* 'su casa' y no el poseedor *byejito pegro* 'el viejito Pedro'. Por otro lado, en la construcción locativa es el sustantivo relacional *sts'e'el* 'su lado' y no su dependiente *ja snaj byejito pegro* 'la casa del viejito Pedro' el elemento marcado morfológicamente. Nótese que tanto en la construcción genitiva como en la de oblicuos la expresión del dependiente no es obligatoria.

- (2) Mi x-ja-na'-a-∅ s-b'aj ja=b'a s-ts'e'el
 NEG ICP-A2-saber-VT-B3 A3-NR DET=PREP A3-lado
 ja=s-naj byejito Pegro il k'ot-e?
 DET=A3-casa viejito Pedro allá llegar.allá-ADV
 '¿No conoces al lado de la casa del viejito Pedro, el de hasta allá?'

Alineamiento ergativo-absolutivo

El tojolabal es una lengua con alineamiento ergativo-absolutivo sin escisión (Grinevald & Peake, 2012). Esto quiere decir que los agentes son marcados con un juego pronominal diferente al de los objetos y sujetos de verbos intransitivos. En (3) el sujeto de un verbo intransitivo recibe un sufijo absoluto de primera persona *-on* que es el mismo que marca objeto en (4). En contraste, (5) muestra que el agente de primera persona es marcado con un prefijo ergativo *k-*.

- (3) Jak-y-on.
llegar-VI-B1
'Llegué.'
- (4) Kechan k'ul-an-on perton.
sólo hacer-VT-B1 perdón
'Sólo que perdóname.'
- (5) K-il-a-∅ ja= y-a'-∅ k'e'-uk-∅=i.
A1-ver-VT-B3 DET=A3-dar-B3 subir-IRR-B3=TOP
'Vi cuando la subieron.'

Hago notar que hasta ahora no se han investigado contextos sintácticos de ergatividad. Oraciones como (6) sugieren que en tojolabal no hay ergatividad profunda: en el ejemplo, el argumento agente del verbo transitivo *sweta* 'lo pateó' es identificado con el argumento sujeto de un verbo intransitivo en una estructura de coordinación.

- (6) S-wet-a-∅ tan tsi'í' ja=kerem=i cho=waj-i-∅.
A3-patear-VT-B3 CN.MSC perro DET=muchacho=TOP ITER=irse-VI-B3
'El muchacho_i pateó al perro_j y se fue_i.'

Tipos de predicados

Las clases de palabras en tojolabal se distribuyen en un continuo que va de lo más predicativo a lo no predicativo. Desde luego, la posición más alta del continuo predicativo la ocupan los verbos transitivos e intransitivos con marcación morfológica de modo y aspecto. En (7) muestro al transitivo 'i' con dos participantes afijados obligatoriamente, el agente de primera persona *k-* y el objeto de tercera con *-∅*; la marca de aspecto *irrealis oj* confirma la pertenencia a la clase de palabras de verbo de esta raíz.

(7) Oj k-i'-∅ jun w-ala kuchara.
 IRR A1-traer-B3 uno A2-DIM cuchara

'Voy a traerte una cucharita.' (*lit.* 'voy a traer tu cucharita')

Otra propiedad morfológica de los predicados verbales es el acceso a morfología que acumula información de modo y transitividad, conocida en la tradición de las lenguas mayas como sufijos de estatus. El sufijo de estatus $-V$ es escogido por los verbos transitivos como en (8). Este morfema está condicionado morfofonológicamente y aparece sólo en los aspectos completivo e incompletivo. En contraste, el sufijo de intransitividad $-i$ surge en aspecto incompletivo y completivo. (9) ilustra un verbo intransitivo con la misma capacidad predicativa que el transitivo del ejemplo anterior: como es esperable, un sólo participante está afijado a la raíz *waj* 'ir' que recibe además marcación de aspecto. Otra diferencia entre los sufijos de estatus transitivo e intransitivo en tojolabal es que este último se inhibe en caso de ocupar la última posición de la palabra verbal y no ser cede del acento de frase como muestra (9). En el ejemplo, destaco la sílaba sede del acento de frase en negritas subrayadas.

(8) S-lut-u-∅ kan ja=na'its=i.
 A3-cerrar-vt-B3 definitivamente DET=casa=TOP

'Dejó cerrada la casa.'

(9) a. CHa-waj-y-on ja=k-e'n=i
 IT-ir-VI-B1 DET=A1-PRON=TOP

'Yo también fui.'

b. CHa-waj-i-∅ / CHa-waj(*-i)-∅ CHonab'.
 IT-ir-VI-B3 IT-ir(-VI)-B3 Comitán

'También se fue a Comitán.'

Nótese que algunos dialectos innovadores en Altamirano han regularizado las vocales de estatus de verbos transitivos a *-a*, p. ej. *j-job'-o-∅* {A1-preguntar-VT-B3} 'lo pregunté' vs. *j-job'-a-∅*.

Además de la marcación de aspecto y de los sufijos de estatus, la negación distingue los predicados verbales de los no verbales. Los predicados verbales son negados con la palabra *mi* en posición estrictamente preverbal; en contraste, los no verbales escogen un morfema discontinuo donde el alcance de la negación es cerrado con el afijo *uk*. En (10) un verbo negado contrasta con (11) donde una forma estativa posicional recibe la negación no verbal.

(10) **Mi** x-waj-∅ lek ja=a'tel=i.
NEG ICP-ir-B3 bien DET=trabajo=TOP
 'El trabajo no va bien.'

(11) **Mi** mer-an-**uk**-∅ ja=it=i
NEG verdadero-**POS**-IRR-B3 DET=DEM=TOP
 'Eso no es verdad.'

No obstante lo anterior, en perfecto el acceso a la negación no verbal es facultativo como notamos en (12) y (13), donde el mismo predicado es con *mi* y con *mi... -uk* respectivamente sin consecuencia semántica. Este comportamiento es una probable herencia del pasado nominal de los perfectos y es compartido por otras nominalizaciones con poder predicativo. Nótese asimismo que *ja yal chan* no tiene marca flexiva de plural, lo cual no impide que deba ser interpretado como tal en el contexto discursivo del que fue extraído el ejemplo.

(12) Ja=yal chan mi **s-jek-unej-∅-uk=i**.
 DET=DIM animal NEG A3-enviar-PERF-B3-IRR=TOP
 'Los animalitos que no ha enviado.'

- (13) Ja=yal chan mi s-jek-unej-∅=i.
 DET=DIM animal NEG A3-enviar-PERF-B3=TOP

‘Los animalitos que no ha enviado.’

Las formas estativas de los verbos transitivos e intransitivos también son susceptibles de predicar para expresar perfecto. Estos predicados conservan algunos comportamientos nominales, como la ausencia de marca de aspecto y el acceso facultativo a la negación no verbal *mi... -uk*, pero se acercan a la noción de verbo en su estructura argumental. Estas propiedades son destacadas en (14) y (15) donde formas no finitas de un verbo intransitivo y de un transitivo pasivizado respectivamente tienen marcado su único participante con un afijo del juego B.

- (14) B’ut’-el-∅ unabes.
 llenar-PART.INTR-B3 muchísimo

‘Está llenísimo.’

- (15) Ja=k-e’n=i k’ul-ub’al-on *nombrar* jachuk
 DET=A1-PRON=TOP hacer-PART.PAS-B1 nombrar así

jun j-chol b’a y-oj komon.

uno A1-cargo PREP A3-interior comunidad

‘A mí me nombraron así, con un cargo dentro de la comunidad.’

En (16) ilustro el predicado existencial *ay*, otra clase de palabra con propiedades predicativas que lo facultan a recibir sufijos absolutivos. Este predicado acepta de ordinario la negación no verbal *mi... -uk* como vemos en (17). Nótese que, a fin de que *ay* reciba morfología aspectual, es necesario derivarlo con el infijo verbalizador intransitivo <j> ejemplificado en (18).

- (16) Ay-∅=xa nal-an ora
 EXT-B3=DISC medio-POS hora

‘Hay ya media hora.’

(17) Mi=ma **te'y-uk-∅** il=a ja=Awuch=i
 NEG =INT DEM+EXT-IRR-B3 DEM=DIST DET=Awuch=TOP

‘¿No estaba allí, el Awuch?’

(18) Ta=mi **la-'ajy-i-∅** toj=i oj w-i'-∅ jan .
 SI=NEG ICP.PAH-EXT+INTR-VI-B2 recto=TOP IRR A2-tomar-B3 DIR:aquí

chikota
 chicote

‘Si no te estás quieto, te voy a pegar con el chicote.’ (*lit.* ‘Si no estás recto, vas a llevar chicota’)

En la tradición descriptiva de las lenguas mayas son conocidas como *posicionales* el grupo de raíces CVC que codifican figura y fondo. Estas raíces, que en tojolabal suman más de doscientas cincuenta (Gómez Cruz, 2010), pueden ser sufijadas con *-an* para derivar formas estativas. Estas formas, como la ejemplificada en (19), son otra clase de palabras que pueden funcionar como predicados. Nótese que, a diferencia del verbo, las formas estativas de raíces posicionales no tienen acceso a la marcación de aspecto y escogen sólo facultativamente la negación verbal.

(19) Mas=**moj-an-∅**=xa=ni ja=y-ala tat=i.
 Más=cercano-POS-B3=DISC=ENF DET=A3-DIM padre=TOP

‘Su padrecito ya está realmente cerca.’

Los adjetivos son otra clase de palabras que puede predicar cuando están afijados con las marcas de absolutivo del Juego B. Una distinción morfológica entre adjetivos predicativos y atributivos es posible en algunos miembros de la clase. En (20) vemos el comportamiento típico de un adjetivo en posición atributiva, con una marca morfológica explícita *-a/*; en contraste, en (21) tenemos el mismo adjetivo predicando con un sufijo

absolutivo. Para una revisión exhaustiva de la gramática de la clase de palabras del adjetivo, véase Gómez Cruz (2010).

- (20) **TSats-al** winik-∅ ja=wa=x-j-ta'-a-∅ ek'-e
duro-ATR hombre-B3 DET=ICP=ICP-A1-encontrar-VT-B3 pasar-ADV
ja=k-e'n ta.
DET=A1-PRON pues

'Hombres duros fue lo que yo encontraba una y otra vez, pues.'

- (21) Mi=ni tsats-uk-a.
NEG=ENF duro-IRR-B2

'Tú no eres para nada duro.'

El mismo comportamiento morfosintáctico de los adjetivos en lo tocante a su facultad predicativa es observado por los nombres como notamos en (22) y (23).

- (22) Se'=lagron-∅.
quizá=ladrón-B3

'Quizá eran ladrones.'

- (23) **Altsil-al-on**=xa.
espíritu-NO.POSEÍDO-B1=DISC

'Ya soy un espíritu.'

Finalmente, los numerales y cuantificadores como en (24) también comparten con la clase de palabras del verbo la posibilidad de predicar, el acceso a la negación no verbal, aunque, al igual que otros predicados, no pueden llevar marcas de aspecto.

- (24) **Chan**-e'-∅=xa ja=s-lugar y-il-unej-∅ ja=y-e'n.
cuatro-CL.NUM -B3=DISC DET=A3-lugar A3-ver-PERF-B3 DET=A3-PRON

'Ya son cuatro los lugares que él tiene vistos.'

En la Tabla 3 destaco en breve las propiedades de las clases de palabras que sirven como predicados en tojolabal. Nótese que los predicados distinguen tres clases naturales que van de lo más predicativo (formas finitas de verbos transitivos e intransitivos en todos los modos y aspectos, salvo el perfecto) a lo menos predicativo (formas estativas de raíces posicionales, predicado existencial, sustantivos, adjetivos y cuantificadores) pasando por una categoría intermedia (verbos finitos en perfecto).

Tabla 3 Propiedades de los predicados en tojolabal

	MARCAS DE ASPECTO	PARTICIPANTES MORFOLOGIZADOS	NEGACIÓN
VERBOS CONJUGADOS TRANSITIVOS/INTRANSITIVOS	✓	ergativo-absolutivo/absolutivo	exclusivamente verbal
VERBOS PERFECTOS (ESTATIVOS)	×	ergativo-absolutivo/absolutivo	facultativamente no-verbal
FORMAS ESTATIVAS DE RAÍCES POSICIONALES	×	absolutivo	facultativamente no-verbal
PREDICADO EXISTENCIAL	×	absolutivo	facultativamente no-verbal
NOMBRES/ADJETIVOS	×	absolutivo	facultativamente no-verbal
CUANTIFICADORES	×	absolutivo	facultativamente no-verbal

Lengua de objeto directo

A diferencia de las lenguas vecinas del grupo tseltalano (Aissen 1987, Polian 2013), el tojolabal es una lengua de objeto directo en los términos descritos por Dryden (1986). Esto quiere decir que el tercer participante de un predicado transitivo (*i.e.* el recipiente) no tiene acceso a la morfología argumental del verbo, sino que es introducido como un oblicuo mediante la marca de caso dativo *i'* obligatoriamente prefijada con el juego A.

La marca de dativo se originó a partir de la gramaticalización de una construcción de verbo serial con el verbo 'llevar/traer'. En (25) ejemplifico cómo los argumentos agente y paciente del verbo transitivo *yam* 'agarrar' son la tercera y la primera persona respectivamente, mientras que el beneficiario es introducido con *wi'* 'a ti'. El ejemplo fue producido por unos niños mientras jugaban al asesino cercena-cuellos.

- (25) S-yam-a-won **w-i'**.
A3-agarrar-VT-B1 **A2-DAT**
 'Me agarró en tu beneficio.'

No obstante lo anterior, la lengua tiene algunos contextos en que, al menos en la sintaxis y en el discurso, observa un comportamiento de lengua de objeto primario, es decir, organiza los argumentos en la base verbal entre el agente y el recipiente, sin tomar en cuenta al tema. Para una visión más detallada de este rasgo, véase Curiel (2013).

Flexión de aspecto

La palabra verbal en tojolabal, como en la mayoría de las lenguas mayas, no flexiona tiempo gramatical. En contraste, la lengua distingue cuatro aspectos (completivo, incompletivo, perfecto y progresivo) y tres modos (indicativo, *irrealis* e imperativo). Las diferencias aspectuales sólo se marcan en indicativo.

En la Tabla 4 analizo morfológicamente los paradigmas de los verbos transitivos e intransitivos no derivados en aspecto incompletivo.

Tabla 4 Flexión del aspecto incompletivo (modo indicativo)

waji 'ir'	mana 'comprarlo'
(wa) la-waj-y-on (ICP) ICP.PAH-ir-VI-B1	(wa) x-j-man-a-∅ (ICP) ICP-A1-comprar-VT-B3
(wa) la-waj-i-∅ (ICP) ICP. PAH-ir-VI-B2	(wa) x-ja-man-a-∅ (ICP) ICP-A2-comprar-VT-B3
(wa) x-waj-i-∅ (ICP) ICP-ir-VI-B3	(wa) x-s-man-a-∅ (ICP) ICP-A3-comprar-VT-B3
(wa) la-waj-y-otik (ICP) ICP.PAH-ir-VI-B1.PL	(wa) x-j-man-a-∅-tik (ICP) ICP-A1-comprar-VT-B3-1PL
(wa) la-waj-y-otik-on (ICP) ICP.PAH-ir-VI-B1.PL-EXCL	(wa) x-j-man-a-∅-tik-on (ICP) ICP-A1-comprar-VT-B3-1PL-EXCL
(wa) la-waj-y-∅-ex (ICP) ICP.PAH-ir-VI-B2-2PL	(wa) x-ja-man-a-∅-w-ex (ICP) ICP-A2-comprar-VT-B3-EP-2PL
(wa) x-waj-y-∅-e' (ICP) ICP-ir-VI-B3-3PL	(wa) x-s-man-a-∅-w-e' (ICP) ICP-A3-comprar-VT-B3-EP-3PL

Tanto en verbos intransitivos como transitivos, el aspecto incompletivo se marca de manera opcional con *wa*=. Además, en el paradigma de incompletivo, el prefijo *la-* marca los participantes del acto de habla, en contraste con las terceras personas que seleccionan *x-*. Los verbos transitivos, por su parte, escogen solamente el prefijo *x-* para todo el paradigma

El marcador opcional de incompletivo *wa* es una palabra independiente. Al igual que otros elementos funcionales de la lengua como la negación *mi* o los enclíticos de segunda posición =*xa* 'ya', =*to* 'todavía', =*ma* 'INTERROGATIVO POLAR', =*ni* 'ENFÁTICO' y =*k'a* 'DUBITATIVO', *wa* es una de las pocas raíces CV en tojolabal. El marcador de incompletivo *wa* tiene una forma ligada (*wan*) que brota para hospedar a los enclíticos de segunda posición. En (26), *wan* hospeda el enclítico de segunda posición reportativo =*b'i* y, en consecuencia, modifica su estructura silábica añadiendo un segmento /n/ que le da la forma CVC.

(26) Wanb'i sjipa kone.

wan=**b'i** s-jip-a-∅ kon-e
ICP=REP A3-aventar-VT-B3 hacia.aquí.abajo-DIR

'Se dice que la aventaba aquí abajo.' {4-SF-FGJ/026}

El marcador de incompletivo *wa* está ligado morfológicamente al templete verbal en virtud de que su posición en la oración es fija: la agramaticalidad de (27) demuestra que el intensificador *jel* no puede interrumpir la secuencia formada entre esta marca y el templete verbal; en contraste, (28) prueba que las posiciones tanto del intensificador *jel* como del marcador de incompletivo *wa* están fijas en la oración.

(27) *Wa=jel x-cham-∅-y-e'
ICP=INT ICP-morir-B3-VI-3PL

Lectura buscada 'Se morían mucho.'

(28) Jel wa xchamye.

jel wa=x-cham-∅-y-e'
INT ICP=ICP-morir-B3-VI-3PL

'Se morían mucho' {025/1320}

En la Tabla 5 analizo morfológicamente el paradigma flexivo en aspecto completivo para los verbos transitivos e intransitivos no derivados.

Tabla 5 Flexión del aspecto completivo (modo indicativo)

waji 'ir'	mana 'comprarlo'
waj-y-on ir-VI-B1	j-man-a-∅ A1-comprar-VT-B3
waj-y-a ir-VI-B2	a-man-a-∅ A2-comprar-VT-B3
waj-i-∅ ir-VI-B3	s-man-a-∅ A3-comprar-VT-B33
waj-y-otik ir-VI-B1.PL	j-man-a-∅-tik A1-comprar-VT-B3-1PL
waj-y-otik-on ir-VI-B1.PL-EXCL	j-man-a-∅-tik-on A1-comprar-VT-B3-1PL-EXCL
waj-y-ex ir-VI-B2.PL	a-man-a-∅-w-ex A2-comprar-VT-B3-EP-2PL
waj-y-∅-e' ir-VI-B3-3PL	s-man-a-∅-w-e' A3-comprar-VT-B3-EP-3PL

A diferencia del incompletivo, en tojolabal no hay morfología para marcar el aspecto completivo tanto para verbos transitivos como para intransitivos.

En la Tabla 6 analizo morfológicamente el paradigma flexivo en aspecto perfecto para los verbos transitivos e intransitivos.

Tabla 6 Flexión del aspecto perfecto (modo indicativo)

waji 'ir'	mana 'comprarlo'
waj-el-on ir-PERF.INT-B1	j-man-unej-∅ A1-comprar-PERF.TR-B3
waj-el-a ir-PERF.INT-B2	a-man-unej-∅ A2-comprar-PERF.TR-B3
waj-el-∅ ir-PERF.INT-B3	s-man-unej-∅ A3-comprar-PERF.TR-B3
waj-el-otik ir-PERF.INT-B1.PL	j-man-unej-∅-tik A1-comprar-PERF-B3-1PL
waj-el-otik-on ir-PERF.INT-B1.PL-EXCL	j-man-unej-∅-tik-on A1-comprar-PERF.TR-B3-1PL-EXCL
waj-el-ex ir-PERF.INT-B2.PL	a-man-unej-∅-ex A2-comprar-PERF.TR-B3-2PL
waj-el-∅-e' ir-PERF.INT-B3-3PL	s-man-unej-∅-e' A3-comprar-PERF.TR-B3-3PL

Al igual que en imperfectivo, los verbos transitivos se distinguen de los intransitivos por su selección de morfología aspectual. Los verbos transitivos construyen el perfecto con el sufijo *-unej*; los intransitivos colocan las marcas de persona del Juego B después del sufijo *-el*.

Hay que notar que el perfecto de los verbos intransitivos no es una nominalización como se desprende del hecho de que no acepte la negación no verbal, formada con el morfema discontinuo *mi... -uk*. Muestro este comportamiento a través de la agramaticalidad de (30) frente a (29).

(29) Mi chameluk wache'umi'.

mi cham-el-uk-∅ wa-che'um=i
NEG morir-PERF.INT-NEG-B3 A2-esposa=TOP

'Tu esposa no está muerta.' {13-L-MGH/038}

(30) *Mi cham-el-∅ wa-che'um=i
 NEG morir-PERF.INT-B3 A2-esposa=TOP

El perfecto de los verbos transitivos sí acepta la negación no-verbal en registros de habla informal como en (31). Este comportamiento, probablemente, es una retención de su origen nominal, aunque también podría ser explicado en función de que la morfología de perfecto activo se realiza sufijalmente, en contraste con la morfología de incompleto, que ocupa la posición prefijal.

(31) Mi yu'unek a ta Jorge.
 mi y-u'-unek-∅ ja=tan Jorge
 NEG A3-beber-PERF.TR-NEG-B3 DET=CN.MSC Jorge
 'Jorge no lo ha bebido.' {247/1247}

En la Tabla 7 analizo morfológicamente el paradigma flexivo en aspecto progresivo para los verbos (transitivos e intransitivos) no derivados.

Tabla 7 Flexión del aspecto progresivo (indicativo)

waji 'ir'	mana 'comprarlo'
wan-on waj-el PROG-B1 ir-NF	wan-on s-man-j-el PROG-B1 A3-comprar-PAS-NF
wan-a waj-el PROG-B2 ir-NF	wan-a s-man-j-el PROG-B2 A3-comprar-PAS-NF
wan-∅ waj-el PROG-B3 ir-NF	wan-∅ s-man-j-el PROG-B3 A3-comprar-PAS-NF
wan-otik waj-el PROG-B1.PL ir-NF	wan-otik s-man-j-el PROG-B1.PL A3-comprar-PAS-NF
wan-otik-on waj-el PROG-B1.PL-EXCL ir-NF	wan-otik-on s-man-j-el PROG-B1.PL-EXCL A3-comprar-PAS-NF
wan-ex waj-el PROG-B2.PL ir-NF	wan-ex s-man-j-el PROG-B2.PL A3-comprar-PAS-NF
wan-∅-e' waj-el PROG-B3-3PL ir-NF	wan-∅-e' s-man-j-el PROG-B3-3PL A3-comprar-PAS-NF

Tanto los verbos transitivos como los intransitivos construyen el progresivo con una estructura compleja formada entre un predicado matriz (el marcador de progresivo *wan*) y una nominalización intransitiva (formada por el radical verbal intransitivo o pasivizado y el sufijo *-el*) que ocupa la posición sintáctica de una oración de complemento. El sujeto de la oración de complemento asciende y se sufixa a *wan* con las marcas de persona del Juego B.

Flexión de modo

El tojolabal distingue tres modos: indicativo, *irrealis* e imperativo. El indicativo, según se desprende de las Tablas 2 a 5, no es marcado morfológicamente, si bien los morfemas de estatus *-V* (transitivo) e *-i* (intransitivo) contribuyen de manera indirecta a la marcación del modo (véase pp. 25 ss.). En contraste, hay recursos flexivos específicos para *irrealis* e

imperativo que, además, permiten distinguir los verbos transitivos de los intransitivos. Los modos no indicativos tienen bloqueada la flexión de aspecto.

En la Tabla 8 analizo morfológicamente el paradigma de *irrealis* para verbos transitivos e intransitivos no derivados.

Tabla 8 Flexión de modo *irrealis*

waji 'ir'	mana 'comprarlo'
oj waj-k-on IRR ir-1.IRR-B1	oj j-man-∅-e IRR A1-comprar-B3-IRR.SG
oj waj-an-∅ IRR ir-2.IRR-B2	oj a-man-∅-e IRR A2-comprar-B3-IRR.SG
oj waj-uk-∅ IRR ir-3.IRR-B3	oj s-man-∅-e IRR A3-comprar-B3-IRR.SG
oj waj-k-otik IRR ir-1.IRR-B1.PL	oj j-man-∅-tik IRR A1-comprar-B3-1PL
oj waj-k-otik-on IRR ir-1.IRR-B1.PL-EXCL	oj j-man-∅-tik-on IRR A1-comprar-B3-1PL-EXCL
oj waj-an-∅-ik IRR ir-2.IRR-B2-2PL.IRR	oj a-man-∅-ex IRR A2-comprar-B3-2PL
oj waj-uk-∅-e' IRR ir-3.IRR-B3-3PL	oj s-man-∅-e' IRR A3-comprar-B3-3PL

El uso del marcador *oj* en *irrealis* es obligatorio tanto para verbos transitivos como para intransitivos. De manera semejante a lo que sucede con el marcador de incompletivo *wa*, *oj* tiene una posición fija en la oración, ocupando la posición inmediata anterior a la palabra verbal.

A diferencia de lo que sucede en indicativo e imperativo (transitivo), en *irrealis* no hay vocal temática para verbos transitivos e intransitivos. Otra disimilitud entre ambos modos es la selección del sufijo *-ik* en lugar de *-ex* como marca de plural para la segunda persona de los verbos intransitivos.

En *irrealis*, los verbos transitivos se distinguen de los intransitivos, además de por el acceso a las marcas de persona del Juego A, por la selección del sufijo de modo *-e* en las personas del singular para verbos transitivos. Este sufijo no puede brotar a menos de que ocupe la sede del acento de frase de la oración. Los verbos intransitivos, en contraste, tienen acceso a morfemas de *irrealis* orientados a la persona: *-k*, *-an* y *-uk* para la primera, segunda y tercera personas respectivamente. El sufijo de *irrealis* específico para la tercera persona de verbos intransitivos *-uk* tiene las mismas propiedades morfosintácticas que el de singular para verbos transitivos *-e*, a saber, su emergencia es bloqueada en caso de que no ocupe la sede del acento de frase.

En la Tabla 9 analizo morfológicamente la flexión de imperativo en verbos transitivos e intransitivos.

Tabla 9 Flexión del modo imperativo

way-an dormir-IMP.INT	man-a-∅ comprar-VT-B3
way-an-ik dormir-IMP.INT-2PL	man-a-∅-w-ik comprar-VT-B3-EP-2PL

Al igual que en indicativo e *irrealis*, los verbos transitivos se distinguen de los intransitivos en la flexión de imperativo. Como en indicativo, los verbos transitivos sufijan una vocal de estatus inmediatamente después del radical. En contraste, los verbos intransitivos en imperativo no tienen acceso al sufijo de estatus *-i*. La posición en adyacencia al radical de los verbos intransitivos es ocupada por el sufijo de imperativo *-an*.

La marcación de número distingue el imperativo de los demás modos. En indicativo, el sufijo de plural para segundas personas es *-ex*, mientras que los verbos transitivos en *irrealis* escogen *-ex* y los intransitivos, *-ik*. En contraste, el sufijo *-ik* es la única selección posible para la marcación de número para los verbos flexionados en imperativo.

Lengua de predicado inicial

El tojolabal, al igual que la gran mayoría de los idiomas mayas, es una lengua de predicado inicial. Las correlaciones entre este rasgo tipológico y algunas estructuras sintácticas observadas por Lehmann (1973) y Dryer (1997) en otras lenguas del mundo se cumplen sin excepción. Esto queda expuesto en el Tabla 10 y justificado con los ejemplos (32) a (44).

Tabla 10 Orden de constituyentes y sus correlaciones

V_	_V
A nivel oracional:	
V_ (<i>predicados transitivos</i>)	_V pragmáticamente marcado
V_ (<i>predicados intransitivos</i>)	_V pragmáticamente marcado
A nivel de sintagma:	
Nombre relacional + Dependiente Nombre poseído + Nombre poseedor Auxiliar + Verbo	
A nivel oracional:	
Verbo matriz + Oración completiva Oración principal + Oración subordinada Nombre + Oración de relativo	
A nivel léxico:	
N1 (predicado) + N2 (argumento) N1 (núcleo) + N2 (adjetivo) compuestos por cuasi-incorporación y compuestos por reducción de la construcción posesiva N2 (adjetivo) + N1 (núcleo) construcción equivalente a la de Adjetivo + Nombre	

En la construcción posesiva el NOMBRE POSEÍDO antecede al NOMBRE POSEEDOR.

- (32) [Ja=s-tat]_{POSEÍDO} [ja=Rupina=i]_{POSEEDOR}
 DET=A3-padre DET=Rufina=TOP
 ‘El padre de Rufina.’

- (33) *[Ja Rupina]_{POSEÍDO} [ja stati]_{POSEÍDO}

(34) muestra que el sintagma relacional el NOMBRE RELACIONAL antecede al DEPENDIENTE; además, la lengua tiene sólo preposiciones.

- (34) Mi x-ja-na'-a-∅ s-b'aj ja=b'a [s-ts'e'el]_{N.RELACIONAL}
 NEG ICP-A2-saber-VT-B3 A3-RFLX DET=PREP A3-lado
 ja=s-naj byejito Pegro il k'ot-e]_{DEPENDIENTE}
 DET=A3-casa viejito Pedro DEM regresar.allá-DIR
 ‘¿No conoces al lado de la casa del viejito Pedro, el de hasta allá?’

- (35) *Mi xana'a sb'aj ja [b'a]_{PREP} [ja snaj byejito Pegro 'il k'ote]_{DEPENDIENTE}
 [sts'e'el]_{N.RELACIONAL}

Los VERBOS AUXILIARES preceden a los léxicos.

- (36) [Waj]_{AUXILIAR} [s-tojb'es-∅]_{VERBO LÉXICO} y-ala o'ot=i.
 ir A3- hacer-B3 A3-DIM tortilla.POSEÍDO=TOP
 ‘Fueron a hacer sus tortillitas.’

- (37) *[Stojb'es]_{VERBO} [waj]_{AUXILIAR} yala 'o'oti.

La ORACIÓN DE RELATIVO debe estar pospuesta a su NÚCLEO.

- (38) Mi s-b'ej-lal-∅ [ja=plan]_{NÚCLEO} [wan-∅ s-k'ul-j-el=i]_{O.RELATIVA}
 NEG A3-camino-INAL-B3 DET= plan PROG-B3 A3-hacer-PAS-NF=TOP
 'No es el camino el plan que están haciendo.'

- (39) *mi sb'ejlal [wan sk'uljel]_{RELATIVA} [ja plan]_{NÚCLEO}

Las ORACIONES COMPLETIVAS van después del PREDICADO MATRIZ.

- (40) [Mi k'ul-j-y-e' permitir]_{O. MATRIZ} oj s-man-∅-e'
 NEG hacer-PAS-VI-B3.PL permitir IRR B3-comprar-B3-3PL
 ja=s-santo]_{O. DE COMPLEMENTO}
 DET=A3-santo

'No les fue permitido que compraran sus santos.'

- (41) *[Oj smane' ja santo]_{O. DE COMPLEMENTO} [mi k'uljiye' permitir]_{O. MATRIZ}

Los ejemplos (42) a (44) merecen mayor atención en vista de la aparente complejidad de los compuestos léxicos. Por un lado, podemos constatar un comportamiento típico en (42) donde un nombre es derivado por casi-incorporación de un sustantivo (*nuk* 'cuello') a la raíz transitiva (*k'uts* 'cercenar') que lo precede. Esto mismo se puede sostener de ejemplos como (43) que es un compuesto por reducción de la construcción posesiva donde *pow* 'hoja' es el nombre poseído y *lob'al* 'plátano' es el poseedor. Ahora bien, (44) podría parecer un contraejemplo si atendemos al hecho de que el nombre nuclear *k'ul* 'monte' no ocupa la primera posición del compuesto, sino el nombre modificador *chu'up* 'azotador'. No obstante, este tipo de construcciones equivale semánticamente a la de un nombre modificado por un adjetivo, una clase de palabras que en las lenguas de predicado inicial típicamente precede al nombre modificado. Así, los compuestos léxicos del tipo de (44) también tienen un comportamiento típico de las lenguas de verbo inicial.

(42) [K'uts]_{N1} [nuk']_{N2}
cercenar cuello

'Cercena-cuellos.'

(43) [Pow]_{N1} [lob'al]_{N2}
hoja plátano

'Hoja de plátano.'

(44) [Chu'up]_{N2} [k'ul]_{N1}
azotador[SP] monte

'Hierba de azotador.'

En resumen, el tojolabal es una lengua de marcación en el núcleo con un alineamiento ergativo-absolutivo sin escisión. El idioma distingue morfológica y sintácticamente los predicados verbales de los no verbales separando en dos clases naturales los verbos del predicado existencial, los adjetivos, los nombres, las formas estativas de raíces posicionales y los cuantificadores y numerales, que tienen facultades predicativas restringidas. Asimismo, la lengua es de objeto directo y de predicado inicial.

Direccionales y adverbios aspectuales

En tojolabal, los direccionales y los adverbios aspectuales conforman dos clases léxicas cerradas con un origen verbal intransitivo (Peake, 2007b). Los miembros de ambas clases tienen la forma CVC y escogen un sufijo de posición final *-i* / *-e* que se inhibe en caso de no recibir el acento de frase. En la Tabla 11 enlisto el paradigma de direccionales y de adverbios aspectuales del tojolabal.

Tabla 11 Paradigma de direccionales y de adverbios aspectuales

		Glosa	Origen verbal
Direccionales	<i>jan-i</i>	‘hacia el hablante’	desconocido
	<i>k'e'-e</i>	‘hacia arriba’	<i>k'e'</i> ‘subir’
	<i>k'en-e</i>	‘hacia aquí arriba’	<i>k'e'</i> + <i>jani</i>
	<i>ko'-e</i>	‘hacia abajo’	<i>ko'</i> ‘bajar’
	<i>kon-e</i>	‘hacia aquí abajo’	<i>ko'</i> + <i>jani</i>
	<i>el-e</i>	‘lejos de la vista’	<i>el</i> ‘subir’
	<i>jul-e</i>	‘de camino hacia aquí’	<i>jul</i> ‘llegar aquí’
	<i>waj-i</i>	‘de camino hacia allá’	<i>waj</i> ‘ir’
Adverbios aspectuales	<i>ek'-e</i>	‘una y otra vez’	<i>ek'</i> ‘pasar’
	<i>kan-i</i>	‘definitivamente’	<i>kan</i> ‘quedarse’
	<i>ch'ay-i</i>	‘sin razón alguna’	<i>ch'ay</i> ‘perderse’

En (45) y (46) ejemplifico las clases léxicas de direccionales y adverbios aspectuales en tojolabal. Si bien se ha propuesto que todos los verbos pueden tomar direccionales (Peake, 2007b), en el Capítulo II de esta tesis mostraré que esta afirmación necesita más investigación.

El direccional kone ‘hacia aquí abajo’

(45) Tini wa xchulni kona’.

ti=ni wa=x-chuln-i-∅ **kon=a**
 DEIC=ENF ICP=ICP-orinar-VI-B3 **DIR:abajo+aquí=**DIST

‘En ese preciso momento orinó hacia aquí abajo.’ {102/009}

El adverbio aspectual kani 'definitivamente'

(46) Wa xwaj ka' och kan yi'le'.

wa=x-waj	k-a'-∅	och-∅	kan	y-i'-l-e'
ICP=ICP-ir(AUX)	A1-dar-B3	entrar-B3	definitivamente	A3-DAT-EP-3PL

'Iba a metérselo definitivamente.' {027/159}

Los ejemplos (47) y (48) sugieren que los direccionales y los adverbios aspectuales están distribuidos complementariamente.

(47) *Ti=ni wa=x-chuln-i-∅ **ko'n** **kan=a.**
 DEIC=ENF ICP=ICP-orinar-VI-B3 **abajo+aquí** **definitivamente=**DIST

Lectura buscada 'En ese preciso momento orinó definitivamente hacia aquí abajo.'
 {cf. (45)}

(48) *Ti=ni **wa=x-chuln-i-∅** kan ko'n =a.

Lectura buscada 'En ese preciso momento orinó definitivamente hacia aquí abajo.'

Los ejemplos (49) a (52) ilustran el comportamiento morfosintáctico de los direccionales y de los adverbios aspectuales.

El enclítico distal =a no puede interrumpir la adyacencia de los direccionales y de los adverbios aspectuales con respecto al verbo

(49) *Ti=ni wa=x-chuln-i-∅=**a** kon-e.
 DEIC=ENF ICP=ICP-orinar-VI-B3=**DIST** DIR:abajo+aquí-DIR

(50) *Wa=x-waj k-a'-∅ och-∅=**a** kan y-i'-l-e'.
 ICP=ICP-ir(AUX) A1-dar-B3 entrar-B3=**DIST** definitivamente A3-DAT-EP-3PL

En (53) la forma estativa de una raíz posicional no puede convivir con un direccional. En contraste, (54) muestra el acceso del adverbio aspectual *ek'e* 'continuamente' a una oración cuyo predicado (no verbal) es una forma estativa posicional.

I. Perspectivas teóricas contemporáneas en torno al género narrativo y a la categoría evidencial

En este capítulo presento las bases teóricas sobre las cuales está fundamentada mi investigación. En un primer momento, destaco los principales trabajos que me ayudaron a formular un andamiaje conceptual para el estudio del género narrativo en tojolabal partiendo de la etnografía de la comunicación; más adelante, ofrezco un panorama en torno a los estudios sobre narrativa desde una perspectiva lingüística; en seguida, paso revista a las propuestas conceptuales que vinculan el metalenguaje con la narración para, finalmente, ofrecer una síntesis de otras propuestas teóricas complementarias de las que he hecho uso para discutir la estructura retórica de los textos narrativos tojolabales. En la segunda parte del capítulo, discuto diversas perspectivas sobre la categoría evidencial. Expongo en un primer momento diversas definiciones contemporáneas de evidencialidad, para después ofrecer los argumentos por los cuales me adhiero a una en particular; en seguida, resumo puntos clave en la discusión teórica en torno al lugar que la categoría evidencial ocupa en la gramática. Asimismo, expongo algunos acercamientos complementarios al estudio de la evidencialidad que, si bien no están del todo vinculados con los objetivos de esta tesis, me parecen relevantes en tanto que base teórica. Al término de la segunda sección sintetizo algunos trabajos descriptivos que vinculan la categoría evidencial con el metalenguaje y que sirven de sostén conceptual para el último capítulo de esta tesis.

I.1 Fuente de información y narración

I.1.1 Lengua, sociedad y texto

Los seres humanos son la única especie que estructura su vida social e individual a partir del discurso. La actividad verbal es relevante para la construcción y configuración de las sociedades a tal punto que los miembros de todas las culturas saturan sus actividades de textos. Disciplinas tan diversas como la filosofía y la retórica, el psicoanálisis y la

sociología, han llevado a cabo numerosos acercamientos teóricos a la actividad verbal con el objetivo de comprender la manera en que los miembros de una cultura construyen la vida en sociedad a partir del uso del lenguaje articulado. Desde luego, los aportes de las ciencias del lenguaje al respecto han sido centrales para la discusión.

Desde los trabajos fundantes de la lingüística antropológica de Boas (1940; 1947) y Sapir (1949), pasando por reflexiones más cercanas como las de Labov (1969; 1972) y Haas (1978), una preocupación central en las ciencias del lenguaje ha sido vincular la descripción de la estructura lingüística con la discusión teórica en torno al modo en que las comunidades de habla son configuradas por sus miembros.

Los etnógrafos del habla como Bauman y Sherzer (1989), Gumperz (1971; 1982) y Hymes (1968; 1972a; 1972b; 1975; 1981; 1996; Gumperz & Hymes, 1972) lograron diseñar un aparato teórico y metodológico que permitió la formulación de teorías descriptivas relevantes para entender la lengua como parte de un sistema cultural. Si bien los etnógrafos del habla han concentrado la mayor parte de sus esfuerzos en el estudio de las variedades lingüísticas de las que una comunidad echa mano, así como el uso de diferentes códigos y subcódigos, además de enfocarse en el análisis de las normas y principios operados que guían la producción e interpretación de textos en una cultura dada, no obstante, las posibilidades de discutir la configuración de la vida social de los seres humanos a partir del uso del lenguaje claramente no se reducen a estos temas. El hecho de que los miembros de una comunidad de habla compartan un sistema de conocimientos y habilidades a partir del cual producen e interpretan el discurso socialmente apropiado, asegura la posibilidad de complejizar los estudios del lenguaje en su dimensión social al punto de vincular la descripción del sistema lingüístico con el análisis de la estructura social a la manera de Tedlock (1983), Briggs (1988), Lucy (1993a; 1993b; 1993c), Toolan (2001) y Tannen (2007).

Lo anterior apunta al hecho de que una etnografía de la comunicación que no sea capaz de distinguir géneros de habla y de determinar los condicionamientos verbales que les permiten a los miembros de una comunidad producir e interpretar el arte verbal, corre el riesgo de acotar innecesariamente sus alcances descriptivos. Desde luego, las

respuestas a esta aparente limitación disciplinar han sido variadas y contundentes a través del estudio analítico de las estrategias verbales. Gumperz (1982) logró demostrar que las selecciones de estilos de habla que hace un individuo tienen un valor simbólico y consecuencias interpretativas que no pueden ser explicadas sin tomar en cuenta categorías sociales y contextuales. Además, el primer y segundo cambio de paradigma en la lingüística antropológica operados, entre otros, por Goffman (1971; 1974; 1981), Bauman (1977; 1986; 1989) y Hymes (1996), así como por Duranti (2009), permitieron el desarrollo de herramientas metodológicas finas para la discusión de una teoría de la vida social a partir del análisis de los textos que los miembros de una cultura producen.

Particularmente, el estudio de los textos artísticos ha sido para la lingüística antropológica un campo fértil para la discusión de la actividad humana. Un acercamiento clásico al análisis de las artes verbales construido desde esta perspectiva teórica es la comprensión de categorías nativas para la clasificación taxonómica de los textos a la manera de Gossen (1974a; 1974b), Sherzer (1989) y Stross (1991). Complementariamente, una comprensión de los principios estéticos y funcionales construida a partir de la perspectiva específica de los usuarios de una lengua ha demostrado ser una herramienta relevante para la discusión del arte verbal en las lenguas del mundo según han mostrado, entre otros, los trabajos de Sherzer y Sherzer (1972), Tannen (2007), Fox (1989), Sankoff (1989), Irvine (1989) y, en específico para el área maya, Brody (1986), Haviland (1977; 1987; 1989; 1995; 2002; 2004), England (1987; 2003; 2009), Hanks (1993), Houston (2008) y Lucy (1993).

El análisis de textos artísticos, además, ha demostrado ser un medio interesante para discutir la vida social desde los fenómenos del lenguaje. El estudio de las artes verbales es un acercamiento privilegiado para la discusión de la estructura lingüística como medio para la construcción de las relaciones sociales. En particular, el estudio del *performance* permite comprender la relación entre recursos lingüísticos y competencia individual en el contexto de situaciones particulares.

El género narrativo provee una oportunidad para que los hablantes ordenen eventos que, de otra manera, permanecerían inconexos, es decir, para crear continuidad

entre pasado, presente, futuro y mundos inexistentes. En este sentido, Ochs y Capps (1996; 2001) lograron demostrar que la expresión de la fuente de información en un texto narrativo, que es el tema conductor desde el cual construyo esta tesis, puede ser un recurso poderoso para vincular el evento narrativo con el momento narrado, además de ser un vehículo privilegiado mediante el cual el ego interactúa con la sociedad y logra comunicar emociones, actitudes e identidades, además de desarrollar relaciones interpersonales e incluirse dentro de un grupo. En su planteamiento teórico, Ochs y Capps (1996: 26) enfatizan el hecho de que las estrategias narrativas pueden ser un vehículo mediante el cual los miembros de una comunidad de habla intentan resolver la discrepancia entre lo esperado y lo narrado, esto es, una herramienta para manipular la recepción de un texto. Ésta es una noción central para el análisis de los recursos narrativos en tojolabal, que constituyen el principal objeto de estudio de esta tesis.

La toma de conciencia que un narrador tiene del lugar que ocupa en su comunidad de habla es a tal punto relevante que algunas tradiciones han logrado desarrollar estrategias discursivas que les permiten a los narradores involucrar afectivamente al auditorio con el contenido del texto narrado dentro de un marco interpretativo y emotivo expresado por medios estrictamente gramaticales. Esto sugiere que la pretensión de verosimilitud en una narración no es sino parte de los medios de control del evento comunicativo con los que cuenta el narrador. En su trabajo sobre toma de postura, DuBois (2007) propone un modélico triangular para la discusión de este constructo teórico en donde un sujeto se alinea a otro que evalúa un objeto lingüístico dado. A través de la evaluación, el narrador evalúa un evento de habla producido por otro hablante en un momento de habla distinto al narrativo. En este mismo tenor, Kockelman (2004) muestra cómo las dimensiones intersubjetiva e interpersonal de la toma de postura pasan por la criba de las especificidades culturales de prácticas comunicativas específicas para provocar presunciones psicológicas del analista en torno a las prácticas sociales y semióticas del actor.

En esta tesis recupero aquellas nociones teóricas que me permitan acercarme al fenómeno narrativo en tojolabal a partir del estudio de un artefacto gramatical en

específico, a saber, la evidencialidad. Para ello, hago uso de métodos que han probado su efectividad para el análisis de los textos narrativos como los propuestos por Aoki (1986), Haviland (1987; 1995; 2002), Brody (2000a), de León (2008a), Mushin (2001), López Jiménez (2010), Alcázar (2010), Grossman y Tutin (2010).

I.1.2 Narrativa maya

Los estudios sobre la narrativa oral en lenguas mayas han tenido un desarrollo sustancial desde el último cuarto del siglo pasado. Desde los trabajos pioneros de Gossen sobre el arte verbal en tsotsil de San Juan Chamula (1974a; 1974b), quedó demostrado que las tradiciones narrativas mayas sin soporte escrito están organizadas en complejos paradigmas que distinguen tipos y subtipos de discursos narrativos. De manera complementaria, a partir de la mitad de la década de los setenta el propio Gossen (1974b), así como Bricker (1974) y Laughlin (1977; 1996), hicieron exploraciones sobre los contextos etnográficos en que suceden los textos narrativos entre los tsotsiles de San Juan Chamula, los yucatecos y los tsotsiles de Zinacantán respectivamente.

Por otro lado, en los años ochenta fueron publicados trabajos *in extenso* que dan cuenta de análisis lingüísticos en torno a los rasgos estructurales sobre los que están contruidos los textos narrativos en algunas lenguas de la familia: Burns (1980) investigó el carácter dialógico de la narrativa yucateca; Hofling (1987; 2003; 2008) concentró sus esfuerzos en refinar observaciones analíticas sobre marcos discursivos, paralelismo, deixis temporal y espacial, y estructura argumental preferida en la narrativa itzá; en ese mismo tenor, la estructura de los dobles en mam fue explorada por England (1987). Una sistematización de algunos de estos hallazgos puede leerse en Whalen (1997), quien logró construir una lista con algunos rasgos estructurales del género narrativo en yucateco a partir de las cuales es posible concluir que los textos narrativos de los mayas contemporáneos son producto de la continuidad de un paradigma estilístico al alcance de los especialistas textuales.

Un rasgo estructural de la narrativa maya que ha sido estudiado de manera particularmente exhaustiva es la construcción de unidades paralelísticas como parte del

aparato estilístico narrativo. En yucateco, Vapnarsky (2007) ha hecho propuestas analíticas al respecto; en tojolabal, Brody (1986; 2000a) aportó observaciones que se extienden más allá del género narrativo. Asimismo, Hofling (2003) trabajó el tema en itzá, lo mismo que de León (2007; 2008a) entre los narradores infantiles en tsotsil zinacanteco.

Más allá del estudio de los paralelismos como requerimiento estilístico del género narrativo en lenguas mayas, algunos esfuerzos descriptivos han logrado conclusiones relevantes en torno a otros rasgos estructurales a partir de los cuales los narradores mayas construyen sus textos. En específico, England (1987; 2003) encontró una serie de requerimientos estructurales que definen el género narrativo en mam, para lo cual recurrió a la comparación de tres versiones de un mismo cuento producidas por tres hablantes de mam y teco.

Si bien los estudios que vinculan la fuente de información con la narrativa maya no son tan copiosos como los consagrados al contexto etnográfico o al papel del paralelismo en la construcción del género, a la fecha han sido publicados resultados de investigaciones originales en numerosas tradiciones mayas que demuestran que la evidencialidad es una categoría relevante para la discusión de la narración en términos lingüísticos. Entre estos trabajos destacan los artículos de England (1987; 2009) para mam, Haviland (1977; 1987; 1989; 1995; 2002; 2004) para tsotsil zinacanteco, Lucy (1993b) para yucateco y López Jiménez (2010; 2011) para el tsotsil de Romerillo, Chamula.

A pesar de que en su artículo pionero sobre narrativa mam, England (1987) no reporta el uso de morfología evidencial en esta tradición, sus datos muestran abundantes ejemplos de oraciones producto de información de segunda mano que son enmarcadas por verbos de comunicación y citativos en los cuentos mam tradicionales. De hecho, en una exploración posterior, la propia England (2009) pudo concluir que la fuente de información citada es definitivamente un rasgo estructural intrínseco a la narrativa mam. Al respecto, destaca el hecho de que todos los episodios narrativos analizados por England tienen discursos citados al punto que, por ejemplo, en la historia del huérfano hay siete citas en un total de 232 oraciones.

Además de echar mano de las citas directas como parte de las herramientas estilísticas narrativas, los hablantes de mam tienen al alcance una estrategia gramatical para introducir información reportada. Esta estrategia, ilustrada en (1), consiste en la flexión en voz pasiva del verbo de comunicación *q'uun* sin un sintagma nominal explícito que permita la identificación explícita de la fuente de información.

(1) Ø=q'uun-j.

A3SG=decir-PAS

'Fue dicho.' {England, 2009: 224}

Lo anterior quiere decir que los narradores mam cuentan, por lo menos, con dos estrategias lingüísticas para marcar las oraciones producto de información de segunda mano. La administración de estos dos recursos, según muestra la propia England (2009), está sujeta a reglas estilísticas que le permiten al auditorio tomar consciencia de que están siendo expuestos a un texto narrativo; además, el uso diferenciado del reporte y de la cita en mam aporta una pista relevante para comprender momentos narrativos y tipos de narradores.

Desde luego, el análisis de la cita y del reporte como requerimientos estilísticos para la configuración de un texto en mam va más allá de las observaciones cuantitativas. En su exposición, England (2009) demuestra que el material citado no repite generalmente lo que el narrador ya dijo; esto permite postular que la cita en mam es una herramienta sofisticada mediante la cual los narradores toman postura con respecto a una parte específica del texto narrado.

Un argumento contundente para demostrar la centralidad de la categoría evidencial en tanto que recurso estructural para configurar un texto narrativo en lenguas mayas, es la obligatoriedad estilística de las citas en las narraciones, en contraste con la infrecuente ocurrencia de estas estructuras lingüísticas en la conversación espontánea (England, 2009: 230). Los narradores mam marcan la fuente de información indirecta incluso cuando ésta es producto de los sueños como se muestra en (2).

(2) Ø-ab'=xa Ø=chi=ta xu'j.
 A3SG-oír=? A3SG=decir=3SG.ENF mujer

'Dijo la mujer (en un sueño).' (England, 2009: 225)

En su estudio sobre la narración personal en tsotsil de Romerillo (Chamula), López Jiménez (2011) también mostró la centralidad de la fuente de información en la configuración de los textos narrativos.

Los trabajos de Haviland (1977; 1987; 1989; 1995; 2002; 2004) conjuntan una serie de observaciones finas en torno al uso de los evidenciales no sólo como rasgo estructural de la narrativa zinacanteca, sino como un índice relevante para distinguir maestría narrativa. En (3) a (5) muestro ejemplos de los tres recursos que Haviland estudia de manera más intensiva en tsotsil zinacanteco: (3) ilustra el enclítico reportativo =*la*, que contrasta funcionalmente con la partícula de cita *xi* en (4). Nótese que estos dos recursos tienen dos estadios de gramaticalización distintos: el reportativo es un enclítico de segunda posición; el citativo, una partícula de posición final. Asimismo, en (5) expongo un recurso léxico del zinacanteco para marcar oraciones producto de información obtenida por medio de los sentidos.

(3) Ta karo **la** i-k'ot li j-elek'-e.
 PREP carro REP CP-llegar ART ladrón-CL

'Dicen que los ladrones llegaron en carro.' (Haviland, 2002: 359)

(4) Nukul ta ts'i'lel **xi**.
 escondido PREP hierba decir

'"Estaba escondido en la hierba.", dijo.' (Haviland, 2002: 359)

(5) Av-a'i ch-k-al-e.
 A2-oír ICP-A1-decir-CL

'Oíste lo que te dije.' (Haviland, 2002: 360)

Finalmente, considero importante hacer mención de que otros temas han sido abordados por la literatura especializada para la discusión de la narrativa maya. Por ejemplo, los trabajos de Le Guen (2011a; 2011b) y de López Jiménez (2010) sobre gestualidad en yucateco y tsotsil de Romerillo, así como el análisis clásico de Gossen (1974a) sobre *performance* en San Juan Chamula o las propuestas de Brody (1988) y de de León (2008b) sobre literacidad incipiente en tojolabal y tsotsil (infantil) zinacanteco, marcan una ruta alterna para el análisis del fenómeno narrativo entre los mayas contemporáneos.

I.1.3 Metalenguaje y narración

El lenguaje es menos libre de lo que casi cualquiera estaría dispuesto a conceder. Si bien la capacidad que tenemos los hablantes para reflexionar sobre la lengua y, particularmente, sobre la manera en que hacemos uso de ella, no siempre es evidente desde la autorreflexión, es un hecho constatado que los seres humanos tenemos consciencia de las prácticas de lenguaje que llevamos a cabo.

Desde luego, el género narrativo no es ajeno a estos hechos: los narradores están inmersos en patrones discursivos, sintácticos y morfológicos desde los que construyen sus textos con la participación activa del auditorio; por tanto, es relevante investigar el papel que la toma de consciencia metalingüística por parte de los hablantes desempeña en la configuración del texto narrativo.

Es claro que los usuarios de una lengua tendemos a reparar, sobre todo de manera consciente, en unidades discretas de análisis textual tales como las palabras o incluso las oraciones. Sin embargo, un hablante poco frecuentemente lleva a cabo una reflexión metalingüística en torno a patrones gramaticales mayores como los que gobiernan el discurso, lo cual no impide sostener que las delimitaciones psicológica, ideológica, social e incluso semiótica del texto son susceptibles de ser explicadas en términos de consciencia metalingüística.

El estudio de la manera en que los hablantes hacemos uso apropiado del lenguaje mediante la manipulación del acto de habla a partir de recursos verbales es conocido como *aproximación metapragmática*. El término, acuñado en 1976 por Silverstein (1993,

36), se refiere específicamente al estudio de la totalidad de las relaciones indexicales entre formas semióticas y sus contextos de ocurrencia, independientemente de si dichos contextos son una instancia de otras formas semióticas. Esta perspectiva teórica sentó una base relevante para diversos estudios comparativos sobre narrativa que discutieron la manera en que los hablantes llevamos a cabo la toma de consciencia metalingüística al momento de construir una narración más allá del análisis de unidades discretas como la palabra o la oración.

La línea teórica cultivada por Silverstein ha logrado mostrar que todos los actos de habla están permeados por la actividad reflexiva, para lo cual, recurre a por lo menos tres aproximaciones teóricas al metalenguaje: (a) la lógico-lingüística, (b) la semiótico-funcional, y (c) la literario-performativa.

La aproximación **lógico-lingüística** explora los valores de verdad del texto más allá de los límites de la oración. Desde luego, la categoría evidencial ha sido analizada desde esta perspectiva. En yucateco, Lucy (1993a: 13-4) hace notar que “los reportes de eventos de habla específicos que no tienen como propósito representar eventos de habla exactos, conocidos como citas directas o indirectas u *oratio obliqua*, presentan en líneas generales los mismos problemas. Cuando estas instancias de discursos indirectos son analizadas como oraciones sintáctica y semánticamente unificadas, no permiten la vinculación lógica que deberían.”¹

Si asumimos que el material reportado de hecho pertenece a un enunciado separado referido por el enunciado reportativo, se pueden resolver muchos problemas para el tratamiento lógico de estas formas. El nivel de análisis de este tipo de reportes requiere atender al discurso, que toma en cuenta la interpretación del hablante de las formas de codificar el habla reportada. Esto apunta definitivamente a la invalidez de análisis que vinculan la expresión gramatical de la fuente de información con los valores de verdad (Aikhenvald, 2004).

Para Lucy (1993a: 14) no siempre es claro a partir del enunciado cuál es la equivalencia específica que el hablante tiene en mente. Esta ambigüedad interpretativa

¹ La traducción es mía.

viene del hecho de que los oyentes no estamos seguros de si el hablante se refiere a las formas de habla que el narrador usó (interpretación *de dicto*) o al contenido referencial de esas formas (interpretación *de re*). Esto quiere decir que en la interpretación *de dicto* asumimos que el hablante vierte las palabras exactas con un mínimo ajuste gramatical, mientras que en la *de re* el hablante reporta el mensaje central en su dimensión referencial. No obstante, la investigación metapragmática ha sido capaz de distinguir mensajes sobre mensajes (M/M) de mensajes sobre códigos (M/C). Esta noción es central para la discusión de las motivaciones metapragmáticas que llevan a los narradores tojolabales a escoger la cita sobre el reporte.

La aproximación **literario-performativa** intenta explicar el arte verbal y se preocupa por desentrañar el significado estético de modos alternativos de encuadre, reporte y caracterización. Este acercamiento tampoco tiene nada que ver con valores de verdad o con los requerimientos de comunicación.

En los términos de la aproximación literario-performativa, la categoría evidencial también está sujeta a análisis. De esta manera, la cita es susceptible de ser entendida como un vehículo mediante el cual el narrador orienta el objeto lingüístico reproducido al auditorio, mientras que el reporte guía a los oyentes al evento. Este análisis se ve enriquecido con el hecho de que la cita puede albergar contenido no lingüístico, oraciones mal formadas o incompletas, imperativos, vocativos y cambio de código, mientras que el reporte está limitado a la reproducción de contenido referencial realizado en oraciones bien formadas.

Para el estudio de la categoría evidencial en lenguas mayas, Lucy (1993a) mostró que la reflexión metalingüística es una variable relevante para discutir la dinámica textual de la narración en yucateco. Su trabajo arrojó luz en torno a la manera en tanto la selección de código y de registro como la reflexión sobre el propio código pueden llegar a ser herramientas útiles para lograr una mejor comprensión de los procesos narrativos en yucateco. En esta propuesta, se distinguen categorías abiertas (*overt*, siguiendo la terminología de Whorf) como ejes centrales para la discusión del género narrativo. En la medida en que una comunidad de habla desarrolla categorías abiertas para la codificación

del mensaje dentro del marco de un género de habla específico, es posible encontrar un eco claro en el patrón gramatical. Una tradición narrativa como la yucateca, en que la categoría evidencial se realiza a través de recursos morfologizados, claramente es reflejo de una preocupación cultural por la fuente de información. En consecuencia, la alternancia entre cita y reporte en yucateco puede ser usada para crear efectos prácticos y estéticos en virtud de que la cita tiene mayor grado de viveza.

I.1.4 Perspectivas teóricas complementarias en torno al género narrativo

El análisis metapragmático no es la única aproximación teórica que vincula la actividad reflexiva en torno al uso del lenguaje con la expresión gramatical de la fuente de información. Desde los trabajos de Hymes sobre textos chipewa (1981), se ha venido sugiriendo la relevancia de la categoría evidencial como parte de la estructura narrativa. De manera complementaria a esta aproximación, Danziger (1998) demostró a partir de la narración infantil que los niños toman el lugar de su interlocutor no sólo para negociar la espacialidad, sino también el mundo social desde un ángulo diferente. Considero que ambas nociones teóricas son centrales y hago uso extensivo de ella en los Capítulos III y IV para discutir la relación entre fuente de información y narración en tojolabal.

En cuanto a las aproximaciones antropológicas al estudio de la lengua, es de notar que desde el primer cambio de paradigma de la lingüística antropológica se han desechado como inválidos aquellos análisis de la dinámica textual que no logran discutir las características formales del discurso desde el nivel de las partículas gramaticales pasando por la morfología, la sintaxis y, sobre todo, la pragmática (Briggs, 1988, 341; Sankoff, 1989). En ese sentido, Philips (1989) explicó con contundencia que en las tradiciones de corte oral la participación del auditorio en el evento de habla conduce de cerca a los narradores hacia la configuración y regulación del texto. Asimismo, Ochs (1989) y Ochs y Capps (1996; 2001) mostraron con datos provenientes de distintas tradiciones orales que el estudio de categorías discretas tiene la capacidad de conducir a conclusiones relevantes para la discusión de las relaciones entre la estructura social y las reglas que gobiernan la estructura textual. Un objetivo manifiesto de esta tesis es proponer un

análisis que combine la descripción de las propiedades morfosintácticas del sistema evidencial del tojolabal con el uso que los hablantes le dan en el discurso narrativo.

Otra línea privilegiada en el estudio de la narración y de su vínculo con el metalenguaje se ha ocupado del *performance*. El trabajo de Moore (1993) sobre la narración tradicional en wasco mostró a través del estudio sistemático de cinco versiones del ciclo del coyote que, a pesar de la enorme diversidad estructural entre los textos de distintos narradores, que llegan incluso al cambio de código, hay una gran consistencia en la manera en que los narradores wascos citan el discurso de los personajes. La estabilidad del aparato citativo en esta tradición sentó la base para el estudio de la cita más allá de los límites de los valores de verdad que le pueden ser atribuidos; en la propuesta de Moore, las citas son parte fundamental del artefacto lingüístico asociado a la tradición narrativa de corte oral. En el Capítulo V recupero las nociones teóricas de Moore y las aplico al texto tojolabal con resultados que empatan de manera satisfactoria.

En la tradición de estudios sobre lenguas mayas, las propuestas de Olalde (1996) y de López Jiménez (2009; 2011) para el tsotsil y de Le Guen (2011a; 2011b) para el yucateco han aportado herramientas teóricas que complementan la visión descriptiva con tradiciones teóricas de corte antropológico para el estudio de los textos narrativos mayas contemporáneos. En específico, estas propuestas han complejizado los análisis con datos sobre gestualidad y acción performativa. Para los propósitos de esta tesis, no tomo en cuenta estas categorías analíticas.

De particular interés por su extensión y profundidad son los trabajos de Haviland sobre tsotsil zinacateco. A través del estudio de la realización en textos de distintos géneros de la categoría evidencial, Haviland (1987; 2002) logró un análisis refinado de la competencia lingüística de los rétores tsotsiles. Para su análisis, Haviland parte del estudio de algunas propiedades morfosintácticas del sistema evidencial del zinacateco, que categoriza como una serie de recursos no congruentes, semigramaticalizados, que aparecen al inicio de la oración, al final del enunciado o incluso que se realizan como enclíticos de segunda posición. Si bien ese mismo procedimiento metodológico inspiró parcialmente la configuración estructural de esta tesis, es importante tener en cuenta una

divergencia importante entre la propuesta de Haviland y la que fundamenta mi investigación: mientras que Haviland considera (2002, 351) que los evidenciales del zinacanteco son operadores discursivos, desde mi perspectiva la evidencialidad es una categoría independiente que, eventualmente, puede tener extensiones para operar el discurso, pero cuya médula semántica es la fuente de información. Lo anterior quiere decir que, desde la visión de Haviland (1987, 343), la categoría evidencial está relacionada intrínsecamente con los valores de verdad de la oración, además de con el grado de confianza, de conocimiento y de autoridad; en contraste, mi análisis (Capítulos IV y V) sostiene que el vínculo entre valores de verdad y fuente de información no es del todo relevante para el tojolabal.

A pesar de que la visión de Haviland parece contradecir los hallazgos de Lucy (1993) y el análisis que presento en esta tesis, considero oportuno enfatizar el hecho de que, desde la perspectiva del propio Haviland, los evidenciales del zinacanteco son un instrumento favorito al alcance de los hablantes para manipular la recepción del discurso. Esto quiere decir que la visión de Haviland sobre los evidenciales en zinacanteco no es exclusivamente modal (epistemológica), sino también moral. Ésta es una noción central que permite el desarrollo de esta tesis, según mostraré en los Capítulos III y IV.

A través del estudio de los evidenciales en las peleas en tsotsil, Haviland (1989) logró entender algunas de las complejas relaciones textuales entre el uso referencial de los evidenciales y la retórica, la construcción del género y la fuerza ilocutiva. De esta manera, el estudio que Haviland (1989, 29) hace de la categoría evidencial en tsotsil zinacanteco en tanto que un recurso apelativo en los términos de Jakobson resulta relevante para la discusión del texto. En esta misma tónica, el uso del diminutivo y de los dobles rituales que acompañan a un chisme en Zinacantán también son una muestra de que la fuerza apelativa del texto gobierna la selección de recursos estilísticos en la tradición oral tsotsil. Particularmente elocuentes son los ejemplos en que el morfema reportativo *la* del zinacanteco sólo se puede explicar en términos de fuerza ilocutiva y no de fuente de información (Haviland, 1989, 37).

El último acercamiento teórico al estudio de la administración de recursos textuales vinculados con la fuente de información que resultó relevante para la construcción de esta tesis es el propuesto por Tannen (2007). Como uno de los resultados centrales de su estudio longitudinal sobre narraciones orales en inglés norteamericano, Tannen propone desechar el término “reported speech” porque implica que la representación del habla en el discurso es un mero “reporte” de un discurso creado en otro contexto; en su opinión, aquello que un hablante enmarca como diálogo es, sobre todo, una creación del hablante. A fin de salvar este descuadre conceptual, Tannen propone echar mano de la imagen del ventrílocuo e incorporar a la discusión teórica el término *vintriloquize*. Este concepto es clave para la discusión de la selección de los recursos evidenciales de reporte frente a los de cita en los textos tojolabales; en los capítulos III y IV de esta tesis intentaré demostrar que las motivaciones para introducir discurso citado que operan entre los narradores norteamericanos no difieren sustancialmente de las que controlan la administración del sistema evidencial entre los tojolabales, independientemente de que las propiedades gramaticales de uno y otro sistema evidencial son radicalmente opuestas.

I.2 Evidencialidad

I.2.1 Definiciones contemporáneas de evidencialidad

La evidencialidad es una de las categorías gramaticales sujetas a mayor debate en las discusiones contemporáneas en lingüística. Desde aproximaciones estructurales (Plungian, 2001; Tenny, 2006; Chung, 2012), funcionales (Givón, 1982; Friedman, 1986; 2004; Dendale y Tasmowski, 2001; Diewald & Smirnova, 2010a; 2010b) y tipológicas (Mithun, 1986; Willett, 1988; De Haan, 2001; Lazard, 1999; 2001; Aikhenvald, 2004; Hennemann, 2013), pasando por las reflexiones de corte antropológico (Jacobsen, 1986) y cognitivas (Aksu-Koç, 1986; Papafragou, 2007; Villiers, 2009; Rhoades-Ko, 2013), la categoría evidencial ha sido puesta a discusión sin que para ello medie una definición unificada de lo que se entiende por un *evidencial*. En esta sección presento la definición a la que me ciño así como una sucinta historia de la discusión en torno a esta categoría en lingüística.

El kwakiutl fue la primera lengua para la que se propuso la existencia de una categoría gramatical mediante la cual los hablantes expresan la fuente de donde obtuvieron la información que comunican (Boas, 1947). El nombre propuesto para esta categoría fue *evidentiality*.

A pesar de que el estudio de la categoría evidencial fue retomado por Jakobson (1957), no fue sino hasta los años ochenta del siglo pasado que ésta comenzó a ser explorada sistemáticamente. Desde un marco teórico generativista, Palmer (2001) avanzó en la comprensión de la evidencialidad considerándola como un fenómeno modal (en específico, como un subsistema de la modalidad epistémica); es importante precisar que, para ello, basó sus investigaciones en datos de lenguas germánicas que mediante un mismo medio expresivo (a saber, los verbos modales) acumulan información sobre modalidad con especificaciones sobre la fuente de información. Sin embargo, la existencia de paradigmas flexivos que permiten la convivencia de especificaciones evidenciales con morfemas modales epistémicos permitió refutar el supuesto traslape entre una y otra categorías (Mithun, 1986). De esta manera, se confirmó la viabilidad de un análisis que considera la evidencialidad como una categoría gramatical independiente del modo y de la modalidad (Chafe & Nichols, 1986).

A principio de la década de los años noventa se llevó a cabo un muy nutrido trabajo en torno a la categoría evidencial desde una perspectiva tipológica. Estos esfuerzos descriptivos les permitieron a los teóricos llegar a un consenso en torno al lugar que ocupa la evidencialidad en las lenguas del mundo, a saber, el de una categoría gramatical independiente del modo y de la modalidad (Dendale & Tasmowski, 2001: 341); de manera paralela, los tipólogos lograron construir una definición más o menos uniforme de la evidencialidad que la reconoce como la categoría gramatical cuyo significado primario es la fuente de información (Aikhenvald, 2004: 3).

El objetivo central de la investigación tipológica de Aikhenvald (2004) no es definir la categoría evidencial o discutir el lugar que ésta ocupa en la gramática; sus esfuerzos están más bien encaminados a la construcción de una tipología de los sistemas evidenciales, para lo cual se inspira notoriamente en la propuesta de Willett (1988) que

distingue la información obtenida por medios directos (visual, auditiva y adquirida a través de otros sentidos) de aquella obtenida indirectamente (a través del reporte, de la cita, de fuentes de conocimiento tradicional, de la inferencia o del razonamiento). En este tenor, la propuesta de Aikhenvald atiende, primero, al hecho de si la categoría es obligatoriamente marcada en una lengua o no; además, explora la posibilidad de que los morfemas evidenciales tengan extensiones semánticas como confiabilidad, probabilidad y posibilidad.

Aunque la interacción entre especificaciones evidenciales y tipo de oración, persona gramatical, modalidad, modo, selección de tiempo y de aspecto también es, desde la perspectiva de Aikhenvald (2004), relevante para la discusión de la categoría, éstos no son temas que ella haya logrado explorar a profundidad en su recuento. En el Capítulo II de esta tesis exploro estas interacciones para el tojolabal a fin de mostrar una imagen más compleja de la categoría en la lengua de estudio.

Por otro lado, es importante precisar que la propuesta de Aikhenvald se basa enteramente en lenguas con morfología específica para la expresión de la fuente de información. Este sesgo teórico deja fuera de la discusión sobre la categoría evidencial a aquellas lenguas que han desarrollado medios sintácticos y léxicos para marcar la fuente de información como el alemán (Diewald & Smirnova, 2010a; Whitt, 2010), el español (Cornillie, 2010; Hennemann, 2013), el francés (Grossman y Tutin, 2010) y el neerlandés (Vliegen, 2011), además de aquellos sistemas que combinan la morfología evidencial con los medios expresivos no morfologizados como el tojolabal.

El procedimiento metodológico de Aikhenvald, que desatiende el hecho de que la evidencialidad es una categoría gramatical y no un mero significado flexivo, es contrario a la gramática de las lenguas mayas: como mostraré en el Capítulo II, el tojolabal es una lengua que combina medios morfológicos con estructuras sintácticas y léxico con el fin de expresar de manera no congruente la fuente de información. En consecuencia, para los propósitos de esta investigación asumo una aproximación onomasiológica que me permite discutir la categoría evidencial en tojolabal más allá de los límites de la morfología.

Otro punto débil en la propuesta de Aikhenvald es la discusión de la evidencialidad desde la perspectiva del acto de habla real. Si bien en su introducción Aikhenvald (2004: 5) llama la atención en torno al hecho de que los evidenciales pueden ser manipulados de manera intrincada para decir mentiras, contradictoriamente no recupera ni discute esta observación, que es central para entender la manera en que los hablantes hacen uso de los evidenciales en sus textos. Para los objetivos de esta tesis, exploro esta observación guiado por los trabajos de Haviland (1987; 1989; 1995; 2002) que han dimensionado la categoría evidencial dentro del contexto de uso en tsotsil zinacanteco.

Es importante precisar que, si bien la propuesta teórica de Aikhenvald sobre evidencialidad busca explorar desde el dato lingüístico la cognición humana y su relación con la comunicación y las convenciones culturales (2004: ix), no logra ofrecer un aparato descriptivo capaz de analizar los vínculos entre lengua y cultura a través de los sistemas evidenciales. Éste es también un objetivo de esta tesis.

Finalmente, considero importante hacer patente que la tradición descriptiva francesa (Lazard, 1999; 2001; Queixalos, 2007) también se ocupa de la expresión gramatical de la fuente de información. Sin embargo, a diferencia de lo propuesto desde otras perspectivas, la escuela francesa prefiere el término *médiatif* y da por sentado que mediante el uso de morfemas “mediativos”, los hablantes no asumen la responsabilidad de la existencia del contenido del enunciado. Tomando en cuenta que esta aproximación encuentra problemas con sistemas que marcan la fuente de información directa como el del tariana (Aikhenvald, 2004), he preferido descartar estas propuestas.

I.2.2 Evidencialidad: ¿modo, modalidad o categoría independiente?

Uno de los problemas centrales para el estudio de la evidencialidad es la notable interdependencia entre la expresión gramatical de la fuente de información y otras categorías gramaticales relacionadas semántica y funcionalmente como el modo, la modalidad epistémica e incluso el tiempo en lenguas como el turco y el tibetano (Rhoades-Ko, 2013).

En las pasadas dos décadas, la literatura sobre evidencialidad sostuvo un nutrido debate en torno al vínculo entre evidencialidad y las categorías de modo y modalidad. Algunas posturas teóricas consideran la morfología evidencial como parte del sistema gramatical para expresar las actitudes mentales del hablante con respecto al contenido de la oración. Desde esa visión, la expresión gramatical de la fuente de la información debe ser considerada como un subfenómeno de las modalidades no volitivas (Jespersen, 1984 [1937]) o de las epistémicas (Wright, 1951; Rescher, 1974). No obstante, quienes incorporaron la noción de fuerza ilocutiva a la discusión sobre modo y modalidad (Searle, 1969), abrieron indirectamente el debate en torno a la solidez de estas propuestas teóricas: desde una perspectiva que toma en cuenta la teoría de los actos de habla (Austin, 1975; Lyons, 1977), la fuente de información parece no ser una categoría fácil de empatar con la enunciación, la directividad, la comisividad, la declaración o la expresión. Otras posturas teóricas, desde marcos estructurales (Portner, 2009) o funcionales (Aikhenvald, 2004) han preferido entender la expresión de la fuente de información como un valor flexivo con alcance sobre toda la oración por encima del valor del predicado. A pesar de esta coincidencia teórica, es importante precisar que aquellos que han intentado comprender la expresión de la fuente de la información en términos de la lingüística de corte estructural (Portner, 2009; Plungian, 2001) siguen considerando que la médula semántica de los morfemas evidenciales está relacionada con los valores de verdad de una oración. No obstante, desde una perspectiva tipológica que trata de empatar la modalidad discursiva con los recursos morfologizados, los valores de verdad de una oración parecen no tener mucho que ver con la expresión de la fuente de información (Givón, 1982; 1999; Mithun, 1986).

Como ya se ha sido mencionado, una de las conclusiones centrales del estudio monográfico de Palmer sobre modo y modalidad (1986), es el vínculo definitivo entre fuente de información y modalidad. En los términos de Palmer (1986: 3), la evidencialidad ocupa un lugar entre los recursos que operan la modalidad discursiva, esto es, entre los medios gramaticales que contribuyen al significado a nivel discursivo que no entran en los términos del marco teórico tradicional de la semántica. Si bien la inclusión de la

morfología evidencial dentro del repertorio modal discursivo se antoja viable, es importante poner de manifiesto que la aproximación de Palmer, inspirada en los verbos modales de las lenguas germánicas, no empata con los datos descriptivos de las lenguas mayas, para las cuales los medios gramaticales consagrados a la expresión de la fuente de información no coinciden con los recursos léxicos mediante los cuales se expresan la obligación y la necesidad.

Uno de los primeros intentos para estudiar la categoría evidencial desde una perspectiva tipológica (Frajzyngier, 1985; De Haan, 2001) parte del supuesto teórico de que la categoría forma parte de un subsistema modal. En estas propuestas, el acceso a la marcación formal de la fuente de información en el enunciado es susceptible de ser explicado en términos de la jerarquía que reproduzco en (6):

(6) Jerarquía Evidencial de Frajzyngier (1985).

Visual < Auditiva < No-visual < Inferencial < Citada	
EVIDENCIA DIRECTA	EVIDENCIA INDIRECTA
[+ creíble]	[-creíble]

La Jerarquía Evidencial de Frajzyngier (1985) vincula de manera directa la fuente de información con el grado de certidumbre. El problema de esta postura teórica es que, si bien la viabilidad de una jerarquía evidencial se sostiene desde un punto de vista translingüístico (Aikhenvald, 1994), el vínculo entre fuente de información y grado de certidumbre ya ha sido refutado de manera contundente (Givón, 1982; 1999).

Los límites entre la evidencialidad, el modo y la modalidad también han sido estudiados desde la adquisición del lenguaje. En específico, Hickman (1993) expuso en su estudio sobre el estilo directo en el discurso narrativo infantil la necesidad de considerar todos los medios gramaticales al alcance del hablante para incorporar discurso ajeno como parte del sistema evidencial. Tomando en cuenta que los medios explícitos para reportar discurso y enmarcarlo anclan el mensaje citado en la situación original en que éste ocurrió, es posible para el oyente interpretar varios elementos contenidos en el

mensaje citado que son inherentes al contexto original de uso. Además, el hecho de que todas las lenguas del mundo tengan un acceso complementario a modos no explícitos de reportar discurso como las modificaciones prosódicas (Hickman, 1993, 66), indica que el tipo de fuente de información no es de ninguna manera el único factor que gobierna la selección del aparato evidencial; asimismo, el grado de verdad del discurso reportado tampoco parece ser un elemento decisivo en la construcción de los textos narrativos estudiados. En su estudio de textos infantiles, Hickman logró concluir que el primer desarrollo de las habilidades narrativas en los infantes es la capacidad de distinguir narración de discurso narrado a través de la correcta interpretación de los recursos reportativos y citativos inherentes a la predicación. Un punto crucial en su propuesta es que el desarrollo adulto hace uso de los mismos medios que el de los niños pequeños, salvo por el hecho de que los adultos muestran un dominio de un sistema semiótico completo que, desde el nivel del metalenguaje, les permite reportar el discurso de distintas maneras con diferentes significados connotativos.

Asimismo, Berman y Slobin (1994) dirigieron un proyecto comparativo en torno a la descripción de los artefactos narrativos de los que echan mano narradores en distintas lenguas. La información analizada por los colaboradores del estudio fue contrastada con datos sólidos de desarrollo narrativo en población infantil que permiten discutir la emergencia de la estructura retórica en lenguas de distintas familias.

Los análisis de Hickman y del equipo dirigido por Slobin y Berman empatan con estudios recientes en torno a la realización de la categoría evidencial en lenguas sin recursos evidenciales explícitos como el español (Hennemann, 2013). En su estudio de los recursos gramaticales y léxicos para expresar significados evidenciales en español peninsular culto, Hennemann demostró que la evidencialidad es una categoría que se superpone a otras categorías semántico-funcionales como la deixis, la modalidad epistémica, la subjetividad y la polifonía.

Las conclusiones de Hennemann empatan de manera relevante con hechos descriptivos comunes en las lenguas mayas. En específico, un antecedente fundamental para la discusión del lugar que ocupa la evidencialidad en la gramática de las lenguas

mayas es la descripción del sistema evidencial del tsotsil zinacanteco. Desde la perspectiva de Haviland (1987: 343), los recursos evidenciales en tsotsil no sólo son usados para comunicar el grado de verdad, de confianza, de conocimiento y de autoridad de los hablantes, sino también, y quizá sobre todo, para manipular la verosimilitud del texto. Esta propiedad se explica gracias a lecturas dubitativas, a la indexicalización de participantes y a la expresión de la falta de acceso a estados psicológicos ajenos al Ay de la partícula citativa *xi* en zinacanteco. Otros trabajos de Haviland que complementan esta observación ya fueron expuestos en la sección I.1.4 de este capítulo; asimismo, las propuestas de Hanks (1993) y de Lucy (1993a; 1993b; 1993c) al respecto serán retomadas en I.2.3.

I.2.3 Evidencialidad y metalenguaje

En la última década del siglo pasado, los estudios pioneros sobre metapragmática de Silverstein (1993), Hanks (1993) y Lucy (1993) encontraron en el metalenguaje una veta para la discusión sistemática de la manera en que los hablantes hacen uso de la lengua en la situación de habla real. Uno de los principales hallazgos metodológicos de los teóricos de la metapragmática es la posibilidad de aportar reflexiones analíticas válidas al análisis del discurso narrativo en su contexto de uso a partir de las teorías metalingüísticas de una comunidad de habla (Hanks, 1993: 128-9).

Más allá de la muy desarrollada descripción de los rasgos de determinación espacial de los referentes en relación al hablante y/o al oyente, la escuela de Silverstein ha sido capaz de aportar evidencia empírica y de proponer análisis interesantes para entender, por ejemplo, la manera en que los demostrativos no sólo operan una gran cantidad de funciones relativamente bien conocidas como la presentación ostensiva de un referente, la predicación de identidad o de locación, la dirección de la atención de un oyente, sino también una serie de efectos extra-referenciales como la afectividad o la fuerza ilocutiva. Asimismo, otras aproximaciones metapragmáticas complementarias han conducido a la discusión de los movimientos corporales simultáneos a un enunciado como el apuntamiento, la dirección de la mirada, el asimiento de un objeto, los gestos con la

cabeza o el enmarcado con los labios como una parte relevante del aparato paralingüístico en torno al cual se fundamentan los actos de habla.

El vínculo entre la metapragmática y la fuente de información también forma parte del núcleo analítico que motivó estos estudios. En la tradición de los estudios sobre lenguas mayas, destacan los cuidadosos trabajos de Hanks (1993) en torno al discurso reportado en yucateco. En su obra, Hanks (1993: 132) analiza el reporte como un medio, si bien imperfecto y algunas veces confuso, útil para comprender las representaciones del uso de la información de segunda mano en textos yucatecos.

La metodología que Hanks propuso para el uso que los hablantes de yucateco hacen de los evidenciales de reporte se basa en la metarreflexión. A través de esta herramienta, Hanks mostró que los hablantes de yucateco entienden la relación entre marcos típicos y funciones deícticas a partir de rutinas interactivas que implican complejidades espaciales y cinéticas inherentes a la categoría evidencial. Uno de sus mayores aportes es el análisis del reportativo *bin* y del citativo *ki* en yucateco desde un punto de vista metapragmático. De acuerdo con Hanks, los narradores yucatecos interpretan los recursos evidenciales de su lengua más como medios para marcar el fin de turno (*narrative vignettes*) que como un vehículo gramatical para codificar la fuente de información. En el Capítulo IV de esta tesis, recupero este hallazgo a propósito de mi análisis del sistema evidencial del tojolabal y exploro si los datos narrativos de la lengua lo confirman; con ello, pretendo ampliar mi aproximación teórica para llevarla más allá de los límites que la investigación de corte tipológico le ha impuesto al estudio de los evidenciales en las lenguas del mundo. Desde luego, ésta no es la única directriz que tomo en cuenta para mi análisis, toda vez que en palabras del propio Hanks (1993, 153) la línea entre la metalingüística y el discurso directo es sutil y está llena de transpolaciones.

Los análisis de Hanks y de Lucy mostraron con claridad que los verbos de comunicación codifican un enfoque en los aspectos referenciales y predicativos del enunciado; en contraste, los verbos citativos enfatizan la forma específica o, dicho en otras palabras, las cualidades pragmáticas no referenciales (o indexicales) del texto reproducido. De lo anterior se desprende que ambos especialistas coincidan al proponer

al citativo *ki* como un presentacional metapragmático que refiere al aspecto pragmático de la lengua.

Otros resultados arrojados por los análisis metapragmáticos de la información obtenida por medios indirectos están vinculados con la naturaleza del material reproducido. En específico, Lucy (1993b, 97) observó que las citas en yucateco presentan material lingüístico ajeno al acto de habla en la posición de tópico, en contraste con los reportes, que enfocan al material reproducido. Esta observación lleva a reconsiderar el análisis de la categoría evidencial no como un recurso eminentemente predicativo tal como propone Aikhenvald (2004) en su tipología, sino más bien como un artefacto pragmático. Sin embargo, es importante precisar que la aproximación metapragmática no sostiene que las citas directas no tengan capacidad alguna para reproducir el contenido referencial del discurso, sino más bien que no hacen énfasis en él. En ese tenor, como parte medular del Capítulo IV de esta tesis intento probar que los recursos evidenciales en tojolabal sirven para distinguir funciones del lenguaje centradas en los participantes del acto de habla, en específico las funciones apelativa y conativa.

Un hecho descriptivo en torno a los evidenciales que no ha logrado explicar la investigación tipológica (Aikhenvald, 2004) es la morfología defectiva que suele caracterizar a los predicados citativos en las lenguas del mundo. Los acercamientos metapragmáticos, en contraste, han hecho énfasis en que la especialización metapragmática de los citativos los convierte en candidatos idóneos para ser gramaticalizados a través de la reducción de paradigmas flexivos. Estos hechos descriptivos serán explorados como parte del Capítulo II de esta tesis.

Si bien el vínculo entre metapragmática, evidencialidad y narración no ha sido del todo explorado en lenguas con sistemas evidenciales robustos como las mayas, el trabajo pionero de Lucy (1993b) sentó las bases para desarrollar esta discusión. El hecho de que en el curso de una narración los hablantes de yucateco echen mano de los valores paradigmáticos de los predicados citativos para modelar la estructura y el contenido de un texto debe ser considerado como evidencia relevante para estudiar el vínculo pragmático y funcional entre evidencialidad y género narrativo. Es claro que los narradores deciden

qué información enfocar y cuál no: justo porque el contenido de los evidenciales es metapragmático, una pregunta que nos tenemos que hacer es cuáles son las razones que conducen a un hablante a transmitir una cierta fuerza ilocutiva a través de la reproducción exacta (o pretendidamente exacta) de discursos ajenos al momento de habla.

El estudio monográfico de Watters (2007) sobre narrativa dzongkha es también un ejemplo metodológico de cómo conjuntar las herramientas descriptivas en torno a la evidencialidad con el análisis de textos narrativos. En los textos dzongkha, el narrador es omnisciente, pero no invisible: este hecho lo faculta a administrar las morfologías mirativa y evidencial, que Watters analiza como modal epistémica, con el objetivo de apelar al público receptor. El narrador dzongkha hace uso de recursos evidenciales y mirativos en su lengua no sólo para expresar su punto de vista en torno a un evento, a una acción o a un estado, sino también para significar hasta qué punto toma partido por el agente/sujeto de la oración.

Finalmente, considero pertinente aclarar que, tomando en cuenta que los hallazgos de Hanks empatan con las descripciones de las propiedades gramaticales de los citativos y del reportativo en yucateco (Lucy, 1993b), he decidido fundamentar mi análisis en el estudio de las propiedades estructurales definitorias de los distintos artefactos gramaticales que conforman el sistema evidencial del tojolabal, que presento en el Capítulo II de esta tesis.

1.2.4 Fuente de información y cognición humana

Con frecuencia, la comunicación entre humanos está vinculada, directa o indirectamente, con la fuente de donde el hablante obtuvo la información que comparte con el oyente. Algunas comunidades de habla han desarrollado esta preocupación por precisar la fuente de información al punto de incorporarla en la gramática de sus idiomas a través de morfemas evidenciales organizados en paradigmas flexivos más o menos complejos. Sin embargo, hay lenguas como el español que no tienen morfología específica mediante la cual el hablante exprese de dónde obtuvo la información que está comunicándole al oyente. Postular que los hablantes de esos idiomas no pueden codificar verbalmente el

origen de la información que están verbalizando es un claro sinsentido: la capacidad de manifestar cuál es el origen de la información compartida es universal, aunque los medios para hacerlo sean más bien específicos.

El vínculo entre evidencialidad y cognición ha sido profundamente explorado desde metodologías experimentales tanto a partir de la psicología del desarrollo cognitivo (Papafragou et al, 2007; Papafragou & Li, 2001; Whitcombe & Robinson, 2000; Wimmer & Hogrefe, 1988; Peterson, 2010; 2012) como de la adquisición del lenguaje (Aksu-Koç & Slobin, 1986; Choi, 1991; 1995; Fitneva, 2001; 2008; Keenan, 1977; Ozturk & Papafragou, 2007; 2008; Villiers, 2009). Estas líneas de investigación han centrado su atención de manera particular en la discusión de la dinámica mediante la cual los evidenciales son usados para reflejar un estado psicológico en el código verbal, a partir de lo cual pretenden contribuir a la construcción de una teoría de la mente y del desarrollo cognitivo. Para los propósitos de esta tesis, algunas de estas aproximaciones serán tomadas en cuenta como parte del aparato teórico sobre el que construyo el Capítulo VI; sin embargo, considero importante precisar que mi exploración del vínculo entre cognición y evidencialidad se limita a la descripción de algunos aspectos en el desarrollo de recursos narrativos adultos después de los cinco años y medio. Mi intención es demostrar si los datos de desarrollo narrativo infantil del sistema evidencial empatan con las observaciones en torno a la estructura gramatical y al uso en los textos narrativos que conforman el núcleo de esta tesis.

II. Propiedades gramaticales del sistema evidencial del tojolabal

En este capítulo discuto algunas propiedades gramaticales de los recursos que conforman el sistema evidencial del tojolabal así como las especificaciones evidenciales a que están asociados. Para ello, sigo la propuesta metodológica onomasiológica de quienes han estudiado sistemas evidenciales no coherentes como el del tojolabal o incluso sistemas sin morfología evidencial propiamente dicha como los de las lenguas europeas estándar (Hennemann, 2013; Diewald & Smirnova 2010a, 2010b; Alcázar, 2010; Haßler, 2010; Whitt, 2010; Grossman y Tutin 2010; Cornillie 2010).

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: comienzo con el análisis del enclítico reportativo =*b'i* para después ocuparme de los recursos léxicos para expresar la fuente de información; más adelante, expongo las propiedades de la estrategia evidencial sintáctica asociada a los verbos de percepción. El capítulo concluye con precisiones en torno al carácter no coherente del sistema evidencial tojolabal, para lo cual reviso el grado de gramaticalización de los recursos evidenciales frente al enclítico de reporte.

Las observaciones hechas a lo largo de este capítulo y del siguiente sientan la base descriptiva para poder discutir las propiedades discursivas del Sistema Evidencial del Tojolabal (de aquí en adelante, SET) en tanto que un elemento configurativo del género narrativo en tojolabal.

La morfología cuyo significado medular está consagrado a la fuente de información es conocida como **morfología evidencial**; en contraste, los medios gramaticales involucrados indirectamente con la expresión de la fuente de información, como la semántica léxica, el tipo de oración de complemento o el modo gramatical, constituyen un conjunto de mecanismos no especializados para expresar de dónde nos viene la información que verbalizamos y son conocidos en la literatura sobre evidencialidad como **estrategias evidenciales** (Aikhenvald 2004: 10).

Las estrategias evidenciales de cita y de información obtenida a través de los sentidos, así como el morfema evidencial de reporte =*b'i* constituyen el **sistema evidencial**

del tojolabal, que defino como el conjunto de aparatos gramaticales al alcance de los hablantes de tojolabal para codificar la fuente de información.

Los ejemplos (1) a (4) ilustran distintos medios gramaticales para codificar la fuente de información en tojolabal.

Fuente de información no especificada

(1) Jach' ya' it styempo ts'isimi, jta'atikon chab' niwak chan.

jach'	y-a'-∅	it	s-tyempo	ts'isimi=i
así	A3-dar-B3	DEM	A3-tiempo	chicatana=TOP
j-ta'-a-∅-tik-on		chab' niwak	chan	
A1-encontrar-VT-B3-1PL-EXCL		dos grande.PL	animal	

'Así vino el tiempo de las chicanas y encontramos dos panales grandes.' {098/001}

Fuente de información reportada

(2) Kechanb'i kan motan a snuk'i'.

kechan= b'i	kan-∅	mot-an	ja=s-nuk'=i
sólo= REP	quedarse-B3	atrancado-POS	DET=A3-cuello=TOP

'Su cuello —se dice— simplemente se quedó atrancado.' {134/004}

Fuente de información citada

(3) Yala tan Dyablo ke mi oj chamuk.

y-al-a-∅	ja=tan	Dyablo	ke=mi oj	cham-uk-∅
A3-decir-VT-B3	DET=CN.MSC	Diablo	C=NEG IRR	morir-IRR-B3

'El diablo dijo que no moriría.' {237/031}

Fuente de información inferida a través de los sentidos

(4) Ay yal lojito wa xkilatik-on.

[ay-∅	yal	loj-ito]	wa=x-k-il-a-∅-tik-on
EXT-B3	DIM	ORACIÓN DE COMPLEMENTO gemelo-DIM	ICP=ICP-A1-ver-VT-B3-1PL-EXCL

'Nos damos cuenta al ver de que hay gemelitos.' {234/464}

Al recibir (1), el oyente no tiene medios para precisar de dónde obtuvo el narrador la información de que en el tiempo de las chicanas el narrador encontró dos panales grandes. En contraste, en (2) el uso del enclítico de reporte =*b'i* destacado en negritas le permite al oyente establecer que el narrador se enteró gracias a otra persona, cuya identidad no es posible establecer, de que el cuello de alguien se había quedado atorado. En (3) el hablante es todavía más claro en torno a la fuente de información a partir de la cual le es posible predicar que el Diablo no piensa morir nunca: fue el propio Diablo quien así lo dijo. El uso del verbo de comunicación *ala* 'decirlo' y del sintagma nominal explícito *ja tan Dyablo* 'el Diablo' indexan el origen de la información citada en el ejemplo. Finalmente, en (4) la selección del verbo de percepción *ila* 'verlo' y el adelantamiento de una oración de complemento destacada entre corchetes cuadrados son el medio gramatical mediante el cual el narrador, una partera, comunica la inferencia visual que hace en torno a si una mujer está embarazada o no de gemelos.

El contraste entre (1) a (4) muestra que el tojolabal es un idioma con al menos cuatro recursos estructurales para diferenciar las oraciones cuya fuente de información no es precisada de aquellas producto del reporte, de la cita o de la percepción a través de los sentidos. Estas cuatro oposiciones se realizan a través de medios gramaticales disímiles: en (1) la falta de fuente de información no es marcada; el reporte en (2) es computado mediante un enclítico; la precisión sobre información citada en (3) se lleva a cabo por medios léxicos; (4) ejemplifica una estructura sintáctica exclusiva de los verbos de percepción para codificar la información obtenida a través de los sentidos.

La diversidad de los recursos que conforman el SET lo hace un sistema no coherente (Aikhenvald, 2004: 10) mediante el cual un hablante indexa distintas especificaciones evidenciales a través de la selección de estructuras distribuidas en un continuo que va desde lo estrictamente morfológico a lo léxico.

II.1 Recursos morfológicos

En (5) destaco en negritas el único recurso estrictamente morfológico para la marcación de la fuente de información en tojolabal.

(5) Tib'i yila ko' nan sirena'a'.

ti= b'i	y-il-a-∅	ko'	nan=sirena=a
DEIC=REP	A3-ver-VT-B3	DIR:hacia.abajo	CN.FEM=sirena=DIST

'Se dice que entonces vio abajo una sirena.' {145/53}

El reportativo =*b'i* es un enclítico usado para indexar las oraciones cuya información se obtuvo por mediación de una fuente ajena al acto de habla. En el ejemplo, el hablante precisa en su verbalización que la información que está transmitiendo no la obtuvo de primera mano, sino que es producto del reporte.

El contraste entre (6) y (7) permite analizar el morfema reportativo como un enclítico de segunda posición.

(6) Wanxab'i xyuts'an ek' a ta Jwani'.

wan= xa=b'i	x-y-uts'an-∅	ek'	ja=ta	Jwan=i
ICP=DISC=REP	ICP-A3-besar-B3	continuamente	DET=CN.MSC	Juan=TOP

'Juan —se dice— ya la estaba bese y bese.' {093/039}

(7) Mixab'i xyuts'an ek' a ta Jwani'.

mi= xa=b'i	x-y-uts'an-∅	ek'	ja=ta	Jwan=i
NEG=DISC=REP	ICP-A3-besar-B3	continuamente	DET=CN.MSC	Juan=TOP

'Juan —se dice— ya no la estaba bese y bese.'

En (6) =*b'i* se hospeda en el marcador de aspecto incompletivo *wan*, la primera palabra fonológica de la oración, que también hospeda al adverbio discontinuativo =*xa*. En (7) ambos clíticos ocupan la posición inmediata posterior a la negación *mi*, la primera palabra fonológica en la oración. El movimiento de =*b'i* y de =*xa* a la segunda posición de la oración demuestra que ambos son enclíticos de segunda posición.

Evidencia adicional para concluir que el estatus morfosintáctico de *=b'i* es el de enclítico es el hecho de que forme junto con *=xa* una cadena de clíticos. Esto queda demostrado a través de la agramaticalidad de (8): en el ejemplo, la secuencia *=b'i=xa* es juzgada como inaceptable en lugar de la cadena bien formada *=xa=b'i* que observamos en (6).

(8) *Wan=**b'i=xa** x-y-uts'an-∅ ek' ja=ta Jwan=i
 ICP=REP=DISC ICP-A3-besar-B3 continuamente DET=CN.MSC Juan=TOP

El enclítico reportativo *=b'i*, los adverbios continuativo y discontinuativo *=to* y *=xa*, el enfático *=ni* y los modales interrogativo y dubitativo *=ma* y *=k'a* conforman el paradigma de enclíticos de segunda posición del tojolabal que ejemplifico en (9).

(9) Oj=**xa=ni=b'i** waj-∅ nox-el wego=a.
 IRR=DISC=ENF=REP ir-B3 nadar-NF ahora=DIST

'También —se dice — se va a ir a bañar ahora.'

El ejemplo (9) deja ver que los enclíticos de segunda posición del tojolabal tienen la facultad de formar una cadena que permite distinguirlos en clases.

Los ejemplos (10) a (15) permiten discutir la posición que el evidencial *=b'i* ocupa en el paradigma de enclíticos de segunda posición del tojolabal.

(10) Oj=*b'i* waj-an-∅ j-mok?
 IRR=REP ir-IRR.2-B2 A1-COM

'¿Se dice, vas a ir conmigo?'

(11) Oj=*ma* waj-an-∅ j-mok?
 IRR=INT ir-IRR.2-B2 A1-COM

'¿Vas a ir conmigo?'

- (12) *Oj=b'i=ma waj-an-∅ j-mok?
IRR=REP=INT ir-IRR.2-B2 A1-COM

Lectura buscada: '¿Qué si vas a ir conmigo?'

- (13) *Oj=ma=b'i waj-an-∅ j-mok?
IRR=INT=REP ir-IRR.2-B2 A1-COM

Lectura buscada: '¿Qué si vas a ir conmigo?'

- (14) Ja'xab'i me Lubya ye'nb'i wan talnanel.

[ja'xa=**b'i** men=Lubya]_{TÓPICO EXTERNO} y-e'n=**b'i** wan-∅ talna-n-el
CTOP=REP CN.FEM=Lubia A3-PRON=REP PROG-B3 cuidar-ANT-NF

'Lubia —se dice— estuvo de cuidadora.' {136/135}

- (15) *[Ja'xa=**ma** men=Lubya]_{TÓPICO EXTERNO} y-e'n=**ma** wan-∅ talna-n-el?
CTOP=INT CN.FEM=Lubia A3-PRON=INT PROG-B3 cuidar-ANT-NF

Lectura buscada '¿La tal Lubia? ¿Estuvo de cuidadora?'

Los ejemplos (10) y (11) muestran el acceso del reportativo =b'i y del interrogativo polar =ma a la segunda posición de la oración. Aunque la agramaticalidad de (12) y (13) demuestra que el evidencial de reporte y el interrogativo están distribuidos complementariamente, es posible proponer que estos dos enclíticos pertenecen a clases léxicas distintas no sólo sobre la base de criterios semánticos, sino también sintácticos: en (14) ilustro el acceso a la periferia izquierda del reportativo =b'i, una propiedad no compartida por el interrogativo =ma en (15).

En la Tabla 1 preciso cuáles son las clases léxicas en que están organizados los enclíticos de segunda posición en tojolabal y cuáles, las posiciones que ocupan en la oración.

Tabla 1 Enclíticos de segunda posición en tojolabal (a partir de Curiel, 2007: 37)

I	II	III	
ADVERBIALES	ENFÁTICO	EVIDENCIAL	MODALES
= <i>xa</i> 'ya'	= <i>ni</i> 'y/sí/también'	= <i>b'i</i> REPORTATIVO	= <i>ma</i> INTERROGATIVO POLAR
= <i>to</i> 'todavía'			= <i>k'a</i> DUBITATIVO

Los ejemplos (16) a (18) demuestran que el evidencial =*b'i* no está exclusivamente asociado a predicados verbales.

(16) Wanxab'i xyuts'an ek' a ta Jwani'.

wan=*xa*=*b'i* x-y-uts'an-∅ -ek' ja=ta Jwan=i
ICP=DISC=REP ICP-A3-besar-B3 -continuamente DET=CN.MSC Juan=TOP

'Juan —se dice— ya la estaba bese y bese.' {(6)}

(17) Infesksyonb'i.

infeksyon-∅=*b'i*
infección-B3=REP

'Se dice que fue una infección.' {013/184}

(18) Ayb'i jun ch'inwinik.

ay-∅=*b'i* jun ch'in-winik
EXT-B3=REP uno pequeño-hombre

'Se dice que había un niño.' {185/002}

En (16) =*b'i* emerge en una oración cuyo predicado es un verbo pleno: *wa xyuts'an* es un predicado verbal con morfología de aspecto (incompletivo), de transitividad y de persona. En (17) y (18) el reportativo =*b'i* emerge en oraciones con predicados no verbales: el predicado de (17) es un sustantivo con acceso a una marca de persona del Juego B (absolutivo) y el (18), el existencial *ay*. El hecho de que el tipo de predicado no restrinja el

acceso de =b'i a la oración, además de su estatus morfostintáctico de enclítico de segunda posición, sugiere que el morfema reportativo tiene alcance sobre toda la oración y no sólo sobre el sintagma verbal como han sugerido otros análisis (Portner, 2009). Lo anterior permite concluir que el morfema reportativo del tojolabal no está necesariamente asociado a la palabra verbal, sino que su alcance se extiende a toda la oración como sucede en algunas lenguas con morfología evidencial como el tariana, el hupda, el shipibo-konibo y el quechua (Aikhenvald, 2004: 67-8), además de en otras lenguas mayas de la rama tseltalana (Haviland, 1981: 373; Polian, 2013: 737 ss.) y q'anjob'aleana (Zavala, 1992: 326).

I.1.1 Interacción con aspecto, modo y persona

En esta sección presento datos que ayudan a entender la manera en que interactúan las categorías de aspecto, modo y persona con la marcación de información reportada en tojolabal; asimismo, discuto si los hallazgos empatan con la evidencia translingüística.

Los ejemplos (19) a (25) muestran que en tojolabal no hay restricciones que operen entre el enclítico reportativo y la marcación de aspecto.

Incompletivo

(19) Wanb'i smilawotik.

wan=b'i x-s-mil-a-w-otik
ICP=REP ICP-A3-matar-VT-EP-B1.PL

'Nos mata —se dice.' {250/040}

(20) Tib'i x-ajyi jach'uk.

ti=b'i x-ajy-i-∅ jach'uk
DEIC=REP ICP-estar-VI-B3 así

'Estaban así —se dice.' {232/1237}

Completivo

(21) Yi'ab'i jan jun sk'in.

y-i'-aj-∅=b'i jan jun s-k'in
A3-transportar-VT-B3=REP DIR:hacia.aquí uno A3-música
'Trajo —se dice— un reproductor de música.' {128/088}

(22) Ok'b'i wego'.

ok'-∅=b'i wego'
llorar-B3=REP rápido
'Lloró —se dice— rápido.' {126/076}

Progresivo

(23) Wanxab'i a'jel yi' ek'lukum.

wan=xa=b'i a'-j-el y-i' ek'lukum
PROG=DISC=REP dar-PAS-NF A3-DAT diarrea
'Le estaba dando —se dice— diarrea.' {069/007}

(24) Wanb'i tse'nel.

wan-∅=b'i tse'n-el
PROG-B3=REP reír-NF
'Se estaba riendo —se dice.' {Mario_31_oct/860}

Perfecto

(25) Ja'b'i smats'onej ja jaw.

ja'-∅=b'i s-mats'-onej-∅ ja=jaw
FOC-B3=REP A3-masticar-PERF-B3 DET=DEM
'A él era —se dice— a quien había masticado.' {4-SF-FGJ/012}

(26) CHach'akelb'i a jti'tik.

cha-ch'ak-el-∅=b'i ja=j-ti'-tik
IT-terminar-PART.INTR-B3=REP DET=A1-boca-1PL

'Nuestra boca —se dice— de nuevo se ha deshecho.' {234/357}

Los ejemplos (19) y (20) demuestran que la morfología de aspecto incompletivo no puede bloquear el reportativo =b'i en predicados transitivos e intransitivos. A su vez, (21) y (22) prueban que el aspecto completivo en verbos transitivos e intransitivos tampoco es semánticamente incompatible con la evidencia reportada. En cuanto a la perífrasis de progresivo, ésta claramente no interfiere con la marcación de evidencia reportada independientemente de la valencia del verbo según hacen ver (23) y (24). El aspecto perfecto, asimismo, no impide la selección del morfema de reporte =b'i según dejan ver (25) y (26).

El hecho de que en tojolabal la marcación de aspecto no bloquee la expresión de la fuente de información podría estar relacionado con la arquitectura de la palabra verbal. Como ya he mostrado en el prolegómeno, los recursos flexivos para expresar aspecto no compiten por la posición que el enclítico reportativo ocupa en la oración, a diferencia de lo reportado en otras lenguas en que los significados evidenciales se acumulan en morfemas de tiempo y aspecto (Aksu-Koç & Slobin, 1986; Friedman, 1986; Cheung *et al.* 2010; Stenzel, 2013). La investigación tipológica ha demostrado, además, que las lenguas en que la morfología de aspecto no está fusionada con la evidencial como el tojolabal no restringen la convivencia de los morfemas de fuente de información con los de aspecto (Aikhenvald 2004: 261).

Los ejemplos (27) a (30) demuestran que la morfología de modo no bloquea el reportativo en tojolabal.

Irrealis

(27) Ojb'i smilwe' el a ajyi'.

oj=b'i s-mil-∅-w-e' el ja=ajy-i-∅=i
IRR=REP A3-matar-B3-EP-3PL DIR:hacia.afuera DET=estar-VI-B3=TOP

'Lo iban a matar —se dice— lejos.' {145/061}

(28) Na'mi ojb'i jak jun beynte pregunta.

na'mi=oj=b'i jak-∅ jun beynte pregunta
INE=IRR=REP llegar.aquí-B3 uno veinte pregunta

'Quizá vengán —se dice— unas veinte preguntas.' {001/090}

Imperativo

(29) A'b'i srepresko.

a'-∅=b'i s-represko
DAR-VT=REP A3-refresco

'Que le des su refresco.' {Ana_21_Octubre/2145}

(30) Elanb'i ijito.

el-an=b'i ij-ito
salir-IMP=REP nieto-DIM

'Que te salgas, nietecito.' {247/263}

Los ejemplos (27) y (28) prueban que el *irrealis* no bloquea la selección de morfología evidencial en predicados transitivos e intransitivos. A su vez, (29) y (30) dan cuenta de que el modo imperativo no es incompatible con el enclítico de reporte.

De manera semejante a lo que sucede con la morfología aspectual, es probable que una de las razones por las que el morfema evidencial del tojolabal no es bloqueado por la selección del modo sea la arquitectura de la palabra verbal: como ya mostré en el prolegómeno, la morfología de modo (sufijal) no compite por la segunda posición que eventualmente puede ocupar el reportativo =b'i.

En lenguas con morfología evidencial, esta categoría interactúa de maneras específicas con los sistemas de marcación de la persona gramatical. Hay sistemas en que los evidenciales están restringidos a oraciones en tercera persona (Aikhenvald, 2004: 247); en otros, la interacción entre la morfología evidencial y la de persona puede producir extensiones semánticas allende la expresión de la fuente de información en la primera y segunda persona. Estos hechos muy probablemente se explican en virtud de que la evidencialidad hace referencia implícita a la persona cuya información es reflejada morfológicamente, prototípicamente una persona diferente a la primera.

Los ejemplos (31) a (33) demuestran que en tojolabal la persona gramatical no bloquea la morfología evidencial.

Primera persona

(31) Jultikonb'i man Nantse.

jul-y-otik-on=b'i	man	Nantse
llegar.aquí-VI-B1.PL-EXCL=REP	hasta	El.Nance

'Llegamos —se dice— hasta El Nance.' {185/003}

Segunda persona

(32) Wanexb'i a'tel sok a Dyablo.

wan-ex=b'i	a'tel	sok	ja=Dyablo
PROG-B2.PL=REP	trabajo	con	DET=Diablo

'Ustedes están —se dice— trabajando con el Diablo.' {237/042}

Tercera persona

(33) Ja torochan jawi' pwes wanb'i chask'uxa el a, ja, ja korales.

ja=torochan	jaw=i	wan=b'i	cha-x-s-k'ux-a-∅
DET=boa	DEM=TOP	ICP=REP	IT-ICP-A3-morder-VT-B3

el	ja=korales
definitivamente	DET=coralillo

'La boa en cuestión, pues —se dice— definitivamente también se come a la coralillo.' {250/058}

Translingüísticamente, si una lengua tiene restricciones operando entre la marcación de persona y la de la fuente de información, esas restricciones comenzarán con la primera persona (Aikhenvald, 2004: 219). Ejemplos como (31) demuestran que, al menos en apariencia, en tojolabal no hay restricciones que operen entre sujetos en primera persona y el acceso al reportativo =*b'i*. Una oración como (31) tendría entonces que ser interpretada como la verbalización que un hablante hace para reportar lo que otros dicen que hizo: ‘hay quienes andan diciendo que nosotros llegamos hasta El Nance’. Sin embargo, al aislar (31) de su contexto, los hablantes consultados la juzgaron poco afortunada. Lo anterior sugiere que, para entender la gramaticalidad de oraciones como (31), es necesario atender al contexto de uso. En (34) un sujeto en primera persona convive con el reportativo =*b'i*. A diferencia de lo observado para (31), aún cuando (34) fue aislada de su contexto, ninguno de los hablantes consultados la juzgaron mal formada. La razón para que esto sucediera es, precisamente, el contexto de uso: el adjunto *jwayich* ‘mi sueño’ precisa que la fuente de información para (34) es un sueño y que, por tanto, el acceso de la primera persona al morfema de reporte queda licenciado.

(34) Ja'xa jwayich a... ja.... ja... akwale' kilab'i ti ayon b'a Altamirano'

ja'xa	j-wayich	ja=akwal-e'			
CTOP	A1-sueño	DET=noche-ADV			
	k-il-a-∅=b'i	ti	ay-on	b'a	Altamirano
	A1-ver-VT-B3=REP	DEIC	EXT-B1	PREP	Altamirano

‘Mi sueño anoche —se dice— vi que estaba en Altamirano.’ {185/001}

Se conoce como **efecto de primera persona** al hecho gramatical de marcar una oración en primera persona con morfología de reporte para describir algo que el hablante no puede recordar o de lo cual no se quiere hacer responsable (Aikhenvald, 2004: 225). Los ejemplos (31) y (34) no encajan de manera óptima en la descripción de Aikhenvald: en ninguno de los dos casos se trata de oraciones cuyo contenido sea difícil de recordar para el hablante o del que no se quiera hacer responsable. Ambos ejemplos fueron extraídos de la narración de un sueño. Es importante precisar que la única posibilidad de marcar un

texto con un sujeto en primera persona con el morfema de reporte es, precisamente, en la narración de un sueño: los sueños, desde el punto de vista tojolabal, no son producidos por la mente de quien los sueña, sino que son una revelación puesta al alcance del soñador. Ahora bien, el hecho de que en tojolabal el enclítico de reporte sólo tenga acceso a narraciones oníricas sugiere que la definición de efecto de primera persona tendría que ser ampliada. Por tanto, es posible sostener que en tojolabal sí hay una restricción pragmática que opera entre la primera persona y el morfema de reporte, pero que ésta no está vinculada con el grado de certidumbre o con la toma de postura del narrador, sino con el género de habla.

La asociación de la morfología reportativa con la segunda persona, en algunas lenguas, es usada como una estrategia gramatical para expresar cortesía (Aikhenvald, 2004: 234). Éste no es el caso del tojolabal: los hablantes consultados no pudieron interpretar (35), un imperativo asociado al morfema reportativo =b'i, como un recurso apelativo de cortesía operado por el morfema evidencial. La lectura unívoca del ejemplo es la del reporte de una orden.

(35) Elanb'i ijito.

el-an=b'i	ij-ito
salir-IMP=REP	nieto-DIM

'Que te salgas, nietecito' {=(30)}

En tojolabal operan restricciones en la marcación de la fuente de información desencadenadas por la persona gramatical: la primera persona bloquea la morfología reportativa, excepto en contextos oníricos en que el hablante tiene acceso a la información, desde su propio punto de vista, por la intervención de una tercera persona aludida, esto es, los sueños no son producto de la mente, sino un testimonio privilegiado que se le revela a quien los tiene. Este comportamiento, de ninguna manera, es exclusivo del tojolabal: sucede en tagalo, en mparntwe arrernte y en cree de las Praderas (Aikhenvald, 2004: 338; Cohen *et al.* 2010). En cuanto a la segunda persona, el idioma permite la marcación de fuente de información sin extensión semántica alguna. Desde

luego, es un hecho fácil de constatar que la morfología evidencial ocurre, sobre todo, con terceras personas.

I.1.2 La interacción con la estructura de la información: enfoque y tópico

En lenguas mayas (Brody, 1982; Aissen, 1992; Yasugi, 2005; Stiebels, 2006; Francisco Pascual, 2007; Gutiérrez Bravo, 2011), al igual que en la gran mayoría de las lenguas del mundo, hay un repertorio complejo de estrategias gramaticales para marcar la información focal o topical (Muysken, 1995; Molnár & Winkler, 2006; Richter & Mehlhorn, 2006; Li & Thompson, 1976; Lambrecht, 1996; Kenesei, 2006; Kiss, 1998; Erteschick-Shir, 2006 y 2007; Hartmann, 2006).

Las principales estrategias del tojolabal para enfocar información nueva son el uso del operador pre-verbal *ja'* y el adelantamiento de sintagmas nominales. En cuanto al tópico, la dislocación en la periferia izquierda y la marcación de sintagmas nominales topicales *in situ* constituyen los principales mecanismos para la codificación de la información compartida (Brody, 1982).

En tojolabal, el enfoque informativo (información nueva que contrasta con información compartida) es distinguido estructuralmente del enfoque contrastivo (información identificada exhaustivamente sobre un conjunto de entidades): el primero, ilustrado en (36), involucra el uso del operador pre-verbal de foco *ja'* en referencia cruzada con un sintagma nominal *in situ*, mientras que los enfoques contrastivos, como el presentado en (37), se realizan a través del adelantamiento de sintagmas nominales a la posición pre-verbal.

(36)	Ja=pagre=i	ja'-∅	y-u'-aj-∅	ja=trago.
	DET=padre=TOP	FOC-B3	A3-beber-VT-B3	DET=trago

'En cuanto al padre, bebió *trago*.' {Brody 1982: 169}

(37) Mi ye'n sk'ulanotik dibidir a kajwaltiki'.

mi	y-e'n	s-k'ul-an-otik	dibidir ja=k-ajwal-tik=i
NEG	A3-PRON	A3-hacer-VT-B1.PL	dividir DET=A1-patrón-1PL=TOP

'No fue nuestro patrón el que nos dividió.' {237/472}

Al igual que en el caso del enfoque, el tópico en tojolabal es distinguido estructuralmente entre externo e interno. Los tópicos externos ocurren dislocados en la periferia izquierda de la oración, se realizan en una unidad entonacional distinta a la del predicado y están obligatoriamente determinados con *ja=* y marcados con el clítico topical *=i*. En contraste, los tópicos internos ocurren dentro de la unidad entonacional del predicado y tienen acceso facultativo a la marcación morfológica mediante el enclítico *=i*.

La información topical ocurre dislocada en la periferia izquierda como en (38) o *in situ* dentro de un sintagma nominal determinado con acceso al enclítico topical *=i* como en (39).

(38)	Ja=ok'il=i	och	y-u'-∅	ja=ja'i.
	DET=coyote=TOP	entrar(AUX)	A3-beber-B3	DET=agua=TOP

'El coyote, empezó a beber el agua.' {Brody 1982: 151}

(39) CHam a Moysesí.

cham-∅	ja=Moyses=i
morir-B3	DET=Moisés=TOP

'Moisés murió.' {121/004}

Los ejemplos (40) a (43) muestran que los procesos de realce sintáctico de tópico y foco no bloquean la emergencia de la morfología evidencial en tojolabal.

Marcación de foco con el operador pre-verbal ja'

(40) Ja'b'i wan sjob'jel a sb'i'il a ja wawatsi'.

ja'-∅=b'i wan-∅ s-job'-j-el ja=s-b'i'il
FOC-B3=REP PROG-B3 A3-preguntar-PAS-NF DET=A3-NOMBRE

ja=wa-wats=i
DET=A2-hermana.mayor=TOP

'Tu hermana mayor estaba preguntando —se dice— su nombre.'
{Ana_21_11_13/1614}

Adelantamiento de un sintagma nominal para enfoques contrastivos

(41) Jwanxab'i cha x-eli.

Jwan=xa=b'i cha-x-el-i-∅
Juan=DISC=REP IT-ICP-salir-VI-B3

'Fue Juan quien —se dice— ya volvió a salir.' {100/027}

Tópico externo

(42) Ja'xab'i me Lubyá ye'nb'i wan talnanel.

[ja'xa=b'i men=Lubyá]^{TÓPICO EXTERNO}
CTOP=REP CN.FEM=Lubia

y-e'n=b'i wan-∅ talna-n-el
A3-PRON=REP PROG-B3 cuidar-ANT-NF

'Lubia —se dice— estuvo de cuidadora.' {136/135}

Tópico interno

(43) Tib'i swinkil b'a... b'a Florida ja chamwinik ye'.

ti=b'i s-winkil b'a Florida-∅ [ja=chamwinik y-e'n]^{TÓPICO INTERNO}
DEIC=REP A3-habitante PREP La.Florida-B3 DET=cadáver A3-PRON

'El cadáver —se dice— era de un habitante de La Florida.' {235/041}

En (40) el enclítico reportativo =b'i brota en una oración donde el operador de enfoque ja' tiene alcance sobre el sintagma nominal explícito ja sb'i'il 'su nombre'. El ejemplo (41) muestra la compatibilidad estructural entre el adelantamiento del sintagma nominal Jwan

a la posición pre-verbal de enfoque contrastivo y el reportativo =b'i. De manera semejante, en (42) un sintagma nominal dislocado a la periferia izquierda hospeda al enclítico de reporte =b'i, que, además, vuelve a ser marcado dentro de los límites de la oración ligado a la proforma libre ye'n. El ejemplo (43) muestra la ocurrencia de =b'i dentro de una oración con un sintagma nominal topical *in situ*. Prueba de que *ja chamwinik* es topical es su acceso al determinante *ja*= además de a la proforma personal libre ye'n.

El hecho de que la información nueva pueda aparecer acompañada de morfología evidencial de ninguna manera es una anomalía tipológica. Los enclíticos evidenciales del quechua se hospedan, precisamente, en constituyentes focales (Aikhenvald, 2004: 268). En nambiquara del sur las marcas de evidencia reportada y de enfoque son homófonas. Lo anterior es compatible con el hecho de que el morfema de reporte del tojolabal tenga acceso a oraciones con constituyentes enfocados como (40) y (41). La información topical, por el contrario, suele no estar asociada a la marcación de la fuente de información. No obstante, los ejemplos (42) y (43) muestran que en tojolabal las oraciones sin contenido focal también tienen acceso a la morfología evidencial.

I.1.3 Otras interacciones: tipo de oración y negación

En esta sección exploro el acceso del enclítico de reporte a oraciones complejas así como a distintos tipos de oración por su fuerza ilocutiva; asimismo, investigo la compatibilidad de la morfología reportativa con la negación. Al igual que en el resto del capítulo, contrasto mis hallazgos con evidencia translingüística.

El tojolabal distingue dos tipos de oraciones de complemento, las finitas y las no-finitas. El ejemplo (44) ilustra una oración de complemento finita.

(44) Wa xyalawe ke ja keremts'isimi' masb'i mey sb'aktel sok a snani.

wa- x-y-al-a-Ø-w-e'

ICP- ICP-A3-decir-VT-B3-EP-3PL

[ke=ja=kerem-ts'isim=i	mas=b'i	mey-Ø
C=DET=muchacho-chicatana=TOP	más=REP	NEG+EXT-B3

s-b'aktel sok	a=s-nan=i]	ORACIÓN DE COMPLEMENTO DEL TIPO MENOS INTEGRADO
A3-carne con	DET=A3-madre=TOP	

'Dicen que, las chicanas macho —se dice— tienen menos carne que las hembras.'

{253/332}

El grado de integración sintáctica de las oraciones de complemento finitas como (44) es muy bajo. Éstas se realizan en una unidad entonacional diferente a la de la oración matriz y tienen acceso a cualquier elemento pre-verbal como el sintagma nominal *ja kerem ts'isimi*, que está dislocado en la periferia izquierda y ocupa la posición de tópico externo. Además, estas oraciones flexionan persona, modo y aspecto y no están controladas por ningún argumento del predicado matriz. El acceso al complementante (opcional) de origen hispánico =*ke* es otro rasgo estructural que distingue este tipo de oraciones.

Las oraciones de complemento no-finitas distinguen dos tipos. El primero tiene acceso a la flexión de persona, pero escoge obligatoriamente el modo *irrealis*. El segundo, escoge formas no-finitas sin acceso a morfología de persona y con control, p. ej. *Wan-on il-uj k'in* 'estoy viendo la fiesta' {PROG-B1 ver-NF fiesta}.

En (45) ilustro una oración de complemento con flexión de persona. Este tipo de oraciones se construyen obligatoriamente en modo *irrealis*, ocupa la misma unidad entonacional del predicado matriz y bloquea los elementos pre-verbales.

(45) Mima jak'ana o skoltayon?

mi=ma	ja-k'an-a-Ø	[oj	s-kolta-y-on]	ORACIÓN DE COMPLEMENTO DEL TIPO MÁS INTEGRADO
NEG=INT	A2-querer-VT-B3	IRR	A3-ayudar-EP-B1	

'¿No quieres que me ayude?'

En (46) y (47) presento evidencia de que la morfología evidencial de reporte sólo tiene acceso a las oraciones de complemento del tipo menos integrado.

El enclítico de reporte en una oración de complemento finita del tipo menos integrado

(46) Yalunej kab'tikon ke na'mi ojb'i jak kada materya.

y-al-unej-∅	k-ab'-tik-on				
A3-decir-VT-B3	A1-REC-1PL-EXCL				
[ke=na'mi=oj= b'i	jak-∅	kada	materya]		
C=INE=IRR=REP	llegar.aquí-B3	cada	materia		

'Nos tiene dicho que —se dice— ¡van a llegar de cada materia!' {001/090}

El enclítico de reporte no puede aparecer en una oración de complemento finita del tipo más integrado

(47)	*S-k'an-a-∅	[oj= b'i	jak-∅	kada	materia]
	A3-querer-VT-B3	IRR=REP	llegar.aquí-B3	cada	materia

Lectura buscada: 'Quiso que —se dice— vinieran de todas las materias.'

En (46) el enclítico de reporte =*b'i* se hospeda en la primera palabra fonológica (el marcador de *irrealis oj*) de una oración de complemento finita del tipo menos integrado. En contraste, (47) prueba que la agramaticalidad de una oración de complemento finita del tipo más integrado que hospede a un enclítico de reporte.

La razón estructural por la cual los complementos oracionales finitos más integrados no tienen acceso a la morfología evidencial parece no estar vinculada, al menos directamente, con factores semánticos, sino más bien a la estructura prosódica: al realizarse estos complementos oracionales dentro de la misma frase entonacional que el predicado matriz, la posibilidad de que la oración dependiente hospede un enclítico de segunda posición se ve bloqueada. Este hecho puede comprobarse porque la restricción no opera solamente para el enclítico reportativo =*b'i*, sino también para cualquier otro enclítico de segunda posición como los adverbiales =*xa* y =*to* según muestro en (48).

(48) *Mi j-k'an-a-Ø [oj=**xa** waj-an-Ø]
 NEG A1-querer-VT-B3 IRR=**DISC** ir-IRR.2-B2

Lectura buscada: 'No quise que ya te fueras'

En (49) presento evidencia adicional para probar que es la estructura prosódica la que bloquea al acceso del enclítico de reporte a las oraciones de complemento finitas del tipo más integrado. Los adjuntos oracionales como el destacado entre corchetes cuadrados en el ejemplo, en tanto que elementos sintácticos poco integrados, tampoco bloquean el acceso de los enclíticos adverbial =*xa* y reportativo =*b'i*.

(49) Jel tuk ay-otik-on
 INT raro EXT-1.PL-EXCL
 [ja=mi=**xa**=**b'i** wan-uk-a a'tel sok ja=Dyos=i]_{ADJUNTO ORACIONAL}
 DET=NEG=**DISC**=**REP** PROG-NEG-B2 trabajo con DET=Dios=TOP

'Estamos muy mal porque —se dice— ya no estás trabajando con Dios.'

En (49) una oración adjunta de causa, que se realiza en un constituyente prosódico distinto al del predicado matriz, está determinada y tiene acceso al clítico topical =*i*, permite el brote del enclítico de reporte.

La literatura tipológica (Aikhenvald, 2004: 72) reporta que las oraciones de complemento y los adjuntos oracionales suelen no tener acceso a los morfemas de fuente de información. Una probable razón para esto es que, una vez expresada la fuente de información en el predicado matriz, no hay necesidad de repetir la morfología evidencial en nodos sintácticos más bajos. Además, sería semánticamente anómalo que las especificaciones evidenciales del predicado matriz fueran diferentes a las de las oraciones subordinadas. Los análisis generativos (Portner, 2009: 2) han explicado este fenómeno proyectando las especificaciones evidenciales por encima del nivel del predicado, es decir, en un nodo sintáctico superior al sintagma de complemento o al sintagma flexión. A pesar de que en tojolabal esta tendencia tipológica es parcialmente observable, la razón estructural de que la morfología evidencial tenga un acceso restringido a las oraciones de

complemento no está del todo vinculada con factores semánticos, a diferencia de lo sugerido por la evidencia tipológica, sino más bien se explica por la estructura prosódica.

(50) a (53) ejemplifican la interacción entre morfología evidencial y tipo de oración por fuerza ilocutiva.

El morfema de evidencia reportada en una oración declarativa

(50) Ayb'i jun garañón.

ay-∅=b'i jun garañón
EXT-B3=REP uno garañón

'Había —se dice— un garañón.' {232/598}

El morfema de evidencia reportada en una oración imperativa

(51) CH'ab'ananikb'i.

ch'ab'an-an-ik=b'i
callarse-IMP-2.PL=REP

'Que se callen.' {247/315}

El morfema de evidencia reportada bloqueado en una oración interrogativa polar

(52) a. Mima(*b'i) xawila ke'n jmaka jb'a'?

mi=ma(*=b'i)	x-jaw-il-a-∅	k-e'n	j-maka-∅	j-b'aj
NEG=INT(*=REP)	ICP-A2-ver-VT-B3	A1-PRON	A1-cerco-B3	A1-REF

'¿(*Que) no ves que es mi cerco, el mío?' {242/013}

b. Mib'i sk'ana?

mi=b'i x-s-k'an-a-∅
NEG=REP ICP-A3-querer-VT-B3

'¿Que no lo quiere?' {daniel_01_abril_2014/0203}

El morfema de evidencia reportada en una oración interrogativa parcial

(53) I jasb'i cha itxta janek' wabejiga?

i	jas=b'i	cha	it-∅-xta	janek'	wa-bejiga?
y	qué=REP	también	DEM-B3-INTENS	cuánto	A2-globo

'¿Por qué otra vez tienes tan pocos globos?' {185/013}

Los ejemplos (50) y (51) dan cuenta de que el enclítico reportativo =b'i no está bloqueado por las oraciones declarativas e imperativas. En contraste, (52) y (53) muestran que hay restricciones que obstruyen, al menos parcialmente, la emergencia de la morfología evidencial en oraciones interrogativas.

Si tomamos en consideración que las oraciones interrogativas parciales como (53) tienen acceso a la morfología de reporte, no es posible explicar en términos semánticos la agramaticalidad de una interrogativa polar marcada con el reportativo =b'i como (52). Evidencia adicional para rechazar una hipótesis semántica que explique esta restricción es el hecho de que las oraciones interrogativas polares marcadas por entonación ascendente como (52), al igual que las parciales, mantienen el acceso del enclítico evidencial a la oración. La razón estructural para que el morfema de reporte no pueda brotar en una interrogación polar es, más bien, morfosintáctica: =b'i está distribuido complementariamente con el interrogativo =ma.

Otra prueba de que los medios para expresar fuente de información indirecta son semánticamente compatibles con las oraciones interrogativas polares es el acceso de este tipo de oraciones a la cita, un hecho que muestro en (54).

(54) Mima xawila ke'n jmaka jb'a', ke' jtopmaka?, xchi'.

mi=ma(*=b'i)	x-jaw-il-a-∅	k-e'n	j-maka-∅	j-b'aj
NEG=INT(*=REP)	ICP-A2-ver-VT-B3	A1-PRON	A1-cerco-B3	A1-SR
k-e'n	j-top-maka-∅	x-chi'-∅		
A1-PRON	A1-trasero-cerco-B3	ICP-CIT-B3		

'¿No ves que es mi cerco, el mío, que es mi patio trasero?, decía.' {242/013-014}

Desde un punto de vista tipológico (Aikhenvald, 2004: 242 ss.), la morfología evidencial suele estar asociada exclusivamente a cláusulas declarativas. En lenguas con sistemas

evidenciales morfologizados es esperable que el acceso de los morfemas de fuente de información a oraciones no declarativas esté bloqueado o, al menos, desencadene extensiones semánticas: las oraciones imperativas marcadas con morfemas de fuente de información no directa provocan lecturas corteses; las interrogativas, son entendidas como preguntas cuya respuesta el oyente obtendrá de una tercera persona.

Los datos de tojolabal no confirman las observaciones tipológicas. Por un lado, las oraciones imperativas con acceso al reportativo =*b'i* como (51) simplemente son órdenes reportadas, es decir, oraciones cuyo contenido —desde el punto de vista del hablante— no fue satisfactoriamente recibido por parte del oyente y, por tanto, necesitan ser repetidas. Las oraciones interrogativas marcadas con el enclítico de reporte, si bien están parcialmente bloqueadas por razones morfosintácticas, no provocan la extensión semántica de indirección que predice Aikhenvald (2004) en su recuento tipológico.

El ejemplo (55) prueba que en tojolabal no hay interacción entre morfología evidencial y negación.

(55) Mib'i sna'a sb'aj.

mi= <i>b'i</i>	s-na'-a-∅	s-b'aj
NEG=REP	A3-saber-VT-B3	A3-SR

'No lo conocía, se dice.' {185/006}

Nótese en el ejemplo que la negación tiene alcance sobre toda la oración y no sobre el morfema evidencial. Esta propiedad del enclítico de reporte tojolabal es compartida por algunas lenguas con marcación morfológica de la fuente de información como el archi (Aikhenvald, 2005: 258).

II.2 Recursos léxicos

En (56) y (57) ilustro los dos tipos de recursos evidenciales léxicos (verbos de comunicación y verbos de cita) para la marcación de la información citada en tojolabal.

Verbo de comunicación

(56) Yala tan Dyablo ke mi oj chamuk.

y-al-a-∅	ja=tan	Dyablo	ke=mi oj	cham-uk-∅
A3-decir-VT-B3	DET=CN.MSC	Diablo	C=NEG IRR	morir-IRR-B3

'El diablo dijo que no moriría' {(3)}

Verbo de cita

(57) Mima xawila ke'n jmaka jb'a', ke' jtopmaka?, xchi'.

mi=ma	x-jaw-il-a-∅	k-e'n	j-maka-∅	j-b'aj
NEG=INT	ICP-A2-ver-VT-B3	A1-PRON	A1-cerco-B3	A1-REF

k-e'n	j-top-maka-∅	x-chi'-∅
A1-PRON	A1-trasero-cerco-B3	ICP-CIT-B3

'¿No ves que es mi cerco, el mío, que es mi patio trasero?, decía' {(54)}

En esta parte del capítulo expongo las propiedades morfosintácticas de los verbos de comunicación como el ilustrado en (56) y de los verbos de cita como el presentado en (57). Para los primeros, me concentro en el análisis de las cualidades estructurales que distinguen a las citas directas de las indirectas para, en seguida, dar pruebas de que la marca de receptor *ab'i* escogida por esta clase léxica está inmersa en un proceso de gramaticalización susceptible de explicar el origen del enclítico de reporte =*b'i*. En cuanto a los predicados de cita, atiendo a las categorías que probé para el morfema de reporte =*b'i* en la sección anterior con el fin de demostrar que éstos conforman una clase léxica única en tojolabal que, a diferencia de los verbos de comunicación, es usada específicamente para la codificación de la fuente de información.

II.2.1 Verbos de comunicación

Esta sección está dividida en dos momentos: en el primero, describo algunas propiedades de los verbos de comunicación *ala*, *cholo* y *job'o*, ilustrados en (58) a (60), que ayudan a distinguirlos de los verbos de cita; en seguida, apporto evidencia de que los verbos de comunicación, a su vez, distinguen dos subclases léxicas contrastivas, la de los verbos de

comunicación no inquisitivos (*ala* y *cholo*) y la de los verbos de comunicación inquisitivos (*job'ó*).

El verbo ala 'decirlo'

(58) Tons tib'i yala ke mixa oj wajuka.

tons	ti=b'i	y-al-a-∅
entonces	DEIC=REP	A3-decir-VT-B3
ke=mi=xa	oj	waj-uk-∅=a
C=NEG=DISC	IRR	ir-IRR-B3=DIST

'Entonces —se dijo— dijo que ya no iría.' {234/109}

El verbo cholo 'narrarlo'

(59) Oj jchol t'usan jun istorya... sok a... jastal ya'we' kambyo... ja yal santos jumasa jaw... ja najate' ja swinkil CH'ib'tik i sok swinkil b'a San Fransisko.

oj	j-chol-∅	t'usan	jun	istorya	sok=ja	jastal
IRR	A1-narrar-B3	poco	uno	historia	con=DET	cómo
y-a'-a-∅-w-e'	kambyo	ja=yal	s-santos	jumasa	jaw	
A3-dar-VT-B3-EP-3PL	cambio	DET=DIM	A3-santos	PLURAL	DEM	
ja=s-winkil	CH'ib'tik	sok	s-winkil	b'a	San	
DET=A3-habitante	Chiptic	con	A3-habitante	PREP	San Fransisko	

'Voy a narrar un poco una historia de cómo intercambiaron sus santitos en el pasado los habitantes de Chiptic y los de San Francisco.' {248/005}

El verbo job'ó 'preguntarlo'

(60) Wa xjob'a awi' jasta wan... jasta wan ek'el wujulex ja klase il ochi.

wa=x-j-job'-a-∅	aw-i'					
ICP=ICP-A1-preguntar-VT-B3	A2-DAT					
jastal	wan-∅	ek'-el	w-uj-ulex	ja=clase	il	och=i
cómo	PROG-B3	pasar-NF	A2-CAUS-2.PL	DET=clase	DEIC	allá=TOP

'Te pregunto cómo la están pasando ustedes allá en las clases.' {001/218}

(61) a (63) ilustran el acceso de todos los verbos de comunicación a objetos nominales explícitos.

(61) Porke mero smeranil xyala kajwaltiki'.

porke mero **s-meran-il** x-y-al-a-∅
porque realmente **A3-verdadero-PM** ICP-A3-decir-VT-B3

k-ajwal-tik=i
A1-patrón-1PL=TOP

'Porque es realmente la verdad lo que nos dice nuestro patrón.' {237/467}

(62) Oj jchol t'usan jun istorya.

oj j-chol-∅ t'usan **jun istorya**
IRR A1-narrar-B3 poco **uno historia**

'Voy a narrar brevemente una historia.' {248/005}

(63) Kechan mi job'a yi' sb'i'il.

kechan mi j-job'-a-∅ y-i' **s-b'i'il**
sólo NEG A1-preguntar-VT-B3 A3-DAT **A3-nombre**

'Lo único que no le pregunté fue su nombre.' {004/016}

En (61) y (63) *ala* y *job'o* sufijan una vocal de estatus transitiva (ver Anexo 1) y tienen un objeto nominal explícito en referencia cruzada con el argumento absolutivo sufijado al templete verbal, lo cual demuestra la transitividad de estos predicados. (62) prueba que *cholo* también tiene acceso a objetos nominales. El hecho de que no haya vocal de estatus en el ejemplo (62) se explica por la selección de modo *irrealis* según mostré en el prolegómeno.

Hay considerable evidencia translingüística para sostener que los verbos de comunicación no son del todo transitivos en las lenguas del mundo (Munro, 1982). En esa tónica, es posible argumentar que la transitividad de los verbos de comunicación del tojolabal también es baja: en primer lugar, ningún miembro de esta clase tiene acceso a objetos en primera y segunda persona como es posible concluir a partir de la agramaticalidad de (64); en segundo, la posibilidad estructural de que los verbos de

comunicación sean usados para introducir citas directas como en (65) confirma las observaciones tipológicas de Munro (1982).

- (64) *Al-j-y-on y-ab'i.
 decir-PAS-VI-B1 A1-REC
Lectura buscada: 'Me dijeron.'

- (65) Waj yal a me Norma: wa' ek'oti ko' il Pati.

waj	y-al-∅	ja=men	Norma	
ir(AUX)	A3-decir-B3	DET=CN.FEM	Norma	
[waj	ek'-otik	ko'	il	Pati]
ir(AUX)	pasar-B1.PL	DIR.abajo	DEIC	Pati

'Norma fue a decir: vamos a pasar por aquí abajo, Pati.' {113/015}

Los ejemplos (66) a (68) presentan evidencia de que la relación entre el material citado o reportado y el verbo de comunicación es argumental.

- (66) Xyala ta jtata i'ji waj k'uts nuk' a Lupe'.

x-y-al-a-∅	tan=j-tat=a		
ICP-A3-decir-VT-B3	CN.MSC=A1-padre=	DIST	
[i'-j-i-∅	waj	k'utsnuk'	ja=Lupe]
transportar-PAS-VI-B3	DIR.yendo	asesino	DET=Lupe

'Mi papá dijo entonces que a Lupe se la había llevado lejos un asesino.' {215/089}

La relación sintáctica entre el predicado matriz *waj yal* en (66) y la oración de complemento destacada entre corchetes cuadrados es argumental; prueba de ello es la correferencia entre el argumento absoluto sufijado al predicado matriz —que destaco en negritas— y la oración de complemento. No obstante, el hecho de que la oración de complemento se realice en una unidad entonacional distinta a la del verbo matriz, que haya cambio de modo y de deícticos de persona, permite asegurar que la oración de complemento es una cita directa. En (66) la relación sintáctica entre el predicado matriz

xyala y la oración de complemento es todavía más clara: el argumento sufijado al verbo matriz con las marcas de persona del Juego B está en correferencia con una oración de complemento con acceso (opcional) a un complementante.

Evidencia adicional para sostener que la relación sintáctica entre el verbo de comunicación *ala* y el material citado en (65) o el reportado en (66) es la agramaticalidad de (67) y (68): al intentar usar una marca de persona distinta a la tercera para codificar el objeto, las oraciones fueron juzgadas agramaticales. Esto quiere decir que la posición argumental de objeto es ocupada en (65) y (66) por oraciones de complemento que introducen material citado o reportado.

(67)	*Waj	y-al-on	ja=men	Norma	
	ir(AUX)	A3-decir-B1	DET=CN.FEM	Norma	
	[waj	ek'-otik	ko'	il	Pati]
	ir(AUX)	pasar-B1.PL	DIR.abajo	DEIC	Pati

Lectura buscada: 'Norma fue a decirme: vamos a pasar por aquí abajo, Pati'

(68)	*X-y-al-a-w-on	tan=j-tat=a		
	ICP-A3-decir-VT-B3	CN.MSC=A1-padre=	DIST	
	[i'-j-i-∅	waj	k'utsnuk'	ja=Lupe]
	transportar-PAS-VI-B3	DIR.de.camino	asesino	DET=Lupe

Lectura buscada: 'Mi papá me dijo entonces que a Lupe se la había llevado lejos un asesino.'

(69) y (70) ilustran el acceso de los verbos de comunicación no inquisitivos a la marca de receptor *ab'i* y la restricción para seleccionar la de dativo *i'*. En contraste, (71) y (72) demuestran el acceso del verbo de comunicación inquisitivo *job'o* a la marca de dativo *i'*, pero su falta de acceso a la de receptor *ab'i*, un rasgo que claramente distingue estas dos subclases de verbos de comunicación.

Los verbos de comunicación no inquisitivos tienen acceso a la marca de receptor ab'i

(69) Wa xyala kab'tik a yab'al a jtatik Dyosi'.

wa=x-y-al-a-∅	k-ab'-tik	ja=y-ab'al	ja=j-tat-tik
ICP=ICP-A3-decir-VT-B3	A1-REC-1PL	DET=A3-palabra	DET=A1-padre-1PL
Dyos=i			
Dios=TOP			

'Dios nuestro padre nos dice su palabra.' {237/264}

Los verbos de comunicación no inquisitivos no tienen acceso a la marca de dativo i'

(70)	*Wa=x-y-al-a-∅	k-i'-tik	ja=y-ab'al	ja=Dyos=i
	ICP=ICP-A3-decir-VT-B3	A1-REC-1PL	DET=A3-palabra	DET=dios=TOP

Lectura buscada: 'Dios nos dice su palabra'.

Los verbos de comunicación inquisitivos tienen acceso a la marca de dativo i'

(71) Kechan mi job'a yi' sb'i'il.

kechan	mi	j-job'-a-∅	y-i'	s-b'i'il
sólo	NEG	A1-preguntar-VT-B3	A3-DAT	A3-nombre

'Lo único que no le pregunté fue su nombre.' {=(63)}

Los verbos de comunicación inquisitivos no tienen acceso a la marca de receptor ab'i

(72)	*S-job'-a-∅	k-ab'	ja=j-b'i'il=i
	A3-preguntar-VT-B3	A1-REC	DET=A1-nombre=TOP

Lectura buscada: 'me preguntó mi nombre'

Las marcas de receptor *ab'i* y de dativo *i'* son usadas en tojolabal para introducir el tercer participante de una predicación transitiva (cf. prolegómeno para información más detallada). Ambas son palabras fonológicamente independientes, tienen una posición fija en la oración y son de origen verbal (Curiel, 2013: 173). Los ejemplos (69) a (72) prueban que los verbos de comunicación distinguen dos clases léxicas susceptibles de ser definidas a partir de la selección de marca para introducir al tercer participante: los no inquisitivos, como ya mostré en (69), tienen acceso a la marca de receptor *ab'i*, pero no pueden seleccionar la de dativo como demuestra (70). En contraste, el verbo de comunicación

inquisitivo *job’o* tiene acceso a la marca de dativo como dejo ver en (71), pero no puede seleccionar la de receptor como vemos en (72).

Los ejemplos (73) y (74) ilustran una propiedad que permite distinguir las citas directas de las indirectas en los verbos de comunicación no inquisitivos.

Los verbos de comunicación no inquisitivos con complementos oracionales no citados tienen acceso a la marca de receptor ab’i

(73) CHa yalwe’ yab’ a padres ke oj ajyuk jun junta.

cha-y-al-a-w-∅-e’ **y-ab’** ja=padres [ke=oj ajy-uk-∅ jun junta]
 IT-A3-decir-VT-EP-B3-3PL **A3-REC** DET=padre C=IRR estar-IRR.3-B3 uno junta

‘También les dijeron a los padres que iba a haber una junta.’ {001/204}

Los verbos de comunicación no inquisitivos con complementos oracionales citados no tienen acceso a la marca de receptor ab’i

(74) CHayalawe’: oj awab’yex jastal wan ek’el yujule’.

cha-y-al-a-w-∅-e’ **(*y-ab’-y-e’)**
 IT-A3-decir-VT-EP-B3-3.PL **(*A3-REC-EP-3PL)**
 [oj aw-ab’-y-∅-ex jastal wan-∅ ek’-el y-uj-ule’]
 IRR A2-percibir-VI-B3-2.PL cómo PROG-B3 pasar-NF A3-CAUS-3PL

‘También (*les) dijeron: *ustedes van a oír cómo se la están pasando.*’ {001/203}

En (73) la marca de receptor *ab’i* aparece en una oración en que el verbo de comunicación no inquisitivo *ala* selecciona un complemento oracional no citado, que en el ejemplo destaco con corchetes cuadrados. La evidencia para sostener que *ke oj ajyuk jun junta* es un argumento oracional de *ala* es el hecho de ser introducido por el complementante de origen hispánico *ke=* y de estar en correferencia con el argumento absoluto sufijado en el verbo matriz *cha yalwe’ yab’*. En contraste, el verbo *ala* no acepta la marca de receptor en (74) porque el complemento oracional es una cita directa. La evidencia para sostener que *oj awab’yex jastal wan ek’el yujule’* es una cita directa es la poca integración sintáctica con el verbo de comunicación *chayalawe’*. La falta de integración a la que aludo es visible en el ejemplo porque el complemento oracional no tiene acceso al complementante, se

realiza en una unidad entonacional distinta a la del verbo matriz e implica cambios obligatorios en los deícticos de persona.

La agramaticalidad de la marca de receptor en oraciones con verbos de comunicación usados para introducir citas directas permite distinguir estructuralmente las citas directas de las indirectas, un hecho relevante para la discusión de la categoría evidencial.

En (75) y (76) exploro el acceso del verbo de comunicación inquisitivo *job'ó* a los complementos oracionales sintácticamente no cohesionados y cohesionados (i.e. citas directas e indirectas) con y sin marca de dativo.

Los verbos de comunicación inquisitivos con complementos oracionales no citados tienen acceso a la marca de dativo i'

(75) Job'a yi' ta ya'a wi' permiso.

job'-a-∅	y-i'	[ta=y-a'-a-∅	w-i'	permiso]
preguntar-VT-B3	A3-DAT	C=A3-dar-VT-B3	A2-DAT	permiso

'Pregúntale si te da permiso.' {brenda_13_marzo/386}

Los verbos de comunicación inquisitivos con complementos oracionales citados también tienen acceso a la marca de dativo i'

(76) Job'a yi'le: ojma och je' mas a ju'uni'?

j-job'-a-∅	y-i'-l-e'			
A1-preguntar-VT-B3	A3-DAT-EP-3PL			
[oj=ma	och	j-je'-∅	mas	ja=ju'un=i]
IRR=INT	entrar(AUX)	A1-enseñar-B3	más	DET=papel=TOP

'Les pregunté: ¿voy a empezar a enseñar otra vez a leer y escribir?' {251/335}

El ejemplo (75) muestra que el verbo de comunicación inquisitivo *job'ó* tiene acceso a oraciones de complemento cohesionadas independientemente del uso de la marca de dativo *i'*. Asimismo, (76) muestra que *job'ó* puede seleccionar la marca de dativo *i'* cuando su complemento oracional está sintácticamente poco cohesionado (i.e. cuando es una cita

directa): el cambio de deícticos de persona, el acceso a una unidad entonacional distinta a la del verbo matriz y la ausencia de complementante prueban que *ojma och je' mas a ju'uni'* es una cita.

El acceso del verbo de comunicación inquisitivo a la marca de dativo *i'*, independientemente del tipo de complemento oracional (cita directa o reportada) que seleccione, es otro rasgo estructural que permite distinguir dos clases léxicas de verbo de comunicación en tojolabal: mientras que los verbos de comunicación no inquisitivos *ala* y *cholo* tienen restricciones para el uso de la marca de receptor con citas directas, el verbo de comunicación inquisitivo *job'ó* no tiene bloqueado el acceso a la marca de dativo *i'* en ningún ambiente sintáctico.

En la tradición descriptiva de las lenguas q'anjob'aleanas (Grinevald Craig, 1977: 259 pp.) se conoce como *inversión* a aquellas construcciones cuyo verbo matriz ocurre en una oración incrustada después de la oración de complemento, que en la estructura superficial aparece como la oración principal. En (77) ilustro este tipo de construcción en *popti'*: nótese en el ejemplo que el verbo de comunicación *yalni* 'dice' ocurre después de *x'apni* 'llegó', una aparente violación a las predicciones tipológicas de Greenberg (1963) para las lenguas de predicado inicial cuyas oraciones de complemento ocurren después del verbo matriz.

(77) X'apni ya' cumi yalni naj jet an.
Llegó DET señora dice DET a.nosotros 1.PL

'La señora llegó, él nos dijo.' {Grinevald Craig, 1977: 259}

El tojolabal, al igual que el *popti'* y el *akateko* (Zavala, 1992: 307), no así el *tseltal* (Polian, 2013: 815 ss.) y el *tsotsil* (Haviland, 1981: 345), muestra este tipo de complementos. (78) ilustra un caso de oración de complemento inversa en tojolabal: el verbo *xyala* ocurre después de e una cita directa en español que ocupa la posición estructural de complemento. Asimismo, la agramaticalidad de (79) muestra que en tojolabal, al igual que en *akateko*, las oraciones de complemento *invertidas* sólo pueden ocurrir sin complementador.

(78) *¿Para qué vas a chingar?: jach' xyala kab'tik a lisensyado.*

para qué vas a chingar x-y-al-a-∅ k-ab'-tik ja=lisensyado
ICP-A3-decir-VT-B3 A1-REC-PL DET=licenciado

'¿Para qué vas a chingar?, así nos decía el licenciado.' {232/1018}

(79) *[Ke=oj- ajy-uk-∅ jun junta] cha-y-al-a-w-∅-e' y-ab'-y-e'
C=IRR- estar-IRR.3-B3 uno junta IT-A3-decir-VT-EP-B3-3PL A3-REC-EP-3PL

Lectura buscada: 'Que iba a haber una junta, también se lo dijeron.'

El acceso diferenciado a la posición pre-verbal de los complementos citados como (78) y no citados como (79) permite distinguir las citas directas de las indirectas introducidas por un verbo de comunicación no inquisitivo.

(80) y (81) muestran que el verbo de comunicación inquisitivo *job'ó* no acepta complementos oracionales en la posición pre-verbal (es decir, oraciones de complemento invertidas) independientemente del grado de su integración sintáctica. Esta propiedad ha sido reportada como uno de los rasgos centrales para sostener la baja transitividad de los verbos de comunicación desde una perspectiva translingüística (Munro, 1982).

(80) *[Ta=y-a'-a-∅ w-i' permiso] job'-a-∅ y-i'
C=A3-dar-VT-B3 A2-DAT permiso preguntar-VT-B3 A3-DAT

Lectura buscada: 'Que si te da permiso, pregúntale'

(81) *[Oj=ma och j-je'-∅ mas ja=ju'un=i]
IRR=INT entrar(AUX) A1-enseñar-B3 más DET=papel=TOP
j-job'-a-∅ y-i'-l-e'
A1-preguntar-VT-B3 A3-DAT-EP-3PL

Lectura buscada: '¿Voy a empezar a enseñar otra vez a leer y escribir?, pregúntales.'

Los complementos cohesionados (*i.e.* no citados) como (80) y los no cohesionados (*i.e.* las citas) como (81) tienen vedado el acceso a la posición pre-verbal en oraciones cuyo

predicado matriz es *job'o* 'preguntarlo'. Ésta es otra propiedad que distingue a los verbos de comunicación inquisitivos de los no inquisitivos.

En cuanto a la marca de receptor *ab'i* presentada en esta sección como parte de la caracterización sintáctica de los verbos de comunicación, es posible sostener que ésta tiene un origen verbal. Al igual que la marca de dativo *i'*, la marca de receptor se gestó a partir de la gramaticalización de una construcción de verbo serial asimétrica (Curiel, 2013). Como ya ha sido mostrado en esta sección, la marca de receptor sólo es accesible a oraciones cuyo predicado es un verbo de comunicación no inquisitivo con un argumento oracional si y sólo si: (a) el argumento oracional es post-verbal y no del tipo citado como en (73) ó (b) el argumento oracional es pre-verbal y del tipo citado como (78). Estas restricciones sintácticas sugieren que la marca de receptor *ab'i* no sólo ocupa la sede inmediata posterior al verbo de comunicación, sino que en general tiende a ocupar la segunda posición de la oración.

Desde mi punto de vista, el hecho descriptivo anteriormente expuesto apunta a que el origen del reportativo en tojolabal —un enclítico de segunda posición, como ya he mostrado— es precisamente el resultado del proceso de gramaticalización del verbo *ab'i*. Asimismo, considero que ésta es evidencia relevante para la discusión del lugar que ocupa el tojolabal en la familia de las lenguas mayas en vista de que: (a) el reportativo del q'anjob'al *hab'* tiene este mismo origen histórico, aunque su estatus morfosintáctico sea el de una partícula que sólo marginalmente puede llegar a ocupar la posición inmediata posterior al verbo (Mateo Toledo, 2008: 65) y (b) el reportativo del tseltal =*la(j)*, cuyo origen claramente no es el verbo *ab'i*, es, al igual que en tojolabal, un enclítico de segunda posición (Polian, 2013: 742). Así pues, el reportativo tojolabal sería una especie de híbrido entre los procesos de gramaticalización tseltalano y q'anjob'aleano.

Las estrategias evidenciales de cita directa o indirecta realizadas a través de verbos de comunicación están presentes en todas las lenguas del mundo. Las lenguas pueden tener un repertorio sintáctico más o menos complejo para hacer una cita mediante un verbo matriz de comunicación de manera directa o indirecta. La evidencia presentada en esta sección muestra que en tojolabal, los verbos de comunicación se distinguen por sus

propiedades sintácticas en no inquisitivos (*ala* ‘decirlo’ y *cholo* ‘narrarlo’) e inquisitivos (*job’o* ‘preguntarlo’). Además, el acceso a la marca de receptor y la posibilidad de adelantamiento permiten distinguir complementos oracionales citados y no citados en los verbos de comunicación no inquisitivos. Por otro lado, los datos que analicé mostraron la validez de las observaciones tipológicas de Munro (1982) con respecto a la baja transitividad de los verbos de comunicación en las lenguas del mundo.

II.2.2 Predicados citativos

En (82) a (83) destaco en negritas los tres predicados citativos del tojolabal.

(82) *Juera, nacional, xchi’.*

juera	nacional	x-chi’-Ø
		ICP-CIT-B3

‘*Juera, nacional, decía.*’ {185/018}

(83) *M’m’, xchikan a Patrisya.*

<i>m’m’</i>	x-chikan-Ø	ja=Patrisya
	ICP-CIT-B3	DET=Patricia

‘*Mh, mh, decía Patricia.*’ {083/017}

(84) *Aa’... Mi we’nuka?, xyutajon.*

mi	w-e’n-uk-a	x-y-ut-aj-on
NEG	A2-PRON-NEG-B3	ICP-A3-CIT-VT-B1

‘*Ah... ¿no eras tú?, me decía.*’ {185/018}

Los verbos intransitivos *chi’* y *chikan* en (82) y (83), así como el transitivo *ut* en (84), conforman una clase léxica cerrada constituida por tres predicados consagrados a la expresión de la fuente de información. Los miembros de esta clase tienen restricciones estructurales que permiten distinguirlos claramente de los verbos de comunicación.

Los ejemplos (85) a (90) muestran el comportamiento flexivo de los sufijos de estatus del tojolabal.

El sufijo de estatus –i de los verbos intransitivos

(85) waj-i-∅
ir-VI-B3
'Se fue.'

(86) waj-∅-ta
ir-VI-B3-ya
'Ya se fue.'

(87) *waj-i-∅-ta
ir-VI-B3-ya
Lectura buscada: 'ya se fue.'

El sufijo de estatus –V de los verbos transitivos

(88) k-il-a-∅
A1-ver-VT-B3
'Lo/la vi.'

(89) k-il-a-∅-ta
A1-ver-VT-B3-ya
'Ya lo/la vi.'

(90) *k-il-∅-ta
A1-ver-B3-ya
Lectura buscada: 'ya lo/la vi.'

En tojolabal, el acceso diferenciado a un sufijo vocálico que acumula información de modo, aspecto y valencia distingue a los predicados verbales transitivos de los

intransitivos. Este morfema, conocido en la tradición de las lenguas mayas como sufijo de estatus, se asigna por armonía vocálica a los verbos transitivos no derivados en los aspectos completivo e incompletivo y en modo imperativo según mostré en las Tablas 1, 2 y 5 del prolegómeno. En contraste, todos los verbos intransitivos (derivados y no derivados) seleccionan el sufijo de estatus *-i* en los aspectos incompletivo y completivo (del modo indicativo), pero no en imperativo. Otra diferencia entre los sufijos de estatus transitivo e intransitivo es que este último se inhibe en caso de no ocupar la última sílaba de la unidad entonacional (esto es, la sede donde recae el acento de frase), a diferencia del morfema *-V* de los verbos transitivos, que no puede ser borrado.

En (85) ilustro el acceso del verbo intransitivo *waj* ‘ir’ al sufijo de estatus *-i* en aspecto completivo. En el ejemplo, el acento de frase recae sobre la última sílaba y, por tanto, licencia la aparición del sufijo. En contraste, (86) y (87) muestran que *-i* no puede aparecer si el sufijo terminal *-ta* ‘ya’ está flexionado en la palabra verbal y ocupa la posición del acento de frase. (88) ilustra el sufijo de estatus de los verbos transitivos ocupando la última sílaba de la palabra fonológica en aspecto completivo; (89) y (90) muestran que este sufijo no puede ser borrado en los mismos ambientes sintácticos que el sufijo de verbos intransitivos *-i*.

Todos los verbos de cita muestran anomalías flexivas con respecto a su selección de vocal de estatus que ilustro en (91) a (93).

- (91) *Jwera nacional x-chi’-i-∅
ICP-CIT-VI-B3

Lectura buscada: ‘*Juera, nacional*, decía.’ {cf. (82)}

- (92) *M’m’ x-chik-an-i-∅
ICP-CIT-VI-B3

Lectura buscada: ‘*Mh, mh*, decía.’ {cf. (83)}

(93) *Mi w-e'n-uk-a x-y-ut-u-w-on
 NEG A2-PRON-NEG-B3 ICP-A3-CIT-VT-EP-B1

Lectura buscada: 'Ah... ¿no eras tú?, me decía.' {cf. (84)}

Los ejemplos (91) y (92) muestran que, a diferencia del resto de los verbos intransitivos derivados y no derivados, los citativos *chi'* y *chikan* no tienen acceso al sufijo de estatus *-i* en un contexto donde normalmente este morfema aparecería. A su vez, en (93) el verbo de cita *ut* no escoge la vocal de estatus por armonía vocálica, a diferencia del resto de los verbos transitivos no derivados, sino que tiene asignado el sufijo de transitividad *-aj* que sólo escogen los verbos *i'* 'transportar' y *u'* 'beber' (p. ej. *wa x-k-u'-aj-∅* 'lo bebo' {ICP ICP-A1-beber-VT-B3}).

En conclusión, es posible sostener que la selección de la vocal de estatus que hacen los verbos citativos permite distinguirlos morfológicamente como una clase léxica distinta al resto de los predicados verbales en tojolabal.

Los ejemplos (94) a (97) demuestran que no hay huecos en el paradigma flexivo de los verbos de cita relacionados con la persona.

Primera persona

(94) *Oj ya' ki'tikon a abyoni', lachi'yon.*

oj y-a'-∅ k-i'-tik-on ja=abyon=i la-chi'-y-on
 IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL DET=avión=TOP PAH-CIT-EP-B1

'Nos iba a dar el avión, decía.' {234/041}

(95) *Mey sts'akol wak'u'ex, xkuta.*

mey-∅ s-ts'akol wa-k'u'-ex x-k-ut-aj-∅
 NEG+EXT-B3 A3-precio A2-blusa-2PL ICP-A1-CIT-VT-B3

'Su blusa es gratis, le decía.' {232/939}

Segunda persona

(96) Lachi'?

la-chi'-∅
PAH-CIT-B2

'¿Decías?' {234/042}

(97) Wa xawuta?

wa=x-jaw-ut-aj-∅
ICP=ICP-A2-CIT-VT-B3

'¿Le decías?' {232/940}

Los ejemplos (94) y (95) muestran que tanto el verbo citativo intransitivo como el transitivo tienen acceso a la flexión de primera persona. A su vez, (96) y (97) ilustran el acceso de ambos predicados citativos a la flexión de segunda persona. Los ejemplos (82) a (84), entre otros, muestran el acceso de estos verbos a la flexión de tercera persona.

Los ejemplos (98) a (105) demuestran que los verbos citativos tienen huecos paradigmáticos en la flexión de aspecto.

Aspecto incompletivo

(98) *Oj ya' ki'tikon a abyoni', lachi'yon.*

oj	y-a'-∅	k-i'-tik-on	ja=abyon=i	la-chi'-y-on
IRR	A3-dar-B3	A1-DAT-1PL-EXCL	DET=avión=TOP	PAH.ICP-CIT-EP-B1

'Nos iba a dar el avión, decía.' {234/041}

(99) *Mey sts'akol wak'u'ex, xkuta.*

mey-∅	s-ts'akol	wa-k'u'-ex	x-k-ut-aj-∅
NEG+EXT-B3	A3-precio	A2-blusa-2PL	ICP-A1-CIT-VT-B3

'Su blusa es gratis, le decía.' {(95)}

Aspecto completivo

(100) *Oj y-a'-∅ k-i'-tik-on ja=abyon=i **chi'-y-on**
IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL DET=avión=TOP **CIT-EP-B1**

Lectura buscada: 'Nos iba a dar el avión, dije.'

(101) *Pwes lek, yutaje'*.

pwes lek-∅ **y-ut-aj-∅-e'**
pues bien-B3 **A3-CIT-VT-B3-3PL**

'Pues está bien, dijeron.' {250/337}

Aspecto perfecto

(102) *Oj y-a'-∅ k-i'-tik-on ja=abyon=i **chi'-el-on**
IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL DET=avión=TOP **CIT-PART.INTR-B1**

Lectura buscada: 'Nos iba a dar el avión, he dicho.'

(103) *Pwes lek-∅ **y-ut-unej-∅-e'**
pues bien-B3 **A3-CIT-PERF-B3-3PL**

Lectura buscada: 'Pues está bien, tienen dicho.'

Aspecto progresivo

(104) *Oj y-a'-∅ k-i'-tik-on ja=abyon=i **wan-on** **chi'-el**
IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL DET=avión=TOP **PROG-B1** **CIT-NF**

Lectura buscada: 'Nos iba a dar el avión, estuve diciendo.'

(105) *Mixa oj chu'nuk, wan utjel.*

mi=xa oj chu'n-an-∅ **wan-∅** **ut-j-el**
NEG=DISC IRR **mamar-IRR.2-B2** **PROG-B3** **CIT-PAS-NF**

'Ya no vas a mamar, le están diciendo' {Ana_21_noviembre/202}

Los ejemplos (98), (100), (102) y (104) prueban que el citativo intransitivo *chi'* sólo tiene acceso a la flexión de modo incompletivo. En contraste, el transitivo *ut* puede ser

flexionado en incompletivo, como en (99), en completivo, como en (101), y en progresivo, como en (105), pero no en perfecto como en (104).

Este comportamiento muestra que los paradigmas flexivos de ambos predicados citativos tienen huecos paradigmáticos, desencadenados por la selección de aspecto, que no están distribuidos de manera equilibrada.

Los ejemplos (106) a (109) muestran que no hay huecos paradigmáticos operados por el modo en la flexión de ambos predicados citativos.

Modo irrealis

(106) *Kulanxa k'ak'uji, oj chi'an.*

kul-an-∅=xa	k'ak'uj=i	oj	chi'-an-∅
sentado-POS-B3=DISC	día=TOP	IRR	CIT-IRR.2-B2

'Ya es mediodía, podrías decir.' {247/766}

(107) *Ee, oj yuta watati.*

ee	oj	y-ut-a	wa-tat=i
	IRR	A3-CIT-B2	A2-padre=TOP

'Ee, podría gritarte tu padre.' {Ana_21_noviembre/330}

Modo imperativo

(108) *Waj yi' kon si', chi'an,*

waj	y-i'-∅	kon	si'	chi'-an
ir(AUX)	A3-transportar-B3	DIR:aquí.abajo leña		CIT-IMP

'Fue a traer leña, di.' {gleydi_23_junio/277}

(109) *Wajel ala', uta.*

waj-el-∅	alaj	ut-aj-∅
IR-PART.INTR-B3	milpa	CIT-VT-B3

'Está en la milpa, di.' {Ana_21_noviembre/627}

El acceso al juego de persona A de *ut* prueba su transitividad; en contraste, *chi'* y *chikan* sólo pueden flexionar persona con las marcas del juego B, lo cual confirma su estatus intransitivo. Al respecto, ya ha sido notado en las lenguas del mundo que los verbos de cita suelen tener baja transitividad (Munro, 1982: 307).

(110) y (111) muestran que en tojolabal no hay correferencia entre los argumentos expresados morfológicamente en los verbos citativos transitivo e intransitivo y el material citado.

(110) Aa'... Mi we'nuka?, xyutajon.

[mi	w-e'n-uk-a]	x-y-ut-aj-on
NEG	A2-PRON-NEG-B3	ICP-A3-CIT-VT-B1

'Ah... ¿no eras tú?, me decía.' {(84)}

(111) Ojtoni chakil a ke'na, lachi'yon.

[oj=to=ni	cha-k-il-∅	ja=k-e'n=a]	la-chi'-y-on
IRR=CONT=ENF	IT-A1-ver-B3	DET=A1-PRON=DIST	PAH-CIT-EP-B1

'Sí, yo todavía voy a verlo de nuevo, dije.' {249/007}

En (110) las posiciones de sujeto y objeto del verbo transitivo *xyutajon* están en correferencia con la marca de tercera persona del Juego A y la de primera persona del Juego B respectivamente. Tomando en cuenta que el sujeto está en correferencia con el emisor del material citado y el objeto con el receptor, es posible sostener que *aa mi we'nuka?* no está mapeado morfológicamente en el verbo. En ese mismo tenor, la única posición argumental del intransitivo *lachi'yon* en (111) es tomada por el sufijo de primera persona de absolutivo en correferencia con el emisor del material citado. Esta evidencia podría sugerir que en tojolabal no hay relación sintáctica entre el material citado y el verbo de cita, a diferencia de lo descrito para los verbos de comunicación.

(112) a (118) aportan evidencia adicional para entender que el material citado no tiene impacto en la estructura argumental del verbo citativo.

El material citado no puede realizarse en una oración de complemento pre-verbal

(112) *[Ta=mi w-e'n-uk-a] x-y-ut-a-∅.
 C=NEG A2-PRON-NEG-B2 ICP-A3-CIT-VT-B3

Lectura buscada: 'Dijo que no eras tú.' {cf. (84)}

(113) *[Ke=oj=to=ni cha-k-il-∅ ja=k-e'n=a] la-chi'-y-on.
 C=IRR=CONT=ENF IT-A1-ver-B3 DET=A1-PRON=DIST PAH-CIT-EP-B1

Lectura buscada 'Dije que yo sí yo voy a verlo de nuevo, dije.'

El material citado tampoco puede realizarse en una oración de complemento post-verbal

(114) *X-y-ut-a-∅ [ta=mi w-e'n-uk-a].
 ICP-A3-CIT-VT-B3 C=NEG A2-PRON-NEG-B2

Lectura buscada: 'Dijo que no eras tú.' {cf. (84)}

(115) *La-chi'-y-on [ke=oj=to=ni cha-k-il-∅ ja=k-e'n=a].
 PAH-CIT-EP-B1 C=IRR=CONT=ENF IT-A1-ver-B3 DET=A1-PRON=DIST

Lectura buscada 'Dije que yo sí yo voy a verlo de nuevo, dije'

El hecho de que los verbos de cita transitivo en (112) e intransitivo en (113) no tengan acceso a una oración de complemento pre-verbal introducida por un complementante le da solidez al análisis que sugiere que la relación entre material citado y verbo de cita se distingue por su muy poca o ninguna cohesión sintáctica. Asimismo, la imposibilidad de que los verbos de cita tengan un complemento oracional post-verbal en (114) y (115) a la manera de los complementos oracionales invertidos de las lenguas q'anjob'aleanas que expuse en la sección anterior parece confirmar este mismo análisis. Esta evidencia comprueba las observaciones tipológicas de Munro (1982) en torno a los verbos de decir en las lenguas del mundo como candidatos idóneos para procesos de gramaticalización en que la fuente de información juega un papel central.

Los ejemplos (110) a (115) podrían estar sugiriendo que la relación entre el material citado y el verbo de cita en tojolabal se reduce a lo discursivo, esto es, que se

trata simplemente de dos oraciones yuxtapuestas contextualmente relacionadas. Sin embargo, (116) y (117) refutan este análisis.

(116) *X-y-ut-aj-on [mi w-e'n-uk-a]?
ICP-A3-CIT-VT-B1 NEG A2-PRON-NEG-B3

Lectura buscada: 'Me decía: *ah... ¿no eras tú?*' {(84)}

(117) *La-chi'-y-on [oj=to=ni cha-k-il-∅ ja=k-e'n=a].
PAH-CIT-EP-B1 IRR=CONT=ENF IT-A1-ver-B3 DET=A1-PRON=DIST

Lectura buscada: 'Dije: *sí, yo todavía voy a verlo de nuevo.*'

Los ejemplos (116) y (117) demuestran que el material citado ocupa una posición fija en el enunciado, esto es, que no puede ser pospuesto al verbo de cita. Esta propiedad de los verbos de cita da cuenta de que el grado de cohesión sintáctica entre el predicado citativo y la cita, aunque mínimo, es mayor que el de dos oraciones yuxtapuestas.

En (118) a (123) presento evidencia morfológica y prosódica adicional para rechazar un análisis que pretendiera explicar las restricciones expuestas en (116) y (117) como producto del principio de iconicidad operando entre oraciones yuxtapuestas.

Un enclítico de posición final no puede ocurrir entre la cita y el verbo citativo

(118) *Pero oj b'utkon a ke', xchi' a tan tan ok'ila.*

[pero oj b'ut-k-on ja=k-e'n]
pero IRR llenarse-IRR-B1 DET=A1-PRON

x-chi'-∅ ja=tan ok'il=a.
ICP-decir-B3 DET=CN.MASC coyote=DIST

'*Pero yo me voy a llenar, dijo entonces el coyote.*' (5_SF_VPA/017)

(119) *[Pero oj b'ut-k-on ja=k-e'n=a]
 pero IRR llenarse-IRR-B1 DET=A1-PRON=**DIST**

x-chi'-∅ ja=tan ok'il=i.
 ICP-decir-B3 DET=CN.MASC coyote=TOP

Lectura buscada: 'Pero yo me voy a llenar, entonces dijo entonces el coyote.'

Un enclítico de posición final sí puede ocurrir antes o después del complemento citado de un verbo de comunicación

(120) Ti wa xyala kab'a: pwes lajan so' jel a jgusto.

ti wa=x-y-al-a-∅ k-ab'=a
 DEIC ICP=ICP-A3-decir-VT-B3 A1-REC=**DIST**

[pwes laj-an sok jel ja=j-gusto-∅].
 pues parejo-POS con INT DET=A1-gusto-B3

'Entonces me dijo: *pues como que tengo mucho gusto.*' {234/247}

(121) Ti wa=x-y-al-a-∅ k-ab'i
 DEIC ICP=ICP-A3-decir-VT-B3 A1-REC

[pwes laj-an sok jel ja=j-gusto-∅=**a**].
 pues parejo-POS con INT DET=A1-gusto-B3=**DIST**

'Me dijo *pues como que tengo mucho gusto, entonces.*'

Un enclítico de posición final puede ocurrir antes o después del complemento oracional no citado de un verbo de comunicación

(122) Ti xyala'a jastal xjam kuj.

ti x-y-al-a-∅=**a** [jastal x-jam-∅ k-uj]
 DEIC ICP-A3-decir-VT-B3=**DIST** cómo ICP-abrirse-B3 A1-CAUS

'Y dijo entonces cómo pude abrirlo.' (18_JS_GSM/032)

(123) Ti x-y-al-a-∅ [jastal x-jam-∅ k-uj=**a**].
 DEIC ICP-A3-decir-VT-B3 cómo ICP-abrirse-B3 A1-CAUS=**DIST**

'Y dijo cómo pude entonces abrirlo.'

Para las oraciones que reproducen material lingüístico con un verbo citativo, el enclítico distal =a ocupa la posición final de la oración como muestra (118). La secuencia que forma el material citado y el verbo citativo no puede ser interrumpida por este morfema, según deja ver la agramaticalidad de (119). En contraste, los ejemplos (120) a (123) muestran que los verbos de comunicación pueden hospedar al distal =a tanto en la posición final de la oración matriz como en la última sede prosódica de la oración de complemento independientemente de si el complemento es una cita directa como en (121) y (122) o una indirecta como en (123) y (124).

Los ejemplos (124) a (126) muestran que las restricciones para la colocación del distal =a que operan entre el material citado y los verbos de cita son las mismas que las que se pueden observar entre el tópico externo y la oración.

El tópico externo precede a la oración

(124) Ja'xa tan ok'ilí' ti wa sk'ela'a.

[ja'xa tan=ok'il=i]_{TÓPICO EXTERNO} ti wa=x-s-k'el-a-∅=a
CTOP CN.MSC=coyote=TOP DEIC ICP=ICP-A3-mirar-VT-B3=DIST

'El coyote, entonces lo vio.' {5_SF_VPA/089}

El tópico externo no puede ser separado de la oración por el enclítico =a

(125) *[Ja'xa tan=ok'il=**a**]_{TÓPICO EXTERNO} ti wa=x-s-k'el-a-∅
 CTOP CN.MSC=coyote=**DIST** DEIC ICP=ICP-A3-mirar-VT-B3

Lectura buscada: 'El coyote entonces, lo vio.'

El tópico externo no puede ocurrir después de la oración

(126) *Ti wa=x-s-k'el-a-∅=a **[ja'xa tan=ok'il=i]**_{TÓPICO EXTERNO}
 DEIC ICP=ICP-A3-mirar-VT-B3=DIST **CTOP CN.MSC=coyote=TOP**

Lectura buscada: 'Lo vio entonces, el coyote.'

En (124) un tópico externo sucede dislocado en la periferia izquierda del enunciado; de ello da cuenta el enclítico topical =i al ocupar el final de la frase entonacional previa a la oración. La agramaticalidad de (125) permite entender que el tópico externo y la oración

configuran una secuencia que no puede ser interrumpida por el distal =a. Finalmente, (126) muestra la imposibilidad de que un tópico externo ocupe la periferia derecha. Estas mismas propiedades son observables entre el material citado y los verbos *chi'*, *chikan* y *ut*: por un lado, el material citado debe preceder al verbo de cita; por el otro, el enclítico distal no puede interrumpir la secuencia entre cita y citativo.

La posibilidad que tienen los verbos de comunicación de colocar un enclítico distal entre el predicado matriz y la oración de complemento que ilustran los ejemplos (120) a (123) es compartida por los sintagmas nominales argumentales según deja ver (127).

(127) Tixa wa xwaj sjuch'e jana' ja mats'i ja ixuke'=i b'a niwan molino.

ti=xa	wa=x-waj	s-juch'-∅-e'	jan=a
DEIC=DISC	ICP=ICP-ir(AUX)	A3-moler-B3-3PL	DIR.aquí=DIST
ja=mats'=i	ja=ixuk-e'=i	b'a	niwan molino.
DET=atol.agrio=TOP	DET=mujer-PL=TOP	PREP	grande molino

'Ya entonces ellas van a molerlo, el atol agrio, las mujeres, en el molino grande.'

{Curiel, 2007: 69}

En el ejemplo, el enclítico distal =a interrumpe la secuencia formada entre el templete verbal y el sintagma nominal argumental *ja mats'i*, en correferencia con la marca de absoluto sufijada en el verbo.

Otra propiedad estructural que caracteriza a los verbos de cita es el acceso restringido a los direccionales. Los ejemplos (128) y (129) muestran que los verbos de cita transitivo e intransitivo no tienen acceso a la clase de los direccionales.

(128)	*Mi	w-e'n-uk-a	x-y-ut-a-w-on	ko'n-e.
	NEG	A2-PRON-NEG-B3	ICP-A3-CIT-VT-EP-B1	abajo+aquí-DIR

Lectura buscada: 'Ah... ¿no eras tú?, me decía hacia aquí abajo' {cf. (84)}

(129) *Oj y-a'-∅ k-i'-tik-on la-chi'-y-on ko'n-e.
 IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL PAH-CIT-EP-B1 **abajo+aquí-DIR**

Lectura buscada: 'Nos iba a dar, dije hacia aquí abajo.' {cf. (98)}

En contraste, (130) y (131) apuntan a que el acceso a los adverbios aspectuales está restringido exclusivamente al verbo de cita transitivo *ut*.

(130) Mi w-e'n-uk-a x-y-ut-a-w-on kani.
 NEG A2-PRON-NEG-B3 ICP-A3-CIT-VT-EP-B1 **definitivamente**

Lectura buscada: 'Ah... ¿no eras tú?, me decía definitivamente.' {cf. (84)}

(131) *Oj y-a'-∅ k-i'-tik-on la-chi'-y-on kani.
 IRR A3-dar-B3 A1-DAT-1PL-EXCL PAH-CIT-EP-B1 **permanentemente**

Lectura buscada: 'Nos iba a dar, terminé por decir.' {cf. (98)}

La falta de acceso a los direccionales a oraciones con verbos de cita muestra un comportamiento único de los predicados citativos con respecto a la clase léxica verbal entera. Además, el acceso diferenciado a los adverbios aspectuales del verbo citativo transitivo *ut* y del intransitivo *chi'* muestra que las propiedades morfosintácticas de la subclase léxica de los verbos citativos no son coherentes.

La falta de acceso a las marcas de dativo y de receptor en (132) y (133) ilustra otro comportamiento morfosintáctico que distingue a los verbos de cita del resto de la clase léxica verbal en tojolabal.

(132) *Mi w-e'n-uk-a? x-y-ut-a-∅ k-i'.
 NEG A2-PRON-NEG-B3 ICP-A3-CIT-VT-B3 **A1-DAT**

Lectura buscada: '¿No eras tú?, me lo decía.' {cf. (84)}

(133) *Mi w-e'n-uk-a x-y-ut-a-∅ k-ab'i.
 NEG A2-PRON-NEG-B3 ICP-A3-CIT-VT-B3 **A1-REC**

Lectura buscada: '¿No eras tú?, me lo decía.' {cf. (84)}

La agramaticalidad de (132) y (133) muestra que el transitivo *ut* conforma una clase léxica única que se distingue del resto de los verbos transitivos —incluido el verbo de comunicación no inquisitivo *ala* ‘decirlo’— que sí tienen acceso a las marcas de receptor o de dativo para introducir a un tercer participante.

(134) a (136) demuestran que los verbos de cita no tienen acceso a la negación.

(134) **Pes ka’ax, mi xchi’.*

pes	ka’ax	mi	x-chi’-∅
pues	ir.IMP	NEG	ICP-CIT-B3

Lectura buscada: ‘*Pues vete, no dijo.*’

(135)	*Mi	w-e’n-uk-a	mi	x-y-ut-a-w-on.
	NEG	A2-PRON-NEG-B2	NEG	ICP-A3-CIT-VT-EP-B1

Lectura buscada: ‘¿*No eras tú?, no me decía.*’ {cf. (84)}

La única posibilidad para negar material citado es recurrir a un verbo de comunicación como en (136).

(136)	Mi	y-al-a-∅	pes	ka’ax.
	NEG	A3-decir-VT-B3	pues	ir.IMP

‘*No dijo, pues vete.*’

En muchas lenguas del mundo con morfología evidencial, la expresión gramatical de la fuente de información suele tener acceso a la negación. No obstante, algunos idiomas como el choctaw, el qiang, el abkhaz y el maricopa bloquean el acceso de la morfología de evidencia no directa a la negación (Aikhenvald, 2004: 256). Esto no necesariamente demuestra que la morfología reportativa esté vinculada con los valores de verdad de la oración. El hecho bien podría explicarse como una restricción de orden pragmático: ¿cuál sería el punto de que un hablante cite lo que una tercera persona *no* le dijo? Al menos desde el punto de vista de algunos idiomas, ello parece más bien contraintuitivo.

La evidencia presentada en esta sección apunta a que los verbos citativos y el material citado configuran una estructura susceptible de ser caracterizada por su poca

cohesión sintáctica. Ello explica que las citas directas no tengan un impacto en la estructura argumental de los verbos citativos. Mi propuesta analítica es que las citas ocupan la misma posición sintáctica que los tópicos externos, a diferencia de lo observado con los verbos de comunicación, para los que el material es un argumento.

En la Tabla 2 ofrezco un resumen de las propiedades que permiten distinguir a los verbos de cita de los de comunicación. Asimismo, doy cuenta de las cualidades que distinguen al verbo de comunicación no inquisitivo *ala* del inquisitivo *job'ó*. La Tabla también precisa las diferencias estructurales entre las citas directas e indirectas con verbos de comunicación.

Tabla 2 Propiedades contrastivas de los estrategias evidenciales léxicas

	VERBOS DE COMUNICACIÓN				VERBOS CITATIVOS	
	NO INQUISITIVOS <i>ala</i> 'decirlo'		INQUISITIVOS <i>job'ó</i> 'preguntarlo'		<i>chi'</i>	<i>ut</i>
	CITAS DIRECTAS	CITAS INDIRECTAS	CITAS DIRECTAS	CITAS INDIRECTAS		
Valencia	transitivo				intransitivo	transitivo
Vocal de estatus	✓	✓	✓	✓		!
Flexión defectiva de aspecto					✓	✓
Acceso a las marcas de receptor / dativo		✓ (receptor)	✓ (dativo)	✓ (dativo)		

Acceso a direccionales / adverbios aspectuales	✓	✓	✓	✓		sólo adverbios aspectuales
Acceso a la negación	✓	✓	✓	✓		
Adelantamiento del complemento	opcional				obligatorio	obligatorio
El distal = <i>a</i> puede interrumpir la secuencia entre verbo matriz y complemento	✓	✓	✓	✓		

II.3 Recursos sintácticos

Los verbos de percepción sensorial no visual *ab'i* 'oírlo/sentirlo' y visual *ila* 'verlo' forman una clase léxica única en tojolabal con acceso a dos tipos de oraciones de complemento. Cuando estos verbos tienen un argumento oracional que ocurre post-verbalmente, expresan percepción directa por medio de los sentidos, a diferencia de las oraciones en que la oración de complemento sucede pre-verbalmente (es decir, las oraciones de complemento invertidas), que están reservadas para codificar la inferencia que un hablante hace a partir de información que recabó por medios sensoriales.

En líneas generales, el tojolabal distingue dos tipos de oraciones de complemento de acuerdo con el grado de integración sintáctica. Las del tipo menos integrado como (137) escogen un verbo finito, no muestran efectos de control sobre los argumentos de la oración de complemento y tienen acceso a la flexión de aspecto, a diferencia de las del

tipo más integrado, en que el verbo dependiente es una forma no finita como (138) o está flexionado obligatoriamente en *irrealis*.

(137) Wa xawala ke oj schonwe tamale?

wa=x-aw-al-a-∅ [ke=oj s-chon-∅-w-e' tamale].
ICP=ICP-A2-decir-TV-B3 C=IRR A3-vender-B3-EP-3PL tamal

'¿Piensas que van a vender tamales?' {brenda_27_diciembre/683}

(138) Wanxa sna'a sk'uljel ajmay a kala kumpare?

wan=xa x-s-na'-a-∅ [s-k'ul-j-el ajmay]_{O.COMPLEMENTO} ja=k-ala kumpare?
ICP=DISC ICP-A3-saber-VT-B3 A3-hacer-PAS-NF flauta DET=A1-DIM compadre

'¿Mi compadrito ya sabe hacer flautas?' {252/080}

Las oraciones de complemento del tipo menos integrado como (137) al igual que las del tipo más integrado como (138) ocurren obligatoriamente después del predicado matriz de acuerdo con los correlatos de Greenberg (1963) para las lenguas de predicado inicial, según deja ver la agramaticalidad de (139) y de (140).

(139) *[Ke=oj s-chon-∅-w-e' tamale]_{O.COMPLEMENTO} wa=x-jaw-al-a-∅?
C=IRR A3-vender-B3-EP-3PL tamal ICP=ICP-A2-decir-TV-B3

Lectura buscada: '¿Qué van a vender tamales, piensas?'

(140) *[S-k'ul-j-el ajmay]_{O.COMPLEMENTO} wa=x-s-na'-a-∅ y-e'n?
A3-hacer-PAS-NF flauta ICP=ICP-A3-saber-VT-B3 A3-PRON

Lectura buscada: '¿Hacer flautas sabe él?'

En (141) ilustro una oración de complemento que se distingue, precisamente, por ocurrir antes del verbo matriz. Este tipo de oraciones está semánticamente vinculado con la expresión de la fuente de información inferida. La construcción, que ya describí en la sección en que me ocupé de la caracterización morfosintáctica de los verbos de comunicación, corresponde a lo que en la literatura sobre lenguas q'anjob'aleanas es

conocido como oración de complemento invertida (Grinevald Craig, 1977: 259; Zavala, 1992: 308). Hago notar el hecho de que el acceso a las oraciones de complemento invertidas en las lenguas q'anjob'aleanas está restringido a los verbos de comunicación, mientras que en tojolabal éstas pueden ocurrir no sólo con *ala* 'decirlo', sino también con los verbos de percepción sensorial, según la evidencia que expongo en esta sección. Lo anterior sugiere que la construcción sintáctica asociada a las inferencias producto de la percepción sensorial podría ser una innovación del tojolabal.

(141) Mi x-ajb'ani xawab'i?

[mi	x-ajb'an-i-∅] _{ORACIÓN DE COMPLEMENTO}	x-ja-w-ab'-i-∅
NEG	ICP-ser.sabroso-VI-B3	ICP-A2-EP-sentir-VT-B3

'¿Infieres que no sabe rico?' {mario_31_octubre/1039}

Las oraciones de complemento invertidas como (141) pueden ser seleccionadas por los verbos de percepción sensorial *ab'i* 'sentirlo' e *ila* 'verlo'. Considero que este tipo de oraciones constituyen una estrategia evidencial sintáctica para codificar las inferencias que los hablantes hacen a partir de información que obtuvieron a través de los sentidos. En esta sección presento los argumentos que me permiten sostener este análisis.

II.3.1 Los complementos oracionales dependientes del verbo *ab'i*

El verbo *ab'i* es usado para codificar la información no visual obtenida por medio de los sentidos. *Ab'i* es un verbo transitivo que forma una clase léxica única en tojolabal por razones tanto morfológicas como sintácticas.

En primer lugar, *ab'i* es el único verbo transitivo no derivado en la lengua que no tiene la forma CVC. El acceso a las marcas de persona del Juego A y al sufijo de pasivo *-j* asegura su transitividad; asimismo, este predicado no tiene acceso a la vocal de estatus transitiva, un comportamiento que ilustro en (146) a (147).

Los verbos transitivos seleccionan la vocal de estatus por armonía vocálica

(142) J-tul-**u**-∅.
A1-recoger-**VT**-B3
'Lo recogí.'

(143) *J-tul-**i**-∅.
A1-recoger-**VT**-B3

Los verbos intransitivos seleccionan obligatoriamente la vocal de estatus –i

(144) Jul-**i**-∅.
llegar.aquí-**VI**-B3
'Llegó aquí.'

(145) *Jul-**u**-∅.
llegar.aquí-**VT**-B3.

El verbo ab'i no selecciona vocal de estatus

(146) K-ab'i-∅
A1-sentir-B3
'Lo sentí.'

(147) *K-ab'i-**a**-∅.
A1-sentir-**VT**-B3

Los ejemplos (146) y (147) demuestran que, a diferencia del resto de los verbos transitivos no derivados, *ab'i* no selecciona una vocal de estatus transitivo. Nótese sin embargo que la vocal final de la raíz es borrada en caso de no ser sede del acento de frase. Este comportamiento es análogo con el de la vocal de estatus de verbos intransitivos que muestro en (144) y (145). Los ejemplos (148) a (151) dan cuenta de las propiedades morfosintácticas que comparte la vocal final de *ab'i* con el sufijo de estatus intransitivo.

Los verbos transitivos no pueden borrar la vocal de estatus

(148) S-tul-u-∅ ja=chenek'=i.
 A3-recoger-VT-B3 DET=frijol=TOP
 'Recogió los frijoles'

(149) *S-tul-∅ ja=chenek'=i.
 A3-recoger-B3 DET=frijol=TOP

El verbo ab'i borra la vocal final –i cuando ésta no ocupa la sede del acento de frase

(150) Porke mi xyab' a TSeltali'.

porke mi x-y-ab'-∅ ja=TSeltal=i
 porque NEG ICP-A3-sentir-B3 DET=tseltal=TOP

'Porque no entiende el tseltal.' {249/237}

(151) *Porke mi x-y-ab'i-∅ ja=TSeltal=i.
 porque NEG ICP-A3-sentir-B3 DET=tseltal=TOP

De manera semejante a lo que sucede con los verbos intransitivos (cf. II.2.2), el verbo *ab'i* borra la vocal final en aspecto incompletivo y completivo si ésta no recibe el acento de frase. La agramaticalidad de (151) se explica porque el acento de frase de la oración recae en la última sílaba del sintagma nominal *ja Tseltali* y no en el sufijo *-i*. En contraste, la vocal de estatus seleccionada por el verbo *tulu* 'recogerlo' en (148) no puede ser borrada a pesar de que no ocupe la sede del acento de frase.

Asimismo, los ejemplos (152) a (156) ilustran un comportamiento morfológico del sufijo de estatus *-i* análogo al de la vocal final *-i* en *ab'i* que validan este análisis.

Los verbos transitivos conservan la vocal de estatus en imperativo

(152) Tul-u-∅!
recoger-VT-B3
'¡Recógelo!'

(153) Tul-∅ ja=chenek'!
recoger-B3 DET=frijol
'¡Cosecha los frijoles!'

Los verbos intransitivos tienen un sufijo de imperativo diferente a la vocal de estatus

(154) Way-an ja=tiw=i!
dormir-IMP.INT=DISC DET=DEM=TOP
'¡Duérmete allí!'

El verbo ab'i conserva la vocal final en imperativo

(155) Ab'-∅!
sentir-B3
'¡Siéntelo!'

(156) Ab'-∅ ja=ermano=i!
sentir-B3 DET=señor=TOP
'¡Escucha al señor!'

Los ejemplos (155) y (156) prueban que el verbo *ab'i* tiene un comportamiento morfológico semejante al del resto de los verbos transitivos no derivados en imperativo en que la posición en adyacencia al radical es ocupada por la vocal de estatus y el contraste modal se marca por defecto. Sin embargo, la vocal de estatus *-i* en el caso de este verbo es borrada en caso de no ocupar el acento de frase como prueba (156). Esto no sólo permite distinguir claramente la vocal de estatus transitiva *-i* que selecciona el verbo *ab'i* de la homófona escogida por los verbos intransitivos, sino también aporta evidencia adicional para considerar al verbo *ab'i* como una clase flexiva única en tojolabal.

Otra particularidad léxica específica de *ab'i* es su acceso a dos tipos de oraciones de complemento (adelantadas y no adelantadas) que ilustro en (157) y (158).

(157) Mey che'ej xawab' a we'ni?

[mey-∅	che'ej]	O. DE COMPLEMENTO	x-ja-w-ab'-∅	ja=w-e'n=i
NEG+EXT-B3	frío		ICP-A2-EP-sentir-B3	DET=A2-PRON=TOP

'¿Infieres que no hace frío?' {Ana_21_09_13/1322}

(158) Wa xchaxyab' ke yik'el a ye'n ke mi lekuk.

wa=x-cha-x-y-ab'-∅	[ke=y-ik'-el	ja=y-e'n	mi=lek-uk-∅]	O. DE COMPLEMENTO
ICP=ICP-IT-ICP-A3-sentir-B3	C=A3-aire-PM	DET=A3-PRON	NEG=bueno-NEG-B3	

'Porque sienten también que su aroma no es bueno.' {253/092}

En (157) una oración de complemento ocurre antes del predicado matriz *xawab'*. En contraste (158) muestra que el verbo *ab'i* puede seleccionar también complementos oracionales post-verbales. La selección de uno u otro tipo de oración de complemento desencadena distintas interpretaciones semánticas, una vinculada con la inferencia hecha a partir de información percibida por medio de los sentidos como en (157); la otra, no.

Las propiedades estructurales de ambos tipos de complementos no son las mismas.

(159) *	[Ke=mey-∅	che'ej]	wan=ma	x-ja-w-ab'-∅?
	C=NEG+EXT-B3	frío	ICP=INT	ICP-A2-EP- sentir -B3

Lectura buscada: '¿Infieres que no hace frío?'

(160) Wa=x-cha-x-y-ab'-∅
ICP=ICP-IT-ICP-A3-sentir-B3

[y-ik'-el	ja=y-e'n	mi=lek-uk-∅].
A3-aire-PM	DET=A3-PRON	NEG=bueno-NEG-B3

'Sienten también que su aroma no es bueno.'

(159) muestra que las oraciones de complemento pre-verbales a las que tiene acceso el verbo de percepción *ab'i* no pueden tener complementante. En contraste, (160) prueba que para las oraciones de complemento post-verbales seleccionadas por *ab'i* el uso del complementante es opcional.

En (161) a (163) aplico dos pruebas para discutir si el tipo de oración de complemento que selecciona el verbo *ab'i* está o no vinculado con diferentes interpretaciones semánticas.

La prueba del momento de percepción

(161) [Mey-∅ che'ej ja=wa'nto]
 NEG+EXT-B3 frío DET=hace.poco
 x-ja-w-ab'-∅ ja=w-e'n=i?
 ICP-A2-EP-sentir-B3 DET=A2-PRON=TOP

'¿Infieres que hace poco no hacía frío?'

(162) #X-ja-w-ab'-∅ ja=w-e'n=i
 ICP-A2-EP-sentir-B3 DET=A2-PRON=TOP
 [ke=mey-∅ che'ej ja=wa'nto]?
 C=NEG+EXT-B3 frío DET=hace.poco

Lectura buscada: '¿Tú sientes que hace poco no hacía frío?'

La prueba del vínculo con la realidad

(163) Jel wan-∅ ko'-el ja=te'ew=i.
 INT PROG-B3 bajar-NF DET=helada=TOP
 X-ja-w-ab'-∅ ja=w-e'n=i [ke=mey-∅ che'ej]?
 ICP-A2-EP-sentir-B3 DET=A2-PRON=TOP C=NEG+EXT-B3 frío

'Está helando mucho. ¿Tú sientes que no hace frío?'

(164)	#??Jel	wan-∅	ko'-el	ja=te'ew=i.
	INT	PROG-B3	bajar-NF	DET=helada=TOP
	[Mey-∅	che'ej]	x-ja-w-ab'-∅	ja=w-e'n=i?
	NEG+EXT-B3	frío	ICP-A2-EP-sentir-B3	DET=A2-PRON=TOP

Lectura buscada: 'Está helando mucho. ¿Tú infieres que no hace frío?'

Para construir una inferencia semánticamente exitosa, un hablante debe primero percibir la información que después procesa lógicamente y, al final, enuncia lingüísticamente. La prueba del momento de percepción (Al-Malahmeh, 2013: 9) aplicada en (161) muestra que el adverbio temporal de anterioridad *wa'nto* 'hace poco' es semánticamente adecuado en una oración de complemento pre-verbal seleccionada por *ab'*: en el ejemplo, el hablante debió primero recabar la información a partir de la cual construyó la inferencia que está pronunciando. En contraste, (162) permite ver que una oración de complemento post-verbal seleccionada por el verbo *ab'i* es juzgada como semánticamente anómala en presencia de ese mismo adverbio: la percepción directa de la realidad sin que medie una inferencia en (162) bloquea la posibilidad de que la información no inferida sea anterior al momento del enunciado. Esto quiere decir que la interpretación semántica de las oraciones de complemento post-verbales es, necesariamente, distinta a las pre-verbales, y que éstas últimas deben ser consideradas como inferenciales.

Una inferencia exitosa también necesita estar vinculada con la realidad: es semánticamente anómalo que un hablante infiera algo a partir de hechos del mundo real contradictorios con la conclusión. La prueba del vínculo con la realidad (Bhat, 1999; Hacquard, 2006) permite discutir si el significado denotativo de un enunciado es o no inferencial a partir de este nexo. En (164) hay una anomalía semántica por la falta de vinculación entre el hecho de estar helando y el de que un hablante infiera que no hace frío: si está helando, *debe* hacer frío. En contraste, (163) permite ver que una oración de complemento post-verbal seleccionada por *ab'i* puede no estar vinculada con la realidad: el hecho de que esté nevando no quiere decir que un hablante *tenga que* sentir frío.

II.3.2 Los complementos oracionales dependientes del verbo *ila*

El verbo de percepción visual *ila* ‘verlo’ comparte con *ab’i* la posibilidad de escoger una oración de complemento pre-verbal como (165) o una post-verbal como (166).

(165) Mi xtse’ni xawila we’ni?

[mi	x-tse’n-i-∅] _{O. DE COMPLEMENTO}	x-ja-w-il-a-∅	w-e’n=i
NEG	ICP-reír-VI-B3	ICP-A2-ver-VT-B3	A2-PRON=TOP

‘¿Infieres que no se ríe?’ {Daniel_01_04/0345}

(166) Al otro día yila ke chajaki.

y-il-a-∅	[ke=cha-jak-i-∅] _{O. DE COMPLEMENTO}
A3-ver-VT-B3	C=IT-llegar.aquí-VI-B3

‘Al otro día vio que volvió a llegar.’ {39_SF_VPA/030}

Los ejemplos (167) y (168) muestran que las oraciones de complemento adelantadas al verbo matriz *ila*, a diferencia de las oraciones post-verbales, no pueden tener complementante.

(167) *[Ke=mi- x-tse’n-i-∅]	x-ja-w-il-a-∅	w-e’n=i?
c=NEG- ICP-reír-VI-B3	ICP-A2-ver-VT-B3	A2-PRON=TOP

Lectura buscada: ‘¿Que no se ríe es lo que tú ves?’

(168) Y-il-a-∅	[cha-jak-i-∅]
A3-ver-VT-B3	IT-llegar.aquí-VI-B3

‘Vio que volvió a llegar.’

El comportamiento sintáctico que ilustran (167) y (168) es idéntico al observado para *ab’i* en la sección pasada.

En (169) a (171) aplico las pruebas del momento de percepción y del vínculo con la realidad a los complementos oracionales pre- y post-verbales escogidos por *ila* con el

objetivo de comprobar si las propiedades semánticas de este verbo vinculadas con la categoría evidencial son o no las mismas que las de *ab'*.

La prueba del momento de percepción

(169) [Mi x-tse'n-i-∅ ja=wa'nto] x-ja-w-il-a-∅?
 NEG ICP-reír-VI-B3 DET=hace.poco ICP-A2-ver-VT-B3

'¿Infieres que hace poco no se reía?'

La prueba del vínculo con la realidad

(170) CHam-∅-ta ja=y-unin=i.
 morir-B3-ya DET=A3-hijo=TOP
 [mi x-tse'n-i-∅] x-ja-w-il-a-∅?
 NEG ICP-reír-VI-B3 ICP-A2-ver-VT-B3

'Su hijo ya murió. ¿Infieres que no se ríe?'

(171) #??Mey-∅=xa s-jel=i.
 NEG+EXT-B3=DISC A3=deuda=TOP
 [Mi x-tse'n-i-∅] x-ja-w-il-a-∅?
 NEG ICP-reír-VI-B3 ICP-A2-ver-VT-B3

Lectura buscada: 'Ya no debe dinero. ¿Infieres que no se ríe?'

Una condición de éxito para (169) es que el hablante, antes de emprender el proceso lógico de inferencia, haya recabado visualmente la información que le permitió llegar a esa conclusión; de allí que el adverbio de anterioridad *wa'nto* no perturbe las cualidades semánticas de la oración. El ejemplo (170) es aceptable porque no plantea una violación a las condiciones observadas en la realidad: un hablante que ve morir al hijo de alguien puede fácilmente inferir que esa persona no está riendo en el momento del enunciado. En contraste, (171) plantea un problema semántico: que una persona ya no deba dinero, en el mundo real, no podría producirle infelicidad.

Los verbos de percepción sensorial visual *ila* y no visual *ab'i* están léxicamente vinculados con la fuente de información. Al igual que en lenguas con sistemas evidenciales

complejos, en tojolabal la información obtenida directamente a través de los sentidos es relevante para discutir la realización gramatical de la categoría. La selección del tipo de oración de complemento (complementos oraciones pre-verbales vs. complementos oracionales post-verbales) desencadena dos interpretaciones semánticas distintas orientadas por la fuente de información. Por un lado, las oraciones de complemento pre-verbales dependientes de un verbo de percepción están reservadas para inferencias hechas como resultado del procesamiento mental de información recabada por medio de los sentidos; por el otro, las oraciones de complemento post-verbales dependientes de los verbos de percepción sensorial son utilizadas para codificar la percepción directa no inferencial.

Finalmente, considero oportuno hacer notar que las oraciones de complemento del tipo invertido vinculadas a significados evidenciales también han sido reportadas en mixteco de San Pedro Jicayán, donde el paradigma de verbos matrices con acceso a esta estructura es considerablemente más robusto que el del tojolabal (García Mejía, 2012: 116-121).

II.4 Conclusión

En este capítulo presenté los recursos gramaticales de los que echan mano los hablantes de tojolabal para codificar la fuente de información. La lengua tiene cuatro contrastes evidenciales: (1) fuente de información no especificada, (2) información reportada, (3) información citada y (4) información inferida a partir de la percepción sensorial. Estos contrastes se realizan por medios gramaticales disímiles que conforman el SET (sistema evidencial del tojolabal). El SET está conformado por recursos expresivos distribuidos en un continuo que va de lo morfológico a lo léxico en vías de gramaticalización.

El único recurso completamente morfológico del SET es el morfema de reporte =*b'i*. El reportativo es un enclítico de segunda posición que marca las oraciones que son producto de la información adquirida por medios indirectos, pero cuya fuente de información no es precisada. A diferencia de lo observado en otras lenguas con sistemas evidenciales complejos, el reportativo del tojolabal no interactúa con las categorías de

modo, aspecto, negación, realce sintáctico, complejidad sintáctica y tipo de oración. En contraste, el tojolabal mostró una restricción para la ocurrencia de =b'i en oraciones en primera persona: el enclítico de reporte sólo puede ocurrir en una oración cuyo sujeto (intransitivo) o agente sea la primera persona en narraciones de sueños. Esto quiere decir que el efecto de primera persona observado en otras lenguas con evidenciales no forma parte de la estructura semántica del tojolabal.

Los recursos léxicos para la expresión de la fuente de información son el extremo menos incorporado a la gramática del SET. Los verbos de comunicación *ala* 'decirlo', *cholo* 'narrarlo' y *job'o* 'preguntarlo' conforman una clase léxica distinta a los verbos de cita *chi'*, *chikan* y *ut*, que a su vez son susceptibles de ser distinguidos en dos subclases. A su vez, los verbos de comunicación distinguen dos subclases, no inquisitivos (*ala* y *cholo*) e inquisitivos (*job'o*).

Los verbos de comunicación no inquisitivos tienen acceso a la marca de receptor *ab'i*, son transitivos, pueden ser negados, tienen la posibilidad de escoger un adverbio aspectual o un direccional y forman una secuencia interrumpible con su complemento oracional. Además, estos verbos distinguen estructuralmente las citas de los reportes de acuerdo con la posición que éstos ocupen: la posición pre-verbal está reservada para las citas directas, mientras que la post-verbal, para los reportes. En contraste, el verbo de comunicación inquisitivo *job'o* tiene acceso a la marca de dativo y no puede tener un complemento oracional pre-verbal.

Los verbos de cita intransitivos *chi'* y *chikan* y el transitivo *ut*, inmersos en un proceso de gramaticalización, se distinguen claramente de los verbos de comunicación por los huecos en su paradigma flexivo. Todos los verbos de cita tienen bloqueado el acceso a las marcas de receptor y de dativo. A diferencia de los verbos de comunicación, estos predicados reproducen material lingüístico ajeno al acto de habla, el cual ocurre obligatoriamente la posición pre-verbal. Los citativos no pueden ser negados, tampoco tener acceso a los direccionales y a los adverbios aspectuales. Otra propiedad que distingue a los verbos citativos de los de comunicación es que la secuencia formada entre el material citado y el verbo de cita no puede ser interrumpida por el enclítico de posición

final =*a*. La evidencia descriptiva apunta a que la cita ocupa la posición de tópico externo con respecto a un predicado citativo, a diferencia de lo que sucede con los verbos de comunicación, cuyo complemento oracional es argumental. Otra propiedad que distingue a la clase de los verbos citativos está vinculada con la vocal de estatus: mientras que los intransitivos *chí'* y *chikan* (a diferencia del resto de la clase verbal intransitiva) no tienen acceso al sufijo de intransitividad *-i*, el transitivo *ut* no escoge el sufijo de estatus por armonía vocálica, como el resto de los verbos transitivos no derivados.

Los verbos de percepción sensorial *ab'i* e *ila*, a diferencia de los otros verbos transitivos, tienen acceso a complementos oracionales pre- y post-verbales. Las oraciones del primer tipo se usan para codificar las inferencias hechas a partir de información recabada por medios de los sentidos (es decir, son un recurso evidencial de índole léxica); en contraste, las oraciones de complemento post-verbales están reservadas para la percepción directa por medio de todos los sentidos.

La diversidad de los recursos gramaticales para codificar la fuente de información en tojolabal hace del SET un sistema no coherente (Aikhenvald, 2004: 10) mediante el cual un hablante indexa distintas especificaciones evidenciales a través de la selección de estructuras distribuidas en un continuo que va desde lo estrictamente morfológico a lo léxico. En el siguiente capítulo, mi objetivo es analizar la realización que el SET tiene en los textos narrativos con la intención de discutir si la administración de estos recursos permite o no entender la dinámica lingüística sobre la que se construye un género de habla.

III. Estructura narrativa y fuente de información

En el capítulo anterior aporté pruebas que permiten definir el sistema evidencial del tojolabal (SET) como un conjunto de artefactos gramaticales organizados en un paradigma no coherente que distingue oraciones cuya fuente de información no es especificada como 0 de aquéllas producto de la cita directa como (2) y (3), de la inferencia hecha a través de los sentidos como (4) o del reporte como (5). Además, caractericé las principales propiedades gramaticales del SET con el objetivo de contribuir a la discusión de cómo se realiza la categoría evidencial en tojolabal.

Fuente de información no especificada

Jach' ya' it styempo ts'isimi, jta'atikon chab' niwak chan.

(1) jach'	y-a'-∅	it	s-tyempo	ts'isim=i
así	A3-dar-B3	DEM	A3-tiempo	chicatana= =TOP
j-ta'-a-∅-tik-on		chab'	niwak	chan
A1-encontrar-VT-B3-1PL-EXCL		dos grande.PL		animal

'Así vino el tiempo de las chicanas y encontramos dos panales grandes.' {098/001}

Fuente de información citada

(2) Pero wa xcha xyalawe' a ye'nle'i pwes miyuk, mi jun wats'akolukex sino ke jun waregalo'ex ke wa xyá' wi'lex.

pero	wa- x-cha-x-y-al-a-∅-w-e'			ja=y-e'n-l-e'=i	
pero	ICP- ICP-IT-ICP-A3-decir-VT-B3-EP-3.PL			DET=A3-PRON-EP-3.PL=TOP	
pwes	miyuk	mi	jun	wa-ts'akol-uk-∅-ex	sino ke
pues	no	NEG	uno	A2-precio-NEG-B3-2.PL	sino que
jun	wa-regalo-∅-ex	ke=wa-	x-y-a'-a-∅	aw-i'-l-ex	
uno	A2-regalo-B3-2.PL	C=ICP-	ICP-A3-dar-VT-B3	A2-DAT-EP-2.PL	

'Pero ellos también decían: pues no es un salario para ustedes, sino que es un regalo de ustedes que les da" {250/164}

(3) Está bueno, lek ay, wa xkuta.

lek ay-Ø wa- x-k-ut-aj-Ø
bueno EXT-B3 ICP- ICP-A1-CIT-VT-B3

'Está bien, dijo' {232/901}

Fuente de información inferida a través de los sentidos

(4) Mey che'ej xawab' a we'ni?

[mey-Ø che'ej]O. DE COMPLEMENTO ADELANTADA x-jaw-ab'-Ø ja=w-e'n=i?
NEG+EXT-B3 frío ICP-A2-sentir-B3 DET=A2-PRON=TOP

'¿Infieres que no hace frío?' {Ana_21_09_13/1322}

Fuente de información reportada

(5) Wanxab'i xyuts'an ek' ja ta Jwani'.

wan=xa=b'i- x-y-uts'an-O -ek' ja=tan Jwan=i'
ICP=DISC=REP- ICP-A3-besar-B3 -continuamente DET=CN.MSC Juan=TOP

'Dicen que el Juan ya la estaba bese y bese' {093/039}

Sin embargo, el aparato descriptivo que propuse en el capítulo anterior para entender 0 a (5) tiene problemas para explicar una oración donde ocurren al mismo tiempo un enclítico de reporte y un verbo citativo como (6).

(6) Pe jelb'i xiwi, xchi' ta.

pe jel=b'i x-xiw-i-Ø x-chi'-Ø ta
pero INT=REP ICP-temer-VI-B3 ICP-CIT-B3 pues

'¡Pero cuánto miedo le dio!, es lo que dijo en realidad, y ésta es información que no recibí directamente.' {036/039}

¿La co-ocurrencia en (6) del enclítico de reporte =b'i con el verbo citativo chi' debe ser leída recursivamente o estamos más bien frente a una acumulación enfática de recursos evidenciales? Una postura teórica tajante que asuma la morfología evidencial como un índice certero y unívoco para codificar exclusivamente la fuente de información allende

las circunstancias discursivas tendría problemas para explicar esta oración: ¿es posible sostener que la condición de éxito para construir una oración como (6) es tener un narrador que reproduzca un discurso ajeno que, a su vez, es producto del reporte? Esta visión estricta de la categoría evidencial sugiere que el ejemplo debe ser leído como (7).

(7) Lo que alguien dijo, en realidad, fue: “¡Hay quien dice que le dio mucho miedo!”

Sin embargo, el narrador que pronunció (6) no está citando información reportada como podría sugerir una teoría estricta de la categoría evidencial. El contexto de uso para el ejemplo deja en claro que se trata, más bien, de un fenómeno de acumulación de recursos evidenciales: el narrador está reproduciendo información que decide marcar doblemente como producto de experiencia obtenida por medios indirectos.

En (8) presento un texto de tradición oral narrado por María Teresa Aguilar Morales (ver Anexo 1 para mayores precisiones en los metadatos) con el objetivo de ilustrar la realización de los artefactos que conforman el SET. Mi intención es mostrar que una visión estricta de la categoría evidencial en que la fuente de información tiene una manifestación gramatical unívoca e inflexible no es capaz de describir la administración de los recursos evidenciales en textos narrativos. Destaco en negritas el uso de recursos evidenciales y del morfema de reporte de los que echa mano la narradora a fin de discutirlos posteriormente. Cuando el morfema de reporte co-ocurre con un recurso léxico para introducir una cita, subrayo el primero. Asimismo, utilizo cursivas para distinguir el material citado del cuerpo narrativo. Finalmente, hago notar que el texto fue documentado en un ambiente controlado sin auditorio presente, hecho que claramente inhibió la construcción dialógica de la narración; considero, no obstante, que el análisis de los recursos evidenciales que propongo a continuación no se ve empañado por esta circunstancia metodológica.

(8) Nana Luna / La Madre Luna

1	Ermanos i ermanas.	Hermanos y hermanas.
2	Oj... ja ke'na jb'i'ili.	Voy a... Mi nombre es.
3	Oj jk'ul jb'aj presentar.	Voy a presentarme.
4	María Teresa Aguilar Morales.	María Teresa Aguilar Morales.
5	Ti kulanon b'a Gwadalupe Biktorya.	Vivo en Guadalupe Victoria.
6	Oj kal jun jun istorya.	Voy a decir una, una historia.
7	Komo jastal yalunej kan a cham jtatawelo, chamel winik jtat.	Como la ha dejado dicha mi difunto abuelo y mi padre que ya está difunto.
8	Oj kal jun istorya.	Voy a decir una historia.
9	Komo jastal yala kan kab'tikoni.	Como nos la dejaron dicha.

En las líneas 1 a 7 la narradora indexa deícticamente el evento narrativo y abre el texto con un marco introductorio claramente vinculado con la fuente de información. Entre las líneas 6 a 9 la narradora construye un marco narrativo de inicio para el texto entero. El uso del verbo de comunicación no inquisitivo *ala* 'decirlo' con sintagmas nominales objeto en 6 y 8 (*jun istorya*) y sujeto en 7 (*a cham jtatawelo chamel winik jtat*), además de la repetición de la fórmula de marco de inicio en 9 con acceso a la marca de receptor en primera persona de plural exclusivo (*kab'tikon*) le aseguran a la narradora un índice exitoso para comenzar la narración. Este marco introductorio le deja en claro al auditorio que la información que está a punto de recibir no es producto de la experiencia personal de la narradora, sino que le fue transmitida a ella por medios indirectos.

La línea 10 constituye un problema descriptivo semejante al expuesto en (6):

10	Pwes ti oj, oj kal a wego'i ke ja Nana Luna'i pwes ayb'i chab' yuntikil.	Pues voy a, voy a decir ahora que la Madre Luna, pues —se dice— tenía dos hijos.
----	--	--

Una vez cerrado el marco de inicio en 9, en la línea 10 la narradora precisa mediante el verbo de comunicación *ala* y una oración de complemento que la información que está presentando en la oración de complemento *ke ja Nana Luna'i pwes ayb'i chab' yuntikil* no es producto de su experiencia personal. Nótese que la narradora hospeda el enclítico de información reportada *=b'i* dentro de la oración de complemento. Este hecho plantea, nuevamente, un problema descriptivo: ¿se trata de información de segunda mano que a su vez está siendo reportada o simplemente de una acumulación de recursos evidenciales? De adherirnos a una teoría no estricta de la evidencialidad, tendríamos no obstante que determinar cuáles son las motivaciones discursivas que llevan a la narradora a marcar la categoría evidencial dos veces en una misma oración: ¿es posible, entonces, vincular el uso redundante del SET con un grado de certidumbre mayor o menor con respecto al contenido de la oración o más bien habría que pensar en otros factores discursivos que hacen que la narradora acumule *=b'i* con *ala* tales como la configuración indexical del género narrativo?

La línea 11 muestra un comportamiento altamente predecible en lo tocante a la administración del SET para textos de tradición oral: el enclítico de reporte *=b'i* marca una oración cuyo contenido no corresponde a la experiencia personal de la narradora.

11	Puro b'i winik ja chab' yuntikil jawi'.	Entonces, sus dos hijos —se dice— eran varones.
----	--	---

Consecuentemente con lo anterior, la narradora hospeda el reportativo en 12 y 13 para seguir indexando el contenido de la oración como ajeno a su experiencia personal.

12a	Ja chab' yuntikil jawi tib'i yal yab' ja ye'na ja Nana Luna'i:	Entonces, sus dos hijos —se dice— le dijeron a la Madre Luna:
12b	<i>Pwes ja ke'n nana oj wajkotikon b'ejyel,</i>	<i>Pues nosotros, madre, nos vamos de cacería,</i>
12c	xchi ja chab' yuntikil jawi.	le dijeron entonces sus dos hijos.

13a	<i>A bweno, ka'xik ijo,</i>	<i>Ah, bueno, anden, hijos,</i>
13b	xchib'i ye'na Nana Luna'i.	se dice que dijo entonces la Madre.

Sin embargo, el uso del verbo de comunicación *ala* en 12 a y del citativo *chi'* en 12 c vuelve a abrir la pregunta en torno a la acumulación de recursos evidenciales. ¿Podría proponerse que el uso del reportativo =*b'i* es obligatorio en toda oración cuyo contenido no fue obtenido por medios directos, independientemente de si, además, ésta fue citada? Eso convertiría al enclítico de reporte =*b'i* en un marcador de fuente de información indirecta, al menos para los textos narrativos.

La oración 14 aporta evidencia para rechazar el análisis de =*b'i* como marcador de información de segunda mano para contextos narrativos.

14	Wajye ja yuntikili.	Sus hijos se fueron.
15	Wajyeb'i le'uj chab'.	Se fueron —se dice— a buscar miel.
16	Antonse tiwi ja ye'na b'ankilali' ye'nb'i sta'a primero ja chab'i.	Entonces el hermano mayor, fue él —se dice— el primero que encontró la miel.
17	Yajni jawi tib'i spaya ja yits'ini.	Entonces —se dice— llamó a su hermano menor.

¿Por qué la narradora se permite no marcar 14 con =*b'i*, pero regresa a la marcación canónica de oraciones con el morfema de reporte en 15 a 17? ¿Hay factores contextuales que permitan la inhibición del enclítico reportativo en los textos narrativos?

La línea 18b vuelve a presentar una cita directa con uso del morfema reportativo =*b'i*. Asimismo, 19 reproduce una oración cuyo contenido es reportado y felizmente marcado con un morfema de reporte.

18a	<i>La' ili' jta'ata ja chab'i,</i>	<i>Ven aquí, ya encontré la miel,</i>
18b	xchib'i ja b'ankilali'.	se dice que dijo el hermano mayor.
19	Tixab'i jak a ijts'inala.	Entonces —se dice— llegó el hermano menor.

20 y 21 plantean un problema descriptivo diferente a los que ya he expuesto: ambas oraciones son material citado que no es introducido por medios explícitos.

20	<i>¿Jata'ama chab'i?</i>	<i>¿Encontraste la miel?</i>
21	<i>Jta'a.</i>	<i>La encontré.</i>

Tanto 20 como 21 son producto de la cita directa. Sin embargo, en ninguna de las oraciones la narradora echó mano del verbo de comunicación *ala* o de los predicados citativos *chi'* o *ut*. Además, el cambio de actante del hermano menor en 20 al mayor en 21 tampoco es marcado. ¿Qué le permite a la narradora no usar los recursos del SET en este contexto? ¿Por qué después de haber dejado de marcar la fuente de información indirecta en 21 decide volver a hacerlo en 22 a 25, con excepción de 24?

22	Ja ye'ni k'e'elxab'i b'a jun te'.	Él —se dice— ya estaba subido en un árbol.
23	Ti'xab'i wan xch'ojel tiwi.	Ya estaba —se dice— raspándola.
24	Sta'ta chab'i.	Ya encontró la miel.
25	Ti'xab'i wa'n slo'jela.	Entonces ya estaba —se dice— comiéndosela.

Las líneas 26a, 26d y 27, de nuevo, acumulan más de un recurso evidencial para introducir una cita directa. A su vez, 28 y 29 están marcadas con el enclítico de reporte, lo cual parece empatar con las propuestas teóricas que consideran a la categoría evidencial como un valor flexivo obligatorio de la oración que es unívocamente computado. Sin embargo,

30 plantea un problema descriptivo semejante al ilustrado en 10, a saber, la acumulación de recursos evidenciales.

26a	Tib'i yala ijts'inali':	Entonces —se dice— el hermano menor dijo: <i>¡Dame a mí un poco de miel, por favor!</i> <i>¡Voy a comerla!</i> , se dice que dijo su hermano menor-
26b	<i>¡A' kon ki' xe'nuk ja ke'na chab'a!</i>	
26c	<i>¡Oj jlo'e!</i> ,	
26d	xchib'i ja yijts'ini'.	
27a	<i>ltoj,</i>	<i>Aquí está,</i> se dice que dijo.
27b	xchib'i.	
28	Wan b'i sjipa kon ja chab'i.	Arrojó la miel —se dice— hacia abajo.
29	Pe puroxab i xchab'ekil	Pero era —se dice— pura cera.
30	Ora ijts'inali slugara b'a te'a b'a k'e'el jawa ja b'ankilali', tib'i xcholo b'a yib'el a te' jawi.	Entonces el hermano menor frente al árbol donde estaba subido el hermano mayor —se dice— le habló desde debajo de aquel árbol.

La mayor parte de los ejemplos que hemos visto de acumulación de recursos evidenciales está asociada a citas directas (líneas 12, 13, 18, 26 y 27). Las líneas 10 y 30 constituyen un caso diferente: son oraciones con doble marcación evidencial (=b'i y verbo de comunicación) en donde no hay una cita directa involucrada. Esto sugiere que el material citado no desencadena la selección de usos redundantes del SET ¿Qué es entonces lo que motiva a la narradora a acumular morfología de reporte con un verbo de comunicación en 10 y 30? ¿Por qué en el marco inicial de la narración este comportamiento no pudo ser observado?

Las líneas 31 a 35 reproducen, más o menos, una cadena de oraciones felizmente marcadas con el morfema de reporte =b'i. Sin embargo, en 33 y 34 la narradora vuelve a

inhibir la morfología de reporte, para después recuperarla en 35. ¿Qué le permite este comportamiento, en apariencia, errático?

31	Asike yaj nib'i xlutxi ja slugara ja xchab'ek ja jaw b'a yib'el ja te'i'.	Una vez que la cera —se dice— se encerró la cera aquella debajo del árbol.
32	Kwandob i xk'atsatsi'xta waj a te'i.	Entonces —se dice— el árbol se carcomió completa e irremediablemente.
33	Polbob i ko' slugara ja sb'ankil jawi.	Se convirtió en polvo el lugar del hermano mayor.
34	Mok' sok ja te'i' man lu'um.	Se cayó con el árbol hasta la tierra.
35	Kechan i yila kan ya'na jawa ja yijts'ini, waj i .	Tan pronto su hermano menor —se dice— lo vio, se fue —se dice—.

La línea 36 muestra, nuevamente, la acumulación de recursos evidenciales asociada a las citas directas. Ésta es, al menos en apariencia, una constante que deja de ser observada en 37, pero que vuelve a ocurrir en 38. ¿Qué es lo que lleva a la narradora a inhibir la doble marcación de la fuente de información en 37 y a recuperarla en 38?

36a	<i>Antonse, b'a'xa kana wawijts'ini'?</i> ,	<i>Entonces, ¿dónde se quedó tu hermano?</i> ,
36b	xchib'i ye'na Nana Luna.	se dice que la Madre Luna dijo.
37a	<i>Ja wab'ankili?</i> ,	<i>¿Tu hermano mayor?</i> , dijo.
37b	xchi.	
38a	<i>Tsa'anto, Nana, ts'a'anto oxa jakuk,</i>	<i>Un poco más tarde, Madre, un</i>
38b	xchib'i yeni.	<i>poco más tarde ya va a llegar,</i> se dice que él dijo.

En 39 una oración con un verbo de comunicación sin cita no es marcada por el reportativo =b'i, a diferencia de lo observado en 10 y 30.

39	Mi xyalata yuj chamta kani.	No dijo ya que porque ya se había quedado muerto.
----	------------------------------------	---

Las líneas 40 a 45 muestran, nuevamente, la tendencia a acumular recursos del SET en oraciones asociadas con material citado.

40a	<i>A bweno,</i>	<i>Ah, bueno,</i> se dice que la Madre
40b	xchib'i ye'na ja Nana Luna.	Luna dijo.
41a	Antonse ti'xab'i yala wego wego'a: <i>este mila junuk ja wagayina'i,</i>	Justo entonces —se dice— dijo
41b	xyutab'i ja ye'na Nana Luna.	inmediatamente: <i>este, por favor mata una de tus gallinas,</i> se dice que le llamó la atención a la Madre Luna.
42a	<i>Mi oj jmil, ijo, porke kechan june a jgayina'i.</i>	<i>No la voy a matar, hijo, porque sólo tengo una gallina.</i>
42b	<i>Ti tik'ana,</i>	<i>En ese momento se terminarían,</i>
42c	xchib'i ye'na Nana Luna.	se dice que dijo la Madre Luna.
43a	<i>A bweno... mila. Mi xak'ulan pensar.</i>	<i>Ah, bueno... Mátala. No te preocupes.</i>
43b	<i>Mila a'ma kechan june'uk,</i>	<i>Mátala, por favor, aunque sólo sea una,</i>
43c	xchib'i ja yal jawi.	se dice que dijo su hijo.
44a	<i>A bweno,</i>	<i>Ah, bueno,</i>
44b	xchib'i.	se dice que dijo.

El contraste entre 45 y 46 muestra, de nuevo, que el uso del reportativo =b'i parece no ser obligatorio en contextos narrativos.

45	Sk'u'an b'i .	Lo obedeció, se dice.
46	Aside kwandoxa chajots'ji i b'ut'uk jun mo'och' ja sk'uk'mali'.	Así que entonces la desplumó y casi se llenó una canasta con sus plumas.

Finalmente, 47 a 48 y 51 vuelven a mostrar citas directas con acumulación de recursos evidenciales. Asimismo, 49 a 50 y 52 a 53 ejemplifican el uso del reportativo =b'i en apego estricto a las predicciones de las teorías sobre evidencialidad de corte morfologizante.

47a	<i>Nolo lek.</i>	<i>Guárdala bien.</i>
47b	<i>Mini jun oj ajipe',</i>	<i>Ni una sola vas a arrojar,</i>
47c	xchib'i ja yal jawi.	se dice que dijo su hijo.
48a	<i>A bweno,</i>	<i>Ah, bueno,</i>
48b	xchib'i ja ye'na ja Nana Luna'i.	se dice que la Madre Luna dijo.
49	CH'ak b'i sb'ut mo'och.	Terminó de llenar —se dice— la canasta.
50	Asike ch'ak b'i sk'ul kan a jawi' tixab'i yala'a.	Tan pronto como —se dice— terminó de hacerlo por completo, entonces —se dice— dijo.
51a	<i>Ahora sí ja luego'i ka'ax b'a sti'a ja na'its jawi, sti' ja na'its jawi'.</i>	<i>Ahora sí, vete luego al frente de aquella casa, al frente de aquella casa.</i>
51b	<i>Ti xawa' yi' jach'uk ja ya stso'tsil jawi',</i>	<i>Pon allí sus plumitas,</i>
51c	xchib'i ja ye'na ja yal jawi'.	se dice que su hijo dijo.
52	Kwandob'i stikab'i ja'ch'uk'i, saber jaye mil gayina jaki.	Cuando —se dice— los esparció —se dice— así, a saber cuántos miles

		de gallinas llegaron
53	Jachtab b'i b'ut jan ja gayina'i.	Así —se dice— se llenó entonces de gallinas.

{23_GV_MTAM}

Si entendemos la categoría evidencial como la estricta marcación morfológica de la fuente de información, una lengua como el tojolabal en que sucede un solo contraste evidencial entre información de primera mano e información reportada debería marcar todas las oraciones de un texto de tradición oral con el enclítico =*b'i*. Sin embargo, (8) mostró que la administración de los artefactos gramaticales que conforman el SET no es de ninguna manera producto de reglas unívocas. En concreto, el texto pone a discusión ejemplos de oraciones en que:

- (a) el morfema reportativo es inhibido (líneas 14, 33, 34, 39 y 46);
- (b) se presenta material citado sin la intervención de predicados citativos (líneas 10 y 30);
- (c) los verbos de cita y de comunicación, asociados a citas directas, se realizan en oraciones que, además, están marcadas con el reportativo =*b'i* (líneas 12, 13, 18, 26, 27, 36, 47 y 48), y
- (d) los verbos de comunicación, asociados con discurso indirecto, se realizan en oraciones que acumulan el enclítico de reporte =*b'i* (líneas 10 y 30).

El objetivo central de este capítulo es proponer un análisis de la dinámica textual para la marcación de la fuente de información a partir de la flexibilidad con que los hablantes de tojolabal marcan la categoría evidencial en textos narrativos. Para ello, exploro la viabilidad de la hipótesis propuesta para otras lenguas de la familia maya que vincula el grado de certidumbre con la selección del aparato evidencial (Haviland, 1987; López Jiménez, 2010; 2011) y la contraste con una propuesta que considere la categoría evidencial como un artefacto polifuncional y complejo gobernado por factores discursivos

que no involucran exclusivamente una marcación estricta de la fuente de información (Lucy, 1993b; Silverstein, 1993; Hanks, 1993).

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: en un primer apartado discuto la obligatoriedad de la categoría evidencial en contextos narrativos; más adelante, exploro los fenómenos de reforzamiento de la categoría evidencial realizados a través de la acumulación de los artefactos gramaticales del SET o de modificaciones en el patrón entonacional. Finalmente, ofrezco un resumen de mi postura y anoto las conclusiones del capítulo.

III.1 Obligatoriedad de la categoría evidencial

El ejemplo (9) da cuenta de la no obligatoriedad del morfema de reporte en oraciones que, no obstante, son producto de la fuente de información indirecta.

(9) Lom lo'il / Discurso vano (fragmento).

27	Wa=x-cham-∅ ICP=ICP-morir-B3	ja=Wan DET=Juan	Dyego Dyego	Juan Diego se moría.
28	Jwan=xa= b'i Juan=DISC=REP	cha-x-el-i-∅ ITER-ICP-salir-VI-B3		Era Juan el que —se dice— también ya se estaba marchando.
29	cha=wa=x-cham-∅ ITER=ICP=ICP-morir-B3	ja=Jwan=i DET=Juan=TOP		Juan también se moría.

{100, 27-29}

El ejemplo (9) ilustra tres oraciones extraídas de una micro-narración ficticia del tipo *lom lo'il* construida por un hablante de nueve años. Para la construcción del texto, el narrador oscila entre la no marcación de la fuente de información y la marcación de información reportada mediante el enclítico =*b'i*. En la línea 27, el hablante presenta una oración sin que intervenga ningún recurso del SET; en sentido estricto, la información transmitida en 27 debería ser interpretada por el auditorio como producto de la experiencia directa del narrador. Sin embargo, la segunda oración (*Jwanxab'i chax-eli*), marcada con el enclítico

de reporte, deja en claro que el narrador no considera experiencia directa el contenido del texto. La reformulación del episodio en 29 sin enclítico reportativo muestra nuevamente que hay factores textuales que le permiten al narrador fluctuar entre la marcación de información reportada y la no marcación de la categoría evidencial en un texto narrativo cuyo contenido integral claramente no es producto de la experiencia directa.

El ejemplo (10) ilustra el acceso a este mismo comportamiento para la estrategia evidencial de cita.

(10) Swayich ja Moyses / El sueño de Moisés (fragmento)

6	Ja' b'i ch'in winiki' mib'i sna'a jb'aj.	El niño —se dice— fue quien —se dice— no me reconoció.
7	Mib'i jna'a sb'aj.	Yo —se dice— no lo reconocí.
8a	<i>Ti xk'um b'ajtik-a,</i>	<i>Nos vemos, le digo de una buena</i>
8b	xkuta kani.	<i>vez.</i>
9a	<i>Jale,</i>	<i>Sale, dice</i>
9b	xchi'.	
10a	<i>Mim... Mey wa xawila jun ala winik,</i>	<i>Mm... ¿No has visto a un</i>
10b	<i>jun tat winik, jun ch'in winika'?,</i> xchi'.	<i>hombrecito, un fulano, un niño?,</i> <i>dice</i>
11a	<i>Miyuk.</i>	<i>No.</i>
11b	<i>Me b'a xkila.</i>	<i>No lo he visto,</i>
12	<i>Aa.</i>	<i>Ah.</i>
13a	<i>Pwes lek.</i>	<i>Pues bien.</i>
13b	<i>Se mey, meyni xawila'a.</i>	<i>Quizá no, realmente no lo has</i> <i>visto.</i>
14	<i>Pwes miyuk.</i>	<i>Pues no.</i>

{185/006-014}

El ejemplo (10) fue extraído de la narración de un sueño. En el relato, el pequeño Moisés se encuentra con un niño fantasma que lo busca recurrentemente a través de los pueblos vecinos. El uso del enclítico de reporte a lo largo de todo el texto, característico de las narraciones oníricas en tojolabal, permite asegurar que el narrador no considera haber obtenido por medios directos la información que transmite: las líneas 6 y 7 en el fragmento ilustran el acceso al reportativo =*b'i* como medio para indexar el origen indirecto del contenido del texto. En 8 a 14 el narrador reproduce discurso ajeno pronunciado por los protagonistas del texto, el pequeño fantasma y el propio Moisés. El material citado en 8 a 10 es escrupulosamente marcado con los verbos de cita *ut* y *chi'*. En contraste, las líneas 11 a 14 presentan cuatro turnos de la conversación entre el fantasma y Moisés que no son marcados por predicado citativo alguno. Esta evidencia demuestra que los verbos de cita, al igual que el enclítico de reporte =*b'i*, pueden ser inhibidos en contextos narrativos por motivaciones discursivas que deben ser establecidas.

El hecho de que el enclítico reportativo =*b'i* sea opcional no es, de ninguna manera, una propiedad exclusiva de la morfología evidencial. El ejemplo (11) muestra que el interrogativo polar =*ma* también puede ser inhibido en discursos espontáneos.

(11) Wanxani xana'awex sb'a ja ajyi jawa'?

wan=xa=ni	x-ja-na'-a-w-ex	s-b'aj
ICP=DISC=ENF	ICP-A2-saber-VT-EP-2.PL	A3-REF
ja=ajy-i-∅	jaw=a	
DET=estar-VI-B3	DEM=DIST	

'¿Ustedes también ya lo conocían de antes?' {109/059}

A fin de explorar qué factores desencadenan la omisión del enclítico reportativo =*b'i* y la de los verbos de cita en la narrativa tojolabal, a lo largo de esta sección analizaré cuatro micro-narraciones ficticias del tipo *lom lo'il* ('discurso vano') y una unidad de texto mayor extraída de una autobiografía. En la totalidad de los textos se inhibe frecuentemente el SET. Mi intención es mostrar a través de estos ejemplos que los factores que gobiernan la

posibilidad de omisión del enclítico de reporte en el género narrativo son los mismos que controlan la inhibición de los verbos de cita.

En (12) reproduzco un *lom lo'il* ('discurso vano') que permite discutir aparentes anomalías en la administración del SET. El *lom lo'il* es un subgénero narrativo ejecutado por dos o tres niños que compiten por la aprobación de un auditorio que los anima y juzga el grado de viveza de sus narraciones (Curiel, 2012). El contenido de estos textos puede ser ficticio o real, aunque siempre exagerado.

(12) Nupanita ja men Lupe'i / Lupe ya se casó

1	Ja'... Ja'xa ta nupani me Lupe'. ja'xa ta=nupan-i-∅ men Lupe C.TOP C=casarse-VI-B3 CN.FEM Lupe	Cuando Lupe se casó.
2	Ay, mama.	¡Ay, mamá!
3	Ja'xa ta nupani me Lupe'.	Cuando Lupe se casó.
4	Wa xwaj sk'anwe perdon. x-waj s-k'an-∅-w-e' perdon ICP-ir(AUX) A3-querer-B3-EP-3.PL perdón	Fueron a pedir perdón.
5	Oj sk'anwe perdon. oj s-k'an-∅-w-e' perdon IRR A3-querer-B3-EP-3.PL perdón	Iban a pedir perdón.
6	M'm'.	Mh.
7	Yajni jaw a sk'anawe perdona, wa x... wa... wa xnupaniye'a. yajni jaw ja=s-k'an-a-∅-w-e' C DEM DET=A3-querer-VT-B3-EP-3.PL perdon=a wa x-nupan-i-y-e'=a perdón=DIST ICP ICP-casarse-VI-EP-B3.PL=DIST	Ya que pidieron perdón, se casaron.

8	El juts'ila nupaniye'. el-∅ juts'il=a nupan-i-y-e' salir-B3 después=DIST casarse-VI-EP-B3.PL	Un poco después, se casaron.
9	Kechan. kechan solamente	Eso es todo.

{239}

Nótese que todas las oraciones de (12) tienen un sujeto o agente en tercera persona y que en ninguna hay marcación de la categoría evidencial, a pesar de que la información del texto fue obtenida indirectamente: la narradora de (12) tenía tres meses de nacida cuando Lupe, su hermana mayor, se casó; por tanto, su acceso a la información narrada fue necesariamente producto de medios indirectos. Una visión estricta de la categoría evidencial tendría problemas para explicar por qué ninguno de los nueve enunciados que constituyen esta pequeña narración fue marcado por el enclítico de reporte =b'i. Sin embargo, la pretensión de verosimilitud de la pequeña narradora, inmersa en un agón narrativo con su hermano mayor, podría estar moviéndola a presentar como atestiguada información a la que necesariamente tuvo acceso a través del reporte: cuando Lupe se casó, la pequeña narradora tenía tres meses de haber nacido. Esta evidencia sugiere a que los hablantes de tojolabal tienen consciencia metalingüística del SET y, por tanto, son capaces de manipularlo más allá del establecimiento de las condiciones de verdad necesarias para una oración bien formada.

En (13) reproduzco otra narración del tipo *lom lo'il* que, a diferencia de la anterior, está orientada a la primera persona.

(13) Marya waj noxel / María fue a nadar

1	Wajtikon jun bwelta noxel a me Marya sya'al k'inali.	Fuimos una vez a bañarnos María y yo en Semana Santa.
2	Se' ja'to wajtikon jun bwelta ili'.	Quizá fue en esa ocasión en que fuimos.
3	Wanotikon noxel.	Nos estábamos bañando.
4	Se'ma sta'a jun nan te' sfalda slapunej jawi!	¡La falda que llevaba puesta se encontró con un palo!
5	Sema sta'a nan te' a jawi'!	¡Se encontró con un palo!
6a	<i>Kechan jach' ay,</i>	<i>Simplemente es así,</i>
6b	xchi' .	decía.
7	<i>La' koltayon.</i>	<i>Ven a ayudarme.</i>
8	Lajo nan bisikletaxa xya'a stsatsali.	Se esforzó como si fuera ya una bicicleta.
9	Kan lokan.	Se quedó atorada.
10	Se'... se' jaye minuto ya' yi'.	¡Lo hizo muchos minutos!
11	Kechan.	Eso es todo.

{089}

En el Capítulo II aporté evidencia que permite sostener que en tojolabal la morfología de reporte no tiene acceso a oraciones con sujetos en primera persona, a excepción de contextos narrativos oníricos como (10). El texto que reproduzco en (13) es una mini-narración ficticia en primera persona que, consecuentemente con lo observado, no es marcada con el enclítico reportativo. Esto quiere decir que las once oraciones son producto de la experiencia directa del narrador, o al menos que el narrador así decidió presentar su texto. Ahora bien, la falta de acceso al evidencial =b'i de ninguna manera inhibe el uso de citas directas: en 6 el narrador reproduce un discurso ajeno que enmarca con el verbo citativo *chi'*. La línea 7 presenta uno de los problemas descriptivos que motivan este capítulo: ¿qué provoca que el narrador inhiba el uso del verbo citativo en 7?

Mi propuesta analítica es que la obstrucción de los artefactos gramaticales del SET ocurre en el momento climático de la narración. Ello apunta a que la categoría evidencial en tojolabal podría no estar vinculada exclusivamente con la fuente de información, sino también estar gobernada por la estructura retórica de los textos narrativos.

En (14) presento otra narración del tipo *lom lo'il* en primera persona con el fin de tratar de confirmar las conclusiones esbozadas a partir de (13).

(14) Ja le'uj itaji / La recolección de hongos

1	Se ja' wajtikon jun bwelta il a men Patrisya, sen le'j itaj.	Una vez Patricia y yo fuimos... ¡a buscar hongos!
3	Wajtikon xchonjel a jawa'.	Después los fuimos a vender.
4	Yala men Norma.	Norma dijo.
5	No sé Norma.	No sé Norma.
6	Se' ja'i.	Sí, fue ella.
7a	Waj yal a me Norma <i>wa' ekotik ko' il Pati,</i>	Norma fue a decir: <i>pásanos por allí abajo, Pati,</i> dijo.
7b	xchi.	
8a	<i>Lek,</i>	<i>Está bien,</i> dijo Patricia.
8b	xchi ja Patrisya.	
9	<i>Ek'tikon ko' a tiwa'.</i>	<i>Pasemos por abajo entonces.</i>
10	Sema sta'a pajchujel a yal yitaji'.	¡Sus honguitos se terminaron volcando!
11	CH'ak pek'uk ja ya yitaji'.	Todos sus honguitos se regaron.
12	Kechan.	Eso es todo.

{113}

Al igual que en el ejemplo anterior, este *lom lo'il* comienza con un marco narrativo que deja en claro que éste es un texto no onírico construido en primera persona. Esto quiere decir que el narrador presenta la información producto de la experiencia directa y que,

por tanto, el acceso al enclítico de reporte está cancelado, un hecho constatable en toda la narración. En las líneas 7 a 9 el narrador reproduce tres citas siguiendo el mismo patrón usado por el autor de (13): después de introducir dos discursos enmarcados por el predicativo citativo *chi'*, inhibe la marcación de la cita en 9. A diferencia de lo observado en (13), la línea 9 no puede ser considerada el momento climático del texto: ésta no es una narración que trate sobre el paso de un grupo de niños por debajo de un cerco, sino de las peripecias ocurridas al recolectar hongos en el bosque que culminaron con la pérdida de toda la cosecha. Nótese, no obstante, que la inhibición del SET ocurre, precisamente, en estricta adyacencia al clímax (línea 10). Esta evidencia apunta a que la administración del SET efectivamente está vinculada con la construcción de momentos narrativos climáticos.

Es importante hacer notar, además, que el uso de verbos de cita en ambos ejemplos parece ser desatendido sólo después de que el narrador ha hecho manifiesto que está reproduciendo discursos ajenos: véanse las líneas 7 y 8 en (13) y la 6 en (12). Lo anterior comprueba el carácter dialógico de los textos narrativos tojolabales (Brody 2000a y 2000b) y apunta al hecho de que sólo si un narrador ha logrado establecer en la consciencia del auditorio que la información presentada no fue obtenida por medios directos, está en la posibilidad de inhibir el SET para provocar efectos retóricos de amplificación (Lausberg, 1999).

En (15) presento un *lom lo'il* en primera persona que da cuenta de que, contrario a lo observado para los ejemplos anteriores (12), no es posible postular reglas contundentes para la inhibición del SET.

(15) Ja t'oluj b'axi / Puliendo cuarzos

1	Ja'chuka jun bwelta ke'ntikoni' wajtikon.	Así una vez nosotros fuimos.
2	Wajtikon.	Fuimos.
3	Waj jt'oltikon b'ax.	Fuimos a pulir cuarzos.
4	Ja'xa ch'in Moyses... ay... j...	Y Moisés... tenía... Con ganas los

	konganaxa sb'uya.	aplastó.
5	Sb'uya yi' niwan b'axi.	Le aplastó un gran cuarzo.
6	Och b'i ... och b'i ... sts'ub'il b'ax yoj sati.	Le entró —se dice— polvo de cuarzo en los ojos.
7	Och b'i sts'ub'il b'ax ja b'a yoj sti'i.	Le entró —se dice— polvo de cuarzo en los ojos.
8	Kechan.	Eso es todo.

{075}

Las líneas 6 y 7 de (15) presentan un problema descriptivo: si bien el texto inicia con un marco narrativo en primera persona, lo cual permite asegurar que la información transmitida es producto de la experiencia directa; el narrador hospeda el enclítico de reporte en dos oraciones en 6 y 7. Una visión estricta de la evidencialidad no podría explicar esta anomalía. Nótese que las dos oraciones en que sucede esta aparente perturbación del SET son, precisamente, el clímax de la narración. Esta evidencia parece indicar que la falsa marcación de la fuente de información como la descrita en (12) y la inhibición del SET no son los únicos instrumentos al alcance de los narradores para configurar y estructurar las narraciones como observamos para (13) y (14), sino también la perturbación en los patrones de marcación de la fuente de información como la que vemos en (15).

En (17) reproduzco un fragmento central extraído de una autobiografía adulta. El texto fue registrado como parte de un proyecto para la fijación en formatos audiovisuales de la memoria histórica de la comunidad de San Miguel Chiptic, Altamirano. Mi intención es aportar un contexto narrativo suficientemente rico para probar las hipótesis que esboqué en torno a los factores discursivos que inhiben o perturban el SET en (10) a (15). En el ejemplo, las citas se distinguen de la voz narrativa en cursivas; en negritas hago notar el uso de estrategias evidenciales o del morfema reportativo =*b'i*. Además, remarco entre corchetes las sugerencias que dos hablantes nativos adultos me hicieron después de ser expuestos en dos ocasiones al texto. En el caso de las citas directas, al final de la casilla en

que anoto el número de enunciado preciso en versalitas el autor del discurso citado y lo distingo del receptor original con una flecha.

Antes de discutir el ejemplo, en (16) ofrezco una visión esquemática del episodio entero destacando el tipo de enunciado (cita vs. voz narrativa) y el emisor y receptor originales de las citas reproducidas por el narrador.

(16) Emisores y receptores originales de los discursos citados en (17).

Línea	Tipo	Emisor	Receptor
983	Voz narrativa	NO APLICA	NO APLICA
984	Cita directa	Basilio	Comuneros
985	Cita directa	Basilio	Don Pepe
986	Cita directa	Don Pepe	Basilio
987	Cita directa	Basilio	Don Pepe
988	Cita directa	Lic. Caparroz	Basilio
989	Cita directa	Don Pepe	Basilio
990	Cita directa	Basilio	Don Pepe
991	Cita directa	Don Pepe	Basilio
992	Cita directa	Basilio	Don Pepe

El episodio climático de la autobiografía comienza en la línea 983 de (17). Para ello, el narrador comienza la reproducción de material lingüístico ajeno con un marco inicial de cita operado por el SET a través de un verbo de comunicación (*antonsis xkala yab'i*). Nótese que el final de la cita en 984i no es cerrado por un predicado citativo, si bien los hablantes consultados sugirieron la posibilidad de enmarcar 984 con un verbo de comunicación (hablante A) o con un predicado citativo (hablante B). El hecho de que el narrador no haya echado mano de ningún recurso evidencial para delimitar el fin de la cita después de 984i sugiere que la operación del SET no está gobernada por reglas unívocas para indexar sistemáticamente el inicio y el fin de la información citada. Parece, más bien, que la marcación de las citas en tojolabal parte del establecimiento eficaz de índices

contextuales para que el auditorio pueda distinguir cuáles oraciones son producto de la experiencia indirecta. No obstante lo anterior, queda pendiente el análisis de las motivaciones discursivas que llevan a los narradores a inhibir o perturbar el SET. Para ello, es importante centrar la discusión en torno a los posibles efectos retóricos de la manipulación de la categoría evidencial en la narrativa tojolabal.

(17) Ja sk'anjel ja jlu'umtikoni' / El reparto agrario

983	Antonsis xkala yab'i.	Entonces les dije.
984a	<i>Miyuk.</i>	<i>No.</i>
984b	<i>Mokxa a'tijukotik.</i>	<i>Ya no trabajemos.</i>
984c	<i>Mok a'tijanani.</i>	<i>Ya no trabajen.</i>
984d	<i>Xna'atik ke pobre'otik.</i>	<i>Sabemos que somos pobres.</i>
984e	<i>Pero, quién culpa?</i>	<i>Pero, ¿quién culpa?</i>
984f	<i>De los pinches patrones.</i>	<i>De los pinches patrones.</i>
984g	<i>Ora wego bwen lisensyado xya' ki'tik rason.</i>	<i>Ahora el buen licenciado nos informa.</i>
984h	<i>La' jk'u'utik.</i>	<i>Vamos a hacerle caso.</i>
984i	<i>Ora si ay sgana ja ajwalal jumasa, antons o sk'ulantik saber jatal wa xk'ulantik trabajar.</i>	<i>Ahora, si los patrones tienen ganas, entonces vamos a saber cómo vamos a trabajar.</i>
984j	<i>Dyes poste tarega ti oj ak'ul kargar oj wa' kan b'a línea, ti j apoje i ti j akuche, entonces échame veinte peso.</i>	<i>Si cargas un total de diez postes y los pones en la línea, y después los rajas y los cargas, entonces échame veinte peso.</i>
BASILIO→ COMUNEROS	[A sugiere: jach' kala yab'ye' [B sugiere: wa xkutaj kani]	[A sugiere: así les dije] [B sugiere: les dije y punto]

{232, selección}

A partir de 985 el narrador altera los patrones de marcación de la fuente de información en el texto e incorpora citas de distintas autorías y con diferentes receptores originales como ya he hecho notar en (16). En específico, se trata de la inhibición del SET para la reproducción de citas directas.

La línea 985 es una cita directa de Basilio a Don Pepe Castellanos: nótese que el inicio de la cita no es marcado por el narrador con un verbo de comunicación, a diferencia de lo observado en 983. Mi propuesta analítica es que los narradores tojolabales dejan de precisar la fuente de información una vez que el contexto es suficientemente rico como para que el auditorio sepa que la información presentada no es producto de la experiencia directa. A pesar de lo anterior, en 985g el narrador escoge marcar la fuente de información con el verbo de comunicación *ala*, a pesar de que el contexto es suficientemente claro en torno al hecho de que en la narración se están presentando oraciones producto de la cita directa. Esta evidencia hace posible sostener que el uso del verbo de comunicación *ala* en 985g no está desencadenado exclusivamente por la precisión de la fuente de información, sino también (y quizá sobre todo) en tanto que un recurso para operar el cambio de dirección del material citado: 984 es una cita de Basilio dirigiéndose a los comuneros, mientras que 985 reproduce el discurso que Basilio le dirige a Don Pepe Castellanos.

Contrario a 985, en 986 el cambio de direccionalidad en el material citado no es marcado por el narrador, aunque los hablantes consultados consideraron oportuno indexar esta alteración mediante el uso de verbos citativos. Probablemente, la inhibición del SET en este contexto se deba al uso del español en la cita: el cambio de código en 985 es un recurso suficientemente robusto para que el auditorio indexe la información como producto de la cita directa. Nótese que en 985g el narrador cierra la cita en español de Basilio con un verbo de comunicación: es importante tener en cuenta que también mediante el uso del verbo de comunicación *ala* el narrador puede operar el cambio de direccionalidad de los personajes citados.

	[A sugiere: Ti kala yab' a tan don Pepe]	[A sugiere: Entonces le dije a Don Pepe]
985a	<i>Si me paga até veinte peso, sale, que trabaja mi gente.</i>	<i>Si me paga até veinte peso, sale, que trabaja mi gente.</i>
985b	<i>Hasta nosotros yo voy a trabajar.</i>	<i>Hasta nosotros yo voy a trabajar.</i>
985c	<i>Yo voy a ser, vo a estar como caprales.</i>	<i>Yo voy a ser, vo a estar como caprales.</i>
985d	<i>Lo cuido el gente.</i>	<i>Lo cuido el gente.</i>
985e	<i>¿Para qué voy a hacer el trabajo?</i>	<i>¿Para qué voy a hacer el trabajo?</i>
985f	<i>Yo lo dejo bien mi trabajo.</i>	<i>Yo lo dejo bien mi trabajo.</i>
985g	Jach' kal yab'i.	Así le dije.
BASILIO→ DON PEPE		
986a	<i>Ah, qué bonito.</i>	<i>Ah, qué bonito.</i>
986b	<i>Qué bueno.</i>	<i>Qué bueno.</i>
986c	<i>Antons tos sos sté mi patrón.</i>	<i>Antons tos sos sté mi patrón.</i>
986d	<i>Vos me vas a mandar.</i>	<i>Vos me vas a mandar.</i>
DON	[A sugiere: wa xyutajon]	[A sugiere: me decía]
PEPE→	[B sugiere: xchi']	[B sugiere: dijo]
BASILIO		

Las modificaciones expuestas para 985 y 986 son relevantes para ilustrar la manera en que el SET es manipulado por los hablantes de tojolabal con el fin de configurar artísticamente sus narraciones: la inhibición del SET en (17) ocurre una vez establecido en el contexto que la información reproducida no fue obtenida por medios directos. Sin embargo, esto no impide que los narradores echen mano del SET para marcar cambios de direccionalidad en el material citado como en 985 y 986.

Entre las líneas 987 y 992 de (17) sucede el clímax de la autobiografía entera: el narrador, que era el encargado de solicitar ante las autoridades agrarias la expropiación

de las tierras comunales, se enfrenta verbalmente con el antiguo dueño de la Hacienda de San Miguel, Don Pepe Castellanos.

987a	<i>No señor.</i>	<i>No señor.</i>
987b	<i>¿Que por qué?</i>	<i>¿Que por qué?</i>
987c	<i>Que es lo que yo pensé con los gente.</i>	<i>Que es lo que yo pensé con los gente.</i>
987d	<i>Va trabajar, veinte peso.</i>	<i>Va trabajar, veinte peso.</i>
BASILIO→		
DON PEPE		

Estas líneas muestran de manera quizá más clara que las anteriores que la fuente de información no es la única motivación pragmática para que los hablantes de tojolabal echen mano del SET: nótese en 987 que el narrador no marca con recursos evidenciales una cita a pesar del cambio de emisor y receptor originales. En ese mismo tenor, los hablantes consultados no sugirieron precisar la fuente de información en este momento narrativo. Esta evidencia parece empatar con lo observado para las mini-narraciones infantiles con respecto al vínculo entre la inhibición del SET y la marcación del clímax narrativo. Por tanto, es posible sostener que la flexibilidad para administrar el SET también es susceptible de ser explicada en términos de la configuración retórica del género narrativo como a continuación expongo.

A partir de 988 sucede un traslape en la organización del material citado que arroja luz en torno a la manera en que los narradores tojolabales administran el SET: en medio del episodio, que reproduce el enfrentamiento verbal entre el protagonista y el hacendado, el narrador decide intercalar una cita del Lic. Caparroz, asesor jurídico de los comuneros, a manera de digresión. Es importante precisar que el Lic. Caparroz no había sido introducido en el texto antes de 988.

988a	<i>¿Para qué vas a chingar?</i>	<i>¿Para qué vas a chingar?</i>
988b	Jach' xyala lisensyado.	Hacía decía el licenciado.
988c	<i>Para que se lleve su chingue.</i>	<i>Para que se lleve su chingue.</i>
988d	<i>Entons poco poco oj ya' kan ja</i>	<i>Entonces poco a poco la gente lo</i>
LICENCIADO→	<i>kristyano.</i>	<i>iba a abandonar.</i>
BASILIO		
989a	<i>No,</i>	<i>No,</i>
989b	xchi'.	dijo.
989c	<i>Te busco otro vente.</i>	<i>Te busco otro vente.</i>
DON PEPE→		
BASILIO		
990	<i>Búscanos, señó.</i>	<i>Búscanos, señó.</i>
BASILIO→		
DON PEPE		
991	<i>¿Y por qué no me dijo usted que, que yo</i>	<i>¿Y por qué no me dijo usted que,</i>
DON PEPE→	<i>soy el patrón?</i>	<i>que yo soy el patrón?</i>
BASILIO		
992a	<i>No, señor.</i>	<i>No, señor.</i>
992b	<i>Ya no.</i>	<i>Ya no.</i>
992c	<i>Ya cabó su tiempo.</i>	<i>Ya cabó su tiempo.</i>
992d	<i>Únicamente patrón, nuestro</i>	<i>Únicamente patrón, nuestro</i>
BASILIO→	<i>Jesucristo.</i>	<i>Jesucristo</i>
DON PEPE		

Nótese en 988b que el narrador tuvo la necesidad de precisar mediante el verbo de comunicación *ala* la introducción de un nuevo personaje citado (el Lic. Caparroz). Esto apunta a que los narradores tojolabales también recurren al SET para conferirle coherencia a los textos y no sólo a fin de indexar la fuente de información o marcar los momentos climáticos. Ahora bien, en la línea 989 el narrador regresa a la cita original con

que reproduce el enfrentamiento verbal entre Basilio y Don Pepe Castellanos, para lo cual echa mano del verbo citativo *xchi'* a fin de operar la transición entre dos episodios citados traslapados. En 991 y 992 concluye la cita del pleito entre narrador y ex-hacendado. Es importante hacer notar que el narrador no hace uso del SET para indexar el cambio de personaje citado de Don Pepe en 991 a Basilio en 992. Mi propuesta analítica es que nuevamente estamos frente a un ejemplo de inhibición del SET motivada por factores discursivos: 991 y 992 no sólo son el momento climático de la cita reproducida en (17), sino del relato autobiográfico entero.

La evidencia presentada en esta sección apunta a que la expresión gramatical de las fuentes de información reportada y citada en tojolabal no es obligatoria. Este hecho no necesariamente está vinculado con el muy reducido tamaño del SET. Los ejemplos presentados muestran que, al menos en el género narrativo, las inhibiciones y flexibilidad del SET son producto de motivaciones retóricas para administrar la narración. En específico, los textos muestran que los narradores tojolabales son capaces de manipular el SET más allá de las especificaciones evidenciales para marcar momentos climáticos, operar cambios en la dirección del material citado y conferir coherencia. Esto apunta a que la categoría evidencial en tojolabal no sólo está vinculada con la fuente de información, sino también con la configuración retórica de textos narrativos. Por otro lado, el hecho de que las inhibiciones y acumulaciones del SET ocurran solamente después de establecido un marco evidencial suficiente como para que el auditorio codifique que la fuente de información no es directa, comprueba la propuesta de Brody (2000a y 2000b) en torno al carácter dialógico de los textos narrativos tojolabales. En este sentido, es posible sostener que los narradores no pueden rebasar los 'límites' evidenciales del SET a menos de que el auditorio tenga suficientes pistas en el texto de cuál es el origen de la información.

III.2 Reforzamiento de la categoría evidencial

El **reforzamiento (léxico)** es la expresión parafrástica de las especificaciones evidenciales en oraciones con marcación morfológica de la fuente de información (Aikhenvald 2004:

340). La literatura tipológica propone que el reforzamiento de la categoría evidencial sucede exclusivamente por medios léxicos.

En esta sección analizo datos que muestran cuáles son los medios de los que echan mano los hablantes de tojolabal para reforzar las especificaciones evidenciales de un texto narrativo. En concreto, considero que la **acumulación de recursos evidenciales** y las **modificaciones al patrón de entonación** son medios relevantes para reforzar la expresión gramatical de la fuente de información en tojolabal, así como para operar los efectos retóricos asociados al SET en textos narrativos.

III.2.1 Acumulación de recursos evidenciales

El ejemplo (18) es una cita directa que, además de estar marcada por el reportativo =*b'i*, tiene acceso al verbo citativo (*xchi'*): una lectura estricta de la categoría evidencial movería a pensar que (19) es la única lectura posible del texto; sin embargo, en el contexto narrativo del que extraje (18) queda claro que el acceso del reportativo =*b'i* a la oración citada no puede ser entendido como parte de una estrategia para marcar dos niveles epistémicos distintos en un mismo enunciado, sino más bien como parte del aparato gramatical con que el narrador refuerza pragmáticamente el hecho de que (18) no es producto de la experiencia directa.

(18) *Pe jelb'i xiwi, xchi' ta.*

pe	jel= b'i	x-xiw-i-∅	x-chi'-∅	ta
pero	INT=REP	ICP-temer-VI-B3	ICP-CIT-B3	pues

'*¡Pero cuánto miedo le dio!*, es lo que dijo en realidad, y ésta es información que no recibí directamente' {=(6)}

(19) Lo que alguien dijo, en realidad, fue: "*¡Hay quien dice que le dio mucho miedo!*" {=(7)}

Contrariamente a lo que propone la literatura tipológica (Aikhenvald 2004), los datos de tojolabal muestran que el reforzamiento evidencial no siempre puede ser definido como

el acceso de oraciones con flexión de la categoría evidencial a léxico que amplifique las especificaciones operadas morfológicamente: la especificación evidencial de (18) es la cita, no el reporte, lo cual indica que el verbo citativo *xchi'* es el principal recurso evidencial de la oración y que el enclítico de reporte =*b'i* debe ser considerado un recurso enfático.

Mi propuesta analítica para (18) es que la doble marcación de la fuente de información indirecta es susceptible de ser explicada en términos de toma de postura: en el ejemplo, el narrador está interesado en marcar una distancia epistémica con respecto al contenido de la oración. Ejemplos de flexibilidad en la expresión de la fuente de información como éste nos mueven a pensar que el SET está gobernado no sólo por reglas semánticas vinculadas con la fuente de información, sino también con recursos discursivos de índole pragmática y retórica que contribuyen a configurar el género narrativo.

En (20) un verbo de comunicación (*kal yab'*) marca como información obtenida por medio de la cita a la oración que distingo en cursivas. Nótese que la oración también tiene acceso al predicado citativo *xkutaj*. A diferencia del ejemplo anterior, en éste no podemos proponer que la toma de postura provoque la acumulación de recursos evidenciales: el hecho de que ésta sea una autocita hace claro que el autor no necesita (ni puede) marcar una toma de postura más o menos responsable con respecto a la acuciosidad de lo que él mismo reconoce haber dicho.

(20) Ti kal yab'a: *pe la wa' kan yi' jun nan ixuk ta, Jwan, xkutaj.*

ti	k-al-∅	y-ab'=a					
DEIC	A1-decir-B3	A3-REC=	DIST				
	pe	la=w-a'-∅	kan	y-i'	jun	nan	ixuk ta
	pero	como=A2-dar-B3	por.siempre	A3-DAT	uno	CN.FEM	mujer pues

x-k-ut-aj-∅
ICP-A1-CIT-VT-B3

'Entonces le dije: *pero como que se lo entregaste a una fulana, pues, Juan, le dije.*'

{061/046}

¿Cuáles podrían ser entonces las motivaciones para la doble marcación de la cita en (20)? El ejemplo fue extraído de un *lom lo'il* en que un niño cuenta cómo su primo y rival en el juego verbal le entregó un teléfono celular a una mala mujer que conoció cuando se fue a trabajar como albañil a la Ciudad de México. El contenido de la oración corresponde al momento climático en que el autor de la narración enfrenta finalmente a su desorientado interlocutor. El hecho de que (20) sea el clímax de la narración apunta a que la acumulación de recursos evidenciales en tojolabal puede ser considerada una perturbación del SET y que, por tanto, está vinculada con la marcación de momentos narrativos al igual que otros usos flexibles del SET como la inhibición.

En (21) exploro la hipótesis propuesta para explicar la acumulación de recursos evidenciales del ejemplo anterior en una narración autobiográfica adulta. En el ejemplo, el verbo de comunicación *wanxa xcha xyala* presenta material lingüístico citado en acumulación con el predicado citativo *xchi'* con que el narrador cierra la cita. El episodio del que fue extraído (21) está construido en torno al trabajo como partera de la narradora. Nótese que la acumulación de recursos evidenciales en el ejemplo coincide, nuevamente, con un momento climático: enmarcado entre un verbo de comunicación y un predicado citativo, la narradora reproduce el discurso con que sus hijos le prohibieron seguir saliendo de su comunidad para atender a mujeres en trabajo de parto.

(21) Wanxa xcha xyala kuntikili': *pwes mixa sb'ejlal a... ja oto elan ek' leki'*, xchi'.

wan=xa	x-cha	x-y-al-a-∅	k-un-tikil=i		
ICP=DISC	ICP-ITER	ICP-A3-decir-VT-B3	A1-hijo-PL=TOP		
pwes	mi=xa	s-b'ej-lal	ja=oj=to	el-an-∅	ek'
pwes	NEG=DISC	A3-camino-PM	DET=IRR=CONT	salir-IRR.2-B2	continuamente
lek=i	x-chi'-∅				
bien=TOP	ICP-CIT-B3				

'Mis hijos ya me lo volvieron a decir: *pwes ya no es correcto que todavía vayas a estar saliendo mucho*, es lo que dicen.'

{237/133}

Al igual que (20), este ejemplo muestra que la acumulación de recursos evidenciales en tojolabal es susceptible de ser considerada como un medio formal para marcar momentos narrativos, particularmente, los climáticos.

La evidencia presentada en esta sección apunta a que el reforzamiento evidencial en tojolabal no está limitado a la acumulación de recursos léxicos con semántica evidencial en oraciones flexionadas con el morfema de reporte =*b'i*. De hecho, contrario a lo observado por Aikhenvald (2004) en su recuento tipológico, los narradores tojolabales parecen operar la acumulación de recursos evidenciales sobre todo en las citas directas. Es posible entonces proponer que las motivaciones que llevan a los hablantes a echar mano de más de un recurso evidencial en una oración obedecen a estrategias discursivas complejas para la construcción de momentos narrativos climáticos.

(22) plantea un problema descriptivo que obliga a tomar con cautela la hipótesis propuesta en torno a las funciones discursivas del reforzamiento evidencial. El ejemplo fue extraído de una narración de tradición oral. Concentro mi análisis en los enunciados en que el narrador echa mano del SET. Nótese que 1 a 3 están consagrados, al igual que en el resto de los textos de tradición oral tojolabales, a marcar el texto entero como producto de fuente de información indirecta. De los 62 enunciados de la narración, sólo cinco (líneas 23, 56, 58 y 59) están marcados, a su vez, con el enclítico reportativo =*b'i*. Es importante tener en cuenta que en ningún enunciado hay reforzamiento de la categoría evidencial.

(22) Ja ik'i / Los vientos

1	Ermanos i ermanas este ja' mismo palabra chomajkil komo jastal yala jkompa Aureliano.	Hermanos y hermanas, este, son las mismas palabras otra vez tal como las dijo mi compadre Aureliano.
2	La istorya komo jasta k'umani ye'n kwestyon b'a alaj.	La historia tal como habló él sobre la cuestión de la milpa.
3	Entonse jach'ni chakab'uneja ke'n	Entonces es justo así como yo

	tambyen.	también lo he escuchado.
6	I tib'i wa xwaj sk'ul kan perjwisyo b'a b'a jwera lugar jawi'.	Y —se dice— entonces iban a hacer perjuicios fuera del lugar aquel.
17	X-ek' toj a ik'i' mi xyilawe kan b'a wa xkana.	Desde el lugar donde se quedaron, no se dieron absolutamente cuenta de que los vientos pasaron de frente.
23	Yajni oxa chlajuk wan b'i xch'ika sb'aj b'a jun xchikin jun muleto.	Cuando ya iban a rebasarlos, se metieron —se dice— en una de las orejas de un muleto.
56	Och b'i k'inanel.	Se puso a hacer —se dice— música.
58	Tib'i ya' kan a k'inaneli'.	Entonces —se dice— dejó de hacer música.
59	Jel b'i alegre waj ja yaltsili'.	Se puso muy alegre —se dice— su alma

{32_GV, selección}

A diferencia de lo observado para el *lom lo'il* en (18) y (20) y para la autobiografía en (21), en el ejemplo (22) parece no haber reforzamiento evidencial. Mi propuesta analítica para entender por qué el narrador no acumula recursos del SET en este texto es que en la narración no hay citas directas. Esto podría sugerir que el reforzamiento evidencial no ocurre en géneros tradicionales; sin embargo, en (23) veremos un contraejemplo que permite asegurar que el género de habla no es una variable relevante para explicar los fenómenos de acumulación de recursos evidenciales en tojolabal.

III.2.2 Modificaciones prosódicas y fuente de información

En las secciones anteriores expuse la manera en que los narradores tojolabales echan mano de ciertas anomalías en la operación del SET (a saber, la acumulación de recursos evidenciales y la inhibición de la morfología reportativa) como parte de estrategias discursivas complejas para configurar momentos narrativos. Además, ofrecí evidencia de que el reforzamiento léxico en tojolabal ocurre preferentemente en las citas directas.

Esta hipótesis, no obstante, tiene problemas para explicar (23): el ejemplo fue extraído de una narración de tradición oral rica en citas directas. A pesar de que las líneas 12 y 15 a 20 son discursos citados con distintos emisores y receptores evocados por el narrador, en el texto no hay un solo ejemplo de verbo citativo. ¿Cómo hace entonces el auditorio para interpretar que 15 a 20 son citas directas con alternancia de emisores y receptores reproducidos? Nótese que sólo 11, 13 y 14 están marcados con verbos de comunicación para indicar que la fuente de información del texto citado es la reproducción literal de material lingüístico ajeno al momento de habla. Estos hechos harían de (23) un texto anómalo que, a pesar de la riqueza en citas directas, no es indexado con recursos evidenciales.

(23) Ja tigre sok ja winiki' / El tigre y el hombre

9	Ti nujan ek' un, jun byejo burroxa.	Allí estaba agazapado un, un burro ya viejo.
10	Sakxa sb'anaki, sakxa spetsanil a smechi.	Su crin ya era blanca, blancas ya eran todas sus pestañas.
11	Ti alji yab'a.	Entonces le dijo.
12	<i>Kamigo!</i>	¡Amigo mío!
TIGRE → BURRO		
13	Mi xk'uman a byejo burro'a.	Pero el viejo burro no habló.
14	De repente sk'uman.	De repente le dijo.

15a	<i>Jas wanuka?</i>	¿Qué estás haciendo?
15b	<i>Kamigo, we'nama ja mero winik ja ab'i'ili?</i>	Amigo mío, ¿acaso tu nombre es 'el verdadero hombre'?
15c	<i>Pwes ja' wa xle'a ja Mero winik.</i>	Pues al que estoy buscando es al verdadero hombre.
15d	<i>Wa xkab'i ke jel winik juntiro.</i>	Tengo entendido que es realmente muy hombre.
TIGRE→ BURRO		
16a	<i>A, kamigo, lom wa xale'a ek'e porque k'elaxa jastal ayon a ke'n yuj a winik jaw.</i>	Ay, amigo mío, en vano lo buscas, porque fíjate cómo estoy yo por culpa de ese hombre.
16b	<i>Ja winiki' jel tsats juntiro a ya'teli.</i>	El hombre, es realmente muy duro su trabajo.
16c	<i>A wa xale'a jawi.</i>	Ah, lo buscas a él.
16d	<i>Orita oj ya' wi'.</i>	Ahorita te va a dar.
BURRO→ TIGRE		
17a	<i>Pero miyuk.</i>	¡Para nada!
17b	<i>Man oj ka' och preba ta winik.</i>	Hasta que yo haga competir al hombre.
17c	<i>Pwes xkab' yab'alil ke mero winik.</i>	Pues oigo el rumor de que es un verdadero hombre.
TIGRE→ BURRO		
18a	<i>Miyuk, kamigo.</i>	No, amigo mío.
18b	<i>Si k'ela jasta ay spats'jel a jpatik ja ke'n sok a, a ya s... karkillo il a jpatiki.</i>	Mira al menos qué llagada está mi espalda por su, su pequeño... Por mi arquillo en la espalda.
18c	<i>Wa xkuchu karga.</i>	Yo llevo a cuestras una carga.
18d	<i>Wa xajok' te'.</i>	Jalas madera.

18e BURRO→ TIGRE	<i>Lom oj ale', kamigo tigre.</i>	En vano lo buscarías, mi amigo tigre.
19 TIGRE→ BURRO	<i>Pwes man oj ka' och preba, pero...</i>	Pues hasta que lo haga competir, pero...
20a 20b 20c BURRO→ TIGRE	<i>Lomni'a.</i> <i>Mi oj ata' wego it.</i> <i>We'nta wil ta oj ale'i.</i>	Es en vano. No lo vas a encontrar rápido. Tú decides si lo quieres buscar.
20	<i>Jun bwelta cha wajel.</i>	Una vez que ya se había ido.
21	<i>Waj b'a otro potrero.</i>	Se fue a otro potrero.

{6_SF_VPA/09-21}

Al exponer a dos colaboradores hablantes nativos de tojolabal a (23), ninguno juzgó necesaria la precisión de la fuente de información a través de los verbos citativos o del enclítico de reporte. Probablemente, esta evidencia basta para saber que éste no es un texto anómalo que pudiéramos considerar producto de la impericia narrativa; todo lo contrario, el narrador es reconocido por su notoria competencia.

La narración de la que fue extraído (23) tiene como momento climático el enfrentamiento entre el tigre y el hombre. Esto quiere decir que el episodio en que el burro y el tigre se encuentran está muy lejos de ser climático. Si en consecuencia tomamos en cuenta que (23) podría no ser en realidad un ejemplo de perturbación del SET (a saber, inhibición del aparato evidencial) vinculada con la construcción de momentos narrativos, ¿cómo podemos entonces explicar que el narrador haya inhibido la marcación de la fuente de información? En esta sección presento un análisis de las propiedades acústicas de oraciones como 12 y 15 a 20 para mostrar que, además de los recursos evidenciales que ya he expuesto, los narradores tojolabales tienen acceso a

modificaciones en el patrón entonacional para operar especificaciones evidenciales. Los ejemplos que analizo apuntan a que las alteraciones en la entonación son susceptibles de ser consideradas un fenómeno de reforzamiento de la categoría evidencial y no un recurso explícito como los expuestos en el capítulo anterior.

En (24) reproduzco el momento climático del texto autobiográfico sobre el reparto agrario en San Miguel Chiptic que analicé parcialmente en (17). En la primera columna anoto el número de enunciado y, para el caso de las citas directas, preciso el emisor y receptor originales que a su vez distingo con →. La traducción al español ocurre debajo del texto tojolabal. En las columnas 3, 4 y 5 anoto la frecuencia, amplitud y duración de la sílaba en que recae el acento de frase, que hago notar en versales subrayadas en la segunda columna. Mi intención es aportar datos cuantitativos para discutir qué rasgos acústicos son manipulados por los narradores tojolabales con el objetivo de construir un marco evidencial eficiente que acompañe al SET a fin de indexar la fuente de información en las citas.

(24) Ja sk'anjel ja jlu'umtikoni' / El reparto agrario

		FRECUENCIA (Hz)	AMPLITUD (dB)	DURACIÓN (segs.)
983	Antonsis <u>xKAla</u> yab'i. 'Entonces les dije'	128.44	62.14	0.23
984a	<u>MiYUK</u> . 'No'	210.18	54.5	0.22
984b	<u>Mokxa a'tijukoTIK</u> . 'Ya no trabajen'	113.11	65.07	0.10
984i BASILIO→ COMUNEROS	<i>Entonces <u>é</u>chame veinte peso.</i>			
985a	<i>Si me paga até veinte <u>PE</u>so.</i>	260.82	82.57	0.34
985b	<u>SAl</u> e.	190.36	77.62	0.27

985c	<i>Que trabaja mi <u>GEN</u>te.</i>	194.36	72.08	0.21
985d	<i>Hasta nosotros yo voy a <u>trabajar</u>.</i>	133.92	63.15	0.25
985e	<i>Yo voy a <u>SER</u>.</i>	149.19	64.00	0.22
985f	<i>Vo a estar como <u>caprales</u>.</i>	178.81	72.71	0.25
985g	<i>Lo cuido el <u>GEN</u>te.</i>	185.68	70.04	0.15
985h	<i>Para qué voy a hacer el <u>trabajo</u>.</i>	133.79	55.53	0.12
985i	<i>Yo lo dejo <u>BIEN</u> mi trabajo.</i>	149.74	67.75	0.139
BASILIO→ DON PEPE				
986	Jach' <u>KAL</u> yab'i. 'Así le dije'	126.26	59.62	0.131
987a	<u>AH</u> ,	138.25	58.56	0.51
987b	<i>Qué <u>bonito</u>.</i>	92.34	56.38	0.20
987c	<i>Qué <u>BUENO</u>.</i>	67.94	109.50	0.27
987d	<i>An<u>TONS</u>.</i>	90.77	65.14	0.20
987e	<i>Tos sos sté mi <u>patrón</u>.</i>	76.68	62.05	0.22
987f	<i>Vos me vas a <u>mandar</u>.</i>	141.82	69.90	0.18
DON PEPE→ BASILIO				
988a	<i>No <u>señor</u>.</i>	141.55	52.13	0.18
988b	<i>Que por <u>QUÉ</u>.</i>	140.95	53.88	0.18
988c	<i>Que es lo que yo pensé con los <u>GEN</u>te.</i>	130.16	62.74	0.12
988d	<i>Va <u>trabajar</u>.</i>	140.81	66.58	0.10
988e	<i>Veinte <u>PESO</u>.</i>	135.82	61.03	0.20
BASILIO→ DON PEPE				

989 LIC. CAPARROZ→ BASILIO	<i>¿Para qué vas a ching<u>AR</u>?</i>	117.68	75.91	0.25
990	Jach' <u>XY</u> A la lisensyado. 'Así dijo el licenciado'	130.45	57.75	0.12
991 LIC. CAPARROZ→ BASILIO	<i>Para que se lleva su <u>CHING</u>ue.</i>	89.83	65.17	0.17
992a	<u>ENTONS</u> . 'Entonces'	126.55	52.07	0.11
992b	POco poco. 'Poco a poco'	133.79	63.95	0.10
992c	Oj YA' kan ja kristyano. 'La gente lo va a abandonar'	79.93	70.20	0.23
993a	<u>NO</u> .	118.83	72.47	0.33
993b	<u>XCHI</u> '. 'Dijo'	79.62	48.44	0.23
993c DON PEPE→ BASILIO	<i>Te busco otro <u>VENT</u>e.</i>	79.63	58.75	0.18
994 BASILIO→ DON PEPE	<u>BÚSCANOS</u> señó.	119.79	65.09	0.42
995a	<i>¿Y por qué no me dijo <u>USTÉ</u> que...</i>	104.45	71.50	0.12
995b DON PEPE→	<i>Que yo soy el <u>PATRÓN</u>?</i>	98.23	68.34	0.19

BASILIO				
996a	No se <u>ÑOR</u> .	145.35	53.96	0.27
996b	Ya <u>NO</u> .	91.47	60.99	0.14
996c	Ya cabó su <u>TIEM</u> po.	80.87	65.69	0.19
996d	Únicamente pa <u>TRÓN</u> ,	107.76	71.66	0.29
996e	Nuestro jesu <u>CRISTO</u> .	90.69	69.13	0.34
BASILIO→				
DON PEPE				

En la Tabla 1 ofrezco el detalle de las variaciones de frecuencia, amplitud y duración entre los trece enunciados en que el narrador opera un cambio de voz citada en (24). Debajo de los enunciados contrastados, entre paréntesis, anoto el tipo de cambio operado, para lo cual distingo: (a) cambios de voz narrativa a voz citada y viceversa, y (b) marcación de distintos tipos de voz citada, esto es, fluctuaciones de emisores y receptores originales. En las columnas 3, 4 y 5 distingo en negritas subrayadas la(s) propiedad(es) acústica(s) preferida(s) por el narrador para marcar con recursos entonacionales la categoría evidencial. A diferencia de los estándares propuestos por Liu *et al.* (2007) para considerar significativa una variación en amplitud y duración (3dB y 200 ms. respectivamente), en mi análisis considero relevantes fluctuaciones notablemente más pronunciadas: en lo tocante a la frecuencia, discuto solamente variaciones de +/-35 Hz; para el estudio de las fluctuaciones de amplitud, sólo considero relevantes alteraciones de +/-10dB; finalmente, para la duración sólo discuto diferencias de +/-30 ms. Asimismo, considero oportuno aclarar que, a diferencia de la propuesta de Taylor (2000), mi análisis no sólo explora la frecuencia, sino también la amplitud y la duración.

Tabla 1 Variaciones de frecuencia, amplitud y duración en las transiciones citas para (24)

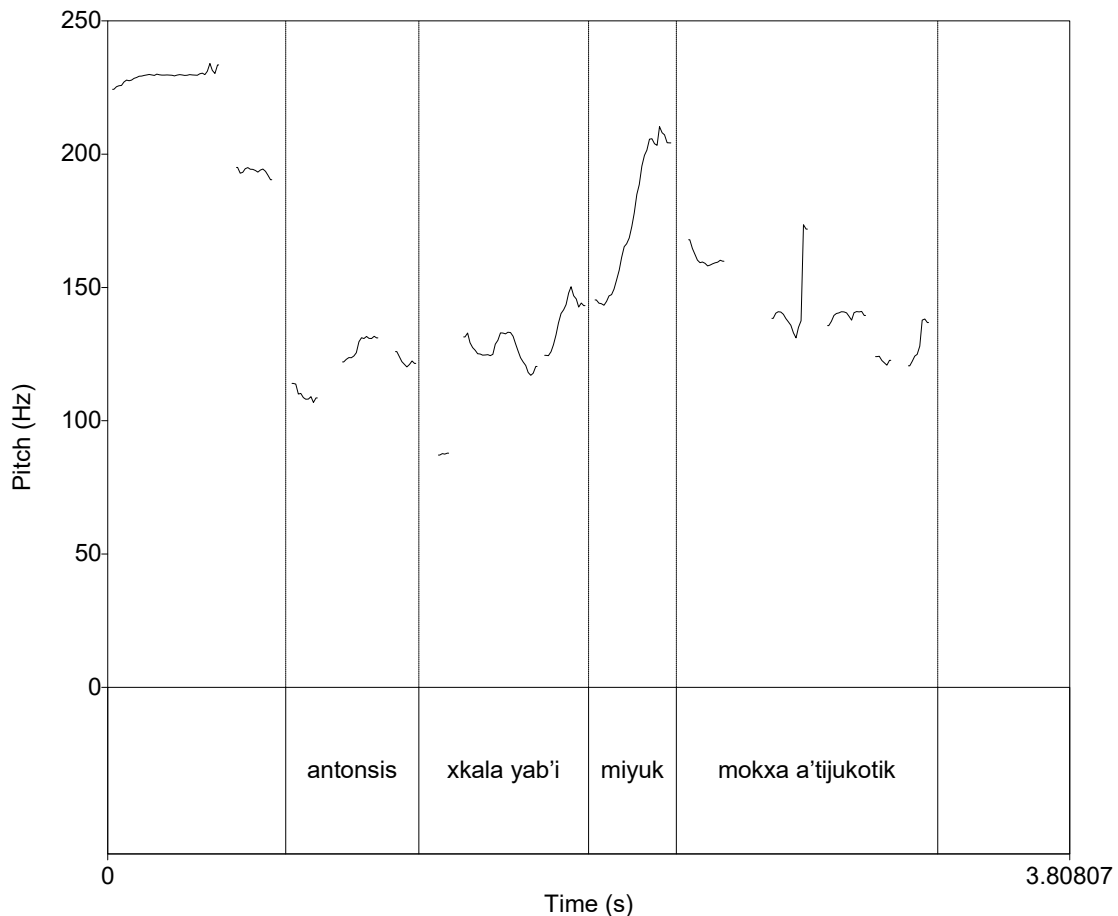
Enunciados contrastados	Tipo de cambio operado	FRECUENCIA (Hz)	AMPLITUD (dB)	DURACIÓN (segs.)
983 > 984a	Voz narrativa a cita directa	+81.74	-7.64	-0.10
984i > 985a	Distintas voces citadas	+147.71	+17.50	+0.24
985i > 986	Cita directa a voz narrativa	-23.48	-8.13	-0.008
986 > 987a	Voz narrativa a cita directa	+11.99	-1.06	+0.37
987f > 988a	Distintas voces citadas	-0.27	-17.77	0
988e > 989	Distintas voces citadas	-18.14	+14.88	+0.05
989 > 990	Cita directa a voz narrativa	+12.77	-18.16	-0.13
990 > 991	Voz narrativa a cita directa	+36.72	-13.10	-0.06
991 > 992a	Cita directa a voz narrativa	+38.90	+2.27	+0.10
992c > 993a	Voz narrativa a cita directa	-39.21	+24.03	-0.10
993c > 994	Distintas voces citadas	+40.16	+6.34	+0.23
994 > 995a	Distintas voces citadas	-15.34	+6.41	-0.30
995b > 996a	Distintas voces citadas	+47.12	-14.38	+0.08

Los resultados presentados en la Tabla 1 muestran que no es posible considerar la frecuencia como la única propiedad acústica del enunciado sujeta a la manipulación por parte de los narradores con el fin de marcar un cambio en la fuente de información; la variación en la amplitud también parece ser un recurso de modificación prosódica al alcance de los narradores tojolabales para indexar entonacionalmente cambios en la fuente de información: en (17), el cambio en el estatus evidencial es operado el mismo número de veces a través de la alteración de la frecuencia (983>984a; 991>992a, y 993c>994) que vía incremento o disminución de la amplitud (987f>988a; 988e > 989, y 989>990). Nótese más bien que la alteración en la amplitud y frecuencia son usadas de manera conjunta (984i>985a; 990>991; 992c>993a, y 995b>996a) para marcar entonacionalmente cambios en la categoría evidencial en textos narrativos. Por otro lado, la modificación de la duración de la sílaba en que recae el acento de frase no parece ser

un recurso explotado por los narradores para marcar con recursos prosódicos la categoría evidencial.

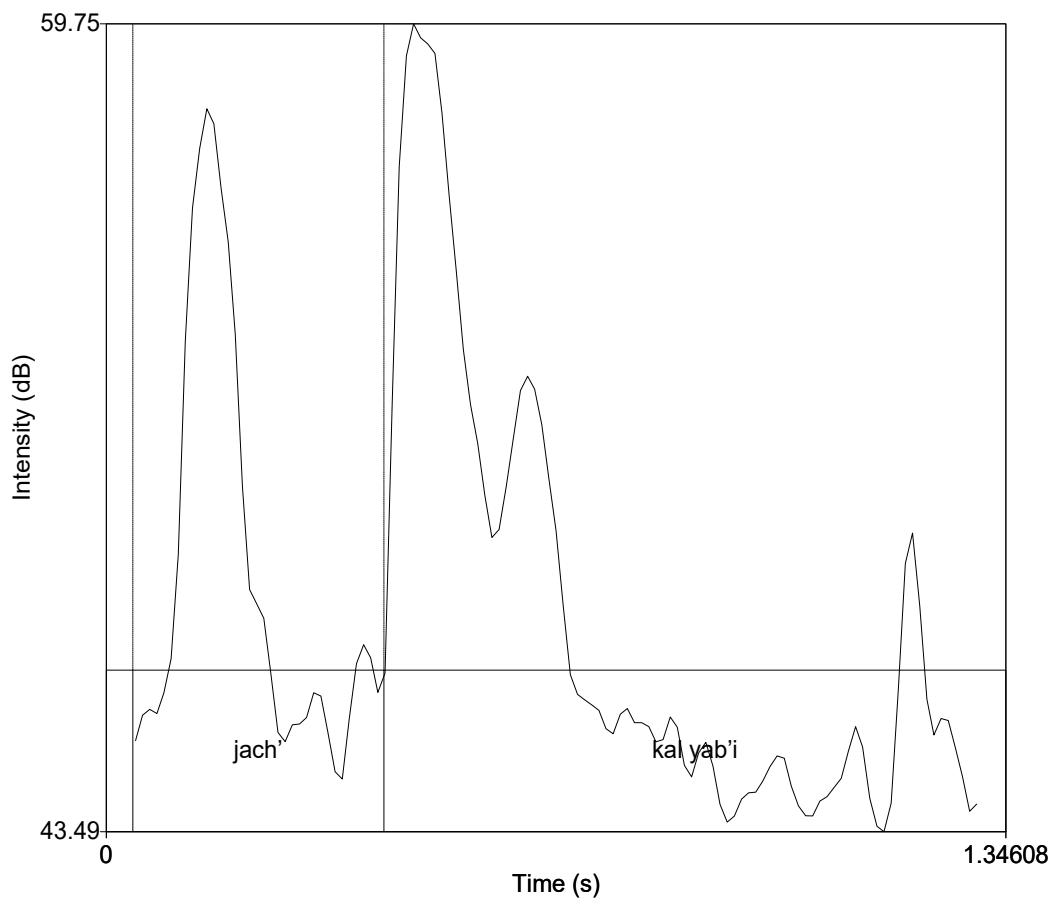
La transición entre 983 y 984a constituye el principio de una rutina citativa. Nótese en (25) la elevación de 81.74Hz en la frecuencia entre la sílaba en que recae el acento de frase en el marco citativo (*xkA/a*) con respecto a la frecuencia de la sílaba acentual del primer enunciado citado (*miYUK*). Considero que éste es un ejemplo claro de acumulación de recursos evidenciales: en el ejemplo, el narrador se apoya en un recurso explícito del SET (el verbo de comunicación *xkala*) para dotar de manera eficiente a su auditorio de los elementos necesarios para interpretar que el discurso reproducido es una cita directa.

(25) Propiedades fonéticas de la transición entre 983 y 984a



La transición entre 984i y 985a está operada exclusivamente a través de modificaciones en el patrón de entonación: una elevación de 147.71Hz y de 17.50dB le permite al auditorio interpretar que el narrador operó un cambio en las voces citadas de Basilio dirigiéndose a los comuneros en 984i a Basilio imprecando a Don Pepe en 985a.

(26) Propiedades fonéticas de la transición 987f y 989a



El cambio de personajes citados entre 987f (Don Pepe dirigiéndose a Basilio) y 988a (Basilio respondiéndole a Don Pepe), cuyo marco citativo es exclusivamente prosódico, está operado a través de un descenso de 17.77 dB. Esto prueba que las alteraciones en el patrón de entonación no sólo se operan a través de incrementos, sino también de disminuciones. Lo anterior sugiere que la intención de los narradores al interferir las

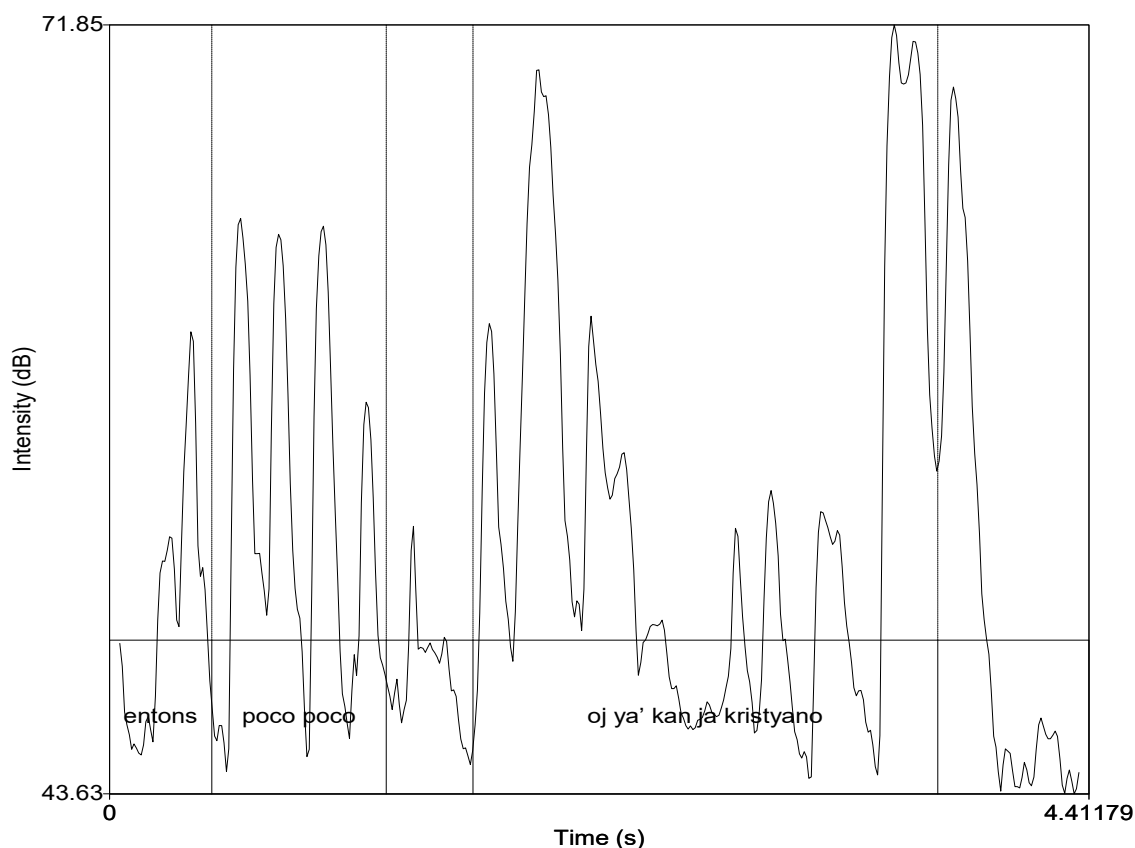
propiedades entonacionales de la oración es la de reproducir de la manera más fiel posible la costumbre articulatoria de los personajes citados. Esta misma tendencia a alterar la amplitud se observa en la transición entre 988e, una cita de Basilio dirigiéndose a Don Pepe, y 989, un texto del Lic. Caparroz para Basilio.

Es importante hacer notar que en la línea 990 el narrador precisa la introducción de un nuevo personaje citado en el texto, el Lic. Caparroz, mediante un recurso explícito del SET. El ingreso del Lic. Caparroz al repertorio de personajes citados por el narrador está enmarcado por un verbo de comunicación (*jach xyala a lisensyado* 'así dijo el licenciado') y, además, es acompañado por una disminución en la amplitud de 18.16 dB. El hecho de que el narrador marque explícitamente la línea 990 como una cita directa ayuda a entender que las modificaciones en el patrón entonacional son un recurso de reforzamiento del que los hablantes echan mano una vez que lograron indexar mediante el uso de recursos explícitos del SET la fuente de información.

En 991 el narrador continúa citando al Lic. Caparroz. Para ello, abandona el uso de la voz narrativa, que había recuperado a través del marco citativo. En consecuencia, el autor del texto manipula las propiedades de entonación de su discurso a través de un aumento de la frecuencia de 36.72Hz y una disminución de la amplitud de 13.10dB con el objetivo de comunicarle al auditorio que la fuente de información para el enunciado pronunciado ha cambiado de la voz narrativa a la cita.

En 992a el narrador deja la estrategia evidencial de cita y vuelve a manipular las propiedades acústicas de su voz mediante un aumento de 38.90Hz entre las líneas 991 y 992a, lo cual le permite al auditorio interpretar que hay un cambio de estatus en la rutina citativa que debe ser tomado en cuenta para su correcta interpretación. En ese mismo tenor, en la línea 992, cuyas propiedades fonéticas muestro en (27), el abandono de la voz narrativa está acompañado por un aumento en la frecuencia de 38.90Hz. Nótese que, independientemente de las alteraciones en el patrón entonacional que ya expuse, el narrador refuerza léxicamente la marcación de la categoría evidencial en 993b a través del verbo de cita *xchi'*, que acompaña asimismo de una muy clara manipulación de la entonación haciendo caer la frecuencia 39.21Hz y aumentando la amplitud 24.03dB.

(27) Propiedades fonéticas de la transición entre 992b y 992c



En la transición entre 993c y 994 el narrador cambia de personaje citado a través del uso de recursos entonacionales que se realizan como un muy claro ascenso en la frecuencia de 40.16Hz.

Entre las líneas 994 y 995a el narrador opera un nuevo cambio de personaje que no está acompañado de fluctuaciones en la frecuencia o amplitud, pero sí de un cambio en el ritmo susceptible de ser notado a través de una menor duración en la sílaba (0.30 sgs. menos) en que recae el acento de frase entre el final de un discurso citado y el principio del siguiente.

Finalmente, el narrador de (24) vuelve a operar cambios importantes en las propiedades acústicas de su voz a la par que introduce el último personaje de su cita (a

saber, él mismo) entre 995b y 996a: un aumento en la frecuencia de 47.12Hz y una disminución en la amplitud de 14.38dB.

Es un hecho conocido que las alteraciones en las propiedades acústicas entre enunciados suceden en todo momento de la cadena fónica. No obstante, es posible sostener que las variaciones que mostré en la Tabla 1 y analizo en esta sección son relevantes y pueden ser consideradas como un artefacto gramatical vinculado directamente con los cambios en la expresión de la fuente de información. (24) nos muestra claramente que las fluctuaciones entre enunciados que le corresponden al mismo personaje narrado y que están dirigidas al mismo auditorio original no pueden ser equiparadas con las variaciones operadas como resultado de un cambio en la fuente de información entre oraciones, esto es, cuando el narrador cambia de personajes citados o, incluso, de auditorios aludidos. Lo anterior es particularmente patente en lo que respecta a la amplitud, toda vez que sí es posible encontrar cambios de +/-35Hz. entre los enunciados citados de un mismo personaje y dirigidos a un mismo auditorio original (esto es, enunciados que no implican cambio en la fuente de información): entre 985a y 985b hay una disminución de la frecuencia de 70.46Hz; asimismo, entre 985g y 985h hay una disminución de 51.89Hz.

En (28) reproduzco el clímax de un *lom lo'il* con el objetivo de estudiar si también para este género las alteraciones en el patrón entonacional son un recurso con que los narradores marcan cambios en la fuente de información entre oraciones. Nuevamente, destaco la sílaba en que recae el acento de frase en versales subrayadas y anoto en las columnas 3 a 5 sus propiedades acústicas. La traducción al español ocupa la posición subyacente a cada oración del texto tojolabal. En la narración, el autor cita a dos personajes diferentes, el *nu' Joselino* ('hermano-mayor-de-una-mujer Joselino'), un hombre de 60 años, y una adolescente de once, Patricia. Al igual que en (24), en la primera columna preciso los personajes citados en mayúsculas compactas y me sirvo del signo → para distinguir el emisor y receptor originales de las citas reproducidas en el ejemplo.

(28) Ja yamuj chayi / La pesca

Enunciados contrastados	Tipo de cambio operado	FRECUENCIA (Hz)	AMPLITUD (dB)	DURACIÓN (segs.)
64a	<u>JAS</u> yuj wana ok'el ja we'n? '¿Tú por qué estás llorando?'	119.98	77.92	0.23
64b	<u>JAS</u> yuj wana ok'el a we'ni? '¿Tú por qué estás llorando?'	119.50	74.26	0.25
64c	<u>JAS</u> yuj wana ok'el we'ni? '¿Por qué estás llorando tú?'	121.77	81.50	0.18
64d	X- <u>U'</u> Ti Patrisya. JOSELINO → 'Le dijo a Patricia' PATRICIA	112.91	67.57	0.17
65a	Eske <u>WAJ</u> ko'. 'Es que se fue abajo'	114.32	77.70	0.24
65b	<u>WAJ</u> ko' kanswelo. 'Mi anzuelo se fue abajo'	112.11	77.15	0.25
65c	<u>XCHI'</u> a Patrisya'. 'Dijo Patricia'	83.34	63.56	0.13
65d	<u>XCHI'</u> a Patrisya. PATRICIA → 'Dijo Patricia' JOSELINO	101.16	70.74	0.10
66a	<u>Aja</u> . 'Ah'	126.22	74.64	0.71
66b	<u>JAS</u> ti wanex snuk'jel ala xolob' b'a, b'a kala k'a... pat kala maka'? '¿Por qué estaban pescando camaroncitos en, en mi querida, en mi querida cerca'	131.59	75.82	0.13

66c	<i>trasera?</i> , <u>XCHI</u> a nu' Joselino'. 'Dijo el hermano mayor Joselino'	120.23	70.14	0.13
66d	<u>XCHI</u> '. 'Dijo'	126.39	67.46	0.19
JOSELINO → PATRICIA				

{241/64-66}

Nótese que las fluctuaciones en frecuencia entre las tres oraciones que el *nu'* Joselino le dirige a Patricia y que el narrador cita en 64a a 64c son menores a los 9Hz. Asimismo, entre la última oración citada en 64c y el marco citativo en 64d (realizado a través del verbo de cita *x-u'tji* 'le fue dicho') hay una disminución en la frecuencia de 8.86Hz. Esta evidencia confirma que las modificaciones en el patrón entonacional difícilmente pueden ser consideradas como parte medular de los recursos del SET para indexar cambios en la fuente de información. No obstante lo anterior, es claro que el narrador del texto sí manipula el patrón entonacional de manera contundente en lo tocante a la amplitud de la vocal en que recae el acento de frase: en el marco citativo de 64d hace manifiesto el cambio de cita a voz narrativa al disminuir 13.93dB, equivalentes al 17.09% de la amplitud del último enunciado citado. Dicha fluctuación es comparable, por ejemplo, con los cambios de amplitud que observamos en (24) entre las oraciones 989 y 990 con que el narrador opera la transición entre una cita directa (*'para que vas a chingar'*) y la voz narrativa (*jach xyala a lisensyado* 'así dijo el licenciado').

De manera semejante a lo observado para la transición entre las dos oraciones citadas (64c y 64d), las fluctuaciones entre 65a y 65b, en que no hay cambio de fuente de información, son menores a los 2Hz. En contraste, la alteración en el patrón entonacional que hay entre 65b (cita directa) y 65c (marco de cita) es clara: el narrador indexa la transición entre la cita y la voz narrativa con un importante descenso de 28.77Hz., equivalente al 25.66% de la frecuencia de 65b. Asimismo, el narrador manipula la

amplitud haciéndola disminuir 13.93dB en 65c, es decir, el 18.05% de la que tenía 65b. Todavía más elocuente es el hecho de que, luego del marco citativo final en 65d y 66a, el narrador eleve la frecuencia en 25.06Hz. (24.77%), si bien mantiene casi la misma amplitud. Nótese además que la duración de la sílaba en que recae el acento de frase es claramente manipulada aumentando más de seis veces entre 65d y 66a.

Es importante precisar que las fluctuaciones operadas entre 66b (cita directa) y 66c (voz narrativa) difícilmente podrían ser consideradas como relevantes: un descenso de 11.36Hz. en la frecuencia (apenas el 8.63%) y una disminución de 5.68dB (7.49% de la amplitud original) no parecen ser suficientes como para asegurar que una modificación al patrón entonacional esté en operación. Lo anterior apunta nuevamente a que las modificaciones prosódicas sólo pueden ser consideradas como un fenómeno de reforzamiento del SET: el hecho de que al interior del marco de una cita en tojolabal no siempre operen de manera clara modificaciones prosódicas sugiere que este recurso, en tanto que el más alejado de la noción de morfema, no es más que un apoyo paralingüístico del que puede echar mano el narrador para marcar cambios en la codificación lingüística de la fuente de información.

Si bien el análisis acústico de (28) permite entender que las fluctuaciones de frecuencia, amplitud y duración pueden apenas ser perceptibles, es claro que el narrador no tiene necesidad de hacer explícito el cambio de personaje citado toda vez que al final de cada turno citado echó mano de los verbos citativos *ut* y *chi'* para hacer explícitos la alternancia en la fuente de información. En contraste, el narrador de (24), que claramente renuncia a utilizar recursos evidenciales explícitos, logra evitar la ambigüedad en la marcación de la fuente de información mediante la manipulación de las propiedades prosódicas de frecuencia, amplitud e, incluso, duración.

Las intervenciones que los narradores tojolabales hacen del patrón entonacional proporcionan pistas suficientemente ricas para que el auditorio tenga en cuenta que en el texto está sucediendo un cambio en la marcación de la categoría evidencial. Los ejemplos presentados en esta sección sugieren que los cambios en las propiedades acústicas de una cita están vinculados de manera directa con la expresión de la fuente de información. A

través de fluctuaciones entonacionales, los narradores tojolabales proveen al auditorio con las herramientas necesarias para interpretar de qué fuente viene la información citada y a quién le estaba dirigida originalmente. En conclusión, si bien no es posible proponer que en tojolabal haya patrones entonacionales con semántica evidencial, es factible considerar que la alteración en la frecuencia, amplitud y duración, además de en la cualidad de la voz, ayudan a marcar cambios en la fuente de información entre citas directas con distintos emisores y receptores originales o en caso de que el narrador pase de la voz narrativa al discurso citado o viceversa.

III.3 Conclusión

El estudio sistemático de la conversación espontánea permitió entender que los hablantes jerarquizamos la transmisión de nuestra intención por encima del contenido proposicional del texto que comunicamos (Goffman, 1981: 5-12). Esto quiere decir que las preguntas, lo mismo que el material lingüístico citado, están orientadas hacia atrás y no hacia adelante en la configuración de un texto. De esta manera, la interrogación, la cita y el resto de los recursos epistémicos de una lengua, al menos en la conversación espontánea, pueden ser considerados como medios para conducir las respuestas del interlocutor y no como un simple artefacto para explorar y exponer conocimiento. De lo anterior se deduce también que la respuesta del oyente no sólo depende del contenido de un mensaje, sino también, y quizá sobre todo, del modo en que éste fue codificado por el hablante.

En este capítulo mostré que los hablantes de tojolabal administran los recursos evidenciales a su alcance como parte de estrategias discursivas complejas para manipular la recepción del texto narrativo a partir de principios pragmáticos equiparables a los que gobiernan la conversación espontánea. En específico, la inhibición y acumulación del SET probaron ser medios expresivos con que los narradores dirigen la manera en que una narración es recibida y son capaces de marcar momentos climáticos y de indexar este género de habla.

Además de confirmar el carácter claramente dialógico de la tradición narrativa tojolabal (Brody, 1986; 1988), en este capítulo se discutió la dinámica de los recursos evidenciales en textos narrativos más allá del contenido proposicional. El estudio de la categoría evidencial desde la óptica del acto de habla real permite entender de manera más completa el lugar que ocupan los distintos recursos evidenciales y la morfología de reporte en tojolabal. Por lo anterior, es posible sostener que la intención del narrador y la respuesta del auditorio cobran una importancia capital para la discusión de la administración del SET en tanto que un recurso sobre el que se sienta la estructura retórica de los textos narrativos en tojolabal.

En cuanto al reforzamiento de la categoría evidencial, la evidencia presentada permitió entender que ésta es susceptible de ser explicada en términos de toma de postura. Este fenómeno no está limitado a la acumulación de recursos léxicos con semántica evidencial en oraciones con acceso a la morfología de fuente de información; de hecho, contrario a lo observado por la literatura tipológica (Aikhenvald, 2004), los narradores tojolabales parecen operar la acumulación de recursos evidenciales en las citas directas. Por tanto, es posible proponer que las motivaciones que llevan a los narradores a echar mano de más de un recurso evidencial en una oración obedecen a estrategias discursivas para construir momentos narrativos climáticos, indexar cambio de turno y tomar postura. Asimismo, las modificaciones que los narradores tojolabales hacen en el patrón de entonación proporcionan pistas suficientemente ricas para que el auditorio tenga en cuenta que está sucediendo un cambio en la marcación de la categoría evidencial en el texto.

Los hallazgos de este capítulo confirman las observaciones translingüísticas que sugieren que los sistemas de marcación de la fuente de información no están sujetos a reglas inquebrantables, sino que más bien son operados por factores discursivos asociados al género de habla y al registro. La evidencia comparativa ha demostrado que hay lenguas para las que se reporta marcación obligatoria de la fuente de información, como por ejemplo el shipibo-konibo (Aikhenvald, 2004: 6), mientras que otros sistemas dejan la evidencialidad como un asunto de elección para sus hablantes. En qiang

(Aikhenvald, 2004: 44), una lengua con un triple contraste evidencial entre evidencia directa frente a evidencias inferida y reportada, el hablante puede omitir el sufijo *-(w)u* de evidencia visual sin una aparente alteración en la lectura. En esa misma tónica, en *svan* (Aikhenvald, 2004: 314), un sistema cuyo único contraste es ‘información de primera mano’ frente a ‘todo lo demás’, la morfología evidencial no brota si el hablante pretende narrar una historia cuyo origen de segunda mano no resulta relevante. En *cupeño* (Aikhenvald, 2004: 314), la ausencia de morfología reportativa puede indicar el clímax de la historia; en *wintu*, por otra parte, los afijos reportativos sólo son usados en los marcos narrativos. Incluso en lenguas polisintéticas en que la marcación de la evidencialidad es flexiva (Aikhenvald, 2004: 82), es posible encontrar en textos ejemplos de flexibilidad discursiva en que la categoría evidencial no es marcada por los hablantes en respuesta a factores discursivos específicos al idioma.

La construcción de un texto narrativo implica necesariamente una teoría de los eventos operada a través de la manipulación del código (Ochs & Capps, 2001: 26). Los hablantes de lenguas que han morfologizado la fuente de información echan mano de los recursos evidenciales para configurar sus textos más allá del significado referencial. En lenguas que tienen un solo contraste evidencial entre información reportada frente a fuente de información no especificada como el *macedonio*, el *enga* y el *abkhaz*, se ha reportado que la inhibición de la morfología de reporte está vinculada con el grado de viveza en una narración (Aikhenvald, 2004: 317). Idiomas con sistemas evidenciales más complejos como el del *tojolabal* son interesantes porque muestran que la selección de la especificación evidencial no está gobernada exclusivamente por la fuente de información, sino también, y quizá sobre todo, por factores metapragmáticos (Silverstein, 1993; Lucy, 1993a; 1993b; Haviland, 1989): en el siguiente capítulo exploraré de manera puntual algunas propiedades metapragmática del SET.

En conclusión, los hallazgos de este capítulo apuntan a que la categoría evidencial podría no estar vinculada exclusivamente con la fuente de información, sino también ser producto de la manipulación que los narradores hacen para construir y controlar la estructura retórica. Asimismo, la evidencia presentada muestra que los hablantes de

tojolabal tienen consciencia metalingüística del SET y, en consecuencia, son capaces de manipularlo más allá de las condiciones de verdad necesarias para formar una oración. Lo anterior comprueba además el carácter dialógico de los textos narrativos: sólo cuando un narrador ha logrado establecer en la consciencia del auditorio que la información presentada no fue obtenida por medios directos, está en la posibilidad de inhibir el SET para provocar efectos retóricos de amplificación.

En el siguiente capítulo exploro los factores que desencadenan la selección de la morfología de reporte frente a los verbos citativos. Considero que éste es un contraste relevante ya que ambas especificaciones evidenciales comparten rasgos semánticos definitorios; mi intención es mostrar que la selección del SET está operada más por motivaciones metapragmáticas como la indexación de género narrativo y el control de recursos apelativos que por el contenido referencial del enunciado.

IV. Polifuncionalidad del aparato evidencial: el contraste entre la cita y el reporte

En el capítulo anterior demostré que la inhibición del SET y la acumulación de sus recursos pueden ser consideradas prueba de la flexibilidad en la marcación de la categoría evidencial por parte de los narradores tojolabales al configurar un texto. En específico, el análisis que propuse apunta al hecho de que la marcación de momentos narrativos climáticos está asociada con la maleabilidad del SET. Además, mostré que las modificaciones al patrón entonacional son una herramienta paralela a los recursos evidenciales explícitos en tojolabal para reforzar la categoría evidencial en textos narrativos.

En este capítulo me propongo complementar las observaciones que señalé en torno a la administración del SET en textos narrativos a partir del estudio de los factores que mueven a los hablantes a elegir entre dos recursos evidenciales cuya semántica es muy cercana entre sí, los verbos citativos y el enclítico de reporte =b'i. Mi intención es aportar un análisis que permita repensar la categoría evidencial en tojolabal más allá de la fuente de información y vincularla con los recursos discursivos con que se configuran los textos narrativos tomando en cuenta que, para una tradición narrativa claramente dialógica como la tojolabal (Brody, 1986; 1988), es pertinente echar mano de algunos de los constructos teóricos del análisis conversacional para discutir la gramática del idioma más allá del contenido proposicional. Desde esta perspectiva, el análisis de la categoría evidencial en tojolabal debe ser llevado a cabo bajo la óptica del acto de habla real. En ese sentido, un análisis que busque comprender qué lugar ocupan los distintos recursos evidenciales y la morfología de reporte en el idioma podría encontrar un soporte más bien endeble si no renuncia a tomar en cuenta la intención del narrador y la respuesta del auditorio.

El contraste entre (1) y (2) plantea un problema teórico relevante en torno a la semántica y uso de los verbos citativos y del enclítico de reporte en tojolabal. Más allá de

las diferencias estructurales que mostré en el Capítulo 3, el uso en los textos narrativos de =b'i y de los verbos de cita es una cuestión relevante para el estudio de la categoría evidencial: ¿qué motivaciones discursivas llevan a los narradores tojolabales a escoger uno u otro recurso? ¿Es posible proponer que la semántica léxica es la única base para comprender el acceso a los evidenciales de información indirecta o se trata más bien de un fenómeno discursivo?

(1) *Ijel tsamal unabes, xchi'.*

i	jel	tsamal-∅	unabes	x-chi'-∅
y	INT	bonito-B3	muchísimo	ICP-CIT-B3

'Y es realmente muy bonito, dice.' {249/006}

(2)	Jel=b'i	tsamal-∅	unabes.
	INT=REP	bonito-B3	muchísimo

'Se dice que es realmente muy bonito.'

Un antecedente fundamental para la discusión del lugar que ocupa la evidencialidad en la gramática de las lenguas mayas es la descripción del sistema evidencial del tsotsil zinacanteco. Desde la perspectiva de Haviland (1987: 343), los recursos evidenciales en tsotsil no sólo son usados para comunicar el grado de verdad, de confianza, de conocimiento y de autoridad de un narrador, sino también para manipular la verosimilitud de un texto. Esta propiedad se explica gracias a lecturas dubitativas, a la indexicalización de participantes y a la expresión de la falta de acceso a estados psicológicos ajenos al narrador del enclítico reportativo =/a y de la partícula citativa xi en zinacanteco. En su exhaustivo estudio sobre la narración personal oral en tsotsil de Romerillo, Chamula, López Jiménez (2010) analiza el aparato gramatical para introducir el uso de diferentes voces. Para ello, distingue el habla reportada, marcada con morfología evidencial, de las citas y autocitas, enmarcadas con la partícula xi 'así'. El análisis de López Jiménez está enriquecido con observaciones sobre el uso de elementos multimodales icónicos e indexicales que acompañan a la partícula xi para marcar la toma de postura del narrador

con respecto al auditorio (*stance*). En (3) reproduzco la representación esquemática que López Jiménez hace de su análisis. En el cuadro, se puede apreciar una propuesta analítica construida en *continuum* cuyo eje es el grado de veracidad. De acuerdo con este análisis, la cita es el aparato gramatical que los hablantes de tsotsil utilizan para enmarcar la información de segunda mano con mayor grado de veracidad, en contraste con la morfología de reporte, que es seleccionado para indexar la información con menor grado de verdad. En este sentido, la propuesta de López Jiménez empata conceptualmente con los análisis que consideran la categoría evidencial como un fenómeno modal; para un mayor detalle sobre estas posturas teóricas, véase el Capítulo II de esta tesis.

(3) Propiedades del aparato evidencial para marcar información indirecta en tsotsil de Romerillo, Chamula (López Jiménez, 2010: 70).

CONSTRUCCIÓN	FUENTE	EVENTO	HABLA REPORTADA	VERACIDAD
(voz literal) + <i>xi</i>	Directa	Atestiguado	Directa	+
(voz reelaborada con evidencial <i>la</i>) + <i>xi</i>	Directa	No atestiguado	Indirecta	+/-
(voz literal) + <i>xi la</i>	No directa	No atestiguado	Directa	-
(voz reelaborada con evidencial <i>la</i>)	No directa	No atestiguado	Indirecta	-

En su análisis, López Jiménez explica que las citas directas aparecen en dos contextos: (a) cuando el evento narrado es atestiguado por el narrador y la fuente es directa, y (b) cuando el evento narrado no ha sido atestiguado por el narrador, que sólo reporta aquello que otros le han contado, esto es, cuando la fuente no es directa (2010: 60 ss.). Esta observación, además de contradictoria, refuta el análisis que el propio López Jiménez propone para distinguir la morfología de reporte de los verbos de cita: si la morfología de

cita es usada indistintamente tanto para marcar información obtenida por medios directos como para indexar información cuya fuente no es directa, ¿cómo es posible entonces sostener que la selección de la morfología de reporte o de cita está desencadenada por una toma de postura más o menos responsable con respecto al texto?

En tojolabal podemos encontrar contextos de uso del SET que mueven a duda la propuesta analítica de López Jiménez. El ejemplo (4) es elocuente para su aplicación a esta lengua: se trata de un enunciado extraído de un *lom lo'il* típico. El material reproducido mediante el verbo de cita *xchi'* es presentado por el narrador como si lo hubiera pronunciado su hermana de cinco años, una clara mentira.

(4) Onomatopeya imitando las vocalizaciones de un borracho, *xchi'* a Sitlali.

m'm'm'm'	x-chi'-∅	ja=Sitlali
	ICP-CIT-B3	DET=Citlalli

'*Onomatopeya*, dijo Citlalli.' {199/081}

El ejemplo no es susceptible de ser explicado en el marco teórico de López Jiménez toda vez que no es “una construcción reelaborada y articulada al contexto discursivo inmediato por el hablante” (López Jiménez, 2010: 65). Además, esta propuesta teórica parece desatender las particularidades estructurales de los verbos de cita frente a la morfología de reporte, a saber, la posibilidad de enmarcar material en otras lenguas o, incluso, extralingüístico.

El ejemplo (5) plantea otro problema para la propuesta analítica de López Jiménez. El texto es una autocita extraída de una biografía. Una propuesta teórica que sostiene que los verbos de cita están asociados a textos con un grado de verdad mayor al de las oraciones marcadas con morfología de reporte tiene dificultades para explicar la existencia de autocitas. El análisis del sistema evidencial del tsotsil de Romerillo en términos de grados de verdad no puede responder satisfactoriamente cuál es la motivación de los narradores para indexar un discurso propio mediante un verbo de cita si la ausencia de aparato evidencial basta para marcar una oración en indicativo con el grado máximo de certidumbre.

(5) *A lo mejor ojto ka' t'un kulan ma' oj smeson t'unuki, lachiyon xkuta.*

oj=to	k-a'-∅	t'un	kul-an	ma'	oj	s-mes-on
IRR=CONT	A1-dar-B3	poco	sentado-POS	REL.HUM	IRR	A3-barrer-B1
t'un-uk=i	la-chi'-y-on	x-k-ut-aj-∅				
POCO-IRR=TOP	ICP.PAH-CIT-EP-B1	ICP-A1-CIT-VT-B3				

'A lo mejor todavía voy a arreglar quien me barra un poco, dije, le expresé.' {234/320}

No obstante lo anterior, de acuerdo con el análisis de López Jiménez (2010: 73), es posible sostener el vínculo entre grado de verdad y cita, precisamente, gracias a la autocita: en tanto que medio para reforzar la evocación de una imagen del pasado con la capacidad de darle un sentido de temporalidad inmediata en relación al momento narrativo, la autocita —que en tsotsil suele estar flexionada en aspecto neutro— es muy frecuente cuando los hechos reproducidos mediante ella son experiencias personales. Esta observación desatiende el hecho de que la autocita, lo mismo que la cita, puede estar marcada en aspectos diferentes al neutro e, incluso, en modos distintos al real.

Otra visión para entender la distribución funcional de la morfología de reporte frente a la estrategia evidencial de cita proviene del estudio de textos narrativos y de la conversación espontánea en yucateco de Lucy (1993b), que contrasta los usos del reportativo =*bin* con el predicado de cita *ki*. Esta postura teórica encaja en la tradición de los animadores de Goffman (1981) y del análisis del habla reportada en tanto que efecto de ventrílocuo de Tannen (2007).

El repertorio de recursos evidenciales en yucateco (Hanks, 1993; Lucy, 1993c) es equiparable a los del tojolabal y del tsotsil (Haviland, 1987; 1989; 1995; 2002). Los verbos de comunicación conviven con un predicado de cita y un morfema de reporte. No obstante, hay diferencias estructurales entre estos tres idiomas. Por ejemplo, en contraste con lo observado en tojolabal y en tsotsil, el predicado de cita *ki* del yucateco tiene acceso a la marcación de un oblicuo central de recipiente según deja ver (6). Otra diferencia entre los sistemas gramaticales yucateco y tojolabal para marcar la fuente de información es el uso de un verbo de comunicación antes del material citado en yucateco como un

mecanismo de marco (*frame*), además de la indexación del fin de cita después del material reproducido a través del predicado citativo *ki*; en contraste, el tojolabal, como ya he mostrado, sólo es capaz de marcar el cambio de voz citada a final del material reproducido.

(6) *Mix tú'ux* ki t-en.
a ningún lado dijo DAT-A1

'A ningún lado, me dijo.' {Lucy, 1993b: 92}

Tanto el enclítico de reporte =*bin* como el predicado citativo *ki* del yucateco son, a decir de Lucy, parte de un sistema vinculado a la marcación del grado de viveza de la información obtenida por medios indirectos o presentada como tal. Lo anterior quiere decir que la selección del artefacto evidencial en yucateco es independiente del contenido proposicional de la oración reportada. En este sentido, el predicado de cita yucateco sirve para señalar que el discurso de otra persona está siendo reproducido directamente y, a partir de ese análisis, es posible sostener que las citas directas en esta lengua maximizan la integridad del texto original, además de señalar secundariamente que el reportador es meramente un vehículo, sin interpretación o predicación sobre el contenido que reporta. Una evidencia adicional para sostener este análisis es el hecho de que, al igual de lo observado en tojolabal, el predicado de cita yucateco *ki* puede reportar oraciones no proposicionales como gritos, sonidos no humanos e incluso comunicaciones no auditivas como la gesticulación.

Otra diferencia estructural entre el citativo yucateco *ki* y el tojolabal *chi'* es que el primero sólo tiene acceso a la flexión de persona, a diferencia del verbo tojolabal que puede recibir marcas de aspecto y de modo. Es importante precisar que esta diferencia no empaña el análisis de Lucy toda vez que es susceptible de ser explicada en términos de grado de gramaticalización. Más bien, las propiedades morfosintácticas únicas de *ki* le permiten a Lucy proponerlo como un recurso metalingüístico puro con un estatus igualmente particular en la gramática del yucateco.

El verbo de comunicación yucateco *á'al* es, de acuerdo con este análisis, una opción no marcada para reproducir material lingüístico (Lucy, 1993b: 98). En este sentido, *á'al* es una selección neutra frente al citativo *ki*, que enriquece el material citado con información icónica. Además, *á'al* contrasta con *ki* porque es usado para indicar que el discurso enmarcado es más *significativo* para el narrador.

En síntesis, el predicado citativo *ki* del yucateco se distingue del resto de los recursos evidenciales del idioma porque: (1) enmarca el cambio de uso de voz reportada en las citas directas y (2) refiere a instancias específicas (muestras) del uso del lenguaje. Esto quiere decir que *ki* es un recurso metapragmático especializado (Lucy, 1993b: 99).

La discrepancia entre los sesgos teóricos que López Jiménez (2009 y 2011) y Lucy (1993b) tienen para entender la categoría evidencial podría ser la clave para explicar la selección de verbos citativos frente a morfología de reporte en las lenguas mayas. Así pues, el análisis del tsotsil de López Jiménez supone un nexo entre evidencialidad y grado de verdad (modalidad); en contraste, la visión sobre la gramática evidencial del yucateco de Lucy parte del hecho de que, si bien los recursos evidenciales están semánticamente vinculados con la fuente de información, pragmáticamente éstos suelen servir como medios para manipular al oyente. Esta postura pone en tela de juicio los supuestos teóricos recogidos por la investigación tipológica (Aikhenvald, 2004) que definen la evidencialidad como la expresión gramatical de la epistemología y la consideran siempre orientada hacia el hablante: desde perspectiva de Lucy, los significados evidenciales están vinculados más bien a nociones morales que a contenidos proposicionales y pueden estar orientados no sólo al hablante, sino también al oyente.

En esta sección presento evidencia para matizar los análisis que suponen un vínculo entre evidencialidad y grado de verdad y muestro que la propuesta de Lucy para el yucateco se puede sostener y ampliar en tojolabal. La evidencia que ofrezco para sostener lo anterior es que los verbos citativos, además de indexar fuente de información distinta a la directa: (a) construyen marcos para introducir discursos ajenos al momento de habla; (b) operan cambios de voz citada; (c) introducen autocitas; (d) son índices del género de habla narrativa; (e) señalan momentos narrativos climáticos; (f) son producto de la

reflexión metalingüística; (g) son índices de competencia narrativa; (h) construyen dialógicamente el texto narrativo, e (i) producen un efecto inferencial de verosimilitud; en contraste, la morfología de reporte solamente marca una oración cuya fuente de información es distinta a la directa, y su capacidad para proporcionar información metapragmática se reduce a la marcación tangencial de momentos narrativos climáticos como ya expuse en el capítulo anterior.

IV.1 Marcos para discursos ajenos al momento de habla

Los predicados citativos en tojolabal tienen acceso a un sintagma nominal que los especifique como en (7); sin embargo, esta propiedad estructural no permite sostener que esta clase de verbos tenga la facultad de construir una proposición completa como se desprende de la agramaticalidad de (8). Un predicado citativo en tojolabal sólo puede brotar con un contexto apropiado, es decir, con un discurso referido que lo anteceda. Ésta es una propiedad indexical que distingue esta clase de predicados de los verbos de comunicación transitivo *ala* e intransitivo *k'uman* que sí pueden configurar una proposición completa sin necesidad de un discurso referido como prueban (9) y (10).

(7) Yajni ke jaw Mamito m'm', xchi' a Moysesí'.

yajni	ke=jaw-∅	mamito m'm' x-chi'-∅	ja=Moyses=i
cuando	C=DEM-B3	ONOMATOPEYA ICP-CIT-B3	DET=Moisés=TOP

'Cuando fue eso, *mamito, m'm'*, dijo Moisés.' {202/108}

(8) *X-chi'-∅ ja=Moyses=i'.
ICP-CIT-B3 DET=Moisés=TOP

Lectura buscada: 'Moisés habla.'

(9) Y-al-a-∅-ta ja=Moyses=i.
A3-decir-VT-B3-ya DET=Moisés=TOP

'Moisés ya lo dijo.'

- (10) K'uman-i-∅-ta ja=Moyses=i.
 hablar-VI-B3-ya DET=Moisés=TOP

'Moisés ya habló.'

El hecho de que los predicados citativos necesiten de un discurso referido para poder brotar explica su principal propiedad metapragmática, a saber, la cualidad de enmarcar discursos ajenos al momento de habla. En (11) reproduzco un uso de *chi'* asociado a un contexto apropiado que permite su decodificación; nótese que, en contraste, los verbos de comunicación, que tangencialmente también pueden ser usados como medios para codificar citas como ya mostré en el capítulo anterior, tienen acceso a contextos no citativos y, por tanto, deben ser considerados como no-indexicales según muestra (12).

- (11) Ja sk'anjel ja jlu'umtikoni' / El reparto agrario

599	Yajni ke jawi' tib'i yala yab'a.	Entonces —se dice— le dijo.
600	Yalab' i a snani':	Su madre —se dice— dijo:
601 PATRONA → DON PEPE	<i>¿Qué! cabrones, borrachero cabrón</i> <i>hijo?</i>	<i>¿Qué! cabrones, borrachero cabrón</i> <i>hijo?</i>
602a 602b PATRONA → BASILIO	<i>I we'n Basilyo mok ak'ul yi' entregar a</i> <i>garañón porque es cerrero,</i> xchi' .	<i>Y tú, Basilio, no le entregues el</i> <i>garañón porque es cerrero,</i> Dijo.

{232/599-603}

- (12) Wa xyala smeranil ja kaltsili.

wa=x-y-al-a-∅ s-meran-il ja=k-altsil=i
 ICP=ICP-A3-decir-VT-B3 A3-verdadero-PM DET=A1-espíritu=TOP

'Mi corazón dice la verdad.' {lírica}

Ejemplos como (11) demuestran que la motivación pragmática para la selección de los recursos evidenciales de cita tiene más que ver con la necesidad de enmarcar y enfocar el discurso ajeno que con la posibilidad de codificar gramaticalmente el grado de certidumbre del material citado. Suponer un vínculo directo entre evidencialidad y grado de certidumbre movería a confusión al tratar de entender la acumulación de recursos evidenciales de (11). ¿Cómo podría explicarse que el mismo discurso reproducido en 601 y 602 esté marcado tanto con el morfema reportativo =*b'i* —supuestamente el recurso especializado para indexar las oraciones con el menor grado de certidumbre— como con el verbo citativo *xchi'*, aparentemente el medio favorito para expresar el mayor grado de certidumbre sobre el discurso reproducido?

De aceptar las propuestas teóricas que vinculan el grado de verdad con la selección evidencial, el ejemplo (11) supondría la convivencia de cuatro niveles epistémicos —y por tanto de tres fuentes de información distintas— en torno a un mismo contenido referencial, esto es, el hablante que pronunció (11) estaría citando con el medio más certero posible un discurso cuya responsabilidad estaría en manos de X quien, a su vez, habría reproducido material lingüístico ajeno. Ahora bien, la información que X estaría citando le habría sido asimismo reportada —y por tanto no sería del todo confiable— por Y, quien estaría enmarcando con un verbo de comunicación una cita directa de Z, en el texto *snan* 'su madre'. Por tanto, el enunciado podría ser parafraseado en los términos de (13).

- (13) Yo, narrador, estoy completamente seguro de que X dijo lo siguiente:
“aunque yo no lo vi, me enteré por medios indirectos de que la madre de alguien dijo: *¿qué! cabrones? Borrachero cabrón hijo. Y tú, Basilio, no le entregues el garañón porque es cerrero.*”

Ahora bien, en su contexto de uso, (11) tiene sólo dos niveles epistémicos, por un lado, el del narrador, quien reproduce el discurso de la madre de Don Pepe Castellanos; por el otro, el de la propia madre de Don Pepe. No hay, por tanto, una fuente de información

intermedia y poco confiable marcada entre el narrador y la autora del discurso reproducido. ¿Cómo explicar entonces el uso del reportativo =b'i en 600? ¿Qué interés tendría marcar con un verbo citativo en 602b el discurso reproducido si al principio de la cita el narrador ya especificó con el verbo de comunicación *yala* que se trata de material lingüístico ajeno?

El análisis de (11) deja de ser problemático si se asume que mediante la acumulación de recursos evidenciales el narrador solamente busca enmarcar y enfocar un discurso ajeno. Otra ventaja de rechazar el supuesto teórico de un vínculo entre grado de verdad y evidencialidad es que la contradicción funcional entre recursos quedaría eliminada. En mi propuesta descriptiva, el hecho de que la morfología de reporte no indexe material metapragmático en 600 no quiere decir que =b'i sea incompatible con el verbo de cita *xchi'*, que sí tiene propiedades metapragmáticas. Por el contrario, asumir que el enclítico reportativo =b'i es usado para marcar información poco confiable y que los predicados de cita introducen discurso reproducido altamente veraz es una clara contradicción.

Las propiedades indexicales de los verbos citativos del tojolabal de ninguna manera son una rareza en la familia de las lenguas mayas. En yucateco, el verbo citativo *ki* también puede aparecer con un pronombre libre o incluso con un sintagma nominal explícito, lo cual no quiere decir que opere funcionalmente como una proposición completa. Al igual que en tojolabal, sin un contexto apropiado —es decir, un discurso referido— *ki* no puede brotar (Lucy, 1993b). Esto prueba que el citativo *ki* es indexical, al igual que los demostrativos, esto es, que depende del contexto para ser procesado y que, por tanto, no tiene contenido referencial propio.

En conclusión, las propiedades indexicales de los verbos citativos del tojolabal permiten considerar que **éstos son medios idóneos para enmarcar discursos anteriores o posteriores al momento de habla.**

IV.2 Índices de cambio en la voz narrativa

Otra propiedad metapragmática de los verbos de cita a la que no tiene acceso el enclítico de reporte =*b'i* es la posibilidad de indexar cambios en el uso de la voz narrativa. En (14) reproduzco un texto en que un narrador reproduce material lingüístico propio pronunciado en un acto de habla distinto al momento narrativo; mediante esta cita, el hablante contrasta su propio discurso con material lingüístico ajeno. En el ejemplo, el verbo de cita *xkutajtikon* en 155e es un índice en el cambio de uso de voz citada; asimismo, la otra voz reproducida en el texto también es señalada con otra predicado citativo (*xchi'*) en 156c.

(14) Ja yamuj chayi / La pesca

155a	<i>Pes, mima wa' permiso oj jle'tikon jun kala chaytikon?</i>	<i>Pues, ¿no nos da permiso de que busquemos unos pececitos para nosotros?</i>
155b	<i>Kechan oj jle'tikon.</i>	<i>Sólo los vamos a buscar.</i>
155c	<i>CHa oj wajkotikona'.</i>	<i>Y después nos volvemos a ir.</i>
155d	<i>Oj jtuptikon kan sts'akol,</i>	<i>Vamos a dejar pagado su precio,</i>
155e	<i>xkutajtikon ja ke'ntikoni.</i>	<i>nosotros expresamos ante él.</i>
156a	<i>Aa,</i>	<i>Ah,</i>
156b	<i>ka'ax le'awik,</i>	<i>vayan a buscarlos,</i>
156c	xchi.	dice

{010/155}

Los verbos de cita, a diferencia del enclítico de reporte, **identifican al locutor original del material lingüístico reproducido**. En su estudio clásico sobre arte verbal, Briggs (1988: 65 ss.) reporta que las citas no sólo proveen un marco epistémico e indexan momentos de habla distintos al de la narración, sino también son medios para reproducir la naturaleza dialógica del texto, un hecho investigado también por otras disciplinas (Bakhtin, 1981; 1982; Voloshinov, 1973). Las estrategias textuales a las que recurre una comunidad de

habla para codificar artísticamente un mensaje se consiguen, de acuerdo con las observaciones de Grice (1975) y del propio Briggs, a partir de operaciones pragmáticas altamente convencionalizadas. En específico, los narradores tojolabales echan mano de los verbos de cita, un recurso inmerso en un proceso de rutinización, como parte de una estrategia discursiva para identificar al locutor original y conseguir de esa manera efectos retóricos en sus textos narrativos.

Por otro lado, es posible sostener que esta propiedad, nuevamente, torna inciertos los análisis que vinculan a los predicados citativos de las lenguas mayas con una intención de codificar oraciones con un mayor grado de verdad. La muy alta frecuencia de citas directas en los discursos lúdicos infantiles muestra que la cita no es un recurso privilegiado para la codificación de enunciados cuyo grado de certidumbre es muy alto, sino más bien un artefacto para configurar narraciones y dotarlas de viveza.

IV.3 Autocitas

Una extensión de la propiedad que los verbos citativos tienen para enmarcar discursos ajenos al momento de habla narrativo es la autocita, es decir, la reproducción literal o pretendidamente literal de material lingüístico de la propia autoría del narrador. Una teoría de los evidenciales que los considere como artefactos gramaticales vinculados exclusivamente con la fuente de información tiene problemas para explicar por qué los narradores tojolabales introducen en los textos sus propios discursos, incluso fuera de contextos dialógicos citados como en (15). En el ejemplo, el narrador manifiesta su reacción ante la inocente generosidad de su primo Juan para con una mala mujer que lo ha venido engañando. Nótese que (15) no es un discurso que el narrador haya presentado en el texto como parte de un diálogo reproducido, sino más bien es una precisión que, de hecho, nunca fue pronunciada. Se trata del resultado de una operación mental que el autor considera relevante comunicarle al auditorio.

(15) Pe la wa' kan yi' jun nan ixuk ta Jwan, xkutaj.

pe la=w-a'-∅ kan y-i' jun nan ixuk
pero como=A2-dar-B3 definitivamente A3-DATIVO uno CN.FEM mujer

ta=Jwan x-k-ut-aj-∅
CN.MSC=Juan ICP-A1-CIT-VT-B3

'Pero como que Juan se lo entregó a una pinche vieja, pensé.' {061/046}

El acceso de los predicados citativos del tojolabal a la reproducción de material lingüístico propio es, por tanto, susceptible de ser entendido como una prolongación de los recursos apelativos en torno a los cuales el hablante construye el contenido referencial. Esto es, **las autocitas pueden ser consideradas como un medio eficaz para manipular la recepción del texto.**

IV.4 Índices de género de habla

En esta sección presento evidencia de que los verbos de cita pueden ser considerados como un índice para marcar textos narrativos. Exceptuando ciertos usos específicos a contextos discursivos no narrativos como las rutinas de elicitación entre madres e infantes o la interacción didáctica con hablantes de tojolabal como segunda lengua, en tojolabal los predicados de cita ocurren sólo en contextos narrativos.

Un argumento para sostener lo anterior está inspirado en la semántica léxica del citativo *ut*. Como ya mostré en el Capítulo II, este verbo es parte del repertorio de predicados de cita del tojolabal como el ejemplo (16) deja ver. No obstante, el verbo no necesariamente está asociado a la reproducción de material citado como en (17). Nótese que la semántica de *ut* en ambos ejemplos difiere sustancialmente. Esta evidencia permite proponer que *ut*, cuando no está asociado a citas, funciona como una entrada léxica diferente. Una extensión de este hecho descriptivo es la posibilidad de considerar a *ut* citativo como un índice del género narrativo.

(16) Ti kal yab'a: pe la wa' kan yi' jun nan ixuk ta, Jwan, xkutaj.

ti	k-al-∅	y-ab'=a						
DEIC	A1-decir-B3	A3-REC=	DIST					
pe	la=w-a'-∅	kan	y-i'	jun	nan	ixuk	ta	
pero	como=A2-dar-B3	por.siempre	A3-DAT	uno	CN.FEM	mujer	pues	

x-k-ut-aj-∅
ICP-A1-CIT-VT-B3

'Entonces le dije: *pero como que se lo entregaste a una fulana, pues, Juan, le dije.*'

{061/046}

(17) Oj yuta watati?

oj	y-ut-a	wa-tat=i
IRR	A3-regañar-B2	A2-padre=TOP

'¿Tu padre te regañaría?' {Ana_21_noviembre_2013/330}

La existencia de autocitas como una propiedad estructural exclusiva de los textos narrativos es un argumento adicional para demostrar la viabilidad de un análisis de los verbos de cita como índices de género narrativo. Tomando en cuenta que incluso en lenguas sin morfología evidencial el discurso narrativo está orientado a la recepción a través de la cita (Briggs, 1988) y considerando además el hecho de que las autocitas en tojolabal siempre suelen formar parte de una cadena de material citado, es posible concluir que éstas son un recurso intrínseco al texto narrativo con altas potencialidades apelativas. Esta evidencia apunta a que la autocita, y por tanto la cita, son mecanismos para dar viveza al discurso en contextos narrativos tal como sucede en lenguas sin morfología evidencial como el inglés.

Finalmente, es importante tener en consideración que la cita también ha sido descrita como un rasgo estructural relevante del género narrativo en otras lenguas mayas como el mam (England, 2009).

En esta sección aporté evidencia de que la cita es un rasgo estructural que indexa género narrativo. Es importante precisar que el hecho de que la cita funcione como índice del género narrativo no significa que el reporte no tenga acceso a los textos narrativos. Sin

embargo, la casi inexistencia de citas fuera de la narración, en contraste con la alta frecuencia de reportes en géneros de habla distintos al narrativo como la conversación espontánea, es evidencia suficiente para sostener que los predicados citativos en tojolabal funcionan como índices de narración, en contraste con el enclítico de reporte, que claramente no tiene la capacidad de operar relaciones de género.

IV.5 Índices de clímax narrativo

En la primera sección de este capítulo mostré que la inhibición del enclítico de reporte =b'i puede ser considerada un índice relevante para **distinguir momentos narrativos climáticos**. En esta sección presento evidencia de que esta misma propiedad se puede extender parcialmente para los verbos de cita: en (18) reproduzco el momento climático de un texto autobiográfico que ya he presentado anteriormente. En consonancia con lo predicho, en 987, 990, 991 y 992 el narrador introduce material lingüístico ajeno al momento de habla y opera además cambio de voz citada sin la intervención de verbos citativos. Esta evidencia sugiere que una extensión metrapragmática de los verbos citativos es indexar a través de la inhibición un momento narrativo dado como el clímax del texto entero.

(18) Ja sk'anjel ja jlu'umtikoni' / El reparto agrario

987a	<i>No señor.</i>	<i>No señor.</i>
987b	<i>¿Que por qué?</i>	<i>¿Que por qué?</i>
987c	<i>Que es lo que yo pensé con los gente.</i>	<i>Que es lo que yo pensé con los gente.</i>
987d	<i>Va trabajar, veinte peso.</i>	<i>Va trabajar, veinte peso.</i>
BASILIO→ DON PEPE		
988a	<i>¿Para qué vas a chingar?</i>	<i>¿Para qué vas a chingar?</i>
988b	Jach' xyala lisensyado.	Así decía el licenciado.
988c	<i>Para que se lleve su chingue.</i>	<i>Para que se lleve su chingue.</i>

988d LICENCIADO→ BASILIO	<i>Entons poco poco oj ya' kan ja kristyano.</i>	<i>Entonces poco a poco la gente lo iba a abandonar.</i>
989a 989b 989c DON PEPE→ BASILIO	<i>No, xchi'. Te busco otro vente.</i>	<i>No, dijo. Te busco otro vente.</i>
990 BASILIO→ DON PEPE	<i>Búscanos, señó.</i>	<i>Búscanos, señó.</i>
991 DON PEPE→ BASILIO	<i>¿Y por qué no me dijo usted que, que yo soy el patrón?</i>	<i>¿Y por qué no me dijo usted que, que yo soy el patrón?</i>
992a 992b 992c 992d BASILIO→ DON PEPE	<i>No, señor. Ya no. Ya cabó su tiempo. Únicamente patrón, nuestro Jesucristo.</i>	<i>No, señor. Ya no. Ya cabó su tiempo. Únicamente patrón, nuestro Jesucristo.</i>

{=(7)}

No obstante lo anterior, nótese que en 988 y 989 el narrador sí usa un verbo de comunicación (*jach' xyala lisensyado* 'así decía el licenciado') y un predicado citativo (*xchi'*) en medio de un momento climático. Considero que el texto no es un contraejemplo para refutar que la inhibición de la cita puede ser considerada un índice de clímax narrativo por la siguiente razón: el uso del verbo de comunicación *xyala* en 988b y del citativo *xchi'* en 989b son explicables en términos de otra extensión metapragmática de los recursos citativos del SET, a saber, la capacidad para indexar cambios en el uso de la

voz narrativa. La razón probable por la que el narrador escoge no inhibir los verbos de cita en este contexto es la introducción del Lic. Caparroz en 988, una voz que no había sido presentada anteriormente en la narración. Esta evidencia sugiere que las extensiones metapragmáticas de los verbos citativos están organizadas jerárquicamente y que sólo cuando el auditorio tiene elementos discursivos suficientemente sólidos para asignar autoría a las citas, los narradores tojolabales pueden omitir los verbos de cita a fin de indexar clímax narrativo. Nótese además que la capacidad para indexar clímax narrativo es la única extensión metapragmática que comparte el enclítico de reporte =b'i con los verbos citativos.

Es importante precisar que la inhibición de los verbos de cita, a diferencia de lo observado para el enclítico de reporte =b'i, no es un rasgo compartido por todos los narradores. En el texto *Nu' Joselino* que muestro en el Anexo 1 y que reproduzco en (19), es posible notar que la narradora nunca inhibe el predicado citativo al reproducir discursos ajenos al momento narrativo (líneas 21-5, 28, 40, 42, 69, 70, 72 y 81). Esta evidencia permite entender que la inhibición de los verbos de cita no es un recurso estable para la indexación de momentos climáticos. No obstante, nótese que el momento climático de cada uno de los tres episodios de *Nu' Joselino* (líneas 24, 28 y 42 respectivamente) coincide, precisamente, con citas. Esta evidencia comprueba además que la reproducción de discurso ajeno al momento narrativo es un recurso vinculado directamente con la configuración de las narraciones.

(19) Nu' Joselino / El hermano mayor Joselino

1 NARRADORA	B'ab'i wajtik a luku xolob'i, mi j kala.	A dónde se dice que fuimos a pescar camarones, no lo diré.
2	Top smaka tan nu' Joselino.	Fue a la parte trasera del cerco del hermano mayor Joselino.
20	Ja' yila wan ok'el a Patrisya, tito ch'ab'aji Patrisya'a.	Cuando vio que Patricia estaba llorando, entonces Patricia se calló.
21a	<i>Jas yuj wana ok'el ja we'n?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>

21b	<i>Jas yuj wana ok'el a we'ni', x...?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú...?</i>
21c	<i>Jas yuj wana ok'el we'ni?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>
21d	x-uti Patrisya.	le gritó a Patricia.
22a	<i>Eske waj ko',</i>	<i>Es que se hundió,</i>
22b	<i>waj ko' kanswelo,</i>	<i>mi anzuelo se hundió,</i>
22c	xchi a Patrisya'.	dijo Patricia.
23a	<i>M',</i>	<i>Mm...,</i>
23b	xchi a Patrisya.	dijo Patricia.
24a	<i>Aja...</i>	<i>Ajá...</i>
24b	<i>Jas ti wanex snuk'jel ala xolob' b'a, b'a kala k'a... pat kala maka'?</i>	<i>¿Por qué estaban pescando camaroncitos en, en mi, en mi cerquito?</i>
24c	xchi a nu' Joselino'.	dijo el hermano mayor Joselino.
[1er. momento climático]		
25a	<i>Mj,</i>	<i>Mm,</i>
25b	xchi',	dijo,
25c	<i>jmj.</i>	<i>mm.</i>
26	Yajni ke jawa' ti eltikon k'ena.	Entonces salimos de ahí.
27	CHa jta'atikon otro bwelta nu' Joselino'.	Y de nuevo nos encontramos al hermano mayor Joselino.
28a	<i>Mjmmj,</i>	<i>Mm...</i>
28b	<i>elanikxa k'e'n wewo,</i>	<i>Ya sálganse rápido de ahí,</i>
28c	<i>yuma we'n watopmaka'ex ja iti'?</i>	<i>¿acaso ésta es la parte trasera de su cerca?</i>
28d	xchi'.	Dijo.
[2o. momento climático]		
29	Xchi'?	¿Dijo?

AUDITORIO		
30 NARRADORA	Xchi'.	Dijo.
36	Mj.	Mm.
37	Jtuch'iltikon sok Patrisya.	Estábamos solas Patricia y yo.
38	Ki'atikon kon t'un jpichitikon.	Llevamos un poco de pozol.
39	CHa sta'awotikon a nu' Joselino'.	Nos volvimos a encontrar al hermano mayor Joselino.
40a	<i>Ay, mi kalta awab'yex ke jas ora cha j kal</i>	<i>Ay, ¿no les dije ya lo que entonces</i>
40b	<i>wab'i,</i>	<i>les dije?,</i>
40c	xchi',	dijo,
	xchi'.	dijo.
41	Jm.	Mm...
42a	<i>Jay, elanik a wego ili'.</i>	<i>Ay, salgan rápido de ahí.</i>
42b	<i>Yuma we'n wapat nan maka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su pinche cerco?</i>
42c	<i>Elanik wewo ili'.</i>	<i>Salgan rápido de ahí.</i>
42d	<i>Yuma we'n wapatmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
42e	<i>Elanik k'e' wego.</i>	<i>Salgan de ahí rápido.</i>
42	<i>Mima xawila ke'n jmaka jb'a'?</i>	<i>¿No ven que es mi cerco?</i>
42	<i>Ke' jtopmaka.</i>	<i>Es la parte trasera de mi cerco,</i>
42	<i>xchi'.</i>	<i>dijo.</i>
[3er. momento climático]		
43	Jm.	Mm...
68	Jm.	Mm...
69a	<i>Wajkon nu',</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
69b	<i>Xkutatikon.</i>	<i>le dijimos.</i>

70a	<i>Jas yu jach' wa xak'umanukon?</i>	<i>¿Por qué me hablan así?</i>
70b	<i>Mixa xawila jel k'ak' a jsat b'a?,</i>	<i>¿Que no ven que mi cara ya está muy caliente?,</i>
70c	xchi'	dijo
71	Mm	Mm...
72a	<i>Yuma...</i>	<i>¿Acaso...</i>
72b	<i>Yuma jel k'a...</i>	<i>¿Acaso está cali...</i>
72c	<i>Eske k'ak' a jsat wa xje'a?,</i>	<i>Es que lo que nuestro es que mi</i>
72d	xchi'	<i>rostro está caliente,</i> dijo.
73	Ee, yajni ke kab'tikon jach' wa xyala, eltikon k'e' ajnel, mixa jna'a jata kuch kon.	Ay, cuando oímos lo que así decía, salimos arriba corriendo, ya no supimos cómo lo conseguimos.
74	Ay, pe xiwtikon.	Ay, ¡qué miedo teníamos!
75	La' xb'otoljixa kaltsiltikon a xiweli'.	Como que nuestro espíritu ya tronaba fuerte del miedo.
76	Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.	Ay, entonces salimos arriba corriendo.
77	Wa xb'otolixa kaltsiltikon sok me Patrisya'.	Nuestro espíritu ya, tronó fuerte, el mío y el de Patricia.
78	Eltikon k'e' ajnel.	Salimos arriba corriendo.
79a	CHa jta'atikon otro bwelta b'ej.	Entonces nos lo volvimos a encontrar de nuevo en el camino.
79b	CHa jta'atikon.	Nos lo volvimos a encontrar.
80a	<i>Wajkon nu',</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
80b	xkutajtikon.	le dijimos.
81a	<i>Jas ti cha jakyex b'a jtopmaka?</i>	<i>¿Por qué llegaron otra vez a la parte trasera de mi cerco?</i>
81b	<i>Mi wa xawila jel xolob' b'a jtopmakatikon</i>	<i>¿No ven que son muchos los</i>

	<i>ta?</i>	<i>camarones en la parte trasera de mi cerco, pues?</i>
81c	<i>Ka'axik k'e' wego b'a wanaj.</i>	<i>Váyanse de aquí rápido a su casa,</i>
81d	<i>Yuma we' watopmaka'ex?,</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81e	<i>xchi'</i>	<i>dijo.</i>
81f	<i>Yuma we' watopmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81g	<i>Jas ora cha j kal wab'yex ke ti cha b'ayex jul chajkila'?,</i>	<i>¿Cuándo voy a volver a decírselo de nuevo allí donde están?</i>
81h	<i>xchi',</i>	<i>dijo,</i>
81i	<i>xchi'</i>	<i>dijo.</i>
82	<i>Jm</i>	<i>Mm...</i>
83	<i>Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.</i>	<i>Ay, entonces salimos corriendo hacia arriba.</i>
84	<i>CHa snochawotikon.</i>	<i>Y nos volvió a seguir.</i>
85	<i>Masxa slajawotikon.</i>	<i>Y ya nos alcanzó.</i>
86	<i>Slajawotikon.</i>	<i>Nos alcanzó.</i>
87	<i>Ti xch'ak a jlo'il ta.</i>	<i>Aquí se termina mi narración, pues.</i>

{241}

En conclusión, la posibilidad de inhibir los predicados de cita en textos narrativos como una estrategia para indexar clímax narrativo no sólo confirma el carácter flexible de la marcación de la categoría evidencial en tojolabal, sino también el de sus extensiones metapragmáticas. Esta evidencia sugiere asimismo que las distintas propiedades metapragmáticas de la cita frente al reporte no son jerarquizadas de la misma manera por los distintos narradores.

IV.6 Reflexión metalingüística

Haviland demostró ampliamente el vínculo entre evidencia indirecta y falta de acceso a estados psicológicos ajenos en textos zinacantecos (1977; 1987; 1989; 1995; 2002, y 2004). De acuerdo con su propuesta teórica, los narradores tsotsiles echan mano de los recursos evidenciales indirectos para reportar y citar sus presunciones psicológicas sobre otros actores del texto. El contraste entre (20) y (21) demuestra que este vínculo se sostiene también para el tojolabal.

(20) Wokolb'i ek' yujule'.

wokol=b'i ek'-∅ y-uj-ul-e'
difícil=REP pasar-B3 A3-CAUS-EP-3PL

'Le costó —se dice— mucho trabajo.' {134/122}

(21) Wokol el-∅ k-uj-tik-on x-chi'-y-e'
difícil salir-B3 A1-CAUS-EP-1PL-EXCL ICP-CIT-EP-B3-3PL

'Nos costó mucho trabajo, dicen.'

El hecho de que tanto la morfología de reporte como los verbos de cita sean usados con el fin de reportar estados psicológicos ajenos no arroja luz para comprender cuáles son las motivaciones gramaticales para escoger la cita por encima del reporte. Parte de mi propuesta analítica para distinguir dichas motivaciones es considerar a la cita como un artefacto metapragmático con la capacidad de operar reflexión metalingüística, una propiedad a la que no tiene acceso el enclítico de reporte.

Desde una perspectiva semiótico-funcional, Lucy (1993a) propone una tipología de la reflexión metalingüística que distingue cuatro tipos de procesos: (a) la referencia a regularidades en el uso o función de la lengua, (b) el reporte de actos de habla (reales o imaginados) representándolos en la manera en que los imaginamos o gracias a una mezcla entre caracterización y representación, (c) formas indexicales y (d) formas de reflexión diseñadas sobre todo el enunciado a través de modificaciones prosódicas con el objetivo de modificar el modo en que debe ser decodificado un mensaje irónico.

En tojolabal la cita forma parte del artefacto metalingüístico para representar actos de habla reales o imaginarios; asimismo, las modificaciones en el patrón de entonación analizadas en el capítulo anterior como un medio para reforzar el SET son una herramienta eficaz para mantener en el texto citado la fuerza ilocutiva que al hablante le interesa comunicar. En consecuencia, es posible sostener que el aparato de cita está vinculado con la manipulación de los recursos apelativos en los textos tojolabales y no sólo con la codificación de la fuente de información, es decir, la cita es un medio para reproducir habla *de dicto*, mientras que la morfología de reporte representa *de re* material lingüístico (Lucy, 1993a).

Otra diferencia entre cita y reporte vinculada con la reflexión metalingüística es la capacidad de los verbos de cita para presentar discurso propio. Un supuesto teórico que vincula el grado de certidumbre con la categoría evidencial difícilmente puede dar cuenta de las frecuentes autocitas en el discurso tojolabal. ¿Cuál podría ser la pertinencia de enmarcar con un recurso hipotéticamente vinculado con el mayor grado de certidumbre material lingüístico sin fuente de información? Desde mi perspectiva, la autocita puede ser satisfactoriamente explicada si se entiende como parte de los recursos apelativos del idioma. Además, suponer que los verbos de cita están operados por el grado de certidumbre haría de las autocitas violaciones la máxima de cantidad.

Es importante precisar el lugar que ocupa en esta postura teórica la acumulación de recursos evidenciales como la que muestro en (22). A diferencia de los análisis que suponen un vínculo entre valores de verdad y evidencialidad, mi propuesta es que los verbos citativos especificados con morfología de reporte que Lucy llama citas cuasi-directas (Lucy, 1993a: 19; Hickman, 1993: 63) no pueden ser una gradación en torno al grado de veracidad del material reproducido y tampoco son la especificación de un nivel epistémico ulterior, sino más bien un mecanismo relevante para reproducir *de facto* y *de re* material discursivo externo al acto de habla narrativo. Este hecho explica por qué en la conversación espontánea tojolabal no es posible encontrar ejemplos de acumulación de recursos evidenciales como (22): el género narrativo, además de ser indexado con los recursos evidenciales como ya he mostrado en este capítulo, es el candidato idóneo para

recibir citas cuyo contenido y forma sean relevantes para la manipulación del auditorio. Esto convierte a **la cita en un recurso apelativo en los términos de Jakobson** (Silverstein, 1993).

(22) *Jas xchol awuj?, xchi'b'i.*

jas	s-chol-∅	aw-uj?	<u>x-chi'-∅=b'i</u>
qué	A3-surco-B3	A2-CAUS	<u>ICP-CIT-B3=REP</u>

'¿A qué te dedicas?', dicen que dijo. {2_SF_VP/007}

Evidencia adicional para lo anterior es la capacidad de los verbos citativos de enmarcar en la narración discursos en lenguas distintas al tojolabal o incluso material extra-lingüístico; nótese que esta propiedad no es compartida por el enclítico de reporte. En (23) ejemplifico el uso del verbo de cita *chi'* para enmarcar un gesto con que una narradora describe su perturbación anímica; el uso de este verbo para enmarcar textos en español ya ha sido mostrado en (11).

(23) *Gesto, jach'a xchi' a kaltsiltikoni'.*

jach'a	x-chi'-∅	ja=k-altsil-tik-on=i
así	ICP-CIT-B3	DET=A1-espíritu-1PL-EXCL=TOP

'Gesto, así decía nuestro espíritu.' {241/061}

Enunciados como (23) podrían ser considerados superficialmente como vocalizaciones puramente expresivas, primitivas, incluso no socializadas, que perturban de alguna manera el autocontrol que uno supuestamente debe tener en frente al texto. Sin embargo, el hecho de que los narradores echen mano de los predicados citativos para introducir esta clase de enunciados es elocuente con respecto a su importancia en la construcción del texto. Mi postura analítica para entender la inserción de material paralingüístico en la narración proviene de la teoría de los animadores que entiende el material paralingüístico en la conversación espontánea como un recurso apelativo (Goffman, 1981). Los datos del tojolabal permiten extender a los textos narrativos el

análisis de Goffman y, por tanto, muestran la capacidad de los predicados citativos para enmarcar discursos en lenguas distintas al tojolabal o incluso material paralingüístico es parte de los recursos apelativos de esta lengua.

IV.7 Índices de competencia narrativa

Es un hecho claro que no todos los hablantes tojolabales controlan de la misma manera el aparato de citas. A través del análisis contrastivo de (18) y (19) ya mostré que la inhibición de los verbos de cita está sujeta a consideraciones más bien flexibles por parte de los narradores. Ahora bien, si consideramos la cita como una manifestación discursiva de la reflexión metalingüística en tojolabal, a diferencia del reporte, sería realista proponer que **los verbos citativos están vinculados con la competencia narrativa**. Esta propuesta, además, explicaría el acceso diferenciado a las propiedades metapragmáticas de los verbos de cita por parte de distintos narradores.

En esta sección sostengo este supuesto teórico en evidencia experimental inspirada en los trabajos de Hanks sobre el yucateco (1993). La metodología que permite validar esta hipótesis es producto de la colaboración con hablantes nativos con el fin de provocar reflexión metalingüística en torno al uso de los verbos de cita en contextos narrativos. En específico, estudié dos narraciones adultas y tres infantiles con ayuda de tres hablantes nativos de tojolabal, dos de ellos monolingües, a quienes consulté en torno al aporte semántico y pragmático en la narración del enclítico de reporte =*b'i* y del verbo de cita *xchi'*. Los resultados mostraron claramente que los hablantes no pueden analizar el enclítico de reporte =*b'i* en aislamiento. Solamente al presentar pares mínimos entre oraciones con y sin morfología de reporte, los hablantes consultados pudieron manifestar que había una diferencia de significado difícil de precisar. Aunque el estatus morfológico del reportativo =*b'i* explica parcialmente la falta de acceso a reflexión metalingüística por parte de los hablantes consultados, es importante tener en cuenta que este recurso parece no formar parte medular del aparato retórico sobre el que se construye un texto narrativo óptimo en tojolabal. En contraste, todos los hablantes fueron elocuentes en torno a los usos del verbo de cita, que pudieron traducir, amplificar y explicar en términos

metapragmáticos como un índice para distinguir buenos narradores de narradores no tan competentes, un hecho que ya ha sido reportado para otras tradiciones narrativas mayas (Hanks, 1993; Briggs, 1988; England, 2009).

En lenguas sin morfología evidencial, pero con verbos de cita como el wasco, ya ha sido notada una enorme diversidad estructural para construir una narración que puede incluso llevar al cambio de código (Moore, 1993). Los verbos de cita demostraron ser parte de un aparato sumamente estable y convencionalizado para construir la narración en wasco. En textos de tradición oral, no sólo hay una gran consistencia en la manera de citar discurso ajeno, sino también en los medios seleccionados para hacerlo (Moore, 1993: 226; Ochs & Capps, 1996; 2001). Es importante precisar que el vínculo entre cita directa y competencia lingüística también ha sido reportado en comunidades de habla con tradiciones escriturarias bien establecidas (Hymes, 1968; 1975; Tedlock, 1983; Bauman, 1977). Así pues, la consistencia y rigidez en el manejo del discurso citado en wasco no parece serle ajena a la tradición narrativa tojolabal, que dispone de recursos gramaticales para indexar el género y, complementariamente, el grado de competencia lingüística.

Evidencia adicional para sostener la validez de la hipótesis que considera los verbos de cita como recursos metapragmáticos vinculados con la competencia narrativa es su emergencia temprana en la adquisición del lenguaje con respecto a la morfología de reporte, un tema que exploro en la primera mitad del siguiente capítulo. Lo anterior sugiere que la densidad semántica de la cita en tojolabal es mayor a la del reporte y que, por tanto, es posible considerar este recurso léxico como un índice de competencia comunicativa. Esta observación debe ser complementada con los resultados obtenidos desde la metodología de Hanks (1993) para promover la reflexión metalingüística y que apuntan en este mismo sentido.

IV.8 Construcción dialógica de la narración

En tojolabal al igual que en otras lenguas del área mesoamericana, la repetición dialógica es un prominente recurso retórico que ayuda a construir tanto la conversación espontánea (Brody, 1986) como algunos géneros de índole narrativa (Brody, 2000a;

2000b; 2001; 2006). A través de la reformulación parcial o total de los enunciados propuestos por el hablante, el oyente es capaz de re-enmarcar su participación no sólo en relación con el narrador, sino también con su discurso y con la situación de habla entera. De esa manera, el oyente logra amplificar su aportación al evento de habla y se convierte en hablante como parte de una estrategia discursiva mayor relacionada con toma de postura e involucramiento. Es importante precisar que este rasgo estructural de los géneros de habla narrativos en tojolabal no puede ser considerado un simple artefacto fático toda vez que, sin la participación dialógica del auditorio, un texto narrativo no puede existir (Brody, 2006).

En esta sección muestro que los verbos citativos son uno de los recursos favoritos mediante los cuales los auditorios tojolabales contribuyen con la construcción dialógica de la narración, en contraste con el enclítico de reporte que no parece proveer un marco suficiente para construir dialógicamente un texto.

En (24) ilustro una rutina de repetición inserta en una narración; obsérvese que la repetición es operada a través de los verbos citativos: en la línea 181a del ejemplo, hay material lingüístico producido por un narrador en un momento distinto al acto de habla en que fue registrado el texto: nótese que esta cita está enmarcada por el predicado *lachi'yon* en 181b; en el siguiente turno y como reacción al verbo citativo con que el narrador enmarca 181a, en 182 el auditor repite el verbo citativo *chi'* flexionado en segunda persona.

Mi propuesta analítica para ejemplos como (24) es considerar este uso de los verbos citativos como parte de una rutina mediante la cual el auditorio le responde eficazmente al narrador a fin de mantener abierto el canal de comunicación. Esto quiere decir que los hablantes de tojolabal analizan los verbos de cita como recursos fáticos que les permiten, además, indexar su compromiso con el texto.

(24) Ja sje'jel ja ju'uni / La educación

181a	<i>Kechan la' oj ka'tik sje'jel a ju'uni',</i>	<i>Simplemente enseñemos a leer y escribir,</i>
181b NARRADOR	lachi'yon.	digo
182 AUDITORIO	Lachi'.	Dices.

{250/181-2}

En (25) un narrador alinea su mirada con la del oyente e interrumpe la cadena fónica por 2.31 sgs. después de emitida una oración producto del reporte y marcada con el enclítico =*b'i*. Considero que la pausa y el gesto ejecutado son susceptibles de ser analizados como signos de un intento por recuperar la atención del auditorio por parte del narrador. Nótese que el auditor, a pesar de responder gestualmente al estímulo del hablante, no repite la línea 36 ni parcial ni totalmente. Este comportamiento contrasta con lo observado en el ejemplo (24) con el predicado citativo. Esta evidencia permite sostener que el morfema de reporte =*b'i* no desencadena repeticiones dialógicas y que, por tanto, este recurso no puede ser considerado parte del aparato fático del tojolabal.

(25) Ja slo'il ja men tigre / La narración de la tigresa

36 NARRADOR	Wanb'i xchamye' yuj uk'u ja'.	Se estaban muriendo por beber agua, se dice.
AUDITORIO	[silente]	
NARRADOR	Tixab'i yal yab' a a snan a tigre, ja yal tigre jumasa jawi.	Ya entonces la madre de los tigres, de esos tigrillos, les dijo, se dice.

{10_S_Agustin_Gomez_Vazquez/036-8}

Evidencia adicional para sostener la observación anterior es el hecho de que (26), un ejemplo propuesto siguiendo la metodología de Hanks (1993) para el análisis de recursos

metapragmáticos, a pesar de no haber sido juzgado agramatical, fue marcado como anómalo en el contexto narrativo que lo inspiró.

(26)

41 NARRADOR	Wanb'i xchamye',	Murieron, se dice.
42 AUDITORIO	%wan=b'i.	Se dice.

La rutina dialógica que mostré en (24) es claramente equiparable con un hecho reportado para la conversación en tariana, a saber, que los oyentes lingüísticamente competentes retroalimentan al hablante repitiendo el último predicado con especificaciones evidenciales interrogativas y, además, con entonación interrogativa (Aikhenvald, 2004: 243). Nótese que el supuesto teórico entre grado de verdad y evidencialidad que sostiene la propia Aikhenvald no encuentra un soporte pragmático sólido en esta rutina interactiva si tomamos en cuenta que los oyentes de tariana estarían violando la máxima conversacional de cantidad al interrogar en torno a información cuya fuente de información fue marcada por el hablante como directa y, por tanto, con el mayor grado de certidumbre posible. Si, por el contrario, asumimos que la categoría evidencial está controlada también, y quizá sobre todo, por factores discursivos, tanto la rutina reportada para la conversación tariana como la observada en la narración tojolabal dejan de ser violaciones a las máximas conversacionales.

En conclusión, es posible sostener que **los verbos de cita en tojolabal son parte de los recursos que le permiten al narrador y al auditorio construir dialógicamente un texto**. Mi propuesta analítica es que esta propiedad discursiva de los predicados citativos puede ser considerada como uno de los rasgos definitorios del texto narrativo en tojolabal y que, por tanto, es factible afirmar que los recursos evidenciales de cita no están exclusivamente inspirados por la fuente de información, sino que forman parte de un artefacto más complejo para la construcción del texto.

IV.9 Efecto inferencial de verosimilitud

A lo largo de este capítulo he desarrollado un análisis que considera la cita como un recurso evidencial cuya relación con el grado de verdad del enunciado parece no ser relevante. Para ello me he alejado explícitamente de las propuestas teóricas construidas desde la tipología lingüística (Aikhenvald, 2004) y de los análisis planteados para otras lenguas mayas (López Jiménez, 2009; 2011). En esta sección presento evidencia que matiza esta propuesta; para ello, expongo datos que muestran que la selección evidencial en tojolabal puede llegar a contribuir de manera indirecta con la construcción de un efecto de verosimilitud en el texto narrativo. En un primer momento de esta sección, expongo los resultados obtenidos a través de la metodología de reflexión metalingüística propuesta por Hanks (1993) con respecto a la relación entre grado de verdad y selección evidencial; más adelante, analizo un ejemplo en que un verbo citativo enmarca una hipótesis como prueba de la no centralidad de la relación entre valores de verdad y selección evidencial; finalmente, presento evidencia que mueve a considerar que, al menos tangencialmente, es posible hablar de un efecto de verosimilitud asociado a los verbos de cita bajo circunstancias discursivas marcadas.

La primera evidencia que presento para el análisis del vínculo entre grado de verdad y verbos de cita proviene de la reflexión metalingüística. Para ello apliqué la metodología para el análisis metapragmático desarrollada por Hanks (1993), la cual probó ser relevante para el estudio de la categoría evidencial en textos narrativos tojolabales. Los tres hablantes consultados coincidieron en que el contraste entre oraciones como (27) y (28) no puede ser explicado satisfactoriamente en términos de certidumbre; el contraste entre ambos ejemplos fue explicado, más bien, atendiendo al grado de viveza: los colaboradores consideraron que el uso del verbo citativo *chi'* en (27) construye un texto narrativo estéticamente más logrado que (28), donde la precisión en torno a la fuente de información indirecta se realiza a través del enclítico reportativo =*b'i*. Nótese además que dos de los hablantes consultados coincidieron en que (27) no es una oración esperable fuera del género narrativo (*lo'il*).

(27) *Ijel tsamal unabes, xchi'.*

i	jel	tsamal-∅	unabes	x-chi'-∅
Y	INT	bonito-B3	muchísimo	ICP-CIT-B3

'Y es realmente muy bonito, dice.' {= (1)}

(28)	Jel=b'i	tsamal-∅	unabes.
	INT=REP	bonito-B3	muchísimo

'Se dice que es realmente muy bonito.' {= (2)}

La segunda evidencia que muestro proviene de ejemplos como (29) en que un narrador presenta enmarcado por el verbo citativo *lachi'yon* material lingüístico que nunca fue pronunciado: se trata de un discurso proyectado hacia el futuro que contiene lo que el hablante *diría* en caso de presentarse ciertas circunstancias específicas, esto es, el texto es la formulación de una hipótesis. El ejemplo, por tanto, puede ser considerado como un acto ilocutivo no asertivo y, en consecuencia, no tiene valor de verdad alguno. Lo anterior confirma que el vínculo entre grado de verdad y la selección de predicados citativos no es relevante.

(29) *Se'a jas ora lajultikon ko'ne, las tres las dos, lachi'yon.*

se'a	jas	ora	la-jul-tik-on	ko'n-e
cualquier	qué	hora	ICP.PAH-llegar.aquí-B1.PL-EXCL	aquí.abajo-DIR
	las tres las dos		la-chi'-y-on	
			ICP.PAH-CIT-EP-B1	

'Quién sabe a qué hora vamos a llegar aquí abajo, a las tres, a las dos, pensé.'
{010/150}

La evidencia que hasta ahora he aportado confirma que el vínculo entre el grado de verdad y la selección evidencial no es central para el análisis de la narrativa tojolabal. Sin embargo, ejemplos como (30) tornan más complejo el análisis de esta relación: el enunciado es una clara mentira; se trata de la cita con que el narrador de un discurso

lúdico infantil del tipo *lom lo'il* (ver Capítulo V para una descripción del género) cita la borrachera que, pretendidamente, tuvo su pequeña hermana de cinco años.

(30) *Onomatopeya imitando las vocalizaciones de un borracho, xchi' a Sitlali.*

x-chi'-∅ ja=Sitlali
ICP-CIT-B3 DET=Citlalli

'*Onomatopeya, decía Citlalli.*' {199/081}

El narrador de (30) usa la cita, el medio gramatical asociado con el mayor grado de verdad de acuerdo con el análisis de López Jiménez (2009; 2011), para contar una mentira. A primera vista, ejemplos como éste bastarían para refutar definitivamente la relación entre grado de verdad y selección de verbos citativos que propone este análisis; sin embargo, la motivación del narrador es, precisamente, configurar su texto de la manera más verosímil posible a fin de construir una narración exitosa. Ejemplos como éste muestran que, al menos tangencialmente, la selección evidencial puede estar asociada con el grado de verdad.

No obstante, mi propuesta analítica para explicar ejemplos como (30) sigue siendo considerar que los narradores tojolabales llevan a cabo la selección evidencial guiados más por la capacidad apelativa asociada a los predicados citativos que como un medio para codificar en términos lógicos el valor de verdad de una oración. Ya ha sido mostrado en lenguas sin morfología evidencial como el alemán estándar (Abraham, 2010) que la característica central de la modalidad epistémica es su capacidad para: (a) inducir creencias en torno al estado de conocimiento en el oyente, y (b) hacer un llamado para que el oyente confirme cooperativamente las creencias señaladas por el hablante. Esta postura teórica empata con los datos descriptivos de tojolabal a fin de explicar datos como (30): en el ejemplo, el narrador echa mano de la cita y no del reporte como un medio eficaz para inducir en el auditorio la creencia de que él se enteró de la borrachera de la pequeña Citlalli por medios directos. Al respecto de (30), considero más contundente el hecho de que, a través de la selección de un predicado citativo, el hablante manipula al auditorio a fin de confirmar la veracidad del texto.

Esta postura teórica permite, por un lado, explicar la falta de acceso a un análisis metapragmático de los verbos citativos en términos de valores de verdad como ya mostré para (27) y (28); por el otro, la propuesta de análisis no bloquea la posibilidad de investigación de ejemplos como (29) en que un enunciado con fuerza ilocutiva no asertiva es enmarcado con un predicado de cita.

Evidencia adicional para sostener este análisis proviene de textos narrativos en otras lenguas de la familia. En tsotsil zinacanteco Haviland (1989: 37 ss.) reporta oraciones con especificaciones evidenciales que, de manera semejante a lo mostrado en (29), no pueden ser explicadas sino como parte de una estrategia para codificar fuerza ilocutiva. Además, la cita como un instrumento para reproducir chismes ha sido ampliamente reportada en tsotsil (Haviland, 1977; 1987) y tojolabal (Brody, 2006).

En (31) presento una cadena conformada por tres narraciones infantiles encadenadas que ilustran claramente el hecho de que es la *intención de verosimilitud* y no el *grado de verdad* el fundamento que desencadena la selección de la estrategia citativa por encima de la morfología de reporte en este género.

(31) Discursos vanos / Lom lo'íl

Texto 1

1 CITLALLI	Ja'xa ta Moyses ja jun bwelta ili' wajtikon le'u xolob'.	Moisés, una vez hace tiempo fuimos a buscar camarones.
2	Wajtikon le'u xolob'	Fuimos a buscar camarones.
3a	Ja'xa jawa' se...	¡Entonces...
3b	Se je...	¡Entonces...
3c	Se junta joko ko' yi' yanswelo'.	¡Entonces le jalé muy fuerte su anzuelo!
4	Wokolto el k'en a yanswelo'.	Fue muy difícil sacar su anzuelo.
5	Kechan.	Eso es todo.

{200}

Texto 2

1 MOISÉS	Ja'xa jun bwelta il a Sitlali' wajtikon le'u xolob' chajkil.	Una vez Citlalli, fuimos a buscar camarones también.
2	Se waj ko' ja' ya yanswelo'.	¡Se fue al agua su anzuelito!
3a 3b 3c	<i>Tanik jan ki' wego ya kanswelo, wa la'ok'yon ta mi xawa'wex ki'i', xchi a Sitlali'.</i>	<i>Dénme rápido mi azuelito, Lloro si no me lo dan, dijo Citlalli.</i>
4	Kechan.	Eso es todo.

{201}

Texto 3

1 CITLALLI	Ja'xa jun bwelta ta Moysesí' se se se waj ka' eltikon k'en nan kandrejo'.	Una vez Moisés, ¡fuimos a sacar cangrejas!
2	Nan kandejo waj jle'tikon.	Cangrejas es lo que fuimos a buscar.
3 CITLALLI → MOISÉS (i paréntesis epistémico!)	Tixta b'a Kanyada, Moy?	<i>¿Fue justo allá en La Cañada, Moy?</i>
4	Tixta b'a Kanyada.	Justo allá en La Cañada.
5	Jm.	Mm.
6	Jta'atikon jun niwan lek.	Encontramos uno muy grande.
7a	Ja' s...	Lo que él...
7b	Ja' wa stu...	Lo que él rec...
7c	Ojb'i ojb'i ya' k'e' k'en a...	Iba —se dice— a sacar el...
7d	Ojb'i...	Iba —se dice— a...
7e	Ja' stuch'onej k'en a sti' a nan kandrejo'.	Las cangrejas iban a arrancarle la boca.
8	Yajni ke jawa' el juts'ilita.	Entonces pasó un momento.

9a	Teyxa b'a...	Ya estaba en...
9b	Ja b'a b'a ixta k'ote.	Justo por allá.
10	Textani'a.	Ya estaba allí.
11a	K'uxj yu.	Lo mordieron.
11b	K'uxji a sk'ab'i.	Le mordieron la mano.
12a	Yajni ke jaw	Entonces
12b	<i>mamito mm,</i>	<i>mamita mm,</i>
12c	xchi' a Moysesí'.	dijo Moisés.
13	Kechan.	Eso fue todo.

{202}

Al enunciar (31), dos pequeños narradores, Citlalli y Moisés, compiten ante un auditorio de pares que designa con su reacción al constructor del texto más persuasivo y cómico. Para ello, los narradores construyen una cadena de tres textos en torno a una misma anécdota que van amplificando en cada intervención. El primer texto está narrado por Citlalli, quien no echa mano de recurso evidencial alguno, esto es, presenta la información como si fuera producto de su experiencia directa. En el segundo texto, Moisés introduce una cita en la línea 3 para enmarcar el momento climático de la narración; claramente, el texto no es producto de una fuente indirecta; más bien, el narrador está interesado en presentar ante el auditorio un discurso ajeno al momento de habla a fin de conseguir un mayor grado de viveza en el relato. En contraste, el tercer y último texto, a cargo de Citlalli, está marcado con distintas estrategias evidenciales: nótese en las líneas 7c y 7d el uso del enclítico de reporte =*b'i*, además de la cita directa en 12 y de la interrupción de la coherencia narrativa en 3. El hecho de que la narradora del texto culminante en esta rutina lúdica (a) reporte el texto en la línea 7, (b) presente evidencia contundente de su pretendida veracidad a través de la cita en la línea 12, y (c) confirme sus dudas en torno a precisiones deícticas en la línea 3 rompiendo así la coherencia narrativa la ayudan a construir un efecto de verosimilitud y a configurar de esa manera un texto exitoso.

Por otro lado, el hecho de que la cadena de episodios presentada en (31) culmine con un texto que echa mano de la cita como instrumento retórico arroja más luz sobre un hecho que ya ha sido descrito para otras comunidades de habla, a saber, que la cita directa puede expresar una fuerte intención del narrador para controlar la reacción del auditorio ante un texto (Bakhtin, 1981; Voloshinov, 1973; Briggs, 1988). Esta aseveración cobra solidez si atendemos el hecho de que la narradora también hace uso de la morfología de reporte en el Texto 3 y presenta una duda razonable en la línea 3 que termina de persuadir a su auditorio en torno a la legitimidad de la información presentada.

En conclusión, **la cita pueda ser considerada como un artefacto para presentar ante el auditorio información de manera pretendidamente imparcial.**

IV.10 Algunos contextos discursivos de usos no narrativos para los verbos de cita

En la sección IV.4 describí la capacidad de los verbos citativos para indexar textos pertenecientes al género de habla narrativo. La evidencia presentada sugiere que, fuera del ámbito de la narración, estos predicados son usados sólo tangencialmente para llevar a cabo otras funciones que, desde un punto de vista estrictamente semántico, no pueden ser consideradas evidenciales. En esta sección ilustro estos usos y los presento en tanto que una extensión semántica de los recursos evidenciales orientada al contexto.

El primero de los usos no narrativos para los verbos de cita es la flexión en imperativo de *chi'* y de *ut* como parte de una rutina de elicitación con que un hablante le propone a otro —normalmente, un niño pequeño— el discurso ideal que en su opinión debería pronunciar; el segundo, es el uso de *ut* no asociado a discurso citado con el significado de 'regañar'.

En tojolabal una rutina prominente entre los niños y sus cuidadores es la elicitación con el imperativo de un verbo de cita. Cuando un cuidador considera que un niño debe emitir un discurso dado, presenta el material lingüístico idealizado y lo marca con el imperativo de un verbo de cita como nuestro en (32).

(32)

BETI→	Ojma wajan jmok?	¿Vas a ir conmigo?
ANA	oj=ma waj-an-∅ j-mok IRR=INT ir-IRR.2-B2 A1-COM	
MADRE→	Ojo, chi'an	Sí, di.
ANA (3;7)	ojo chi'-an IRR CIT-IMP	
ANA	Ojo	Sí.

{Ana_21_noviembre_2013/034-6}

Este tipo de interacción está convencionalizado a tal punto que incluso es usado por niños que todavía están adquiriendo el lenguaje con aprendices todavía más pequeños: en (33) presento un fragmento de interacción entre una adulta, una niña de 3 años y 7 meses y un infante de 14 meses. En la interacción, la adulta le pregunta al bebé qué dulces le gustaría que le comprara en una de las tiendas de la comunidad. Naturalmente, el infante no tiene capacidad lingüística para responder. Sensible ante esa situación, su hermana mayor pronuncia lo que ella considera que el niño debe decir; para ello, la joven aprendiz se apoya, precisamente, en el verbo de cita *chi'* flexionado en imperativo. Nótese que el texto que la pequeña Ana le propone a su hermano infante no está construido con la norma adulta; no obstante, el uso del verbo citativo *chi'* en imperativo como medio para elicitación es adecuado.

(33)

BETI→ XU'T (1;2)	Jasuka mas wa xak'ana? jasuka mas wa=x-ja-k'an-a-∅ qué más ICP=ICP-A2-querer-VT-B3	¿Qué más quieres?
ANA (3;7)→ XU'T	<i>Ja yuguri'</i> , chi'an =jun j-yugur chi'-an uno A1-yogurt CIT-IMP	<i>El yogurt</i> , di = <i>un yogurt para mí</i> , di

{Ana_21_noviembre_2013/194-5}

Las rutinas de elicitación con predicados de cita ya han sido ampliamente exploradas en yucateco (Pfeiler, 2007) y probablemente sea posible considerarlas como un recurso prominente en lenguas mayas para construir hablantes competentes. En ese sentido, en tojolabal, lo mismo que en yucateco, estas rutinas no se reducen a la interacción entre infantes y cuidadores que ya he mostrado, sino también a la participación entre adultos en actos de habla orientados a la conformación de hablantes de tojolabal como L2.

IV.11 Conclusión

La construcción de un texto narrativo implica necesariamente una teoría de los eventos operada a través de la manipulación del código (Ochs & Capps, 2001: 26). Todo texto que sea pronunciado espontáneamente requiere de un canal adecuado para ser transmitido, de otro para ser recibido, y de señales para mantener, interrumpir o recuperar el contacto, además de índices para tomar turnos, enmarcar discurso ajeno y provocar respuestas en el auditorio. El análisis conversacional ha demostrado con claridad y contundencia hasta qué punto los oyentes somos orientados y manipulados por los hablantes a través de un muy eficiente aparato lingüístico y paralingüístico del cual forman parte medular la interrogación y la cita directa (Goffman, 1971; 1974; 1981). Los principios normativos de la conversación espontánea parecen jerarquizar la transmisión de la intención del hablante al momento de construir un texto por encima del contenido proposicional; en este sentido, los teóricos preocupados por el análisis de la conversación

han logrado mostrar de qué manera las preguntas, lo mismo que el material lingüístico reproducido, están orientadas hacia atrás y no hacia adelante (Goffman, 1981: 5-12; Brody, 2001). Esto quiere decir que tanto la interrogación como la cita (Brody, 2001), al menos en la conversación espontánea, son medios para conducir las respuestas del auditorio más que un artefacto para explorar y exponer conocimiento. De lo anterior se deduce que la respuesta del oyente no sólo depende del contenido de un mensaje, sino también, y quizá sobre todo, del modo en que éste fue codificado por el hablante.

En este capítulo eché mano de los constructos teóricos del análisis de la conversación espontánea como un medio para acercarme al estudio de la categoría evidencial en textos narrativos. Mi intención es lanzar una mirada a las artes verbales tojolabales desde la óptica del acto de habla real. De la mano de estas herramientas teóricas, presenté evidencia que permite sostener que los hablantes de lenguas que han morfologizado la fuente de información como el tojolabal echan mano de los recursos evidenciales para configurar sus textos más allá del significado referencial. En lenguas que tienen un solo contraste evidencial entre información reportada frente a fuente de información no especificada como el macedonio y el abkhaz, se ha reportado que la inhibición de la morfología de reporte está vinculada con el grado de viveza en una narración (Aikhenvald, 2004: 317); la discusión de lenguas con sistemas evidenciales más complejos como el del tojolabal es relevante porque muestra que la selección de la especificación evidencial no está gobernada exclusivamente por la fuente de información, sino también, y quizá sobre todo, por factores metapragmáticos, de manera semejante a lo que ya ha sido propuesto en otras comunidades de habla mayas (Lucy, 1993a; 1993b; Haviland, 1989).

Es un hecho claro que la cita y el reporte son estrategias funcionalmente similares. Kroeger (2005: 224) distingue *cita* de *reporte* y llama la atención en torno a las diferencias estructurales y pragmáticas entre uno y otro aparato gramatical. Hay quienes piensan que la diferencia entre la una y el otro radica en una toma de postura (*stance*) más responsable con respecto a un texto (Aikhenvald, 2004; López Jiménez, 2010; 2011); otros prefieren entender a la cita como parte del repertorio de recursos apelativos mediante los

cuales un hablante aumenta el grado de viveza de su discurso (Fitneva, 2001; Lucy, 1993a, 1993b). De acuerdo con la propuesta tipológica de Aikhenvald, la selección de uno u otro aparato gramatical para marcar fuente de información diferente de la directa depende de la actitud del narrador frente a la información que está presentando (2004: 135). En esos términos, la cita sería una estrategia para rehuir la responsabilidad, mientras que el reporte implicaría un compromiso con los valores de verdad del discurso reportado. La evidencia presentada en este capítulo sugiere como poco viable este análisis. Esto quiere decir que la selección evidencial en tojolabal parece no estar orientada por el grado de certidumbre del hablante en torno al contenido referencial del enunciado. Los textos analizados indican que, más bien, es posible sostener que la selección de uno u otro recurso evidencial está orientada por las necesidades metapragmáticas de los narradores más que por el grado de verdad de la oración. Este hecho descriptivo no encuentra problemas si consideramos a la autocita, y por tanto a la cita, más bien como recursos mediante los cuales el narrador evoca emociones como si estuvieran ocurriendo en el momento narrativo en los términos de evaluación incorporada (Labov, 1972: 372). Por otro lado, el contraste entre los verbos de comunicación y los verbos de cita del yucateco confirma esta propuesta. Mientras que el verbo de comunicación *á'al* se concentra en los aspectos referenciales y predicativos del enunciado, los citativos son un recurso relevante para realzar las propiedades pragmáticas y performativas del enunciado (Lucy, 1993b). Por tanto, los verbos de cita reproducen cualidades pragmáticas no referenciales (o indexicales), mientras que los verbos de comunicación son el vehículo favorito de los hablantes para concentrar su esfuerzo comunicativo en los valores de verdad de la información reproducida.

En el capítulo anterior demostré que el núcleo del SET es el contraste entre información no marcada e información obtenida por fuentes secundarias; ésta, a su vez, se distingue en material citado y material reportado. En este capítulo presenté un análisis comparativo de las propiedades discursivas de dos estrategias evidenciales con una semántica cercana, el reporte y la cita. Los datos de tojolabal permiten concluir que la cita puede ser considerada como un artefacto polifuncional para: (a) enmarcar discursos

ajenos al momento de habla, (b) operar cambios de voz citada, (c) indexar al narrador como participante del acto narrado a través de la autocita, (d) indexar el género de habla narrativa, (e) señalar momentos narrativos climáticos, (f) evidenciar reflexión metalingüística, (g) indexar competencia narrativa, (h) construir dialógicamente el texto narrativo, e (i) producir un efecto inferencial de verosimilitud. En contraste, la morfología de reporte probó ser solamente un recurso morfológico para marcar una oración cuya fuente de información es distinta a la directa y cuya capacidad para proporcionar información metapragmática se reduce a la marcación tangencial de momentos narrativos climáticos según mostré en el capítulo anterior.

La intención central del capítulo es la de ilustrar la manera en que la selección de especificaciones evidenciales de cita y de reporte en el texto narrativo tojolabal no está gobernada por factores epistémicos, sino que parece estar más bien vinculada de manera estrecha a motivaciones pragmáticas y metapragmáticas. De manera paralela, en este capítulo también ofrecí evidencia de que el vínculo entre especificaciones epistémicas y valores de verdad que ha sido ampliamente sugerido por la literatura tipológica sobre evidencialidad (Aikhenvald, 2004) y reportado en lenguas mayas (López Jiménez, 2009; 2011) parece no ser del todo relevante en tojolabal.

Las observaciones de este capítulo permiten extender el análisis de Lucy (1993b) para entender las motivaciones que llevan a los narradores mayas a preferir los verbos de cita por encima del enclítico de reporte; podemos, por tanto, reconocer que los predicados citativos del tojolabal son un recurso presentacional metapragmático para reproducir propiedades pragmáticas y, en ese sentido, esta clase de predicados tiene menos valor predicativo que los verbos de comunicación. Si ampliamos este análisis al enclítico de reporte =b'i, encontramos que éste, en tanto que un valor flexivo de la oración para marcar fuente de información indirecta, no necesariamente está vinculado con el grado de verdad. La ausencia de auto-reportes frente a la posibilidad de autocitas arroja luz sobre un hecho descriptivo contundente: el contenido del material citado es más indexical, mientras que los discursos reportados con morfología evidencial son presentados sin que medien especificaciones indexicales.

No obstante lo anterior, es importante precisar que el análisis de Lucy de ninguna manera pretende sostener la imposibilidad de representar contenido referencial a través de la cita (Lucy, 1993b: 97). Más bien, la propuesta analítica es que los predicados citativos, a diferencia de la morfología de reporte, hacen énfasis en la manera en que fue producido el material lingüístico que un narrador está interesado en reproducir con el fin de comunicar los sentimientos y la actitud del emisor original. Esto quiere decir que los verbos de cita son un vehículo relevante para distinguir funciones del lenguaje centradas en los participantes del acto de habla, a saber, la apelativa y la conativa.

Por otro lado, la evidencia translingüística parece sugerir que los sistemas de marcación de la fuente de información no están sujetos a reglas inquebrantables, sino que más bien son operados por factores discursivos imbricados de manera compleja con el género de habla y con el registro. Los datos analizados en el capítulo muestran que los hablantes de tojolabal echan mano de distintos recursos evidenciales como parte de estrategias discursivas complejas para dirigir a su auditorio a fin de manipular la recepción de una cita o de lo que el narrador pretende que lo es.

En tojolabal la cita es un artefacto metalingüístico para representar actos de habla. Las modificaciones en el patrón de entonación que analicé en el capítulo anterior son un medio para reforzar el SET que enriquecen la perspectiva en que pueden ser entendidas las citas en el discurso tojolabal, a saber, no sólo como medios para la reproducción de material lingüístico previo al acto de habla, sino también como pistas relevantes para asegurar que el oyente reciba el mensaje con la fuerza ilocutiva que al hablante le interesa comunicar. Por tanto, es posible sostener que el aparato de cita también está vinculado con la manipulación de los recursos apelativos en los textos y no sólo con la codificación de la fuente de información. Desde esta perspectiva, el grado de verdad es sólo relevante en tanto que una inferencia posible en el mensaje, un hecho descrito en las narrativas populares norteamericana, anglosajona y afroamericana, polinesia, griega y brasileña (Tannen, 2007: 110) además de en textos idish de Europa del Este (Kirshenblatt, 1974).

En la Tabla 2 ofrezco un resumen de los hallazgos de este capítulo, enriquecido con el contraste de las propiedades morfosintácticas de los predicados de cita y del enclítico reportativo =b'i que fueron el centro del Capítulo II.

Tabla 2 Propiedades del morfema de reporte frente a los verbos de cita

	Enclítico de reporte =b'i	Verbos citativos
PROPIEDADES ESTRUCTURALES	Morfologización completa	Morfologización en curso
	<i>Estatus morfológico:</i>	<i>Estatus morfológico:</i>
	❖ Enclítico.	❖ Palabra independiente.
	<i>Propiedades morfosintácticas distintivas:</i>	<i>Propiedades morfosintácticas distintivas:</i>
	❖ Sin acceso a oraciones de complemento más integradas.	❖ Sin acceso a la negación. ❖ Posición fija en el enunciado. ❖ Sin vocal temática. ❖ Sin acceso a la flexión de progresivo y de perfecto. ❖ Sin acceso a oraciones subordinadas.
	<i>Restricciones pragmáticas:</i>	<i>Restricciones pragmáticas:</i>
	❖ Primera persona sólo en narraciones oníricas.	❖ Ninguna.

PROPIEDADES METAPRAGMÁTICAS	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Recurso referencial. ❖ Vinculado a actos de habla locutivos. ❖ Moderadamente polifuncional: <ul style="list-style-type: none"> ○ Tangencialmente indexa clímax narrativo. 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Recurso poético. ❖ Vinculados a actos de habla ilocutivos. ❖ Altamente polifuncionales: <ul style="list-style-type: none"> ○ Enmarcan discursos ajenos al momento de habla. ○ Indexan clímax narrativo. ○ Permiten la introducción de autocitas. ○ Indexan género de habla narrativa. ○ Operan cambio de voz narrativa. ○ Tienen acceso a la reflexión metalingüística. ○ Indexan competencia narrativa. ○ Contribuyen a construir dialógicamente la narración. ○ Tienen un efecto inferencial de verosimilitud.
-----------------------------	---	--

Las observaciones hechas en este capítulo permiten enriquecer la discusión teórica en torno al lugar que los recursos evidenciales ocupan en la gramática en tanto que elementos polifuncionales. En este sentido, los verbos de cita del tojolabal, a diferencia del enclítico de reporte, pueden ser considerados recursos pragmáticos susceptibles de interpretación metalingüística.

La cita es un artefacto evidencial ilocutivo; el reporte, uno locutivo al alcance de los narradores tojolabales: “las palabras son instrumento óptimo para que el enfoque del hablante y del oyente coincida dentro de un mismo esquema interpretativo” (Goffman, 1981, 71). Las citas permiten involucrar al auditorio con el texto a través de la repetición y el diálogo para conseguir un efecto de ventrílocuo (*ventriloquizing*) en los términos de Tannen (2007, 32 ss.): los verbos de cita tojolabales probaron ser capaces de recrear el contexto del material reproducido, además de involucrar al auditorio a través de la repetición y de la variación en secuencias más o menos largas, un rasgo observado en otras lenguas sin expresión morfológica de la evidencialidad como el chipewa (Hymes, 1981). Además de un medio gramatical para expresar la fuente de información, la categoría evidencial es un mecanismo multifuncional para establecer marcos interpretativos y emotivos intrínsecos, un requerimiento formal para la construcción del género narrativo (Ochs & Capps, 2001, 32).

Los textos analizados en este capítulo muestran que los verbos de cita, al igual que el enclítico de reporte =*b'i*, pueden ser inhibidos en contextos narrativos por motivaciones discursivas vinculadas con factores metapragmáticos como la indexación de momentos narrativos climáticos. Ello apunta también a que la categoría evidencial en tojolabal no está vinculada exclusivamente con valores epistémicos: la expresión gramatical de la fuente de información en esta lengua es también un recurso al alcance de los narradores para controlar sus textos y manipular satisfactoriamente al auditorio. Los hablantes de tojolabal tienen consciencia metalingüística de las propiedades metapragmáticas del SET y, en consecuencia, son capaces de manipularlo más allá del establecimiento de las condiciones de verdad necesarias para estructurar una oración bien formada.

En conclusión, si tomamos en cuenta que las citas directas en tojolabal maximizan la integridad del texto original, además de señalar secundariamente que el reportador es meramente un vehículo, sin interpretación o predicación sobre el contenido que reporta, podemos concluir que la cita es un recurso poético que reproduce *de re* y *de dicto*, mientras que el reporte es un recurso referencial que se reduce a la reproducción *de re*.

V. Centralidad de la categoría evidencial en tojolabal: pruebas desde el desarrollo narrativo infantil

En el Capítulo II desarrollé la caracterización morfosintáctica de los recursos gramaticales con que los hablantes de tojolabal codifican la fuente de información; dichos recursos, distribuidos en un continuo que va desde lo más gramaticalizado (enclítico reportativo =*b'i*) a lo estrictamente léxico (verbo de comunicación *ala*), están organizados en un sistema no congruente que contrasta: (1) fuente de información no especificada, (2) información reportada, (3) información citada e (4) información inferida a partir de la percepción sensorial. En el Capítulo III expuse la manera en que los recursos evidenciales del tojolabal se realizan en distintos tipos de narraciones para dar cuenta de las propiedades funcionales del SET vinculadas con el género de habla narrativo. El interés central del Capítulo IV fue presentar el SET como parte de un artefacto metapragmático de índole polifuncional que no se restringe a la expresión de la fuente de información, sino que también está involucrado con la configuración lingüística del género de habla y con la puesta en marcha de recursos apelativos. En este capítulo me propongo investigar el desarrollo de las cualidades narrativas en edades escolares desde la óptica de la evidencialidad. El objetivo central del análisis es proporcionar datos cualitativos que permitan discutir intrínsecamente el lugar que los recursos evidenciales ocupan en la gramática del tojolabal; una meta complementaria de este capítulo es aportar reflexiones a partir del análisis de datos infantiles en torno a la dinámica funcional del aparato lingüístico del que echan mano los narradores tojolabales para configurar textos artísticos.

El capítulo está dividido en tres partes. En la primera sección preciso algunas consideraciones metodológicas en torno a un género de habla narrativa propio de la interacción entre niños, el *lom lo'il*; asimismo, ofrezco una caracterización del género bajo estudio. En seguida, discuto la manera en que se construyen los buenos narradores en tojolabal desde la perspectiva de la evidencialidad; para ello, comparo la competencia narrativa de varios narradores infantiles inmersos en la construcción de un subgénero

narrativo específico, el *lom lo'il* 'discurso vano'. Finalmente, cierro el capítulo con una sección en que hago un recuento de las implicaciones teóricas que los datos de desarrollo narrativo infantil en tojolabal pudieran tener para el estudio de la categoría evidencial en las lenguas del mundo.

V. 1 El *lom lo'il*, consideraciones metodológicas y caracterización del género

En esta sección exploro el uso del SET en narraciones de cuatro niños mayores de 5;6. Mi objetivo es comparar el momento en que ocurre el dominio funcional adulto de la categoría evidencial entre los niños tojolabales con lo reportado en otras lenguas con sistemas evidenciales complejos como el turco (Aksu-Koç & Slobin, 1986), el búlgaro (Fitneva, 2001; 2008) y el tibetano (Villiers *et al.*, 2009). Considero que ésta es una base argumentativa relevante para discutir la centralidad de la categoría evidencial en tojolabal para la construcción de narradores. El apartado está organizado de la siguiente manera: después de precisar detalles metodológicos concernientes al material analizado, presento una caracterización del género narrativo bajo estudio (el *lom lo'il* 'discurso vano') y procedo al análisis del SET en tres eventos de habla con el fin de contrastar los hallazgos que expuse en los capítulos III y IV de esta tesis en torno a la relación entre narración y evidencialidad en tojolabal. Finalmente, discuto a partir de los datos expuestos si la categoría evidencial tiene una presencia coherente en el habla de los niños a partir de la edad escolar.

El *corpus* bajo estudio está conformado por 231 textos narrativos infantiles producidos por Patricia (11;1); Moisés (9;0), Juan (9;3) y Citlalli (5;6), hablantes nativos de tojolabal con competencia bilingüe subordinada en español regional comiteco. Los cuatro niños pertenecen a la misma familia extensa, pero viven en dos unidades domésticas distintas: Patricia, Moisés y Citlalli son hermanos y, a su vez, primos de Juan. Los cuatro niños asisten a la misma escuela primaria, en donde la instrucción ocurre de manera bilingüe: el tojolabal es usado como lengua de comunicación, mientras que el castellano

es utilizado en todo momento como lengua de instrucción. Ninguno de los colaboradores sabe leer y escribir en su lengua materna.

En total, fueron registrados 17 eventos de habla en los meses de julio y agosto de 2011. Cada evento está compuesto por un aproximado de diez narraciones encadenadas siguiendo la dinámica performativa del *lom lo'il* que explico en el primer apartado de esta sección. Todos los textos fueron grabados en audio y video, transcritos y traducidos con la supervisión de un hablante nativo bilingüe coordinado en español.

El *lom lo'il* 'discurso vano' es un subgénero narrativo que caracteriza la interacción lúdica verbal de la infancia tojolabal. Para su realización, son necesarios dos o más pequeños que compiten para construir una serie de micro-narraciones encadenadas en torno a un mismo hecho de la vida cotidiana (Curiel, 2012). La mayoría de estos textos cuentan mentiras, aunque algunos repasan verdades a medias o grandes exageraciones. Todos ellos tienen un desenlace cómico.

Una cadena de *lom lo'il* comienza cuando un primer niño echa mano del aparato lingüístico para enmarcar una narración tal como lo haría un adulto en medio de una conversación espontánea. En general, el tema de la micro-narración se presenta como una hazaña protagonizada por el propio narrador que ocurrió —o que el narrador pretende que ocurrió— en compañía de los otros participantes del evento de habla. Al terminar el primer texto, un segundo narrador toma la palabra, despliega el artefacto lingüístico para enmarcar un texto narrativo y responde al *lom lo'il* anterior amplificando la narración precedente y tratando de provocar una respuesta afectiva en el primer narrador, además de la risa de los espectadores. Al terminar el turno del segundo narrador, la palabra regresa al primer narrador, que continúa con la escalada cómica que caracteriza el género. La interacción suele terminar después de cinco o seis textos, momento en que los involucrados negocian un cambio de tema o incorporan nuevos narradores.

Los hablantes de tojolabal comienzan a participar de interacciones lúdicas de este tipo alrededor de los cinco años, para abandonar la práctica más o menos a los once. El *lom lo'il* no necesariamente tiene lugar cuando los adultos no están presentes, aunque éstos no intervienen nunca de este enfrentamiento verbal, lo alientan o reprimen.

Esta clase de interacción verbal no parece llevarse a cabo con el fin de humillar. El hecho de que existan ejemplos de *lom lo'il* en que la situación cómica narrada ridiculice al propio narrador apunta en otra dirección: el objetivo de este juego verbal más bien es determinar qué narrador es capaz de contar el hecho menos verosímil de la manera más creíble posible. Se trata de un complicado entramado retórico en que los niños tojolabales producen textos cómicos por su nulo contenido de verdad, aunque los presentan como hechos dignos de toda fe. Un *lom lo'il* es, pues, una producción verbal colectiva llena de mentiras contadas como si fueran verdades o de verdades exageradas más allá de toda duda razonable. Lo más importante al incursionar en esta práctica del lenguaje es construir una exageración que no pueda ser percibida como tal por el auditorio, o sea, el *lom lo'il* es un juego para engañar con palabras.

Narrar *lom lo'il* es parte del desarrollo lingüístico de los tojolabales. A través de la narración de estas mentiras, los pequeños, además de divertirse, se entrenan para presentar los hechos de manera que su auditorio se vea obligado a distinguir lo que, desde la propia perspectiva del narrador, es verdadero de aquello cuya veracidad no le consta a quien hace uso de la voz. Asimismo, este juego pone al alcance de los niños tojolabales una oportunidad para juzgar la competencia retórica de sus pares.

No hay *lom lo'il* aislado. Todos ellos forman parte de cadenas colectivas construidas a partir de la idea de la repetición dialógica, mediante la cual se incrementa la fuerza ilocutiva del evento. Este hecho ilumina un aspecto fundamental del género: es posible considerar al *lom lo'il* como una estrategia didáctica emprendida por los propios niños con el fin de aprender a insertarse de manera competente en el mundo verbal de los adultos. El género es, por tanto, una especie de instrucción infantil contrapuntual para dominar los medios expresivos al alcance de los narradores adultos.

V.2 Dominio infantil de los recursos evidenciales en textos narrativos, tres estudios de caso

En esta sección presento evidencia a partir del estudio detallado de tres eventos de habla del tipo *lom lo'il* con la intención de probar la centralidad del SET en la conformación de

los textos narrativos en tojolabal. Considero que la manera en que los pequeños tojolabales administran los recursos evidenciales de su lengua podría: (a) mostrar la necesidad de matizar las propuestas teóricas que sostienen que la categoría evidencial es un medio gramatical necesariamente vinculado con el grado de certidumbre (Aikhenvald, 2004; Plungian, 2001; Portner, 2009, entre otros), y (b) validar las posturas que presentan la categoría evidencial como un artefacto imbricado en el repertorio de artefactos gramaticales orientados a las funciones apelativas del lenguaje (Lucy, 1993; Hanks, 1993; Hennemann, 2013, entre otros). Asimismo, desde mi perspectiva, el estudio detallado de los tres casos presentados podría servir para discutir el momento en que los tojolabales adquieren la competencia funcional del SET en contextos narrativos.

En esta sección utilizo el mismo sistema de transcripción que en los demás capítulos de esta tesis, salvo por el hecho de que hago notar los momentos climáticos de cada texto debajo del número de línea. Los criterios para establecer el clímax de un texto son prominencia entonacional, gestualidad y reacción por parte del auditorio.

Texto 1

El primer *lom lo'il* que analizo está conformado por tres narraciones encadenadas. En él participaron a su vez tres pequeños, cada uno con un solo turno: Juan (9;3), Moisés (9;0) y Citlalli (5;6). En (1) reproduzco el texto que desencadena el evento narrativo. La primera narración, a cargo de Juan (9;0), está formada por cinco enunciados. En 1 el narrador enmarca el texto deícticamente siguiendo una convención estilística común al género narrativo, incluidos los textos de tradición oral. El último enunciado es un marco de cierre (*kechan* 'eso es todo') con que el narrador cede el uso de la palabra a eventuales continuadores de la cadena de *lom lo'il*. De manera coherente con la descripción de este género discursivo, en (1) el narrador desarrolla verbalmente un evento de la vida cotidiana del cual él y el resto de los participantes del *lom lo'il* fueron, aparentemente, protagonistas. En respuesta a un requerimiento formal de este género, Juan presenta el evento narrado como si fuera un acontecimiento extraordinario. La evidencia para

sostener lo anterior viene de 3b y 3c en que el proclítico *se=* codifica la falta de preparación psicológica para el contenido de la oración en que ocurre el clímax narrativo.

(1) Ja le'uj xolob'i 1 / Pescando camarones 1

1	Ja'xa ta Moyses ja jun bwelta ili' wajtikon le'u xolob'.	Una vez Moisés, fuimos a pescar camarones.
2	Wajtikon le'u xolob'.	Fuimos a pescar camarones.
3a	Ja'xa jawa' se...	Entonces...
3b	Se je...	Mucho...
3c ¡CLÍMAX!	Se junta joko ko' yi' yanswelo'.	¡Parece que le jalé mucho su anzuelo!
4	Wokolto el k'en a yanswelo'.	Muy difícilmente salió su anzuelo.
5	Kechan.	Eso fue todo.

{200}

Nótese en (1) que el narrador no hace uso en ninguno de los cinco enunciados de recursos evidenciales; esto quiere decir que toda la información es presentada como si fuera producto de la experiencia directa. En contraste, los narradores de (2) y (3), como más adelante hago notar, echan mano de recursos evidenciales para enriquecer la fuerza expresiva y el contenido apelativo de sus textos. Considero que este hecho es fundamental para discutir la dimensión poética de la categoría evidencial en los términos clásicos propuestos por Jakobson.

En (2), el segundo texto de esta cadena, Moisés (9;0) toma la pauta narrativa y propone una micro-narración conformada por cuatro enunciados. Al igual que en el ejemplo anterior, la narración está enmarcada deícticamente y tiene un cierre tradicional. El tema de (2) es el mismo que el del texto que inició el *lom lo'il* entero. Al igual que en (1), el narrador hace uso del proclítico *se=* en la línea 2 para marcar las inmediaciones del clímax narrativo.

(2) Ja le'uj xolob'i 2 / Pescando camarones 2

1	Ja'xa jun bwelta il a Sitali' wajtikon le'u xolob' chajkil.	Una vez Citlalli, también fuimos a pescar camarones.
2	Se waj ko' ja' ya yanswelo'.	¡Su anzuelito se fue al agua!
3a 3b 3c ¡CLÍMAX!	<i>Tanik jan ki' wego ya kanswelo,</i> <i>wa la'ok'yon ta mi xawa'wex ki'i',</i> xchi a Sitali'.	<i>Denme rápido mi anzuelito,</i> <i>Lloro si no me lo dan,</i> dijo Citlalli.
4	Kechan.	Eso es todo.

{201}

A diferencia de lo descrito para (1), el narrador de (2) echa mano de un recurso evidencial (la cita) en la línea 3. El predicado citativo *xchi*, destacado en negritas en 3c, enmarca el momento climático de este micro-texto. Nótese que, en contraste con el texto anterior, Moisés traslada el clímax de esta narración de la pérdida del anzuelo a la reacción verbal de la presunta protagonista de la narración. Este uso del verbo citativo *chi'* confirma las propiedades funcionales del recurso evidencial de cita, descritas en los capítulos III y IV de esta tesis, mediante las cuales los narradores tojolabales construyen una respuesta emotiva en su auditorio.

Por otro lado, el contraste entre (1) y (2) expone un hecho revelador para el análisis de la categoría evidencial. Puesto que estamos frente a un *lom lo'il*, la noción de verdad o incluso la de verosimilitud no son centrales para la construcción de estos textos; más bien, estas narraciones responden a una intención lúdica por conseguir el mejor desempeño verbal en el evento. En ese sentido, es posible considerar (2) como una amplificación de (1) en el sentido de que su narrador enriquece la estructura textual con información de segunda mano que involucra afectivamente al auditorio, en específico, a la pequeña Citlalli (5;6). La prueba del involucramiento afectivo de Citlalli es, precisamente, su intervención en (3).

El ejemplo (3) corresponde al texto con que Citlalli responde a la provocación verbal emprendida por su hermano en la línea 3 de (2). Esta narración es, además, la culminación de la cadena de *lom lo'il*, es decir, el texto que logró la aprobación de todo el auditorio que lo premió con carcajadas. La narración de Citlalli es notablemente más compleja desde el punto de vista estructural: a nivel de extensión, triplica las dos narraciones que la anteceden. Desde luego, (3) también está anclado deícticamente y tiene un marco de cierre; además, el tema narrado sigue siendo el mismo que en los dos ejemplos antecedentes.

Nótese en la línea 1 que la narradora deja clara su respuesta afectiva a la provocación de (2) al hacer de Moisés el protagonista de esta nueva historia. Sin embargo, a diferencia de lo observado para (1) y (2), el proclítico *se=* no forma parte del repertorio narrativo sobre el que se sustenta este texto.

(3) Ja le'uj xolob'i 3 / Pescando camarones 3

1	Ja'xa jun bwelta ta Moysesí' se se se waj ka' eltikon k'en nan kandrejo'.	Una vez Moisés, ¡fuimos a sacar cangrejos!
2	Nan kandejo waj jle'tikon.	Fueron cangrejas lo que fuimos a buscar.
3	Tixta b'a Kanyada, Moy?	¿Fue justo allá en La Cañada, Moy?
4	Tixta b'a Kanyada.	Fue justo allá en La Cañada.
5	Jmjm.	Jmjm.
6	Jta'atikon jun niwan lek.	Encontramos una muy grande.
7	Ya' ka'l jun...	Dio un...
8a	Ja' s...	Lo que pasó fue que ella...
8b	Ja' wa stu...	Lo que pasó fue que ella...
8c	Ojb'i...	Dicen que iba a...
8d	Ojb'i ya' k'e' k'en a...	Dicen que iba a sacarla cuando...
8e	Ojb'i...	Dicen que...
8f	Ja' stuch'unej k'en a sti' a nan kandrejo'.	Lo que pasó fue que la cangreja le

		mordió la boca.
9	Yajni ke jawa' el juts'ilita.	Entonces, pasó un momentito.
10a	Teyxa b'a...	Ya estaba allí en...
10b	Ja b'a b'a ixta k'ote.	Justo por allá.
10c	Textani'a.	Allá estaba.
11a	K'uxji yu...	Lo mordió.
11b	K'uxji a sk'ab'i'.	Le mordió la mano.
12a	Yajni ke jaw,	Entonces:
12b	<i>mamito mmmm,</i>	<i>Mamita, mmm,</i>
12c	xchi' a Moysesí'.	Dijo Moisés.
¡CLÍMAX!		
13	Kechan.	Eso es todo.

{202}

A diferencia de los dos textos precedentes, (3) está enriquecido con dos recursos evidenciales distintos: en 8 la narradora marca la fuente de información como producto del reporte (enclítico reportativo =*b'i*, destacado en negritas), mientras que en la línea 12 presenta una cita directa con el predicado *chi'* que coincide, una vez más, con el momento climático de la narración.

Si bien la reacción del auditorio permite asegurar que la narradora consiguió el texto culminante de esta cadena de *lom lo'il*, nótese en las líneas 7, 8a, 8b, 8c, 8e, 10a, 11a que Citlalli produjo seis oraciones incompletas, un hecho que no encontramos en ninguna de los dos textos precedentes. Además, en la línea 3 Citlalli abandona el uso de la voz narrativa y le dirige una pregunta a su hermano y rival en el juego verbal, un proceder que tampoco observaron Juan y Moisés en sus respectivos turnos. Este comportamiento demuestra que Citlalli no es tan competente para narrar como su hermano y su primo mayores; no obstante, fue capaz de configurar el texto que ganó la aprobación del auditorio.

Al consultar con tres colaboradores adultos la razón por la cual el texto de Citlalli fue premiado con la carcajada general a pesar de las seis oraciones mal formadas y del abandono de la voz narrativa, éstos coincidieron en que esas anomalías no son definitorias de lo que debe ser considerado un buen narrador. Los tres hablantes consultados señalaron que, gracias a la línea 12, Citlalli fue aclamada como ganadora en esta lucha verbal, es decir, gracias a la inclusión de información citada. Este hecho apunta a que la administración del SET juega un papel central en la construcción de los textos narrativos en tojolabal y que, incluso en edades tempranas como la de Citlalli, antes incluso del dominio adulto de la totalidad de las convenciones narrativas, los aprendices de tojolabal ya han analizado, interiorizado y explotado las funciones pragmáticas del SET.

En conclusión, el ejemplo 1 muestra que los recursos evidenciales no pueden ser interpretados, al menos en un *lom lo'il*, como la simple codificación de la fuente de información; además, este conjunto de textos deja en claro que la competencia narrativa en tojolabal está intrínsecamente ligada con la categoría evidencial. Finalmente, este primer *lom lo'il* nos enseña que los pequeños narradores tojolabales parecen ya tener un dominio adulto del SET desde, por lo menos, los 5;6.

Texto 2

El segundo texto que analizo está compuesto por cuatro eventos narrativos ligados a partir de un primer suceso de la vida cotidiana. A diferencia del *lom lo'il* anterior, éste tiene sólo dos narradores, Patricia (11;1) y Moisés (9;0), que hacen uso alterno de la voz en dos distintas ocasiones cada uno. La cadena de micro-narraciones es comenzada por Patricia en (4), seguida de una respuesta de Moisés en (5), a la cual la propia Patricia se le opone en (6) para, finalmente, cederle el uso de la voz a Moisés en (7). El hecho de que en este evento narrativo dos únicos narradores construyan distintos textos es una oportunidad para discutir desde una perspectiva privilegiada la administración de los recursos estilísticos de los que un mismo hablante hace uso para amplificar la fuerza ilocutiva de su narración.

El primer texto de la cadena, que presento en (4), es narrado por Patricia. El evento está inspirado en un hecho de la vida cotidiana, una serie de accidentes asociados a la pesca recreativa de especies menores, una actividad infantil entre los tojolabales. El protagonista del texto es el rival en el juego verbal de la narradora, Moisés.

(4) Ja mok'el yoj ja' / Accidentes de pesca

1a	Ja'xa jun bwelta Moysesí' wajtik k'e'...	Una vez Moisés, fuimos arriba...
1b	U'...	Uh...
1c	le'u...	A pescar...
1d	le'u kangrejo.	A pescar cangrejos.
2	Ja'xa jawa' oj wajtikon a yoj ja'i.	Entonces fuimos dentro del río.
2a	Mi...	No...
2b	Lats'ji kan yi' ja sk'ab' sok a nan...	Una cangreja le pinzó la mano...
2c	Nan sk'ab' ja nan kangrejo.	Su mano, una cangreja.
3	Ok' a Moysesí'.	Moisés lloró.
4a	Ja'xa jawa'...	Entonces...
4b	Tan...	Este...
4c	<i>Kaso j k'utxita it a wego jk'ab'i?</i>	<i>¿Acaso se rompió ahora mi mano?</i>
¡CLÍMAX!		
5	Lomxta wan ok'el a Moysesí'	Nada más estaba llorando Moisés.
6	Kechan jaw.	Eso es todo.

{114}

(4) es la única narración de este *lom lo'il* en que un participante hace uso del SET, en específico, de la cita en 4c. Nótese que Patricia indexa el material citado mediante el recurso paralingüístico de la modificación prosódica. Más adelante recupero este hecho descriptivo para explicar por qué (4) no consiguió el mismo efecto en el auditorio que el siguiente texto.

En (5) Moisés responde la provocación verbal de su hermana Patricia y construye una narración a partir de un tema compatible con el anterior, accidentes durante el desarrollo de una actividad de la vida cotidiana.

(5) Ja mok'el kuchuj sí' 1 / Accidentes cortando leña 1

1a	S...	Ah...
1b	CHa jach' a me Patrisya jun bwelta il la' wajtikon kuchu sí'.	Así también Patricia una vuelta, parece que fuimos a recoger leña.
2	Ye' je wanxta sna'jel a yala tatami.	Ella estaba pensando mucho en su maridito.
3	Sema jak sk'ujul unabes ke la' ok' tsats.	¡Será porque lo extrañaba tanto que lloró fuerte!
4	Ok'ni jaw ja Patri'a'.	Vaya que Patricia lloró mucho entonces.
5a	Junta ya' yi' sk'ab'i'.	Así se dio en todo el brazo.
5b	Jach' yi' a sk'ab'i'.	Se dio así de fuerte en el brazo.
5c	K'utssel a sk'ab' a ili.	El brazo estaba roto aquí.
¡CLÍMAX!		
6	Moteno kani.	Se quedó manca.
7	Kechan.	Eso es todo.

{115}

A pesar de que Moisés no hace uso del SET en ninguno de los siete enunciados de (5), esta narración consiguió el efecto cómico más notorio entre el auditorio. El recurso estilístico sobre el que el narrador construyó el efecto cómico de su texto es la repetición: en la línea 5, en que ocurre el clímax de esta intervención, hay una triple reformulación de la oración culminante. Este hecho nos muestra que la administración de la categoría evidencial no puede ser considerada como el único recurso poético al alcance de los narradores

tojolabales, y nos permite, por tanto, entender que el SET es sólo parte de los recursos expresivos de la lengua para conseguir textos artísticamente configurados.

En (6) Patricia recupera el uso de la voz después de que el texto anterior fuera premiado con la carcajada general. El tema de la narración, presentado en la línea 1, así como la indexación de participantes (*k-e'n-tik-on* A1-PRON-1PL-EXCL) son indicios claros para considerar que este texto forma parte de la misma cadena de *lom lo'il* que los dos ejemplos ya analizados.

(6) Ja mok'el kuchuj si' 2 / Accidente cortando leña 2

1a	Ja'xa jun bwelta ke'ntikon sok jnani wajtikon...	Una vez nosotros y mi mamá, fuimos...
1b	kuchu si'.	a cargar leña.
2 ¡CLÍMAX!	Ja'xa jawa yi'aj machit yok a jnani'.	Entonces mi mamá se dio con el machete en el pie.
3	Ok'i.	Lloró.
4	Ja'xa jawa' ts'isji yi' yoki.	Después le cosieron el pie.
5	Kechan a jaw.	Eso es todo.

{116}

(6) es considerablemente más corto que la narración anterior y tuvo un efecto cómico tan pobre que no consiguió una respuesta activa por parte del auditorio. Nótese que la narradora de (6) no hizo nunca uso del SET, de la repetición o del proclítico *se=*. Este hecho hace más sólida la propuesta descriptiva de considerar la categoría evidencial como parte integral no sólo de los recursos referenciales de la lengua, sino también, y quizá sobre todo, del artefacto poético.

En (7) Moisés recupera la voz narrativa y responde a la provocación de su hermana. El texto, considerablemente más breve que (5), es no obstante narrativamente más complejo que la narración que lo desencadenó.

(7) Ja mok'el ja wa la wajtik eskwela'i / Accidente camino de la escuela

1a	Ja'xa jun bwelta il a Patrisya se wan...	Una vez Patricia, ¡estaba...
1b	Wajelotikon eskwela jawi'.	Fuimos a la escuela esa vez.
2a	Se lajo nan xajkal yila och a nan...	Parece que fue un árbol de guajes lo que vio la...
2b	Ja b'a yal ch'in mi xna'a a sb'i'il a jawi'.	En la chiquita, no sé cómo se llama ésa.
3	Se ojb'i waj slo' a jawi'.	¡Dicen que fue a comérsela!
4 ¡CLÍMAX!	Tintintop ko'i.	Se cayó de nalgas.
5	Ja' t'aj a spatan ili'.	Se le trozó la frente justo aquí.
6	TS'isji yi' chajkil.	También la cosieron.
7	Kechan.	Eso es todo.

{117}

A diferencia del texto anterior, en la línea 3 de (7) Moisés marca la información narrada como producto del reporte; además, usa el proclítico de sorpresa *se=* en 2a y echa mano de una palabra afectiva (línea 4, destacada en negritas). Si bien los afectivos no son analizados para los propósitos de esta tesis, es importante hacer notar que en lenguas mayas esta clase léxica está claramente asociada con la competencia lingüística (Pérez González, 2012). Lo anterior explica parcialmente que (7) haya obtenido una mejor recepción por parte del auditorio que el texto precedente, a pesar de que el narrador no haga un uso consistente de la categoría evidencial o de la repetición.

Contrario a lo observado para la primera cadena de *lom lo'il* analizada, el texto ganador de esta contienda no es el último. La respuesta afectiva del auditorio hacia los cuatro textos que conforman esta cadena de micro-narraciones fue la siguiente: el primer lugar lo ocupa (4), seguido por (5), (7) y, finalmente, (6). Nótese que el texto mejor recibido no tiene ningún evidencial; en contraste, en (4) y (7) los narradores marcan como indirecta la información, en específico, como producto de la cita y del reporte

respectivamente. Asimismo, el texto que produjo la respuesta más parca por parte del auditorio fue (6), cuya narradora no hizo uso de recurso evidencial alguno, de repeticiones o del proclítico *se=*. Esta evidencia apunta, nuevamente, a que el SET no puede ser considerado como un recurso referencial exclusivamente, sino que forma parte de los recursos poéticos del tojolabal. No obstante, esta cadena de *lom lo'il* demuestra además que los evidenciales no son elementos imprescindibles en los textos artísticos. Esto nos lleva a concluir que la categoría evidencial en tojolabal es un auxiliar eficiente para la manipulación de la información, pero que de ninguna manera se puede considerar como el único recurso al alcance de los hablantes de esta lengua para la manipulación verbal.

Texto 3

En (8) reproduzco la narración conclusiva de un *lom lo'il* ejecutado por dos narradores con cuatro turnos cada uno. El texto ya fue presentado y analizado parcialmente en el Capítulo III como medio para aportar evidencia empírica en torno a la manera en que los narradores tojolabales administran el SET a fin de provocar respuestas afectivas en el auditorio. En esta sección no profundizo ese análisis, sino que me concentro en discutir si la inhibición de los evidenciales que mostré en el Capítulo III para (8) es efectivamente un recurso mediante el cual la narradora consigue efectos artísticos en el auditorio o más bien se trata de una anomalía explicable en términos de desarrollo de las competencias narrativas.

La narradora de (8) es Citlalli (5;6). El texto no sólo es la culminación de una larga cadena de *lom lo'il* de ocho turnos; (8) es también la narración que consiguió el mayor efecto cómico entre el auditorio.

El texto es a tal punto complejo que no es posible reconocer en él un único momento climático, sino tres (líneas 24, 28 y 42). Además, es uno de los pocos ejemplos de *lom lo'il* en que el auditorio participa verbalmente (línea 29) a fin de mantener abierto el canal.

(8) Ja yamuj chayi / La pesca

1 NARRADORA	B'ab'i wajtik a luku xolob'i, mi j kala.	A dónde fuimos a pescar camarones, no lo diré.
2	Top smaka tan ¿Qué' Joselino.	Fue a la parte trasera del cerco del hermano mayor Joselino.
20	Ja' yila wan ok'el a Patrisya, tito ch'ab'aji Patrisya'a.	Cuando vio que Patricia estaba llorando, entonces Patricia se calló.
21a	<i>Jas yuj wana ok'el ja we'n?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>
21b	<i>Jas yuj wana ok'el a we'ni', x...?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú...?</i>
21c	<i>Jas yuj wana ok'el we'ni?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>
21d	x-uti Patrisya.	Le gritó a Patricia.
22a	<i>Eske waj ko',</i>	<i>Es que se hundió,</i>
22b	<i>waj ko' kanswelo,</i>	<i>mi anzuelo se hundió,</i>
22c	xchi a Patrisya'.	dijo Patricia.
23a	<i>M',</i>	<i>Mm...,</i>
23b	xchi a Patrisya.	dijo Patricia.
24a	<i>Aja...</i>	<i>Ajá...</i>
24b	<i>Jas ti wanex snuk'jel ala xolob' b'a, b'a kala k'a... pat kala maka'?</i>	<i>¿Por qué estaban pescando camaroncitos en, en mi, en mi cerquito?</i>
24c [1er. Momento climático]	xchi a ¿Qué' Joselino'.	Dijo el hermano mayor Joselino.
25a	<i>Mj,</i>	<i>Mm,</i>
25b	xchi',	dijo,
25c	<i>jmj.</i>	<i>mm.</i>
26	Yajni ke jawa' ti eltikon k'ena.	Entonces salimos de ahí.
27	Cha jta'atikon otro bwelta ¿Qué' Joselino'.	Y de nuevo nos encontramos al hermano mayor Joselino.

28a	<i>Mjmmj,</i>	<i>Mm...</i>
28b	<i>elanikxa k'e'n wewo,</i>	<i>Ya sálganse rápido de ahí,</i>
28c	<i>yuma we'n watopmaka'ex ja iti'?</i>	<i>¿Acaso ésta es la parte trasera de su cerca?</i>
28d	xchi'.	Dijo.
[2o. momento climático]		
29	Xchi'?	¿Dijo?
AUDITORIO		
30	Xchi'.	Dijo.
NARRADORA		
36	Mj.	Mm.
37	Jtuch'iltikon sok Patrisya.	Estábamos solas Patricia y yo.
38	Ki'atikon kon t'un jpichitikon.	Llevamos un poco de pozol.
39	261H asta'awotikon a ¿Qué' Joselino'.	Nos volvimos a encontrar al hermano mayor Joselino.
40a	<i>Ay, mi kalta awab'yex ke jas ora cha j kal wab'i,</i>	<i>Ay, ¿no les dije ya lo que entonces les dije?,</i>
40b	xchi',	dijo,
40c	xchi'.	dijo.
41	Jm.	Mm...
42a	<i>Jay, elanik a wego ili'.</i>	<i>Ay, salgan rápido de ahí.</i>
42b	<i>Yuma we'n wapat nan maka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su pinche cerco?</i>
42c	<i>Elanik wewo ili'.</i>	<i>Salgan rápido de ahí.</i>
42d	<i>Yuma we'n wapatmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
42e	<i>Elanik k'e' wego.</i>	<i>Salgan de ahí rápido.</i>
42	<i>Mima xawila ke'n jmaka jb'a'?</i>	<i>¿No ven que es mi cerco?</i>

42	<i>Ke' jtopmaka.</i>	<i>Es la parte trasera de mi cerco,</i>
42	Xchi'.	dijo.
[3er. Momento climático]		
43	Jm.	Mm...
68	Jm.	Mm...
69a	<i>Wajkon Nu'</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
69b	Xkutatikon.	le dijimos.
70a	<i>Jas yu jach' wa xak'umanukon?</i>	<i>¿Por qué me hablan así?</i>
70b	<i>Mixa xawila jel k'ak' a jsat b'a?,</i>	<i>¿Qué no ven que mi cara ya está muy caliente?,</i>
70c	xchi'.	Dijo.
71	Mm	Mm...
72a	<i>Yuma...</i>	<i>¿Acaso...</i>
72b	<i>Yuma jel k'a...</i>	<i>¿Acaso está cali...</i>
72c	<i>Eske k'ak' a jsat wa xje'a?,</i>	<i>Es que lo que nuestro es que mi rostro está caliente,</i>
72d	xchi'.	dijo.
73	Ee, yajni ke kab'tikon jach' wa xyala, eltikon k'e' ajnel, mixa jna'a jata kuch kon.	Ay, cuando oímos lo que así decía, salimos arriba corriendo, ya no supimos cómo lo conseguimos.
74	Ay, pe xiwतिकon.	Ay, ¡qué miedo teníamos!
75	La' xb'otoljixa kaltsitikon a xiweli'.	Como que nuestro espíritu ya tronaba fuerte del miedo.
76	Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.	Ay, entonces salimos arriba corriendo.
77	Wa xb'otolixa kaltsitikon sok me Patrisya'.	Nuestro espíritu ya, tronó fuerte, el mío y el de Patricia.
78	Eltikon k'e' ajnel.	Salimos arriba corriendo.

79a	CHa jta'atikon otro bwelta b'ej.	Entonces nos lo volvimos a encontrar de nuevo en el camino.
79b	CHa jta'atikon.	Nos lo volvimos a encontrar.
80a	<i>Wajkon nu',</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
80b	xkutajtikon.	le dijimos.
81a	<i>Jas ti cha jakyex b'a jtopmaka?</i>	<i>¿Por qué llegaron otra vez a la parte trasera de mi cerco?</i>
81b	<i>Mi wa xawila jel xolob' b'a jtopmakatikon ta?</i>	<i>¿No ven que son muchos los camarones en la parte trasera de mi cerco, pues?</i>
81c	<i>Ka'axik k'e' wego b'a wanaj.</i>	<i>Váyanse de aquí rápido a su casa,</i>
81d	<i>Yuma we' watopmaka'ex?,</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81e	xchi'	dijo.
81f	<i>Yuma we' watopmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81g	<i>Jas ora cha j kal wab'yex ke ti cha b'ayex jul chajkila'?,</i>	<i>¿Cuándo voy a volver a decírselo de nuevo allí donde están?</i>
81h	xchi',	dijo,
81i	xchi'	dijo.
82	Jm	Mm...
83	Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.	Ay, entonces salimos corriendo hacia arriba.
84	CHa snochawotikon.	Y nos volvió a seguir.
85	Masxa slajawotikon.	Y ya nos alcanzó.
86	Slajawotikon.	Nos alcanzó.
87	Ti xch'ak a jlo'il ta.	Aquí se termina mi narración, pues.

{241}

Como ya fue notado en el Capítulo III, el único recurso evidencial del que echa mano la narradora son los verbos citativos en 21, 22, 23, 24, 25, 28, 40, 42, 69, 72, 80 y 81. A pesar de que el texto recibió la aprobación general en el contexto performativo en que fue generado, considero que existe evidencia suficiente para sostener que la narradora todavía no tiene competencia narrativa adulta. En específico, esta pequeña narradora:

- (a) nunca inhibe el predicado citativo para indexar momentos narrativos climáticos, a diferencia de lo observado entre narradores adultos;
- (b) repite predicados citativos flexionados al final de las citas en 40 y 81, un hecho que no pude encontrar en ningún otro narrador;
- (c) en 81e coloca el predicado citativo en medio del material reproducido, es decir, hace uso del verbo de cita como una muletilla, un comportamiento verbal que no se encuentra en las narraciones adultas, y
- (d) a diferencia de los narradores adultos, se apoya en material extralingüístico a manera de muletilla para recuperar la coherencia narrativa en 25, 41-3, 68, 71 y 82.

Nótese, sin embargo, que Citlalli tiene competencia adulta para:

- (a) indexar el cambio de voces narradas mediante el uso de los verbos citativos;
- (b) en 30 muestra que ya ha analizado el carácter dialógico de los verbos de cita al replicar ante su auditorio el citativo *xchi'*.

Esta evidencia da cuenta de que la narradora bajo estudio no tiene todavía la misma competencia narrativa que un adulto; no obstante, la manera en que administra el SET en textos narrativos es notable. El hecho más destacado en el uso particular que Citlalli hace del SET en (8) es que nunca inhibe del verbo de cita como medio para indexar momentos narrativos climáticos. Contrario a la norma narrativa adulta, esta pequeña de cinco años y

seis meses todavía no parece haber analizado las motivaciones pragmáticas que orientan a los adultos a presentar material citado sin la intervención de los predicados citativos. No obstante, el uso sistemático que Citlalli hace de los verbos de cita para indexar cambios de voz narrada y el análisis de este recurso como parte del repertorio gramatical vinculado a la repetición dialógica muestran que la competencia narrativa temprana de esta pequeña supone un alto desarrollo en la manera de administrar los recursos evidenciales de la lengua.

Los hechos descritos en (8) revelan parcialmente el carácter central de la categoría evidencial en tojolabal toda vez que otros recursos expresivos y apelativos característicos de los textos narrativos, que no analizo en esta tesis, como los predicados afectivos, la repetición, el uso del diminutivo y la voz de falsete, no están todavía presentes en el texto de Citlalli. A pesar de lo anterior, el auditorio que presencié (8) la consideró unívocamente como una narración óptima, lo cual arroja nuevamente luz a un hecho que ya ha sido expuesto: es posible sostener que la categoría evidencial es central para la construcción de textos narrativos en tojolabal.

Finalmente, hago notar que en (8) la narradora no usó nunca morfología de reporte. Considero que este hecho no puede ser incorporado a la discusión de la competencia narrativa de Citlalli tomando en cuenta que éste es un texto en primera persona: como ya mostré en el Capítulo II, la morfología de reporte en tojolabal es inhibida pragmáticamente por la primera persona excepto en contextos narrativos oníricos.

V. 3 Conclusión

En este capítulo, estudié el desarrollo narrativo temprano con el objetivo de entender cuál es el papel de la evidencialidad en la narración tojolabal contemporánea. El análisis de los evidenciales en tres narraciones infantiles del tipo *lom lo'il* mostró que los pequeños tojolabales comparten casi en su totalidad el uso adulto de estos recursos en sus textos desde por los menos los 5;6. Desde mi perspectiva, esta evidencia permite concluir que la categoría evidencial puede ser considerada como uno de los núcleos formales del género

narrativo en esta lengua y, por tanto, es esperable que su desarrollo adulto suceda relativamente temprano con respecto a otras categorías relevantes para la construcción de la narración.

Actualmente, es una opinión generalizada considerar la adquisición del lenguaje como una disciplina eficaz para el cuestionamiento y el replanteamiento de posturas teóricas en lingüística; no obstante, en este capítulo decidí no presentar datos de esta índole: todas las observaciones teóricas que bosquejo se desprenden del estudio de narraciones infantiles producidas por hablantes que ya han pasado por las etapas tempranas de la adquisición del lenguaje. Aunque es claro que la comparación entre el desarrollo narrativo temprano y los primeros usos de los evidenciales entre los infantes tojolabales podría aportar material relevante para la discusión de la centralidad de la categoría evidencial en la lengua, considero haber procedido de manera adecuada al no incluir en el cuerpo de esta tesis datos de adquisición. La razón para obrar de esa manera se desprende de la naturaleza de los datos de adquisición que pude recolectar, a saber, 20 horas de grabaciones transversales en contextos más o menos espontáneos entre cuidadoras y aprendices. En este tenor, es evidente que los datos de adquisición a mi alcance no son representativos de contextos narrativos: tomando en cuenta que, como sostengo a lo largo de esta tesis, los evidenciales son una parte medular del género narrativo, una comparación entre géneros diversos (*i.e.* interacción espontánea entre infantes y cuidadores y narraciones) fácilmente podría conducir a error. Baste señalar que los primeros usos que pude registrar de evidenciales en aprendices de tojolabal sucedieron a partir de los 2;2.

Los primeros estudios sobre la adquisición de los evidenciales apuntan en una misma dirección: no es esperable que los niños tengan un desarrollo temprano de la categoría. En su trabajo pionero sobre turco, Aksu-Koç (1988) mostró que los aprendices de esa lengua comienzan a usar la morfología evidencial a los 4;0, pero no logran dominar la norma adulta sino hasta los 6;0. Esta evidencia sugirió que el contenido semántico de los evidenciales es a tal punto abstracto que los niños pequeños enfrentan serios problemas para analizarlos. Ozturk & Papafragou (2007) explicaron con evidencia

experimental que las dificultades analíticas para adquirir la morfología evidencial de los aprendices de turco muy probablemente están relacionados con el desarrollo cognitivo: desde su perspectiva, la cognición de un niño menor de 6;0 no está lo suficientemente desarrollada como para poder: (a) distinguir los diferentes tipos de especificaciones evidenciales que operan en la lengua, y (b) mapearlas en la morfología a partir de diferentes pistas extra-lingüísticas. Este supuesto se apoya en postulados de la psicología del desarrollo que sostienen que los niños aprenden primero lo concreto y después lo abstracto (Gopnik & Meltzoff, 1997). En ese mismo sentido, Fitneva (2008) mostró que los aprendices de búlgaro controlan el contraste entre oraciones sin especificaciones evidenciales y oraciones producto del reporte hasta los 6;0, y que la morfología que acompaña las oraciones producto de la inferencia no brota sino hasta los 9;0. Asimismo, Villiers (2009) descubrió que los aprendices de tibetano comienzan a analizar los evidenciales a partir de los 5;0, aunque el dominio categoría sucede hasta los 9;0.

Contrario a los resultados explorados en turco, búlgaro y tibetano, Choi (1991) encontró que los aprendices de coreano distinguen desde etapas muy tempranas la información adquirida por experiencia directa de la asimilada y de la compartida. Estos hallazgos, que no fueron explícitamente contrastados con las investigaciones anteriores, tornaron en cuestionables los supuestos que vinculan la adquisición de la evidencialidad a la madurez cognitiva. En su estudio sobre coreano, Choi llama la atención sobre un hecho descriptivo fundamental para discutir la adquisición del lenguaje, las propiedades formales de la estructura bajo estudio. En su trabajo sobre adquisición de coreano como segunda lengua, Rhoades-Ko (2013) explica las principales propiedades gramaticales de los morfemas evidenciales, a saber, éstos se encuentran organizados en un paradigma de afijos de frase, reciben acento y ocurren obligatoriamente en la posición final de la oración. Ninguno de esos morfemas, además, acumula información gramatical. En contraste, los sistemas evidenciales del turco, tibetano y búlgaro acumulan información de aspecto, modo y tiempo. La conclusión parece clara: la opacidad morfológica juega un papel central en la adquisición de los morfemas evidenciales.

Desde la perspectiva de Aikhenvald (2004), sólo aquellas lenguas con morfología específica para codificar la fuente de información pueden ser consideradas como lenguas con evidenciales. No obstante, en esta tesis ya he mostrado que el núcleo funcional de los evidenciales del tojolabal no es exclusiva y unívocamente la fuente de información. Considero que los datos de adquisición del SET podrían contribuir también a esta discusión. El hecho de que los aprendices de tojolabal usen primero los verbos de cita y después el enclítico de reporte apunta en una dirección distinta a la postura teórica de Aikhenvald: el núcleo de la categoría evidencial, al menos desde la adquisición del lenguaje, podrían no ser los recursos realizados por medios morfológicos.

Los resultados del estudio del desarrollo de las competencias narrativas que presento como parte medular de este capítulo empatan con las observaciones de Hickman (1993) en torno al desarrollo de competencias narrativas infantiles en inglés. El uso de los evidenciales entre los narradores nóveles en ambas lenguas infantiles mostró que la categoría evidencial no sólo está vinculada con la fuente de información, sino también con el compromiso afectivo que los narradores tienen con el texto; además, el grado de verdad del discurso citado resultó no ser un elemento decisivo para la construcción de los textos narrados, en contraste con lo propuesto por otros análisis de la categoría en la lengua adulta. Asimismo, considero que estos hechos son relevantes para discutir la centralidad del SET en la construcción de textos narrativos por encima de otros recursos de esta índole como los predicados afectivos, la repetición y el diminutivo léxico *ala*, que no analizo en el cuerpo de esta tesis. Este hecho ayuda a explicar por qué los aprendices de tojolabal tienen un desarrollo temprano de este recurso: los pequeños narradores en esta lengua comprenden desde muy temprano las propiedades pragmáticas de los recursos evidenciales al punto de usarlas exitosamente en textos artísticos desde edades tempranas. Además, como ya he explicado en este capítulo, una de las propiedades metapragmáticas de los predicados citativos del tojolabal es precisamente, la posibilidad de ser construidos dialógicamente. En este sentido, de León (2002; 2005; 2006; 2007) y Brown (1988) ilustraron para el tsotsil zinacanteco y el tseltal de Tenejapa la manera en que las competencias comunicativas se desarrollan a través del control

temprano de la repetición dialógica. Asimismo, Pfeiler (2007) mostró que los aprendices de yucateco están expuestos de manera intensiva a los verbos de cita como parte de rutinas de incitación, un hecho que pudo ser constatado entre los tojolabales. Dichas rutinas no sólo sirven para corregir estructuras defectuosas, sino también para construir la competencia pragmática. Esta evidencia apunta a que los citativos son analizados como una herramienta metapragmática por los niños pequeños, un hecho refuta los análisis de la categoría evidencial que sostienen que el grado de certidumbre es la única propiedad semántica (o al menos la más relevante) que controla el uso de los citativos.

Conclusiones

Entender Mesoamérica y a los pueblos que la han configurado por siglos es una empresa que, claramente, no puede llevarse a cabo desde una sola óptica. El análisis de la cultura material y el estudio de la historia de esta área han abierto caminos fecundos para su comprensión; de igual manera, los hallazgos hechos a partir de la investigación sistemática del patrimonio discursivo de los grupos humanos presentes en el territorio mesoamericano han sido claves para llevar a cabo este cometido. Sabemos que el análisis de textos es un medio certero para discutir la estructura social que los miembros de una cultura producen y reproducen cotidianamente. De ahí que esta tesis tenga la lengua de los tojolabales como medio para el estudio de su cultura. Aunque claramente los acercamientos teóricos al texto como la filología, la filosofía o los estudios literarios son capaces de aportar reflexiones notables para la discusión de las dinámicas que subyacen a la construcción de discursos en las lenguas del mundo, considero que las ciencias del lenguaje son particularmente esclarecedoras para la exploración de caminos teóricos y metodológicos que nos puedan llevar a discutir las estructuras que sostienen la actividad verbal de los seres humanos. Así pues, la lingüística es la disciplina que orientó el curso de este trabajo.

La preocupación central de esta tesis fue dar curso a reflexiones en torno a la manera en que los tojolabales organizan parte de su vida social desde el discurso narrativo, además de contribuir a la discusión de la forma en que los seres humanos organizan su pensamiento y su acción en palabras. Tomando como guía un área específica de la gramática de esta lengua, a saber, la expresión gramatical de la fuente de información, esta investigación exploró las propiedades y los usos de los evidenciales en los textos narrativos en tojolabal contemporáneo. De manera específica, este trabajo se ocupó del análisis de narraciones artísticas de diversas índoles. La principal motivación metodológica que me condujo a ello fue la posibilidad de empatar mi perspectiva teórica con categorías analíticas nativas a fin de conseguir una comprensión pertinente de los

principios estéticos y funcionales de los que echan mano los tojolabales para llevar a cabo la acción narrativa.

Es un hecho bien sabido que los estudios del fenómeno narrativo desde el punto de vista de la lingüística son ya una tradición para la discusión de los sistemas verbales mayas; hasta ahora, el meollo de los trabajos sobre la narración en las lenguas de la familia ha sido entender cómo se estructura lingüísticamente un texto narrativo más allá del dato etnográfico. Entre otras muchas propuestas, se ha planteado que la expresión gramatical de la fuente de información es un índice relevante para el género en las narraciones mayas. Al respecto, mis hallazgos no hacen más que confirmar estas observaciones: en sus narraciones, los tojolabales, lo mismo que los cercanos tsotsiles de Zinacantán y los lejanos mam y yucatecos, hacen patente su constante preocupación por el origen de la información al punto de imprimirla profundamente en la estructura del texto. A pesar de lo anterior, es claro que la sola mención de que los evidenciales son un índice de este género de habla no basta para discutir la configuración de los eventos narrativos en esta lengua: para entender el fenómeno verbal es importante también debatir en torno a la manera en que los evidenciales son administrados en el texto y las implicaciones que dicha administración tiene para la configuración y recepción del evento de habla. Los capítulos tercero y cuarto de esta tesis se ocupan de estos temas con detenimiento; la base descriptiva para entender cómo echan mano de los evidenciales los narradores tojolabales es, en realidad, el meollo del capítulo segundo, que dedico a la exposición de las propiedades estructurales de los diversos recursos que conforman la categoría en la lengua.

•

La tesis arranca con la discusión crítica de diversas bases teóricas y metodológicas propuestas para el estudio de la narración desde un punto de vista lingüístico así como para la comprensión de las funciones y usos de los evidenciales en las lenguas del mundo. En particular, este trabajo se inserta en la tradición de los estudios centrados en la

discusión del vínculo entre el texto narrativo y la expresión gramatical de la fuente de información, un tema que ha probado ser relevante para otras tradiciones orales en toda el área maya.

Uno de los principales cuestionamientos que la tesis busca responder es si los evidenciales son parte del sistema de modo y modalidad o constituyen más bien una categoría independiente. Los datos de tojolabal apuntan en la segunda dirección: por un lado, el hecho de que el sistema evidencial de esta lengua se realice por medios dispuestos en un *continuum* que va de lo paralingüístico (entonación) a lo morfológico, pasando por lo léxico y sintáctico, sugiere que la expresión de la fuente de información no está vinculada con una sola clase de palabras en tojolabal, sino que se proyecta sobre el texto entero. En específico, el reportativo =b'i, en tanto que un enclítico de segunda posición, muestra que el alcance de esta especificación evidencial no es la palabra verbal, como sucede con el modo y la modalidad, sino la oración entera. Además, el hecho de que el modo gramatical no inhiba las especificaciones de reporte en la lengua abona en este mismo sentido: el compromiso de los hablantes con el grado de verdad de la oración parece no ser incompatible de ninguna manera con la fuente de la que obtienen (o dicen obtener) la información. Esta observación contradice análisis previos que equiparan a los evidenciales con la modalidad deóntica, un hecho descriptivo relevante para lenguas germánicas, pero que en tojolabal demostró no ser significativo.

Los recursos del tojolabal para expresar la fuente de información son, pues, de diversas índoles. En específico, en la lengua conviven cuatro contrastes: (1) fuente de información no especificada, (2) información reportada, (3) información citada y (4) información inferida a partir de percepciones sensoriales. Dichos contrastes están organizados en un paradigma no congruente que va de los completamente morfológico (información reportada) a lo estrictamente léxico (información citada mediante verbos de comunicación). A estos recursos los llamé Sistema Evidencial del Tojolabal (SET) y sus propiedades gramaticales constituyen la principal aportación del segundo capítulo de esta tesis.

El contraste evidencial de reporte en tojolabal se realiza a través del único recurso evidencial completamente morfologizado, el enclítico de segunda posición =*b'i*. Este morfema se hospeda en la primera palabra fonológica de la oración y codifica aquellas oraciones producto de la información adquirida por medios indirectos, pero cuya fuente no es precisada léxicamente. A través de ejemplos obtenidos de textos narrativos, pude concluir que, a diferencia de lo reportado para otras lenguas del mundo, el reportativo del tojolabal no interactúa con las categorías de modo, aspecto, negación, estructura de la información, complejidad sintáctica y tipo de oración. Las únicas categorías gramaticales que mostraron una interacción con el enclítico de reporte fueron la de persona y la de interrogación; al respecto, los textos mostraron que =*b'i* puede convivir con un sujeto en primera persona sólo en narraciones de sueños. Este hecho descriptivo, que de ninguna manera es aislado en las lenguas del mundo, confirmó asimismo que en tojolabal no existe el efecto de primera persona (Aikhenvald, 2004: 225), uno de los argumentos principales para sostener que el vínculo entre grado de certidumbre y evidencialidad, en esta lengua, no es relevante. Asimismo, el hecho de que las oraciones flexionadas en imperativo que a su vez son marcadas con el reportativo no sean interpretadas como intentos para atenuar la fuerza ilocutiva, sino como simples reportes de una orden, confirma que el morfema =*b'i* del tojolabal no está operado por el artefacto modal. Por otro lado, observé que la interacción entre interrogación y reporte ocurre solamente en oraciones interrogativas parciales. Mi propuesta analítica para explicar este hecho está inspirada en la estructura prosódica de la lengua y no en las propiedades semánticas del enclítico de reporte: el hecho de que =*b'i* esté distribuido complementariamente con el morfema de interrogación polar =*ma* es responsable de esta inhibición, no así el grado de certidumbre de las oraciones interrogativas polares. Estos hechos confirman que la categoría evidencial en su expresión más morfologizada no está operada por la semántica modal, sino por el origen de la fuente de información.

Los recursos léxicos para expresar la fuente de información bajo estudio fueron los verbos de comunicación *ala* 'decirlo', *cholo* 'narrarlo' y *job'o* 'preguntarlo', y los predicados citativos *chi'*, *chikan* y *ut*. El análisis de las propiedades estructurales de unos y

otros mostró que ambas clases semánticas están organizadas en dos clases léxicas distintas.

Los verbos de comunicación se distinguen del resto de los recursos evidenciales léxicos por su acceso facultativo a la marca de receptor (*addressee*) *ab'*. A su vez, estos predicados están organizados en dos sub-clases, no inquisitivos e inquisitivos: los miembros de la primera sub-clase tienen acceso a la marca de receptor *ab'* (pero no a la de dativo *i'*), son transitivos, pueden ser negados, tienen la posibilidad de escoger un adverbio aspectual o un direccional y forman una secuencia interrumpible con su complemento oracional; en contraste, el verbo de comunicación inquisitivo *job'ó* tiene acceso a la marca de dativo (pero no a la de receptor *ab'*) y no puede tener un complemento oracional pre-verbal. Esta evidencia permite concluir que los verbos de comunicación están localizados en el extremo menos gramaticalizado del SET.

Una parte sustancial de los resultados que expongo en el capítulo segundo es el hecho de que los verbos de comunicación no inquisitivos distinguen estructuralmente las citas de los reportes de acuerdo con la posición del discurso indexado en el enunciado. En específico, en el caso de aquellas oraciones en que el material lingüístico reproducido mediante un verbo de comunicación ocupa la posición pre-verbal, ésta es una cita directa; en contraste, cuando este material se realiza post-verbalmente, éste es una oración de complemento que, funcionalmente, debe ser considerada como un reporte. Estas observaciones validan las propuestas tipológicas de Munro (1982), que ya han sido reportadas en otras lenguas de la familia como el popti' o del área mesoamericana como el mixteco.

En cuanto a los predicados citativos, éstos mostraron un comportamiento único dentro de la clase verbal en cuanto a su flexión: los intransitivos *chi'* y *chikan*, a diferencia del resto de los verbos intransitivos, no tienen acceso a la vocal de estatus *-i*; asimismo, el transitivo *ut* no escoge el sufijo de estatus *-V* por armonía vocálica como el resto de los verbos transitivos no derivados, sino el morfema *-aj*. Estos hechos descriptivos empatan nuevamente con las observaciones hechas por Munro (1982) en torno a los *uerba dicendi* en tanto que candidatos idóneos para la gramaticalización de evidenciales.

Un argumento adicional para refutar los supuestos que consideran la categoría evidencial como un subfenómeno modal es la existencia de recursos sintácticos consagrados a la expresión de las inferencias hechas a partir de estímulos sensoriales como parte de los recursos evidenciales en tojolabal. Este recurso, de naturaleza sintáctica, involucra un tipo de oración de complemento escogida exclusivamente por los verbos de percepción sensorial *ab'* 'sentirlo' e *ila* 'verlo'. En el capítulo tercero mostré que, en tanto que una lengua de predicado inicial, el tojolabal construye sus complementos oracionales después del verbo. No obstante, *ila* y *ab'i* pueden tener una oración de complemento en la posición pre-verbal; cuando esto ocurre, se desencadena una interpretación inferencial hecha a partir de información recabada por medios de los sentidos. En contraste, las oraciones de complemento post-verbales asociadas a estos dos verbos simplemente codifican información obtenida a través de los sentidos producto de la percepción directa, no de la inferencia.

Otro argumento que abona en favor de una teoría de los evidenciales en tanto que una categoría gramatical independiente es la manera en que éstos ocurren en el habla real. Las observaciones que hice en textos narrativos sobre el carácter flexible de la marcación de evidenciales en tojolabal sugieren fuertemente que la administración de los evidenciales está sujeta a factores complejos sólo susceptibles de ser explicados a la luz del evento de habla real y que, además, los recursos evidenciales están sujetos a reglas necesariamente distintas a las que gobiernan la selección de modo o de recurso modal. Lo anterior lleva a un lugar muy claro: aunque el meollo semántico de los evidenciales es la fuente de información, su pragmática es mucho más compleja, un hecho descriptivo que Aikhenvald (2004) parece no haber tomado suficientemente en cuenta en su recuento tipológico.

Otro argumento de interés en esta tesis para la discusión de si los evidenciales constituyen o no una categoría gramatical independiente es la existencia de usos no vinculados estrictamente con la expresión de la fuente de información. Aunque éste es un tema tangencial con respecto a la línea principal de investigación, considero relevante enfatizar el hecho de que los verbos citativos del tojolabal pueden ocurrir en contextos

que no expresan información citada, sino que están vinculados más bien con funciones directivas que contribuyen con la formación de hablantes competentes de tojolabal como primera o segunda lenguas. En este tenor, considero que el uso de los verbos de cita como un vehículo para presentar discurso ideal, desarrollado en el capítulo quinto del trabajo, no puede ser explicado desde una teoría de los evidenciales que los suponga parte de la expresión de los valores de verdad de la oración. Desde mi perspectiva, esta propiedad de los predicados citativos es más bien susceptible de ser explicada en tanto que un uso vinculado con la capacidad del SET para presentar discurso, una propiedad pragmática de los evidenciales que Aikhenvald (2004) parece no tomar en cuenta en su caracterización tipológica.

Los datos de adquisición del lenguaje que acompañan al capítulo quinto de esta tesis muestran que los infantes tojolabales comienzan a analizar y utilizar predicados citativos y morfemas de reporte desde etapas muy tempranas. Esta evidencia sugiere la reconsideración de posturas teóricas sobre la cognición infantil según las cuales la adquisición de los evidenciales supone un desarrollo posterior al que un niño tiene a los seis años. La evidencia presentada apunta a que los pequeños tojolabales, a diferencia de los aprendices de lenguas en que la morfología evidencial comparte recursos flexivos con la expresión del aspecto y del modo, demuestran que la opacidad morfológica juega un papel fundamental en la facilitación de análisis tempranos. Estas observaciones tornan más sólido el análisis de la categoría evidencial como parte del artefacto pragmático de esta lengua.

Considero que el análisis de datos de desarrollo narrativo infantil que ofrezco como parte central del quinto capítulo de esta tesis también es un medio para discutir desde una perspectiva compleja si los evidenciales son o no parte de la categoría de modo y modalidad. Esto sugiere que el lugar que la categoría ocupa en la gramática del tojolabal es específico a esta lengua y que, por tanto, no es posible proponer que los evidenciales ocupan el mismo lugar en la gramática universal. Los resultados del análisis de la categoría evidencial en las narraciones infantiles apuntan a que el SET no puede ser considerado como un recurso referencial exclusivamente, sino que además forma parte de los recursos

poéticos del tojolabal. Contrario a lo que podría esperarse a partir de una postura teórica que considere la evidencialidad como un fenómeno modal, el estudio de los recursos evidenciales en las narraciones infantiles me permitió entender que los tojolabales conocen y aprovechan desde muy temprano el SET en tanto que un artefacto polifuncional. Este hecho lleva a desechar el supuesto vínculo semántico entre el grado de verdad y la categoría evidencial sostenido por otros acercamientos. Lo anterior sugiere que los jóvenes autores y ejecutores de estos textos echan mano de los recursos evidenciales con el fin de enriquecer la fuerza expresiva y el contenido apelativo de sus textos, y no sólo para indexar la fuente desde la cual obtuvieron la información que reproducen. Además, estos hechos son claramente relevantes para discutir la dimensión poética de la categoría evidencial en los términos propuestos por Jakobson. Sin embargo, es importante precisar que la administración de la categoría evidencial no puede ser considerada como el único recurso poético al alcance de los narradores tojolabales.

Es pertinente aclarar que, si bien es cierto que el desarrollo narrativo infantil confirma la viabilidad de las posturas teóricas que sostienen que la categoría evidencial es central en la configuración de los textos narrativos en las lenguas mayas, no obstante es posible encontrar ejemplos de textos infantiles en donde los evidenciales no son elementos imprescindibles en la narración. Lo anterior nos lleva a matizar estas conclusiones y a proponer que la categoría evidencial en tojolabal debe ser considerada un auxiliar eficiente para configurar narrativamente un discurso, pero que de ninguna manera ésta puede ser considerada como el único recurso artístico al alcance de los hablantes de esta lengua.

En conclusión, los hechos descritos en el quinto capítulo de esta tesis revelan el carácter central de la categoría evidencial en la configuración de los textos narrativos en tojolabal. Asimismo, el uso de los evidenciales entre los narradores noveles mostró que éstos no sólo están vinculados con la expresión de la fuente de información, sino también con el compromiso afectivo que los narradores tienen para con el texto. Además, el grado de verdad del discurso citado en los textos resultó no ser un elemento que guíe unívocamente la selección evidencial de los hablantes tojolabal, en contraste con lo

propuesto por otros análisis de la categoría en el habla adulta para otras lenguas mayas. Estos hechos son relevantes para la discusión en torno al papel que el SET desempeña en la construcción de textos narrativos por encima de otros recursos de esta índole como los predicados afectivos, la repetición y el diminutivo léxico *ala*, que no analicé en el cuerpo de esta tesis.

En conclusión, algunos de los resultados de esta investigación permiten cuestionar la hipótesis de que la fuente de información es relevante para la construcción del discurso en tanto que una herramienta mediante la cual se codifica el grado de certidumbre. Más bien, la realización de estos recursos en las narraciones tojolabales mostró que los evidenciales son un recurso óptimo de la gramática de esta lengua para manipular la recepción del mensaje y configurar el acto de habla narrativo a partir del diseño textual consciente o inconsciente del hablante. Mi propuesta encaja con los trabajos que se han ocupado de estudiar el vínculo entre fuente de información y narración en las lenguas del mundo a partir de la toma de conciencia del narrador como fundamento para elegir estrategias discursivas definitorias. Esto explica por qué los evidenciales son centrales para la construcción del género narrativo en tanto que un vehículo privilegiado mediante el cual los narradores comunican emociones, provocan actitudes, generan identidades y desarrollan relaciones interpersonales en su auditorio.

•

Una cuestión central en el debate en torno a los evidenciales que no ha sido del todo explorada es su realización en el evento de habla real. En específico, los datos que presento en los capítulos tercero y cuarto de esta tesis muestran que el SET opera a partir de principios que distan mucho de computar mecánicamente la fuente de información, tal como sugiere Aikhenvald (2004) en su recuento tipológico. En los textos tojolabales, los recursos evidenciales no sólo pueden ser inhibidos, sino también acumulados, sin que para ello medie una lectura recursiva. De acuerdo con mis observaciones, esta flexibilidad en la marcación de la fuente de información está vinculada más bien con el uso de estos

artefactos gramaticales en el texto real: al igual que otros muchos recursos no referenciales, los evidenciales son operados de manera conjunta por la semántica y por la pragmática.

Los ejemplos en que el SET es inhibido me permitieron concluir que los recursos evidenciales del tojolabal son más un índice contextual que un medio infalible e inequívoco de que el contenido referencial sea marcado como producto de la información indirecta. Lo anterior explica por qué los narradores tojolabales dejan de precisar la fuente de información una vez establecido un contexto suficientemente rico como para que el auditorio sepa que la información presentada no es producto de su experiencia directa. Asimismo, considero que la flexibilidad en la administración del SET también puede ser explicada en términos de la configuración retórica del género narrativo. Estos hechos no necesariamente están vinculados con el muy reducido tamaño del repertorio evidencial del tojolabal. Desde mi perspectiva, la flexibilidad en la administración del SET es producto de motivaciones retóricas para construir el texto narrativo. En específico, los datos que analicé me permitieron concluir que los narradores tojolabales echan mano del SET más allá de las especificaciones evidenciales para marcar momentos climáticos, operar cambios en la dirección del material citado y conferirles coherencia discursiva a sus narraciones. En cuanto a la acumulación de recursos evidenciales, los ejemplos presentados mostraron que ésta ocurre, sobre todo, como un índice de los momentos climáticos de la narración. Esta observación cuestiona seriamente los postulados de Aikhenvald (2004) en torno a la categoría evidencial como un vehículo flexivo vinculado con el grado de certidumbre.

Por otro lado, el estudio de la inhibición del SET me llevó a analizar en el capítulo cuarto las modificaciones prosódicas en los textos narrativos, las cuales probaron ser un fenómeno de reforzamiento evidencial y no un recurso explícito como los expuestos en el capítulo tercero. Lo anterior explica por qué las alteraciones en el patrón de entonación no sólo son operadas a través de incrementos, sino también de disminuciones de la frecuencia, amplitud y ritmo.

Asimismo, el estudio de la cita y del reporte en el texto narrativo desde la óptica del acto de habla real me permitió concluir que el SET obedece a principios pragmáticos en mayor medida de lo descrito por muchos teóricos de la categoría evidencial. Los datos analizados mostraron que los hablantes de tojolabal administran los recursos evidenciales a su alcance como parte de estrategias discursivas complejas para manipular la recepción del texto narrativo. En conclusión, la inhibición y acumulación del SET deben ser consideradas como recursos expresivos y apelativos con que los narradores dirigen la manera en que una narración pretende ser recibida, además de marcar momentos climáticos y de indexar género narrativo.

Así pues, el sistema de marcación de la fuente de información del tojolabal no está sujeto a reglas inquebrantables, sino más bien está operado por factores discursivos asociados al género de habla y al registro. Esta evidencia confirma que la construcción de un texto narrativo implica necesariamente una teoría de los eventos operada a través de la manipulación del código. El desarrollo de la categoría evidencial en tojolabal, que claramente rebasa los límites de la fuente de información, muestra que esta categoría está entrelazada de manera intensiva con motivaciones pragmáticas. Asimismo, considero que hay suficiente evidencia para sostener que los hablantes de tojolabal tienen conciencia metalingüística de la naturaleza pragmática del SET.

Por otro lado, la discusión en torno al desarrollo narrativo de los evidenciales resultó un recurso relevante para entender que la realización pragmática de esta categoría está imbricada con la construcción de la vida social a tal punto que resulta una evidente reducción considerar a los evidenciales como recursos que simple y llanamente expresan la fuente de información y que, sólo de manera tangencial, se pueden extender a otros usos tal como sugiere Aikhenvald (2004). Los datos de discurso tojolabal adulto e infantil mostraron que el dominio de la categoría está sujeto a consideraciones pragmáticas complejas.

•

Un tema central en la discusión sobre los evidenciales es el aparente traslape que algunos de estos recursos pueden tener. En específico, la cita y el reporte son dos contrastes cuya semántica es tan cercana que plantean un problema descriptivo relevante para la discusión del uso fino de esta parte de la gramática en el texto.

En el cuarto capítulo estudié sistemáticamente las propiedades pragmáticas del SET. Tomando como eje el contraste entre la cita y el reporte, aporté evidencia de que estas dos recursos tienen propiedades pragmáticas que los distinguen clara y contundentemente en los textos narrativos.

Los datos de tojolabal apuntan a que los análisis que sostienen que el contraste entre cita y reporte es susceptible de ser explicado en términos de toma de postura (*stance*) y grado de certidumbre deben ser descartados. El uso en textos de la cita o del reporte obedece más bien a motivaciones apelativas en los términos de Jakobson mediante las cuales los hablantes aumentan el grado de viveza de su discurso, indexan participantes, evocan emociones o privilegian la reproducción del contenido referencial (en el caso del reporte) o de la fuerza ilocutiva (en el caso de la cita) en el marco de una narración.

En específico, encontré que la cita no sólo reproduce *de dicto* material lingüístico ajeno al momento de habla, sino también: (a) enmarca discursos ajenos al momento de habla, (b) opera cambios de voz citada, (c) indexa al narrador como participante del acto narrado a través de la autocita, (d) indexa el género de habla narrativo, (e) señala momentos narrativos climáticos, (f) evidencia reflexión metalingüística, (g) indexa competencia narrativa, (h) construye dialógicamente el texto narrativo, e (i) produce un efecto inferencial de verosimilitud. En contraste, el enclítico de reporte se limita a reproducir *de re* las oraciones cuya fuente de información es distinta a la directa; además, este recurso se reduce a la marcación tangencial de momentos narrativos. Esta evidencia permite proponer que el contraste entre cita y reporte es susceptible de ser analizado a partir de un hecho descriptivo claro: el SET no está gobernado unívocamente por factores epistémicos, sino más bien parece estar vinculado con motivaciones pragmáticas y metapragmáticas.

Así pues, los predicados citativos son un recurso presentacional para reproducir propiedades pragmáticas y metapragmáticas. Este hecho explica, además, algunas de sus propiedades gramaticales, como los huecos en el paradigma flexivo o las restricciones sintácticas de que son objeto. De allí que esta clase de verbos tenga menos valor predicativo que los verbos de comunicación, un hecho expuesto por Munro (1982) en su recuento tipológico. Ahora bien, al extender este análisis al reportativo =b'i, encontramos que éste, en tanto que un valor flexivo de la oración para marcar fuente de información indirecta, no necesariamente está vinculado con el grado de verdad. La ausencia de auto-reportes frente a la posibilidad de auto-citas arroja luz sobre un hecho descriptivo contundente: el contenido del material citado es más indexical, mientras que los discursos reportados con morfología evidencial son presentados sin que medien especificaciones indexicales.

En conclusión, los predicados citativos, a diferencia de la morfología de reporte, destacan la manera en que fue producido el material lingüístico reproducido con el fin de comunicar los sentimientos y la actitud del emisor original. De ahí que los verbos de cita puedan ser considerados un vehículo relevante para distinguir funciones del lenguaje centradas en los participantes del acto de habla, en específico, la apelativa y la conativa.



La expresión gramatical de la fuente de información es una categoría universal. El hecho de que la mayor parte de las lenguas del mundo mejor descritas no hayan desarrollado morfología específica para su expresión muy probablemente ha empañado el debate teórico en torno al lugar que los evidenciales ocupan en la gramática. En esta tesis mostré que el tojolabal es una lengua que, a diferencia de los idiomas germánicos o de los romances, no echa mano de los mismos recursos gramaticales para expresar las nociones de modo y de fuente de información.

Mediante un sistema no congruente para la marcación de por lo menos cuatro contrastes evidenciales, los tojolabales expresan la fuente de la que obtienen la

información, pero además por ese medio codifican una serie de valores pragmáticos complejos susceptibles de ser estudiados bajo la óptica del acto de habla real. De manera particular, es el género narrativo el *locus* ideal para discutir la dinámica compleja de los evidenciales en esta lengua.

Este trabajo aportó datos y propuso un análisis que no sólo buscan facilitar el debate en torno a la categoría evidencial en las lenguas del mundo, sino también contribuir a la discusión de la estructura retórica de los textos en una lengua maya contemporánea. Desde luego, el estudio de este género de habla no se reduce a la gramática del sistema evidencial. Queda, pues, un camino abierto a la exploración de los discursos narrativos tojolabales a partir del estudio de otras herramientas formales. Ello, en mi opinión, podría abonar en un debate más pertinente de qué es una narración artísticamente configurada en las lenguas mayas.

Finalmente, considero relevante hacer énfasis en que el estudio de las propiedades gramaticales del SET mostró una imagen del tojolabal que permite discutir de manera específica el lugar que esta lengua ocupa en la familia maya. En este tenor, tenemos que el enclítico reportativo =*b'i* es producto de la gramaticalización del verbo de percepción *ab'i*, un desarrollo análogo al de las lenguas q'anjob'aleanas, aunque su estatus morfosintáctico de enclítico de segunda posición es más bien tseltalano. De manera semejante, las oraciones de complemento pre-verbales, vinculadas con la expresión de las inferencias hechas a partir de experiencias sensoriales, son un recurso reportado en *popti'* que el tseltal parece no compartir. Esto hace del SET, desde una perspectiva comparativa, una especie de mezcla entre lo q'anjob'aleano y lo tseltalano. No obstante, es claro que estos datos deben ser discutidos sobre una base comparativa más amplia.

En conclusión, los recursos evidenciales en tojolabal están inmersos en un proceso de gramaticalización que va de lo incorporado a la flexión (enclítico de reporte =*b'i*) hasta lo propiamente léxico (verbos de comunicación), pasando por los verbos de cita, que a pesar de mantener propiedades verbales, han comenzado a perder cualidades como palabras independientes. Asimismo, el SET da cuenta de un proceso de poligramaticalización para la raíz *ab'i* 'oírlo/sentirlo', que no sólo generó el reportativo

=*b'i*, sino también la marca de receptor *ab'*, escogida por los verbos de comunicación con argumentos oracionales no citados, y un tipo de oración de complemento vinculada con la evidencialidad, las oraciones invertidas.

Anexo 1. El corpus

En este anexo describo el *corpus* que analicé en la tesis; el principio clasificatorio que utilizo para organizar los eventos de habla que lo conforman es el género de habla. En la Tabla 1 detallo todos los eventos de habla narrativa documentados de acuerdo con las siguientes clases: (1) narrativa en el marco de la doctrina religiosa, (2) historia de vida, (3) *lom lo'il* 'historia vana', (4) narración histórica, (5) sinopsis, (6) narrativa de tradición oral. Los datos de adquisición temprana pueden ser consultados en la sección de consideraciones metodológicas del Capítulo V.

Tabla 1 *Corpus* narrativo utilizado en esta tesis

No.	Título	Género	Duración	Lugar de grabación
1	<i>Paráfrasis de Filipenses 2, 2</i>	Doctrina	33'22"	San Miguel Chiptic
2	<i>Segunda paráfrasis de Filipenses 2,2</i>	Doctrina	2'54"	San Miguel Chiptic
3	<i>Paráfrasis del Evangelio según San Juan, 8, 48-59</i>	Doctrina	8'45"	San Miguel Chiptic
4	<i>Rezo 1</i>	Doctrina	3'36"	San Miguel Chiptic
5	<i>Rezo 3</i>	Doctrina	6'28"	San Miguel Chiptic
6	<i>Rezo 2</i>	Doctrina	1'33"	San Miguel Chiptic
7	<i>Rezo 4</i>	Doctrina	2'41"	San Miguel Chiptic
8	<i>María y la secundaria autónoma</i>	Historia de vida	25'03"	San Miguel Chiptic
9	<i>Un viaje a San Cristóbal</i>	Historia de vida	5'31"	San Miguel Chiptic
10	<i>Entrando a un temazcal y planeando entrar a otro</i>	Historia de vida	3'16"	San Miguel Chiptic
11	<i>La vida y los trabajos de Teresa Torres</i>	Historia de vida	1'12"	San Miguel Chiptic
12	<i>El sueño de Moisés</i>	Historia de vida	53"	San Miguel Chiptic
13	<i>La fiesta de San Miguel</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic

14	<i>Fiesta en dos días</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
15	<i>Preparativos para un cumpleaños</i>	Lom lo'il	1'33"	San Miguel Chiptic
16	<i>Nace un hermanito</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
17	<i>Viaje a Comitán</i>	Lom lo'il	41"	San Miguel Chiptic
18	<i>La fiesta del día siguiente</i>	Lom lo'il	42"	San Miguel Chiptic
19	<i>La boda de Lupe</i>	Lom lo'il	33"	San Miguel Chiptic
20	<i>La llegada de Alejandro</i>	Lom lo'il	31"	San Miguel Chiptic
21	<i>Accidente con hacha</i>	Lom lo'il	33"	San Miguel Chiptic
22	<i>Dos pequeños perdidos en el camino a lavar ropa</i>	Lom lo'il	30"	San Miguel Chiptic
23	<i>Solidaridad fraternal con el trabajo del campo</i>	Lom lo'il	23"	San Miguel Chiptic
24	<i>Más sobre la fiesta de San Miguel</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
25	<i>Casimiro no sabe bailar ritmos modernos</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
26	<i>Llanto por un bebé</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic
27	<i>Más llanto por el bebé</i>	Lom lo'il	45"	San Miguel Chiptic
28	<i>Llanto por una hermana fugada</i>	Lom lo'il	28"	San Miguel Chiptic
29	<i>Huida y boda de Lupe</i>	Lom lo'il	1'23"	San Miguel Chiptic
30	<i>Pidiendo perdón por Lupe</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
31	<i>La boda de Celia</i>	Lom lo'il	39"	San Miguel Chiptic
32	<i>La boda de Paloma</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
33	<i>Una mano cortada</i>	Lom lo'il	25"	San Miguel Chiptic
34	<i>Entrevista con tema escolar</i>	Lom lo'il	1'28"	San Miguel Chiptic
35	<i>Un día de cacería con un final inesperado</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
36	<i>Juan en Comitán</i>	Lom lo'il	50"	San Miguel Chiptic
37	<i>Una víbora en la milpa</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
38	<i>Limpiando a Juan</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
39	<i>Resortero en la mano</i>	Lom lo'il	5"	San Miguel Chiptic
40	<i>Un partido de futbol</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic

<i>con un final casi trágico</i>				
41	<i>Engañando a un lascivo</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
42	<i>Clavados accidentados</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
43	<i>Pesca ingente</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
44	<i>Una fiesta sin suerte para Juan</i>	Lom lo'il	9"	San Miguel Chiptic
45	<i>Accidente en coche, alcohol y discos</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
46	<i>Juan y Moisés van a la milpa</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
47	<i>Accidente tocando música</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
48	<i>Un día de pesca</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
49	<i>Bicicletas y alcohol</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
50	<i>Una pesca fuera de lo común</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
51	<i>Accidente a caballo</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
52	<i>Pierna rota en el futbol</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
53	<i>Juan y su novia del DF</i>	Lom lo'il	16"	San Miguel Chiptic
54	<i>Accidente en caballo de trabajo</i>	Lom lo'il	9"	San Miguel Chiptic
55	<i>Atragantándose con mole</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
56	<i>Tiburones y mojarras</i>	Lom lo'il	6"	San Miguel Chiptic
57	<i>Recolectando cuarzo</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
58	<i>Un zapato de mala calidad y algunos peces traviesos</i>	Lom lo'il	54"	San Miguel Chiptic
59	<i>Un sapo mata del susto a Paloma</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
60	<i>Incidentes en una fiesta de cumpleaños</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic
61	<i>Caída desde un cajenequil</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
62	<i>Un puente roto y dos pescadores al agua</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
63	<i>Una víbora milpera y la enfermedad del susto</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic

64	<i>Una muchacha casi ahogada</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
65	<i>El dedo roto de un pie</i>	Lom lo'il	33"	San Miguel Chiptic
66	<i>Una pedrada en la nariz</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
67	<i>Accidente en bicicleta rumbo al Nance</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
68	<i>Monos y bicicletas</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
69	<i>La pesca de la víbora</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
70	<i>Susto con guajolota</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
71	<i>Citlalli borracha</i>	Lom lo'il	31"	San Miguel Chiptic
72	<i>Juan Diego en el cine</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
73	<i>Moisés abandonado</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
74	<i>Accidente de pesca</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
75	<i>Violencia intrafamiliar</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
76	<i>Muerte en el río</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
77	<i>Accidente con leña y haraganería</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
78	<i>Citlalli morada</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
79	<i>Un balde roto</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic
80	<i>La llorona</i>	Lom lo'il	19"	San Miguel Chiptic
81	<i>Cara-de-monte y Leysa</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
82	<i>Hongos robados</i>	Lom lo'il	28"	San Miguel Chiptic
83	<i>Dos episodios de pesca desangelados</i>	Lom lo'il	25"	San Miguel Chiptic
84	<i>Aguadoras borrachas</i>	Lom lo'il	16"	San Miguel Chiptic
85	<i>Inundación y zapatos perdidos</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
86	<i>Fiestas de cumpleaños</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
87	<i>Asesinos de pajaritos</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
88	<i>Anécdotas varias</i>	Lom lo'il	4'23"	San Miguel Chiptic
89	<i>Pelotazo, pedo y vergüenza</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
90	<i>Pescando camarones</i>	Lom lo'il	6"	San Miguel Chiptic
91	<i>Buchita agrade a aguadoras</i>	Lom lo'il	26"	San Miguel Chiptic
92	<i>Trusas rotas</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
93	<i>Citlalli borracha en una bicicleta</i>	Lom lo'il	27"	San Miguel Chiptic
94	<i>Un anzuelo perdido</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
95	<i>Jugando baraja</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic

96	<i>El mono</i>	Lom lo'il	23"	San Miguel Chiptic
97	<i>Una boa en el bosque</i>	Lom lo'il	25"	San Miguel Chiptic
98	<i>Dos episodios de pesca infortunados</i>	Lom lo'il	19"	San Miguel Chiptic
99	<i>La boda de Paloma</i>	Lom lo'il	26"	San Miguel Chiptic
100	<i>Dos anzuelos perdidos</i>	Lom lo'il	1'3"	San Miguel Chiptic
101	<i>Monos, sustos y diarrea</i>	Lom lo'il	16"	San Miguel Chiptic
102	<i>Camarones y diarrea</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
103	<i>Regalos de boda</i>	Lom lo'il	1'20"	San Miguel Chiptic
104	<i>El susto viperil de Juan</i>	Lom lo'il	27"	San Miguel Chiptic
105	<i>El susto montés de Moisés</i>	Lom lo'il	41"	San Miguel Chiptic
106	<i>Las enfermedades de Juan</i>	Lom lo'il	44"	San Miguel Chiptic
107	<i>El alcoholismo de Juan</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
108	<i>Juan el jinete</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
109	<i>Las enfermedades de Moisés</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
110	<i>Sobre el susto de Juan con víbora de cascabel</i>	Lom lo'il	34"	San Miguel Chiptic
111	<i>Moisés en Comitán</i>	Lom lo'il	57"	San Miguel Chiptic
112	<i>Un día en la milpa</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
113	<i>El susto montés de Juan</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
114	<i>Más sustos en el monte para Moisés</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
115	<i>El alcoholismo de Moisés</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
116	<i>Más sobre el alcoholismo de Moisés</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
117	<i>Moisés mata-víboras</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
118	<i>Moisés el jinete</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
119	<i>Juan asustado por un avión</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
120	<i>Moisés asustado por un avión</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
121	<i>Resorterazo en la nariz</i>	Lom lo'il	9"	San Miguel Chiptic
122	<i>Resorterazos por todas partes</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic

123	<i>Accidentes futbolísticos</i>	Lom lo'il	55"	San Miguel Chiptic
124	<i>La dislocación del pie de un portero</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
125	<i>Muchos huesos rotos, ni una sola razón</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
126	<i>Nadador casi ahogado</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
127	<i>Un pescador al agua</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
128	<i>Pesca con bala</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
129	<i>Pesca en Chamina</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
130	<i>Pesca más allá del Tzaconejá</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
131	<i>Una fiesta con mucha suerte para Juan y Moisés</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
132	<i>Besos salvajes</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
133	<i>Más besos salvajes</i>	Lom lo'il	6"	San Miguel Chiptic
134	<i>Accidente en bici</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
135	<i>Accidente limpiando la milpa</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
136	<i>Autoaccidente arando la tierra</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
137	<i>Limpiando irresponsablemente la milpa</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
138	<i>Una músico accidentada</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
139	<i>Accidente pescando</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
140	<i>Accidente desde el caballo favorito</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
141	<i>Moisés y su novia del DF en Sinaloa</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
142	<i>Juan y Moisés en Playa del Carmen</i>	Lom lo'il	32"	San Miguel Chiptic
143	<i>Una vaca cornó a Juan</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
144	<i>Una vaca pateó a Moisés</i>	Lom lo'il	4"	San Miguel Chiptic
145	<i>El Pinto patea a Juan</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
146	<i>Un caballo patea a Moisés</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
147	<i>Accidentes con el</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic

<i>mole</i>				
148	<i>Mole y diarrea</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
149	<i>Tamales y diarrea</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
150	<i>Una tortuga mordelona</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
151	<i>Una mojarra se defiende</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
152	<i>Polvo de cuarzo</i>	Lom lo'il	16"	San Miguel Chiptic
153	<i>Un zapato nuevo roto en la milpa</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
154	<i>Piñata y sangre</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
155	<i>Más sangre al romper piñatas</i>	Lom lo'il	10"	San Miguel Chiptic
156	<i>Todavía más sangre al romper piñatas</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
157	<i>Una bebé se cae boca-abajo</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
158	<i>Citlalli al suelo desde un cajecuil</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
159	<i>El compromiso de María</i>	Lom lo'il	42"	San Miguel Chiptic
160	<i>Besos en El Nance</i>	Lom lo'il	19"	San Miguel Chiptic
161	<i>Sustos cazando chicatanas</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic
162	<i>Dos víboras embarazadas</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
163	<i>Patricia abandonadora</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
164	<i>Accidente de recolección de hongos</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic
165	<i>Accidente pescando cangrejos</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
166	<i>Accidente cortando leña</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
167	<i>Una madre accidentada cortando leña</i>	Lom lo'il	11"	San Miguel Chiptic
168	<i>Caída por un guaje</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
169	<i>Una vaca patea a Moisés</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
170	<i>Los huesos rotos de Patricia</i>	Lom lo'il	41"	San Miguel Chiptic
171	<i>Mucha más violencia</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic

<i>intrafamiliar</i>				
172	<i>Gran accidente inesperado con machete</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic
173	<i>Devorando ratas de agua</i>	Lom lo'il	14"	San Miguel Chiptic
174	<i>Diarrea casi mortal</i>	Lom lo'il	31"	San Miguel Chiptic
175	<i>Accidente con el azadón y haraganería</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
176	<i>Accidente en el frijolar</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic
177	<i>Un cántaro roto, migración al DF y frustración</i>	Lom lo'il	31"	San Miguel Chiptic
178	<i>Migración en el DF, televisiones y frustración</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
179	<i>Accidente mortal pescando cangrejos</i>	Lom lo'il	25"	San Miguel Chiptic
180	<i>Casi ahogada en Semana Santa</i>	Lom lo'il	20"	San Miguel Chiptic
181	<i>Casada con un viejito</i>	Lom lo'il	36"	San Miguel Chiptic
182	<i>Casi ahogada en la secundaria</i>	Lom lo'il	19"	San Miguel Chiptic
183	<i>Borracha en bicicleta</i>	Lom lo'il	24"	San Miguel Chiptic
184	<i>Caídas de un guayabo</i>	Lom lo'il	33"	San Miguel Chiptic
185	<i>Una sirena</i>	Lom lo'il	9"	San Miguel Chiptic
186	<i>Víbora, abejorros y solidaridad</i>	Lom lo'il	35"	San Miguel Chiptic
187	<i>Una fiesta vergonzosa</i>	Lom lo'il	15"	San Miguel Chiptic
188	<i>Un partido de futbol vergonzoso</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
189	<i>Un borracho ahogado</i>	Lom lo'il	25"	San Miguel Chiptic
190	<i>Casimiro más que borracho</i>	Lom lo'il	29"	San Miguel Chiptic
191	<i>Casimiro se accidenta trabajando en la silvicultura</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
192	<i>Muchachas borrachas</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
193	<i>Piñata y narices rotas</i>	Lom lo'il	16"	San Miguel Chiptic
194	<i>Pajaritos asesinados: la lista de especies</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
195	<i>Accidente desde el guayabo</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic

196	<i>Barros</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
197	<i>Lubia avergonzada</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
198	<i>Mala pesca y pájaros muertos</i>	Lom lo'il	23"	San Miguel Chiptic
199	<i>Borrachera en Todosantos</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic
200	<i>Gran diarrea</i>	Lom lo'il	6"	San Miguel Chiptic
201	<i>Gran disentería</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
202	<i>Gran pedorriza</i>	Lom lo'il	8"	San Miguel Chiptic
203	<i>Pedos en la noche</i>	Lom lo'il	7"	San Miguel Chiptic
204	<i>El loco del pueblo</i>	Lom lo'il	31"	San Miguel Chiptic
205	<i>Otra visión sobre el loco del pueblo</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
206	<i>Buchita en La Mendoza</i>	Lom lo'il	12"	San Miguel Chiptic
207	<i>Buchita en su fracción</i>	Lom lo'il	28"	San Miguel Chiptic
208	<i>Buchita muere y revive</i>	Lom lo'il	21"	San Miguel Chiptic
209	<i>Otro anzuelo perdido</i>	Lom lo'il	13"	San Miguel Chiptic
210	<i>Buceando por cangrejos</i>	Lom lo'il	40"	San Miguel Chiptic
211	<i>Más sobre el mono</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
212	<i>Un coyote en el bosque</i>	Lom lo'il	17"	San Miguel Chiptic
213	<i>Leñadores en el bosque</i>	Lom lo'il	18"	San Miguel Chiptic
214	<i>Anzuelos perdidos y regaños calientes</i>	Lom lo'il	2'1"	San Miguel Chiptic
215	<i>Rehaciendo la narración 241</i>	Lom lo'il	5'7"	San Miguel Chiptic
216	<i>Más monos, más sustos y todavía más diarrea</i>	Lom lo'il	22"	San Miguel Chiptic
217	<i>Futbol, balonazos y pedos</i>	Lom lo'il	51"	San Miguel Chiptic
218	<i>Entrevista a Don Pedro sobre el pasado reciente de la gente de San Miguel Chiptic</i>	Narración histórica	18'	San Miguel Chiptic
219	<i>Las bodas tojolabales</i>	Narración histórica	1'56"	San Miguel Chiptic
220	<i>Vida cotidiana, tecnología y trabajo</i>	Narración histórica	28"	San Miguel Chiptic

<i>en el pasado tojolabal</i>				
221	<i>La visión de un joven tojolabal sobre otras culturas</i>	Narración histórica	12'30"	San Miguel Chiptic
222	<i>La fauna de San Miguel Chiptic</i>	Narración histórica	52"	San Miguel Chiptic
223	<i>La educación zapatista</i>	Narración histórica	29'34"	San Miguel Chiptic
224	<i>La música de los tojolabales</i>	Narración histórica	13'21"	San Miguel Chiptic
225	<i>Los hongos</i>	Narración histórica	11'37"	San Miguel Chiptic
226	<i>El baldío en San Miguel Chiptic</i>	Narración histórica	50'13"	San Miguel Chiptic
227	<i>La vida antes de los patronos</i>	Narración histórica	4'52"	San Miguel Chiptic
228	<i>San Miguel por San Francisco y viceversa</i>	Narración histórica	12'30"	San Miguel Chiptic
229	<i>Tamales 1</i>	Narración histórica	13"	San Miguel Chiptic
230	<i>Tamales 2</i>	Narración histórica	12"	San Miguel Chiptic
231	<i>Los Tres Pequeños Ninjas I</i>	Sinopsis	16"	San Miguel Chiptic
232	<i>En el nombre del amor 1</i>	Sinopsis	32"	San Miguel Chiptic
233	<i>El carga-bebés 1</i>	Sinopsis	38"	San Miguel Chiptic
234	<i>Los tres pequeños ninjas 1</i>	Sinopsis	50"	San Miguel Chiptic
235	<i>Los tres pequeños ninjas: escena</i>	Sinopsis	46"	San Miguel Chiptic
236	<i>Los Tres Pequeños Ninjas II</i>	Sinopsis	22"	San Miguel Chiptic
237	<i>Más sobre Los Tres Pequeños Ninjas II</i>	Sinopsis	31"	San Miguel Chiptic
238	<i>Los tres pequeños ninjas jugando</i>	Sinopsis	31"	San Miguel Chiptic
239	<i>Gas lacrimógeno y pequeños ninjas</i>	Sinopsis	23"	San Miguel Chiptic
240	<i>Intentando incendiar a los tres pequeños ninjas</i>	Sinopsis	16"	San Miguel Chiptic
241	<i>Un ninja camuflado</i>	Sinopsis	14"	San Miguel Chiptic

242	<i>Un ninja perseguido</i>	Sinopsis	23"	San Miguel Chiptic
243	<i>En el nombre del amor 2</i>	Sinopsis	36"	San Miguel Chiptic
244	<i>En el nombre del amor 3</i>	Sinopsis	23"	San Miguel Chiptic
245	<i>En el nombre del amor 4</i>	Sinopsis	30"	San Miguel Chiptic
246	<i>En el nombre del amor 5</i>	Sinopsis	36"	San Miguel Chiptic
247	<i>El carga-bebés 2</i>	Sinopsis	24"	San Miguel Chiptic
248	<i>El carga-bebés 3</i>	Sinopsis	18"	San Miguel Chiptic
249	<i>El carga-bebés 4</i>	Sinopsis	55"	San Miguel Chiptic
250	<i>Los tres pequeños ninjas 2</i>	Sinopsis	39"	San Miguel Chiptic
251	<i>Los tres pequeños ninjas 3</i>	Sinopsis	8"	San Miguel Chiptic
252	<i>Los tres pequeños ninjas 4</i>	Sinopsis	1'31"	San Miguel Chiptic
253	<i>Los tres pequeños ninjas 5</i>	Sinopsis	25"	San Miguel Chiptic
254	<i>Los tres pequeños ninjas 6</i>	Sinopsis	25"	San Miguel Chiptic
255	<i>Dos escenas de acción en Los tres pequeños ninjas</i>	Sinopsis	44"	San Miguel Chiptic
256	<i>El maíz</i> Víctor Pérez Aguilar	Tradición oral	5'57"	San Francisco Chacaljá
257	<i>El conejo y el hombre</i> Víctor Pérez Aguilar	Tradición oral	7'25"	San Francisco Chacaljá
258	<i>La tuza</i> Fernando Gómez Jiménez	Tradición oral	3'00"	San Francisco Chacaljá
259	<i>El conejo y el hombre</i> Víctor Pérez Aguilar	Tradición oral	10'45"	San Francisco Chacaljá
260	<i>El tigre y el hombre</i> Víctor Pérez Aguilar	Tradición oral	12'52"	San Francisco Chacaljá
261	<i>El maíz</i> Fernando Gómez Jiménez	Tradición oral	10'11"	San Francisco Chacaljá
262	<i>Los compadres</i> Antonio Gómez Sántiz	Tradición oral	7'31"	San Antonio Tres Cerritos
263	<i>El tigre y el hombre</i>	Tradición	15'52"	Saltillo

	Agustín Gómez Vásquez	oral		
264	<i>El conejo y el sapo</i> Agustín Gómez Vásquez	Tradición oral	3'46"	Saltillo
265	<i>Juan Haragán</i> Agustín Gómez Vásquez	Tradición oral	6'51"	Saltillo
266	<i>El Pukuj y la mula</i> Margarito García Hernández	Tradición oral	8'40"	Lomantán
267	<i>Juan Haragán</i> Margarito García Hernández	Tradición oral	4'29"	Lomantán
268	<i>El maíz</i> Margarito García Hernández	Tradición oral	4'00"	Lomantán
269	<i>Pukuj y la mula</i> Carmelino Méndez Hernández	Tradición oral	3'02"	Justo Sierra
270	<i>Los hombres antiguos</i> Carmelino Méndez Hernández	Tradición oral	2'54"	Justo Sierra
271	<i>El maíz</i> Gilberto Sántiz Méndez	Tradición oral	3'39"	Justo Sierra
272	<i>Los primeros hombres</i> Gilberto Sántiz Méndez	Tradición oral	2'56"	Justo Sierra
273	<i>El maíz y la mula</i> Ernesto Méndez Méndez	Tradición oral	26'06"	Justo Sierra
274	<i>El maíz</i> Aureliano Cruz Vásquez	Tradición oral	2'02"	Guadalupe Victoria
275	<i>Sombrerón y el tesoro</i> Candelaria Cruz López	Tradición oral	1'53"	Guadalupe Victoria
276	<i>Madre Luna</i> María Teresa Aguilar Morales	Tradición oral	4'40"	Guadalupe Victoria
277	<i>Los primeros hombres</i> Guadalupe Cruz Vásquez	Tradición oral	6'26"	Guadalupe Victoria
278	<i>Conejo</i>	Tradición	1'30"	Guadalupe Victoria

	Candelaria Cruz López	oral		
279	<i>Juan Haragán</i> Adelina Cruz López	Tradición oral	1'35"	Guadalupe Victoria
280	<i>Pukuj y la mula</i>	Tradición oral	6'37"	Guadalupe Victoria
281	<i>Mensajeros de Dios</i> Librado Sántiz Pérez	Tradición oral	2'18"	Guadalupe Victoria
282	<i>El hombre-viento</i> Adrián Pérez Pérez	Tradición oral	2'03"	Guadalupe Victoria
283	<i>El hombre-viento</i> Aureliano Cruz Vásquez	Tradición oral	3'09"	Guadalupe Victoria
284	<i>El maíz</i> María Teresa Aguilar Morales	Tradición oral	1'19"	Guadalupe Victoria
285	<i>El hombre-viento</i> Mariano Cruz Cruz	Tradición oral	3'13"	Guadalupe Victoria
286	<i>El maíz</i> Fernando Rodríguez Moreno	Tradición oral	1'56"	Guadalupe Victoria
287	<i>El maíz</i>	Tradición oral	2'00"	Guadalupe Victoria
288	<i>El rayo</i> Mariano Cruz Cruz	Tradición oral	4'01"	Guadalupe Victoria
289	<i>El sapo</i> Librado Sántiz Pérez	Tradición oral	1'25"	Guadalupe Victoria
290	<i>Sombrerón</i> Fernando Rodríguez Moreno	Tradición oral	4'14"	Guadalupe Victoria
291	<i>Juan Haragán</i> Víctor Pérez Aguilar	Tradición oral	8'09"	San Francisco Chacaljá
292	<i>El maíz</i> Aureliano Cruz Vásquez	Tradición oral	9'19"	Guadalupe Victoria

Al subgénero de **narrativa religiosa** pertenecen aquellos textos narrativos mediante los cuales los *koltanum* 'diáconos' reproducen y ordenan el mundo simbólico católico ante un auditorio tojolabal reunido en la Iglesia de San Miguel Chiptic. Estas narraciones son parte medular de la *lotrina* 'doctrina' dominical. Todos los textos registrados tuvieron lugar en tojolabal exclusivamente. Los principales rasgos estructurales que definen este subgénero son los abundantes préstamos léxicos (particularmente, sustantivos y verbos), la

participación silente del auditorio, el control narrativo por parte de los catequistas, la lectura del *Sju'unil ja Kajwaltik Dyos* 'Nuevo Testamento', los paréntesis musicales en tojolabal y español, las muy frecuentes preguntas retóricas y un contenido moral. Adviértase que la repetición y el habla paralela no forman parte esencial del repertorio de artefactos retóricos que caracterizan este género de habla.

Las **narraciones históricas** son eventos de habla que fueron documentados mayoritariamente con adultos mayores como parte de un proyecto de los educadores de la comunidad de San Miguel Chiptic para el estudio de la vida cotidiana tojolabal en el pasado en la Cañada Tojolabal. Para ello, los narradores fueron entrevistados en sus domicilios en un ambiente no controlado. Las entrevistas se basaron en un guión semi-estructurado en tojolabal que exploró de manera más o menos extensiva temas como la reforma agraria, el levantamiento zapatista de 1994, la educación autónoma, las relaciones económicas en las haciendas comitecas, las tradiciones de boda, entierro y carnaval, el sistema de pesos y medidas tojolabal, la numeración en tojolabal, la cultura gastronómica y el etno-conocimiento sobre insectos y hongos. Algunas de estas entrevistas incluyen la participación de jóvenes tojolabales con experiencia en educación autónoma. Los principales rasgos estructurales que definen esta clase de interacción verbal es la participación dialógica del auditorio, que en ningún caso se limitó al entrevistador, la abundancia de citas directas en tojolabal y español y la precisión de los límites de episodios narrativas mediante el uso de marcos de inicio y fin que no exploré en esta tesis.

Las **historias de vida** son eventos narrativos controlados en los que el narrador, a partir de un par de preguntas generadoras, pasa revista a ciertos periodos de su vida. Los colaboradores documentados fueron escogidos por su reconocida competencia como narradores, además de por su experiencia de vida. Los temas explorados van desde anécdotas de índole personal hasta la participación en eventos históricos de trascendencia para la comunidad como el reparto agrario. Los rasgos definitorios de este sub-género son los mismos que los de la narración histórica. El criterio para distinguir un tipo de evento del otro fue el tema.

El *lom lo'il* es un sub-género narrativo característico de la interacción lúdica de la infancia tojolabal. En el Capítulo V ofrezco una descripción exhaustiva de este tipo de narraciones. En ese mismo tenor, catalogué como **sinopsis** aquellos textos mediante los cuales los narradores, casi todos jóvenes menores de catorce años, sintetizan y manipulan el contenido de películas y series televisivas ante un auditorio que participa y ayuda a construir el texto con preguntas. Las sinopsis se caracterizan por estar construidas dialógicamente; muchas de ellas reproducen información obtenida por medios secundarios.

El *corpus* de **narraciones de tradición oral** que estudié fue recolectado por María Cruz La Chica como parte medular de su proyecto de investigación doctoral. Los textos fueron documentados en ambientes controlados donde la lengua de interacción fue el español. Los principales rasgos definitorios de este género de habla es el uso de marcos de inicio y de cierre altamente convencionalizados, habla paralela, abundantes citas, entre otros.

Salvo los textos de tradición oral, la totalidad del *corpus* fue transcrita por mí y revisada con la ayuda de un colaborador hablante nativo de tojolabal y bilingüe coordinado. La mayoría de los textos de tradición oral recopilados por La Chica fueron transcritos por mí y revisados por Ecsac Noé Hernández, hablante nativo de tojolabal, bilingüe coordinado con formación universitaria en lengua y cultura tojolabales por la Universidad Intercultural del Estado de Chiapas. Todas las traducciones presentadas en la tesis son mías.

Anexo 2. Antología de textos narrativos

En esta sección presento una muestra de textos configurados a partir de cuatro subgéneros narrativos (*lom lo'il*, narrativa de tradición oral, autobiografía y sinopsis) a fin de ejemplificar la naturaleza del *corpus* bajo estudio. Dejo de lado la entrevista y las narraciones insertas en contextos rituales católicos por considerar que esa clase de textos fluctúa entre la narración y otros géneros de habla, a saber, la conversación espontánea y la *lotrina*, es decir, el adoctrinamiento católico por parte de diáconos tojolabales a partir de textos traducidos del español.

Lom lo'il

Registrado en San Miguel Chiptic, Altamirano, Chiapas.

17 de julio de 2011.

Duración 2'11".

Registró y transcribió Alejandro Curiel.

Revisó la transcripción Casimiro Álvarez.

Nu' Joselino / El hermano mayor Joselino

Narradora, Citlalli Sántiz Torres (5;6)

1 NARRADORA	B'ab'i wajtik a luku xolob'i, mi j kala.	A dónde fuimos a pescar camarones, no lo diré.
2	Top smaka tan nu' Joselino.	Fue a la parte trasera del cerco del hermano mayor Joselino.
3	Ja'xa men Patrisya, b'a'a ta Moysesí'?	En cuanto a Patricia, ¿dónde estaba Moisés?
4	Mi, mi sluka ta Moysi'.	Moisés no los pescó.
5	Ja'...	Lo que pasó fue que...
6	Kechan chab'e answelo ki'atikon koni'.	Sólo teníamos dos anzuelos.

7	Jnuk'atikon sok a men Patrisya.	Patricia y yo los lanzamos al agua.
8	Kwando jaw a men Patrisya muka ko' yanswelo.	Entonces Patricia, su anzuelo se hundió en el agua.
9	Muka ko' yanswelo me Patrisya.	El anzuelo de Patricia se hundió en el agua.
10	Waj ko' yoj ja'.	Se fue al agua.
11	S...	Mm...
12	Ti cha jipa ko' ke'.	Entonces yo también lo lancé.
13	CHa i'ji ko' sok a s...yanswelo.	Y su anzuelo se lo llevó.
14	Yajni ke jawa', ok' a me Patrisya.	Entonces, Patricia lloró.
15	Ti yila Moysesí'.	Y Moisés la vio.
16	Jel latse'ntikon.	Nos reímos mucho.
17 AUDITOR	Jel latse'niyex?	¿Se rieron mucho?
18 NARRADORA	Jel latse'ntikon.	
19	Ja' yajni ke jawa, yajni ke jawa jak a b'a stop maka nu' Joselino.	Entonces, en ese momento el hermano mayor Joselino llegó a la parte trasera de su cerco.
20	Ja' yila wan ok'el a Patrisya, tito ch'ab'aji Patrisya'a.	Cuando vio que Patricia estaba llorando, entonces Patricia se calló.
21a	<i>Jas yuj wana ok'el ja we'n?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>
21b	<i>Jas yuj wana ok'el a we'ni', x...?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú...?</i>
21c	<i>Jas yuj wana ok'el we'ni?</i>	<i>¿Por qué estás llorando tú?</i>
21d	x-u'ti Patrisya.	Le gritó a Patricia.
22a	<i>Eske waj ko',</i>	<i>Es que se hundió,</i>
22b	<i>waj ko' kanswelo,</i>	<i>mi anzuelo se hundió,</i>
22c	xchi a Patrisya'.	dijo Patricia.
23a	M',	Mm...,

23b	xchi a Patrisya	Dijo Patricia.
24a	<i>Aja...</i>	<i>Ajá...</i>
24b	<i>Jas ti wanex snuk'jel ala xolob' b'a, b'a kala k'a... pat kala maka'?</i>	<i>¿Por qué estaban pescando camaroncitos en, en mi, en mi cerquito?</i>
24c	xchi a nu' Joselino'	dijo el hermano mayor Joselino.
25a	<i>Mj,</i>	<i>Mm,</i>
25b	xchi',	dijo,
25c	<i>jmj.</i>	<i>mm.</i>
26	Yajni ke jawa' ti eltikon k'ena.	Entonces salimos de ahí.
27	CHa jta'atikon otro bwelta nu' Joselino'.	Y de nuevo nos encontramos al hermano mayor Joselino.
28a	<i>Mjmmj,</i>	<i>Mm...</i>
28b	<i>elanikxa k'e'n wewo,</i>	<i>Ya sálganse rápido de ahí,</i>
28c	<i>yuma we'n watopmaka'ex ja iti'?</i>	<i>¿acaso ésta es la parte trasera de su cerca?</i>
28d	xchi'	dijo
29	Xchi'?	¿Dijo?
AUDITOR		
30	Xchi'.	Dijo.
NARRADORA		
31	Jel k'ak' sje'a a sata.	Mostró un rostro muy caliente.
32	CHa jaktikon ja... ja chan... luku xolob' b'a spat maka tatjun... nu' Joselino'.	De nuevo encontramos... animales... pesca de camarones en la parte trasera del cerco del anciano... del hermano mayor Joselino.
33	Jm.	Mm.
34	CHa jta'atikon wajtik man...	Lo volvimos a encontrar cuando

		fuimos hasta...
35	Mixa waj a kanswelotikoni'	Ya no se hundió nuestro anzuelo.
36	Mj.	Mm.
37	Jtuch'iltikon sok Patrisya.	Estábamos solas Patricia y yo.
38	Ki'atikon kon t'un jpichitikon.	Llevamos un poco de pozol.
39	CHa sta'awotikon a nu' Joselino'.	Nos volvimos a encontrar al hermano mayor Joselino.
40a	<i>Ay, mi kalta awab'yex ke jas ora cha j kal</i>	<i>Ay, ¿no les dije ya lo que entonces</i>
	<i>wab'i,</i>	<i>les dije?,</i>
40b	xchi',	dijo,
40c	xchi'.	dijo.
41	Jm.	Mm...
42a	<i>Jay, elanik a wego ili'.</i>	<i>Ay, salgan rápido de ahí.</i>
42b	<i>Yuma we'n wapat nan maka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su pinche cerco?</i>
42c	<i>Elanik wewo ili'.</i>	<i>Salgan rápido de ahí.</i>
42d	<i>Yuma we'n wapatmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
42e	<i>Elanik k'e' wego.</i>	<i>Salgan de ahí rápido.</i>
42	<i>Mima xawila ke'n jmaka jb'a'?</i>	<i>¿No ven que es mi cerco?</i>
42	<i>Ke' jtopmaka.</i>	<i>Es la parte trasera de mi cerco,</i>
42	xchi'.	dijo.
43	Jm.	Mm...
44	Yajni jawa' k'e'tikon k'ene, xiwtikon k'ene'.	Entonces nos fuimos arriba, con miedo hacia arriba.
45	Aa.	Aa...
46a	Kilatikon jel k'ak' a sati'.	Vimos que su rostro estaba muy caliente.
46b	Jel k'ak' a sati'.	Su rostro estaba muy caliente.

47a	Wajtikon k'e' mas ja...	Nos fuimos arriba hasta...
47b	Wajtikon k'e' mas...	Nos fuimos más arriba...
47c	Ti wajtikon... sts'e'el man stop maka.	Entonces nos fuimos... al costado hasta la parte trasera de su cerco.
47d	Ajm.	Mm...
47e	Wajtikon k'e' mas b'a nan b'ujan.	Nos fuimos más arriba hasta un promontorio.
48a	B'u...	Promon...
48b	Jel a, jel bolaxa nan xolob'i	Ya era una gran, gran bola de camarones.
49a	Jta'atikon chab', chab', chab', chab', chab' ch'in pasta.	Encontramos dos, dos, dos, dos, dos pequeños recipientes de plástico.
49b	Jm.	Mm...
49c	CHab' ch'in litro,	Dos pequeñas botellas de a litro.
49d	Mm,	Mm...
49e	CHab' ch'in pasta.	Dos pequeños recipientes de plástico.
50	CH'ak, ch'akta, ch'akta ka' chamtikon k'e'...	Por completo, ya por completo, por completo nos matábamos arriba...
51a	Oxe nan litro'i trawo,	Tres botellas de a litro para aguardiente.
51b	jm	Mm...
52	Yajni jawa'.	Entonces.
53	Jm	Mm...
54a	Ee, ki'atikon k'e' nan jasp'ila'.	Ey, nos llevamos arriba esa cosa.
54b	Ki'atikon k'ena.	Nos la llevamos a rriba.
54c	Mjmmj.	Mm...

54d	Ki'atikon k'en a nan xolob'a, jun... ch... chab'e... chab'e slitro'i trawo.	Entonces nos llevamos arriba los camarones, uno... do... dos... dos botellas de a litro para aguardiente.
55	CHa jta'atikon b'ej a nu' Joselino.	De nuevo nos encontramos al hermano mayor Joselino en el camino.
56a	Yajni jawa',	Entonces,
56b	<i>ay, jas ora cha kal wab'i?</i>	<i>Ay, ¿cuándo se los voy a volver a decir?</i>
56c	<i>yuma mi xak'u'anex wa xch'ak kal wab'i?,</i>	<i>¿Acaso no obedecen lo que les acabo de decir?</i>
56d	xchi',	dijo,
56e	xchi'.	dijo.
57	Pe tajki, tajki.	¡Vaya que se enojó, se enojó!
58	Wa sje'a sati'.	Fue a enseñar su rostro.
59	K'ak' k'ak' a sati'.	Su rostro estaba caliente, caliente.
60	Ay, xiwtikon.	Ay, tuvimos miedo.
61a	Jach'a ,	Así [hace un gesto de taquicardia],
61b	xchi' a kaltsiltikoni'.	Decía mi espíritu.
62	Eltikon k'e' ajnela.	Salimos corriendo.
63	CHa jta'atikon otro welta'.	Entonces nos lo encontramos de nuevo.
64	Eltikonxa ajnel b'a spatik-a.	Entonces ya nos salimos corriendo de su cerco.
65a	CHa... cha waj k'e' ajnela.	Otra vez... Otra vez nos fuimos arriba corriendo.
65b	Waj ajnela.	Nos fuimos corriendo.
66a	CHa s...	Otra vez...

66b	CHa s...	Otra vez...
66c	CHa s...	Otra vez...
66d	Jm.	Mm...
66e	CHa slajawotikon.	Otra vez nos alcanzó.
67	CHa jk'umatikona.	Entonces nos volvió a hablar.
68	Jm.	Mm...
69a	<i>Wajkon nu',</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
69b	Xkutatikon.	le dijimos.
70a	<i>Jas yu jach' wa xak'umanukon?</i>	<i>¿Por qué me hablan así?</i>
70b	<i>Mixa xawila jel k'ak' a jsat b'a?,</i>	<i>¿Que no ven que mi cara ya está</i>
70c	xchi'	<i>muy caliente?,</i> dijo
71	Mm	Mm...
72a	<i>Yuma...</i>	<i>¿Acaso...</i>
72b	<i>Yuma jel k'a...</i>	<i>¿Acaso está cali...</i>
72c	<i>Eske k'ak' a jsat wa xje'a?,</i>	<i>Es que lo que nuestro es que mi</i>
72d	xchi'	<i>rostro está caliente,</i> dijo.
73	Ee, yajni ke kab'tikon jach' wa xyala, eltikon k'e' ajnel, mixa jna'a jata kuch kon.	Ay, cuando oímos lo que así decía, salimos arriba corriendo, ya no supimos cómo lo conseguimos.
74	Ay, pe xiwतिकon.	Ay, ¡qué miedo teníamos!
75	La' xb'otoljixa kaltsitikon a xiweli'.	Como que nuestro espíritu ya tronaba fuerte del miedo.
76	Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.	Ay, entonces salimos arriba corriendo.
77	Wa xb'otolixa kaltsitikon sok me Patrisya'.	Nuestro espíritu ya, tronó fuerte, el mío y el de Patricia.
78	Eltikon k'e' ajnel.	Salimos arriba corriendo.

79a	CHa jta'atikon otro bwelta b'ej.	Entonces nos lo volvimos a encontrar de nuevo en el camino.
79b	CHa jta'atikon.	Nos lo volvimos a encontrar.
80a	<i>Wajkon nu',</i>	<i>Nos vemos, hermano mayor,</i>
80b	xkutajtikon.	le dijimos.
81a	<i>Jas ti cha jakyex b'a jtopmaka?</i>	<i>¿Por qué llegaron otra vez a la parte trasera de mi cerco?</i>
81b	<i>Mi wa xawila jel xolob' b'a jtopmakatikon ta?</i>	<i>¿No ven que son muchos los camarones en la parte trasera de mi cerco, pues?</i>
81c	<i>Ka'axik k'e' wego b'a wanaj.</i>	<i>Váyanse de aquí rápido a su casa,</i>
81d	<i>Yuma we' watopmaka'ex?,</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81e	xchi'	dijo.
81f	<i>Yuma we' watopmaka'ex?</i>	<i>¿Acaso es la parte trasera de su cerco?</i>
81g	<i>Jas ora cha j kal wab'yex ke ti cha b'ayex jul chajkila'?,</i>	<i>¿Cuándo voy a volver a decírselo de nuevo allí donde están?</i>
81h	xchi',	dijo,
81i	xchi'	dijo.
82	Jm	Mm...
83	Ee, yajni ke jawa eltikon k'e' ajnel.	Ay, entonces salimos corriendo hacia arriba.
84	CHa snochawotikon.	Y nos volvió a seguir.
85	Masxa slajawotikon.	Y ya nos alcanzó.
86	Slajawotikon.	Nos alcanzó.
87	Ti xch'ak a jlo'il ta.	Aquí se termina mi narración, pues.

{241}

Narrativa de tradición oral

Recogido en Guadalupe Victoria, Altamirano, Chiapas.

29 de abril de 2013.

Duración 1'53".

Recogió María Cruz La Chica.

Transcribieron Alejandro Curiel y Ecsac Noé Hernández.

Sombrerón y el tesoro Narradora, Candelaria Cruz López (78 años)

1	Tose ja' kuento oj jkal awab'ye'xi.	Entonces éste es el cuento que les voy a decir.
2a	K'otb'i jun...	Dicen que llegó allá un...
2b	Wajb'i jun winik.	Dicen que un hombre fue.
3	Wanb'i pojo si'.	Dicen que estaba rajando leña.
4	Tose pes mib'i x-el yu po'jel a si'i' .	Entonces, pues dicen que no le salía el rajado de la leña.
5a	Wanxtab'i utanel.	Dicen que lo estaban regañe y regañe.
5b	Wanxtab'i utanel a mib'i x-el yu pojel a si'i.	Dicen que que lo estaban regañe y regañe porque no le salía el rajado de la leña.
6a	Tose ja jawi...	Entonces...
6b	Tib'i...	Dicen que entonces...
6c	Wajtob'i yile.	Dicen que fue a verlo.
6d	Tib'i jun ta, jun tan jnal-a.	Dicen que era un, un fulano rico.
7a	Tib'i wa xyala'a:	Dicen que dijo:
7b	— <i>Jas wanuka ijo?, xchib'i.</i>	— <i>¿Qué estás haciendo, hijo?, dicen que dijo.</i>
7c	— <i>Tan wanon spojel si' pe mi x-eli.</i>	— <i>Este, estoy rajando leña, pero no me sale.</i>

7d	—A pe lomni wana pojel ja si' ja tiwa.	—Ah, pero en vano estás rajando la leña aquella
7e	Mima xak'ana tak'in?, xchi.	¿No quieres dinero?, dijo.
7f	—Ojo,	—Sí,
7g	Ojo ta wa ki'i'.	Sí,
7h	—Pes lek,	—Pues bien,
7i	i'aj ja tak'ini, pero loke ja'ni xak'ana awi'e oj ka' wi',	lleva el dinero, pero lo que quieras llevarte, te lo dar,
7j	pe a' kan ki ja wache'umi, xchi	pero entrégame a tu esposa, dijo.
7k	—Pes lek.	—Pues está bien.
8a	Tan...	Este...
8b	Yi'ajb'i a tak'ini' i.	Dicen que se llevó el dinero.
8c	Ya'b'i,	Dicen que lo puso,
8d	Ya'b'i kan kulan ja sk'ak'u'il sk'ul	Dicen que lo puso el día en que iba
	presentar a xche'umi,	a presenta a su esposa,
8e	waj sk'ul kan entregar.	cuando la entregaría .
9a	Tose pe a winiki mib'i b'ob' waji,	Entonces pues el hombre dicen
9b	wajb'i s...	que no pudo ir,
9c	wajb'i sk'ul bendisyar ja stak'in b'a	dicen que fue a b...
	iglesia.	dicen que fue a bendecir su dinero
		en la iglesia.
10	Ja'xa sok a xch'eumi sk'ulan bendisyar.	Pero en cuanto a su esposa, la bendijo.
11a	Tose kwando sta'a k'ak'u jaw, ojb'i sk'ul	Entonces, cuando encontró el día
	presentar a xch...	aquí, dicen que iba a presentar a su
		es...
11b	Waj sk'ul kan entregar xche'umi'.	Fue a dejar entregada a su esposa.
12	Tose wajyeb'i.	Entonces dicen que se fueron.

13	Tose ja k'otye luwar ja b'ay ja tan Sombreron jawi'.	Entonces llegaron a un lugar donde estaba el Sombrerón aquel.
14a 14b	Mib'i xya'a, mib'i xya'a sb'aj ja ixuki.	Dicen que no, Dicen que no intercambiaron a la mujer.
15	Wanb'i xwaj stel tan winiki'.	Dicen que fue a abrazar al hombre.
16a 16b 16c 16d	Pe mib'i xya'a sb'a, wanb'i xcha mok' a tan winiki . Wanb'i xmok'i, mi xya'a sb'a steljel ja ixuki.	Pero dicen que no la intercambiaron, dicen que además se cayó el hombre aquel. Dicen que se cayó, no intercambiaron el hecho de abrazar a la mujer.
17a 17b	Tose axwi, axwi' ja winik jawi mi xya'a sb'a ja ixuki.	Entonces el hombre aquel se entristeció, se entristeció porque no intercambiaron a la mujer.
18	Entose ti kumxi'a.	Entonces regresó.
19a 19b	El sgana i ja tak'in jawi, lom mi yi'aj ja winik jawi	Se le quitaron las ganas y el dinero aquel, en vano no lo llevó el hombre aquel.
20a 20b	Porke mi jas sk'ulan porke yi'aj ja... yi' jan a tak'in jawa.	Porque no lo hizo porque se lo llevó, más tarde se llevó el dinero aquél.
21	I ja'tani kwento kab'unej ja ke'na jawa	Y éste es el cuento que tengo escuchado yo.

{22_GV_CCL}

Narración histórica (selección)

Registrado en San Miguel Chiptic, Altamirano, Chiapas.

12 de julio de 2011.

Duración 56'45''.

Registró y transcribió Alejandro Curiel.

Revisó la transcripción Casimiro Álvarez.

Ja sk'anjel ja jlu'umtikoni' / El reparto agrario

Narrador, Basilio (ca. 67 años)

1 NARRADOR	Lekxa.	Ya está bien.
2a	Entons oj kal a b'a...	Entonces, voy a decir lo de...
2b	Ja jastal a a'tijye' ja...	Cómo trabajaron los...
2c	Ja m...	Los...
2d	Los baldeyano aji.	La gente durante el baldío en el pasado.
3a	M'm'.	M'm'.
3b	Ja'i.	Sí.
3c	Ja'i.	Sí.
4a	Ja si...	Si...
4b	Ta mik'a xk'antik a'tijuk konforme'i, va chicote.	Si acaso no se quería trabajar de buena gana, va chicote.
4c	Mj.	Mj.
4d	Sok chikote.	Con chicote.
5a	Una semana oj a'tijuk.	Una semana trabajaba.
5b	E'.	E'.
5c	Una semana i...	Una semana y...

6a	Entonse mik'a xk'antik a'tijuki', pwes...	Entonces, si no se quería trabajar, pues...
6b	Ja' xyi'aj jan a k'ak'i'.	Llevaba el fuego.
6c	Wa tsikji a... Jana... Ja yaj skosina.	Quemaba... entonces... Su cocinita.
6d	Ja'.	Así era.
6e	Aja.	Ajá.
6f	Xet'an ya. skosina,	El pedacito que era su
6g	mi niwanuk,	cocinita,
6h	puro paja,	que era grande,
6i	puro paja.	era pura paja, pura paja.
7a	Ya' yi' k'ak'.	Le daba fuego.
7b	Porke ta mik'a sk'an sk'ul trabajar bwenamente, wa xya' yi' k'ak'.	Porque si no se quería trabajar bienamente, le daba fuego.
8a	Obligado.	Era obligado.
8b	Eso.	Eso.
8c	Una semana a'tijuk.	Una semana tenía que trabajar.
9a	Entonse si solo cha a'tijuk b'a...	Entonces si sólo volvía a trabajar en...
9b	Komo ay...	Como había...
9c	Ay komo kwatro grupo bakero'.	Había como cuatro grupos de vaqueros.
9d	Mj.	Mj.

10a	I bakero jawi' pwes...	Y esos vaqueros, pues...
10b	Jujune semana kada...	Cada semana cada...
10c	Kada winik,	Era para cada hombre,
10d	kada winik,	era para cada hombre,
10e	kada winik,	era para cada hombre,
10f	jujune semana,	cada semana,
10g	i el otro semana, otro.	y a la otra semana, otro.
10h	Tyene ke ja' oj sk'ul obligar.	A ése lo tenían que obligar.
11a	Mi pagado'uk.	No era pagado.
11b	Miyuk.	No.
11c	Mi pagado.	No era pagado.
11d	Mi xtupxi.	No se pagaba.
12a	Eske obligado.	Es que era obligado.
12b	Mj mj.	Mj mj.
13a	Ora si ta... Mixa gana a'tijanan, fuera.	Ahora si... Ya no con ganas trabajabas, fuera.
13b	Fuera.	Fuera.
13c	Con otro ajwalal.	Con otro patrón.
13d	Porke puro ajwalal tak.	Porque había puros patrones, pues.
561a	Ja jtatawelo aji' wanb'i xk'ot man Soledad.	Mi abuelo antes, dicen que llegaba hasta La Soledad.
562 (→RECOPIADOR)	Mi wilunejuk a Soledad?	¿No has visto La Soledad?
563 RECOPIADOR	Kilunej.	Sí, la he visto.
564 NARRADOR	Jawilunej?	¿La has visto?
565	Kilunej.	Sí.

RECOPILADOR		
566a	Ye'nb'i tayakan a de junto abuelo.	Dicen que él era criado, mi difunto abuelo.
566b NARRADOR	Mj.	Mj.
567a	Jel xyala kab'tik:	Nos decía mucho:
567b	<i>Ke' tayakan ayon, ijo.</i>	<i>Yo fui criado, nieto.</i>
568a	<i>B'a lawaj ek'a, tateya?,</i>	<i>¿A dónde ibas, abuelo?,</i>
568b	wa xkutaj	le decía yo a él.
569a	<i>Ti wa lawajyon man Soledad,</i>	<i>Iba hasta La Soledad.</i>
569b	Mj.	Mj.
569c	<i>Wa lawajyon man San Kristobal,</i>	<i>Iba hasta San Cristóbal,</i>
569d	<i>masan tiwi',</i>	<i>hasta allá.</i>
569e	E'	E'.
570a	Wa x....	Él...
570b	Wanb'i...	Dicen que...
570c	Kwando xk'ot a Altamirano', wa xchapa skawu a yajwali'.	Cuando llegaba a Altamirano, preparaba el caballo de su patrón.
570d	Wa xwaj b'a pesebre'.	Iba al pesebre.
571a	Ti wa xwaj lutxuk a kawu.	Se iba a encerrar al caballo.
571b	Mj.	Mj.
571c	Ja skawu ajwalali'.	Al caballo del patrón.
571d	Ja'i.	Sí.
572a	Entonse ja'xa jtatawelo tib'i kulan ek' b'a...	Entonces, mi abuelo, dicen que estaba sentado en...
572b	Ti kulan ek' b'a pesebre i wan stalnajel a skawu a yajwali'.	Estaba sentado en el pesebre y cuidaba el caballo de su patrón.

573	Lajan sok kawu.	Parece que era un caballo.
574	Tib'i stalna skawu'.	Dicen que cuidaba su caballo.
575	Minib'i t'usila kan tuch'il a kawu.	Dicen que ni un momento solo se quedaba solo el caballo.
576	Ja'xa ye'ni' wan yu'jel ek' sok a yamigo b'a pweblo.	Y él, se la pasaba bebiendo con sus amigos en el pueblo.
577a	Ja'xa jtatawelo tib'i kulan b'a yoj pesebre.	Y mi abuelo, dicen que estaba sentado dentro del pesebre.
577b	Ja' wa stalna kawu.	Él era quien cuidaba al caballo.
577c	Mj.	Mj.
578a	A ora de las cuatro de la tarde sk'ulan... tantear las cuatro.	A las cuatro de la tarde lo tanteaba, a las cuatro.
578b	Las tres, tixa wa xjaka.	A las tres, entonces ya llegaba.
578c	Mj.	Mj.
579a	<i>Lístanse mi caballo, Basilio,</i>	<i>Líntanse mi caballo, Basilio,</i>
579b	Xchi'	Decía.
580a	Ja'chuk ti wa xchapa wego a skawu'.	Entonces le preparaba rápido su caballo.
580b	Mj.	Mj.
581a	Wa syama skawu a yajwale'.	Tomaba el caballo de su patrón.
581b	Xjak sok-a'.	Llegaba con él.
581c	Mj.	Mj.
582a	Otro k'a'u man Soleda.	Al otro día, hasta La Soledad.

582b	Mj.	Mj.
582c	Man Soleda.	Hasta La Soledad.
582d	Man Soleda.	Hasta La Soledad.
583a	Ajwalali' jelb'i xyu'aj trawo ajwalal.	El patrón, dicen que el patrón bebía mucho.
583b	Jel xyu'aj.	Bebía mucho.
584a	<i>Ayb'i jun garañón, jun alazán,</i>	<i>Dicen que había un garañón,</i>
584b	xchi' a cham jtatawelo.	<i>un alazán,</i> Decía mi difunto abuelo.
585a	Yajni ke jawi' tib'i yal yab'a.	Entonces le decía.
585b	Yalab'i a snani':	Dicen que su madre le decía:
585c	<i>¿Qué! cabrones?</i>	<i>¿Qué! cabrones?</i>
585d	<i>Borrachero cabrón hijo.</i>	<i>Borrachero cabrón hijo.</i>
585e	<i>I we'n Basilyo mok ak'ul yi' entregar a, ja garañon jawi' porke es cerrero,</i>	<i>Y tú Basilio, no le entregues el garañón aquel porque es cerrero,</i>
585f	xchi'.	Decía.
585g	<i>Mik'a oj miljuk,</i>	<i>Si no, podría matarlo,</i>
585h	xchib'i	dicen que decía.
586a	<i>Pwes lek ti xawal,</i>	<i>Pues bien, usted decide,</i>
586b	xchi'.	decía.
587a	<i>Nak'a,</i>	<i>Escóndelo,</i>
587b	xchib'i.	Dicen que decía,
587c	<i>A' eluk a b'a pesebre,</i>	<i>Sácalo del pesebre,</i>
587d	<i>kax nak'a kani'.</i>	<i>ve a esconderlo bien.</i>
588	Entonces.	Entonces.
589a	<i>B'ay a jkawu?</i>	<i>¿Dónde está mi caballo?</i>
589b	<i>B'aya?</i>	<i>¿Dónde está?</i>
589c	xchib'i	dicen que decía.

589d	<i>Ta'an ki' a jkawu,</i>	<i>Dame mi caballo,</i>
589e	xchib'i.	dicen que decía.
590a	<i>Pwes, me'yuk,</i>	<i>Pues no está,</i>
590b	xchib'i.	dicen que decía.
590c	<i>Me'yuk.</i>	<i>No está.</i>
591a	Ja' ya'ata mandar a snani' ke oj...	Su madre era la que había dado la orden de que...
591b	Oj nak'xuk a garañón.	Se escondiera el garañón.
592	<i>Ah, cabrón.</i>	<i>Ah, cabrón.</i>
593a	Ti tasunelb'i a pistola.	Entonces dicen que se desenfundaba la pistola.
593b	A'ji yi' jun bala mero yok.	Le dio un balazo juzgo en el pie.
593c	Ee.	Ee.
594	Jach' ek' a jtatawelo.	Así la pasó mi abuelo.
595	Masto jel a bida yi'aji'.	Tuvo muchísimo más sufrimiento.

{232, selección}

Sinopsis

Registrado en San Miguel Chiptic, Altamirano, Chiapas.

8 de julio de 2011.

Duración 38''.

Registró y transcribió Alejandro Curiel.

Revisó la transcripción Casimiro Álvarez.

Ja kucha alatsi' / El cargador de bebés
Narrador, Moisés Sántiz Torres (9;0)

1	Aa.	¡Ay!
2	Ala kucha alats!	¡El querido cargador de bebés!
3	Ja'xa jun bwelta ch'in kucha alatsi' wa xjawan, ja' cham a snan a ch'in alatsi'.	Una vez el pequeño cargador de bebés se acostó cuando murió la madre del pequeño bebé.
4	Ye'nxa wa skucha kan a otro'a.	Desde entonces ya fue él quien cargaba siempre al otro.
5	Ja'xa jawa' wa xcham dyes puro indijina.	Entonces, murieron diez, todos ellos indígenas.
6	Ja' wa smila tanti soldado'i.	Quienes los mataron fueron los soldados.
7	Ja'xa jawa' wa xcham jun ala tat winik sok chab' pagre.	Entonces murió un querido señor y dos sacerdotes.
8	Ja'xa ma' wa xchami.	Ellos, murieron.
9	Kechan.	Eso es todo.

{149}

Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Aissen, Judith (1987). *Tzotzil Clause Structure*. Dordrecht: D. Reidel.
- Aissen, Judith (1992). Topic and Focus in Mayan. *Language* (68:1), pp. 43-80.
- Aksu-Koç, Ayhan & Slobin, Dan I. (1986). A Psychological Account of the Development and Use of Evidentials in Turkish. En W. Chafe y J. Nichols (eds.). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology* (pp. 159-167). Norwood, Nueva Jersey: Ablex.
- Aksu-Koç, Ayhan (1988). *The Acquisition of Tense and Aspect in Turkish*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Al-Malahmeh, Mohammed (2013). The Interaction of Indirect Evidentiality, Temporality and Epistemic Modality in Jordanian Arabic: The Case of Deverbal Agentives. Volante de mano de tesis doctoral no publicado, Departamento de Lingüística de la Universidad de Kansas.
- Alcázar, Asier (2010). Information Source in Spanish and Basque: A Parallel Corpus Study. En G. Diewald y E. Smirnova (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp. 131-155). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Aoki, Haruo (1986). Evidentials in Japanese. En W. Chafe y J. Nichols (eds.). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Evidentiality* (pp. 223-238). Norwood, Nueva Jersey: Ablex.
- Austin, John L. (1975). *How to Make Things with Words*. Oxford: Oxford University Press.
- Bakhtin, Mikhail (1981). *The Dialogic Imagination*. Austin: University of Texas Press.
- Bakhtin, Mikhail (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Bauman, Richard (1977). *Verbal Art as Performance*. Chicago: Waveland Press.

Bauman, Richard (1986). *Story, Performance, and Event. Contextual Studies of Oral Narrative*. Bloomington: Indiana University Press.

Bauman, Richard & Sherzer, Joel (eds.) (1989): *Explorations in the Ethnography of Speaking*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Bauman, Richard (1989): Speaking in the Light: the Role of the Quaker Minister. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 144-160). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Berman, Ruth Aronson y Slobin, Dan Isaac (1994): *Relating Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*, volumen 1, Nueva York/Londres: Psychology Press.

Bhat, Rakesh M. (1999). *Covert Modality in Non-Finite Contexts*. Tesis de doctorado de la Universidad de Pennsylvania.

Boas, Franz (1940). *Race, Language and Culture*. Nueva York: Ballantine Books.

Boas, Franz (1947). Kwakiutl Grammar, with a Glossary of the Suffixes. *Transactions of the American Philosophical Society* (37), pp. 201-377.

Bricker, Victoria R. (1974). The Ethnographic Context of Some Traditional Mayan Speech Genres. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Exploration in the Ethnography of Speaking* (pp. 368-388). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Briggs, Charles (1988). *Competence in Performance*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Brody, Jill (1982). *Discourse Processes of Highlighting in Tojolabal Maya Morphosyntax*. Tesis de doctorado, Washington University, San Luis, Missouri.

Brody, Jill (1986). Repetition as a Rhetorical and Conversational Device in Tojolabal (Mayan). *International Journal of American Linguistics* (52), No. 3, pp. 255-274.

Brody, Jill. 1987a. Creation That Endured: Three Tojolabal Texts on Origin. *Latin American Indian Literatures Journal* (3:1), pp. 40-58.

Brody, Mary Jill. 1987b. Particles Borrowed from Spanish as Discourse Markers in Mayan Languages. *Anthropological Linguistics* (29), pp. 507-521.

Brody, Jill (1988). Incipient Literacy: From Involvement to Integration in Tojolabal Maya. *Oral Tradition* (3). No. 3, pp. 315-352.

Brody, Jill (2000a). Co-construction in Tojolab'al Conversational Narratives: Translating Cycles, Quotes, Evaluations, Evidentials and Emotions. En Sammons, K. & Sherzer, J. (eds.). *Translating Native Latin American Verbal Art: Ethnopoetics and Ethnography of Speaking* (pp. 86-103). Washington: Smithsonian Institution Press.

Brody, Jill (2000b). Spatilab'il sk'ujol 'Tell Them "hey" for Me': Traditional Mayan Speech Genre Goes Multimedia. *Texas Linguistic Forum* (43): Proceeding of the Seventh Annual Symposium About Language and Society-Austin), pp. 1-14.

Brody, Jill (2001). 'Why was I late?' 'I don't know': Tojolab'al Answers to Questions in Context. *Conference on the Indigenous Languages of Latin America I Proceedings*. Recuperado el 3 de enero de 2013 de http://www.ailla.utexas.org/site/cilla1/JBrody_Tojolab7al.pdf

Brody, Jill (2006). Responsibility in Tojolabal Gossip: Indirect Speech, Modal Orientation, and Metalinguistic Terms as Used to Construct Self and Other in a Moral Landscape. *Ketzalcalli* (6:2), pp. 2-

21.

Brown, Penelope (1998). Conversational Structure and Language Acquisition: The Role of Repetition in Tzeltal. *Journal of Linguistic Anthropology* (8), 197–221.

Burns, Allan F. (1980). Interactive Features in Yucatec Mayan Narratives. *Language in Society* (9), pp. 307-319.

Chafe, Wallace & Nichols, Johanna (1986). *Evidentiality. The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, Nueva Jersey: Ablex.

Cheung, Jackie *et al.* (2010). Variation in Restrictions on Multiple Evidential Markers in Japanese by Speaker Age. En Peterson T. & Sauerland, U. (eds.). *University of British Columbia Working Papers in Linguistics. Evidence from Evidentials*, Vancouver: University of British Columbia, pp. 29-40.

Chung, Kyung-Sook (2012). *Space in Tense. The Interaction of Tense, Aspect, Evidentiality and Speech Acts in Korean*. Ámsterdam: John Benjamin.

Choi, Soonja (1991). Early Acquisition of Epistemic Meanings in Korean: A Study of Sentence Ending Suffixes in the Spontaneous Speech of Three Children. *First Language* (11), pp. 93-119.

Choi, Soonja (1995). The Development of Epistemic Sentence-ending Modal Forms and Functions in Korean Children. En Bybee, Joanna & Fleischman, S. (eds.). *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 165-204). Ámsterdam: John Benjamin.

Cohen, Genna *et al.* (2010). Waking the Language of Dreamers: A Survey of Evidentiality in Dreams. En Peterson T. & Sauerland, U. (eds.). *University of British Columbia Working Papers in Linguistics. Evidence from Evidentials*, Vancouver: University of British Columbia, pp. 41-73.

Cornillie, B. (2010). An Interactional Approach to Epistemic and Evidential Adverbs in Spanish

Conversation. En Diewald, G. & Smirnova, E. (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp. 309-329). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Curiel, Alejandro (2007). *Clíticos de segunda posición y configuración sintáctica en Tojol-ab'al*. Tesis de maestría en lingüística indoamericana, CIESAS, México.

Curiel, Alejandro (2012). Contar mentiras para aprender a decir la verdad. El *lom lo'il*, un género de habla infantil en maya Tojol-ab'al. *Revista Digital Universitaria* (13:11). Recuperado el 20 de octubre de 2015 de <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num11/art111/>

Curiel, Alejandro (2013). Construcciones de verbos seriales gramaticalizadas en tojol'ab'al. En Zavala, R. & Palancar, E. (eds.). *Clases léxicas, posesión y cláusulas complejas en lenguas de Mesoamérica* (pp. 177-204). México: CIESAS.

Danziger, Eve (1998). Getting Here from There: The Acquisition of Point of View in Mopan Mayan. *Ethos: Journal of the Society for Psychological Anthropology* (26:1), pp. 48-72.

Dendale, P. & Tasmowski, L. (2001). Introduction: Evidentiality and Related Notions. *Journal of Pragmatics* (33), pp. 339-349.

Díaz Cruz, Alejandro et al. (2011). *Skujlayub'il Sts'ijb'ajel K'umal Tojol-ab'al. Norma de escritura de la lengua Tojol-ab'al*. México: INALI.

Diewald, G. & Smirnova, E. (2010a). *Evidentiality in German. Linguistic Realization and Regularities in Grammaticalization*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Diewald, G. & Smirnova, E. (eds.) (2010b). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*, Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Dryer, Matthew (1986). Primary Objects, Secondary Objects, and Antidative. *Language* (62-4), pp. 808-845.

Dryer, Matthew (1997). On the 6-way Word Order Typology. *Studies in Language* (21), pp. 69-10.

Du Bois, John W. (2007). The Stance Triangle. En Englebretson, R. (ed.). *Stancetaking in Discourse: Subjectivity, Evaluation, Interaction* (pp. 139-182). Ámsterdam: John Benjamin.

Duranti, Alessandro (ed.) (2009). *Linguistic Anthropology: A Reader*. Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell.

England, Nora C. (1987). Variation in Mayan Narrative. *Anthropological Linguistics* (29:4), pp. 522-532.

England, Nora C. (2003). Issues in the Comparative Argument Structure Analysis in Mayan Narratives. En Du Bois, J., Kumpf, L. E. & Ashby, W. J. (eds.). *Preferred Argument Structure. Grammar as Architecture for Function* (pp. 131-157). Ámsterdam: John Benjamin.

England, Nora C. (2009). To Tell a Tale: The Structure of Narrated Stories in Mam, a Mayan Language. *International Journal of American Linguistics* (75:2), pp. 207-31.

Erteschik-Shir, Nomi (2006). On the Architecture of Topic and Focus. En Molnár, V. & Winkler, S. (eds.). *The Architecture of Focus* (pp. 33-57). Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.

Erteschik-Shir, Nomi (2007): *Information Structure. The Syntax-Discourse Interface*. Oxford: Oxford University Press.

Fitneva, Stanka (2001). Epistemic Marking and Reliability Judgements: Evidences from Bulgarian. *Journal of Pragmatics* (33), pp. 401-420.

Fitneva, Stanka (2008). The Role of Evidentiality in Bulgarian Children's Reliability Judgements. *Journal of Child Language* (35), pp. 845-868.

Fox, James J. (1989). 'Our Ancestors Spoke in Pairs': Rotinese Views of Language, Dialect, and Code. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 65-85). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Francisco Pascual, Adán (2007). *Transitividad y dependencia sintáctica y discursiva en q'anjob'al*. Tesis de maestría en lingüística indoamericana, CIESAS, México.

Frajzyngier, Zygmunt (1985). Truth and the Indicative Sentence. *Studies in Language* (9), pp. 243-54.

Friedman, Victor (1986). Evidentiality in the Balkans: Bulgarian, Macedonian, and Albanian. En Chafe, W. & Nichols, J. (eds.). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology* (pp. 168-187). Norwood, Nueva Jersey: Ablex.

Friedman, Victor (2004). Typological Versus Areal Explanations of Evidentiality as a Balkanism. En Tomić, O. (ed.). *Balkan Syntax and Semantics* (pp. 101-134). Ámsterdam: Benjamin.

Furbee-Loose, Louanna (1976). *The Correct Language, Tojolabal: A Grammar with Ethnographic Notes*. Nueva York: Garland.

García Mejía, Griselda (2012). *Las cláusulas de complemento en el tu'un²³ sa²bi³ de San Pedro Jicayán, Oaxaca*. Tesis de maestría en lingüística indoamericana, CIESAS.

Givón, Talmy (1982). Evidentiality and Epistemic Space. *Studies in Language* (6), pp. 23-49.

Givón, Talmy (1999). The Usual Suspects: The Grammar of Perspective in Narrative Fiction. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* (7), pp. 11-48.

Goffman, Erving (1971). *Relations in Public*. Nueva York: Basic Books.

Goffman, Erving (1974). *Frame Analysis*. Nueva York: Harper & Row.

Goffman, Erving (1981). *Forms of Talk*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Gopnik, Alison & Meltzoff, Andrew N. (1997). *Words, Thoughts, and Theories*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Gossen, Gary (1974a). To Speak with a Heated Heart: Chamula Canons of Style and Good Performance. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 389-413). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Gossen, Gary (1974b). *Chamulas in the World of the Sun: Time and Space in a Maya Oral Tradition*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Greenberg, Joseph (1963). *Universals of Language*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Grice, Herbert P. (1975). Logic and Conversation. En Cole, P. & Morgan, J. (eds.). *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (pp. 41-58). Nueva York: Academic Press.

Grinevald Craig, Colette (1977). *The Structure of Jacalteco*. Austin / Londres: University of Texas Press.

Grinevald, Colette & Peake, Marc (2012). Ergativity in Mayan Languages: A Functional-typological Approach. En Authier, G. & Haude, K. (eds.). *Ergativity, Valency and Voice* (pp. 15-50). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Gómez Cruz, José (2010). *Adjetivos en Tojol-ab'al*. Tesis de maestría en lingüística indoamericana. CIESAS.

Grossman, Francis & Tutin, Agnès (2010). Evidential Markers in French Scientific Writing: The Case of the French Verb *voir*. En Diewald, G. & Smirnova, E. (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in*

European Languages (pp. 279-307). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Guen, Olivier le (2011a). Modes of Pointing to Existing Spaces and the Use of Frames of Reference. *Gesture* (11:3), pp. 271-307.

Guen, Olivier le (2011b). Materiality vs. Expressivity: The use of Sensory Vocabulary in Yucatec Maya. *Senses and Society* (6:1), pp. 117-125.

Gumperz, Joel (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Gumperz, Joel (1971). *Language and Social Groups*. Stanford: Stanford University Press.

Gumperz, Joel & Hymes, Dell (eds.) (1972). *Directions in Socio-linguistics: The Ethnography of Communication*. Nueva York, Holt: Rinehart & Winston.

Gutiérrez Bravo, Rodrigo (2011). External and Internal Topics in Yucatec Mayan. En Gutiérrez Bravo, R. *et al.* (eds.). *Representing Language: Essays in Honor of Judith Aissen* (pp. 105-119). Santa Cruz, California: University of California Press.

Haas, Mary R. (1978). *Language, Culture, and History. Essays by Mary R. Haas*. Stanford: Stanford University Press.

Haan, Ferdinand de (2001). The Relation between Modality and Evidentiality. *Linguistische Berichte* 9, pp. 201-216.

Hacquard, Valentine (2006). *Aspects of Modality*. Tesis de doctorado, Massachusetts Institute of Technology.

Hanks, William F. (1993). Metalanguage and Pragmatics of Deixis. En Lucy, J. (ed.). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 127-157). Cambridge, Massachusetts: Cambridge

University Press.

Hartmann, Katharina (2006). Focus Constructions in Hausa. En Molnár, V. & Winkler, S. (eds.). *The Architecture of Focus* (pp. 579-607). Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.

Haßler, Gerda (2010). Epistemic Modality and Evidentiality and Their Determination on a Deictic Basis: The Case of Romance Languages. En Diewald, G. & Smirnova, E. (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp. 223-247). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Haviland, John B. (1977). *The Structure of Zinacanteco Gossip. Gossip. Reputation and Knowledge in Zinacantan*. Nueva York: The University of Chicago Press.

Haviland, John B. (1981). *Sk'op Sotz'leb. El tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*. México: UNAM.

Haviland, John. B. (1987). Fighting Words: Evidential Particles, Affect and Argument. *Proceedings of the 13th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: University of California Press, pp. 343-354.

Haviland, John. B. (1989). 'Sure, sure': Evidence and affect. *Text. An Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse* (9:1), pp. 27-68.

Haviland, John. B. (1995). Evidentials in Tsotsil Conversation. *CONVERS Symposium*. Albuquerque: LSA Linguistic Institute.

Haviland, John. B. (2002). Evidential Mastery. *Chicago Linguistic Society* (38), pp. 346-368.

Haviland, John B. (2004). Mayan Master Speakers – The Archive of the Indigenous Language of Chiapas. *Collegium Anthropologicum* (28: 1), pp. 229-239.

Hennemann, Anja (2013). *A Context-sensitive and Functional Approach to Evidentiality in Spanish or*

Why Evidentially needs a Superordinate Category. Fráncfort del Meno: Peter Lang.

Hickman, Maya (1993). The Boundaries of Reported Speech in Narrative Discourse: Some Developmental Aspects. En Lucy, J. (ed.). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 63-90). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Hymes, Dell (1968). The 'Wife' who 'Goes Out' like a Man: Reinterpretation of a Clackamas Chinook Myth. En Hymes, D. *In vain I tried to tell you": Essays in Native American Ethnopoetics* (pp. 274-308). Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Hymes, Dell (1972a). Toward Ethnographies of Communication: the Analysis of Communicative Events. En Gigliogli, P. (ed.). *Language and Context* (pp. 21-44). Londres: Cox & Wyman.

Hymes, Dell (1972b): "On Communicative Competence" en J. B. PRIDE y J. HOLMES (eds.): *Sociolinguistics*, Harmondsworth, Penguin.

Hymes, Dell (1975): "Breakthrough into Performance" en "*In vain I tried to tell you": Essays in Native American Ethnopoetics*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 79-141.

Hymes, Dell (1981). "*In Vain I Tried to Tell You": Essays in Native American Ethnopoetics*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Hymes, Dell (1996). *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality. Toward an Understanding of Voice*. Londres: Taylor & Francis.

Hofling, Charles A. (1987). Discourse Framing in Itzá Maya Narrative. *Anthropological Linguistics* (29:4), pp. 478-488.

Hofling, Charles A. (2003). Tracking the Deer: Nominal Reference, Parallelism and Preferred Argument Structure in Itzaj Maya Narrative Genres. En Du Bois, J.W., Kumpf L.E. y Ashby, W.J. (eds.): *Preferred*

Argument Structure. Grammar as Architecture for Function (pp. 385-410), Amsterdam, John Benjamins.

Hofling, Charles A. (2008). "Marking Space and Time in Itzaj Maya Narrative. *Journal of Linguistic Anthropology* (3:2), pp. 164-184.

Houston, Stephen D. (2008). The Shifting Now: Aspect, Deixis, and Narrative in Classic Maya Texts. *American Anthropologist* (99:2), pp. 291-305.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2005). *II Conteo de población y vivienda*. Recuperado el 12 de octubre de 2015 de <http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/140>.

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2014). *Proyecto de indicadores sociolingüísticos de las lenguas indígenas nacionales*. Recuperado el 18 de junio de 2015 de <http://www.inali.gob.mx/component/content/article/59-proyecto-de-indicadores-sociolingueisticos-de-las-lenguas-indigenas-nacionales>.

Irvine, Judith T. (1989). Strategies of Status Manipulation in the Wolof Greeting. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 167-191). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Jacobsen, William H. (1986). The Heterogeneity of Evidentials in Makah. En Chafe, W. & Nichols, J. (eds.) *Evidentiality: The Linguistic Coding of Evidentiality* (pp. 3-28). Norwood, Nueva Jersey: Ablex.

Jakobson, Roman (1957). *Shifters, Verbal Categories, and the Russian Verb*. Harvard: Harvard University.

Jespersen, Otto (1984). *Analytic Syntax*. Chicago: The University of Chicago Press.

Kaufman, Terrence (1972): *El proto-tzotzil-tzeltal. Fonología comparada y diccionario reconstruido*,

México, UNAM.

Keenan (Ochs), Elinor (1977). Conversational Competence in Children. *Journal of Child Language* (1), pp. 163-183.

Kenesei, Istvan (2006). Focus as Identification. En Molnár, V. & Winkler, S. (eds.). *The Architecture of Focus* (pp. 137-168). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Kirshenblatt, (1974). The Concept and Varieties of Narrative in East European Jewish Culture. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 283-308). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Kiss, Katalin É. (1998). Identificational Focus versus Information Focus. *Language* (74), pp. 245-73.

Kockelman, Paul (2004). Stance and Subjectivity. *Journal of Linguistic Anthropology* (14-2), pp. 127-150.

Kroeger, Paul (2005). *Analyzing Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.

Labov, William (1969). Contraction, Deletion, and Inherent Variability of the English Copula. *Language* (45), pp. 715-62.

Labov, William (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Lambrecht, Knud (1996). *Information Structure and Sentence Form. Topic, Focus and the Mental Representations of Discourse Referents*. Cambridge: Cambridge University Press.

Laughlin, Robert M. (1977). *Of cabbages and kings: Tales from Zinacantan*, Smithsonian Contributions to Anthropology No. 3. Washington, D. C.: Smithsonian Institution Press.

Laughlin, Robert M. (1996). *Mayan tales from Zinacantan: Dreams and stories from the people of the*

bat, Washington: Smithsonian Institution Press.

Lausberg, Heinrich (1999). *Manual de retórica literaria*. Madrid: Gredos.

Law, Daniel Aaron (2014). *Language Contact, Inherited Similarity and Social Difference. The Story of Linguistic Interaction in the Maya Lowlands*. Ámsterdam: John Benjamin.

Lazard, Gilbert (1999). Mirativity, Evidentiality, Mediativity, or Other?. *Linguistic Typology* (3), pp. 91-109.

Lazard, Gilbert (2001). On the Grammaticalization of Evidentiality. *Journal of Pragmatics* (33), pp. 359-367.

Lenkersdorf, Carlos (2007). *Tojolabal para principiantes. Lengua y cosmovisión mayas en Chiapas*. México: Plaza y Valdés.

Lenkersdorf, Carlos (2008). *b'omak'umal kastiya-tojol'ab'al 2. Diccionario español-tojolabal, idioma mayense de Chiapas*. México: Plaza y Valdés.

Lenkersdorf, Carlos (2010). *b'omak'umal tojol'ab'al-kastiya 1. Diccionario tojolabal-español, idioma mayense de Chiapas*. México: Plaza y Valdés.

Lehmann, (1973). A Structural Principle of Language and Its Implications. *Language* (49), pp. 47-66.

León, Lourdes de (2002). Soldiers and Curers: Children's Play in Tzotzil and Ch'ol. Artículo presentado en la reunión anual de la American Anthropological Association. Nueva Orleans.

León, Lourdes de (2005). *La llegada del alma: lenguaje, infancia y socialización*. México: CIESAS-INAH.

León, Lourdes de (2006). Ritual, humor, fantasía y relato: Desarrollo de competencias comunicativas

en niños tzotziles de Zinacantán. Ponencia plenaria presentada en las VIII Jornadas Lingüísticas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

León, Lourdes de (2007). Parallelism, Metalinguistic Play, and the Interactive Emergence of Zinacantec Mayan Siblings' Culture. *Research on Language and Social Interaction* (40), pp. 405-436.

León, Lourdes de (2008a). Between Frogs and Black-winged Monkeys: Orality, Evidentials, and Authorship in Tzotzil (Mayan) Children's Narratives. En Guo, J. et al. (eds.). *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language: Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (pp. 75-92). Nueva York/Londres: Taylor & Francis Group.

León, Lourdes de (2008b). Entre la oralidad y el libro: Autoría y desarrollo narrativo infantil en tsotsil (maya). En Barriga, R. (en preparación). *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil*. México: El Colegio de México.

Li, Charles & Thompson, Sandra (1976). Development of the Causative in Mandarin Chinese: Interaction of Diachronic Processes in Syntax. En Shibatani, M. (ed.). *The Grammar of Causative Constructions* (pp. 477-492). Nueva York: Academic Press.

López Jiménez, José Alfredo (2010). *Estructura, actuación y multimodalidad en la narrativa personal oral (lo'il a'yej) de la comunidad tsotsil de Romerillo, Chamula, Chiapas*. Tesis de maestría en lingüística indoamericana, CIESAS, México.

López Jiménez, José Alfredo (2011). Los usos del 'xi' en el lo'il a'yej del tsotsil de Pistik. *Memorias del V Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica*. Recuperado el 3 de marzo de 2012 de <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>.

Lucy, John A., ed. (1993a). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Lucy, John A. (1993b). Reflexive Language and the Human Disciplines. En Lucy, J. (ed.). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 9-32). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Lucy, John A. (1993c). Metapragmatic Presentational: Reportig Speech with Quotatives in Yucatec Maya. En Lucy, J. (ed.). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 91-125). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Lyons, John (1977). *Semantics*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Mateo Toledo, Eladio (2008). *The Family of Complex Predicates in Q'anjob'al (Maya); Their Syntax and Meaning*. Tesis de doctorado presentada en la Universidad de Texas en Austin.

Peake, Marc (2007a). *Approche sociolinguistique et linguistique du tojol'ab'al, langue maya du Chiapas*. Tesis de maestría presentada en la Université Lumière Lyon 2, Lyon.

Mithun, Marianne (1986). Evidential Diachrony in Northern Iroquian. En Chafe, W. & Nichols, J. (eds.) *Evidentiality: The Linguistic Coding of Evidentiality* (pp. 89-112). Norwood, Nueva Jersey.

Molnár, Valéria & Winkler, Susanne (eds.) (2011). *The Architecture of Focus*. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.

Moore, Robert E. (1993). Performance Form and the Voices of Characters in Five Versions of the Wasco Coyote Cycle. En Lucy, J. (ed.). *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 213-240). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Munro, Pamela (1982). On the Transitivity of "Say" Verbs. En Hopper, P. & Thompson, S. A. (eds.). *Studies in Transitivity* (pp. 301-318). Nueva York: Academic Press.

Moral, Raúl del (1983). Apuntes para una dialectología. En Ruz, M.H. (ed.). *Los legítimos hombres*.

Aproximación antropológica al grupo tojolabal I (pp. 171-178). México: UNAM.

Muysken, Pieter (1995). Focus in Quechua. En Kiss, K. (ed.). *Discourse Configurational Languages* (pp. 375-394). Nueva York/Oxford: Oxford University Press.

Mushin, Ilana (2001). *Evidentiality and Epistemological Stance: Narrative Retelling*. Ámsterdam: John Benjamins.

Nichols, Johanna (1986a). Head-marking and Dependent-marking Grammar. *Language* (62:1), pp. 56-119.

Nichols, Johanna (1986b). The Bottom Line: Chinese Pidgin Russian. En Chafe, W. & Nichols, J. (eds.). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology* (pp. 239-247). Norwood, Nueva Jersey: Ablex.

Ochs, Elinor (1989). Norm-Makers, Norm-Breakers: Uses of Speech by Men and Women in a Malagasy Community. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 125-143). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Ochs, Elinor & Capps, Lisa (1996). Narrating the Self" en *Annual Review of Anthropology* 25, pp. 19-43.

Ochs, Elinor & Capps, Lisa (2001). *Living Narrative. Creating Lives in Everyday Storytelling*, Cambridge/Londres, Harvard University Press.

Olalde, Guadalupe (1996). Contar y recontar: aproximación al análisis de recursos estilísticos en la narrativa tzotzil. *Anuario 1995*. CESMECA-UNICACH: Tuxtla Gutiérrez.

Ozturk, Ozge & Papafragou, Anna (2007). The Acquisition of Evidentiality in Turkish. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* (11:1), pp. 1-12.

Ozturk, Ozge & Papafragou, Anna (2008). The Acquisition of Evidentiality and Source Monitoring.

Proceedings from the 31st. Annual Boston University Conference on Language Development.

Palmer, Frank R. (2001). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Papafragou, Anna & Li, Peggy (2001): "Evidential Morphology and Theory of Mind" en *Proceedings from the 26th. Annual Boston University Conference on Language Development*, Somerville, MA, Cascadilla Press.

Papafragou, Anna *et al* (2007). Evidentiality in Language and Cognition. *Cognition* (103), pp. 253-299.

Peake, Marc (2007a). *Approche sociolinguistique et linguistique du tojol'ab'al, langue maya du Chiapas*. Tesis de maestría presentada en la Université Lumière Lyon 2, Lyon.

Peake, Marc (2007b). Directionals in Tojol'ab'al, a Mayan language of Mexico. *Trajectoire*. Recuperado el 3 de agosto de 2010 de http://www.ddl.ish-lyon.cnrs.fr/trajectoire/23us23efd5ps/Presentations/Pres_Peake091107.pdf

Pérez González, Jaime (2012). *Predicados afectivos e ideófonos en tseltal*. Tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Peterson, Tyler (2010). Examining the Mirative and Nonliteral Uses of Evidentials. En Peterson, T. & U. Sauerland, U. (eds.). *Evidence from Evidentials* (pp. 129-159). University of British Columbia Working Papers in Linguistics (29), pp. 129-159.

Peterson, Tyler (2012). *Evidentiality and Unprepared Mind*. Recuperado el 3 de abril de 2012 de <http://semanticsarchive.net/Archive/jg1NDNkO/peterson-mirativity.pdf>

Pfeiler, Barbara (2007). Lo oye, lo repite y lo piensa: The Contribution of Prompting to the Socialization and Language Acquisition in Yukatek Maya Toddlers. En Pfeiler, B. (ed.). *Learning Indigenous*

Languages: Child Language Acquisition Mesoamerica (pp. 183-202). Berlín: Walter de Gruyter.

Philips, Susan U. (1989). Warm Springs 'Indian Time': How the Regulation of Participation Affects the Progression of Events. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 92-109), Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Plungian, Vladimir (2001). The Place of Evidentiality within the Universal Grammar Space. *Journal of Pragmatics* (33), pp. 349-357.

Polian, Gilles (2013). *Gramática del Tseltal de Oxchuc I y II*. México: CIESAS.

Portner, Paul (2009). *Modality*. Oxford: Oxford University Press.

Queixalos, Francesc (2007). Le sikvani et la catégorie de source de l'information. En Guentchéva, Z. (ed.). *L'énonciation médiatisée* (pp. 129-152). Lovaina/París: Éditions Peeters.

Rescher, Nicholas (1974). *Studies in Modality*. Oxford: Blackwell.

Rhoades-Ko, Yun-Hee (2013). *Second Language Acquisition of Korean Evidentiality in Expressions of Psychological State of Mind*. Tesis de doctorado de la Universidad de Hawai'i, Mānoa.

Richter, Nicole & Melhorn, Grit (2011). Focus on Contrast and Emphasis: Evidence from Prosody. En Molnár, V. & Winkler, S. (eds.). *The Architecture of Focus* (pp. 347-372). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Robertson, John S. (1977). Proposed Revision in Mayan Subgrouping. *International Journal of American Linguistics* (43), pp. 105-120.

Sankoff, G. (1989). A Quantitative Paradigm for the Study of Communicative Competence. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 18-49). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Sapir, Edward (1949). *Selected Writings*. Berkeley: University of California Press.

Searle, John R. (1969). *Speech Acts*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Sherzer, Joel (1989). Namakke, Sunmakke, Kormakke: Three Types of Cuna Speech Event. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 263-282). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Sherzer, Dina & Sherzer, Joel (1972). Literature in San Blas: Discovering Cuna Ikala. *Semiotica* (6), pp. 182-99.

Silverstein, Michael (1993). Metapragmatic Discourse and Metapragmatic Function *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics* (pp. 33-58). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Stenzel, Kristine (2013). Embedding as a Building Block of Evidential Categories in Kotiria (Eastern Tukanoan). Recuperado el 2 de enero de 2014 de <http://www.letras.ufrj.br/poslinguistica/recursion/info/10-embedding-as-a-building.pdf>

Stiebels, Barbara (2006). Agent Focus in Mayan Languages. *Natural Language & Linguistic Theory* (24), pp. 501-70.

Stross, Brian (1991). Speaking of Speaking: Tenejapa Tzeltal Metalinguistics. En Bauman, R. & Sherzer, J. (eds.). *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 213-240). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.

Tannen, Deborah (2007). *Talking Voices: Repetition, Dialogue, and Imagery in Conversational Discourse*, Cambridge, Cambridge University Press, 2ª edición.

Taylor, P. (2000). Analysis and synthesis of intonation using the Tilt model. *Journal of the Acoustical Society of America* (107:3), pp. 1697-1714.

Tedlock, Dennis (1983). *The Spoken Word and the Work of Interpretation*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Tenny, Carol L. (2006). Evidentiality, Experiencers, and the Syntax of Sentience in Japanese. *Journal of East Asian Linguistics* (15), pp. 245-288.

Toolan, Michael (2001). *Narrative. A Critical Linguistic Introduction*. Nueva York: Routledge.

Vapnarsky, Valentina (2007). Paralelismo, ciclicidad y creatividad en el arte verbal maya yucateco. *Estudios de cultura Maya* (32), pp. 155-199.

Villiers, Jill de *et al.* (2009). Evidentials in Tibetan: Acquisition, Semantics, and Cognitive Development. En Fitneva, S. A. & Matsui, T. (eds.). *Evidentiality: A Window into Language and Cognitive Development* (pp. 29-47). San Francisco: Jossey-Bass.

Vliegen, Maurice (2011). Evidentiality. Dutch *seem* and *appear* verbs. *Linguistics in the Netherlands 2011*, pp. 125-137.

Voloshinov, (1973). *Marxism and the Philosophy of Language*. Harvard: Harvard University Press.

Watters, Stephen (2007). The Nature of Narrative Text in Dzongkha: Evidence from Deixis, Evidentiality, and Mirativity. En Bielmeier, R. & Haller, F. (eds.). *Linguistics of the Himalayas and Beyond* (pp. 381-397). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Whitcombe, E.L. & Robinson, E. (2000). Children's Decisions About What to Believe and their Ability to Report the Source of their Belief. *Cognitive Development* (15), pp. 329-346.

Willett, Thomas (1988). A Crosslinguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality. *Studies in Language* (12), pp. 51-97.

Wimmer, Heinz & Hogrefe, Jürgen (1988). Children's Understanding of Informational Access as a Source of Knowledge. *Child Development* (59), pp. 386-396.

Whalen, Gretchen (1997). *The Power of the Paradigm: Continuity in Yucatec Maya Narrative*. Ponencia presentada en el encuentro de la *Latin American Studies Association*, Guadalajara.

Whitt, Richard J. (2010). Evidentiality, Polysemy, and the Verbs of Perception in English and German. En Diewald, G. & Smirnova, E. (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp. 249-277). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Wright, Georg H. von (1951). *An Essay in Modal Logic*. Ámsterdam: North-Holland Publishing Company.

Yasugi, Yoshiho (2005). Fronting of Nondirect Arguments and Adverbial Focus Marking on the Verb in Classical Yucatec. *International Journal of American Linguistics* (71:1), pp. 56-86.

Zavala, Roberto (1992). *El kanjobal de San Miguel Acatán*. México: UNAM.